

LA QUÍMICA FÁCIL Y CARITATIVA EN BENEFICIO DE LAS DAMAS
El primer tratado de química médica escrito por una mujer: Marie Meurdrac



Traducción, comentarios y notas de Miguel Katz



ASOCIACIÓN QUÍMICA ARGENTINA
2016

Imagen de tapa: *La visita del médico*, Óleo de Frans van Mieris (1635 – 1681).

LA QUÍMICA FÁCIL Y CARITATIVA EN BENEFICIO DE LAS DAMAS
El primer tratado de Química médica escrito por una mujer: Marie Meurdrac

LA QUÍMICA FÁCIL Y CARITATIVA EN BENEFICIO DE LAS DAMAS

El primer tratado de Química Médica escrito por una mujer: Marie Meurdrac

Traducción al español del texto original en francés,

con comentarios y notas del

Dr. Miguel Katz



ASOCIACIÓN QUÍMICA ARGENTINA

2016

© 2016 Asociación Química Argentina
Sánchez de Bustamante 1749 C1425DUI
Ciudad Autónoma de Buenos Aires. República Argentina
Tel.Fax (54 11) 4822 4886

Libro de edición electrónica
Hecho en la República Argentina
Hecho el depósito de la Ley 11.723
Derechos reservados Exp. 5300145/2016
ISBN 978-987-99428-6-4

PRÓLOGO

La División Educación de la Asociación Química Argentina tiene en esta ocasión la satisfacción de poner a disposición del público lector un libro “diferente”.

Varias razones me impulsan a considerar por qué este libro es “diferente”:

Por un lado, por la estructura del libro, resultó complejo definir su título. Inicialmente el Dr. Miguel Katz propuso: “El primer tratado de Química Médica escrito por una mujer: Marie Meurdrac”, con el objetivo de rendir su homenaje a esta mujer que no figura en los libros de ciencias naturales, pero cuya figura se torna importantísima como recopiladora sistemática y rigurosa de los saberes alquímicos existentes en Occidente, a mediados del siglo XVI.

Sin embargo, el contenido y el diseño original del libro, fueron deliberada y cuidadosamente respetados por el Dr. Katz. Es decir, con sagacidad, tesón, paciencia y estudio, el Dr. Katz realizó la traducción del francés antiguo, con la minuciosidad requerida para actualizar la terminología específica de procedimientos, equipamientos, y nombres de especies vegetales, colocando sus comentarios como notas al pie de página, con el fin de respetar al máximo la propuesta original de la obra “La química fácil y caritativa en beneficio de las damas”, tal como fue titulada por la Sra. Meurdrac. Por lo tanto, la necesidad de combinar el respeto tanto por el texto original en francés como por la originalidad de ser ésta la primera versión traducida y comentada en castellano, fue resuelta con la “suma” de ambos títulos: “La química fácil y caritativa en beneficio de las damas. El primer tratado de Química Médica escrito por una mujer: Marie Meurdrac”.

Por otro lado, este libro es “paradigmático” porque nos coloca en el borde mismo de dos abismos: uno relativo a cuestiones de género y el otro, a cuestiones epistemológicas.

Este documento nos empuja hacia el abismo de reconocer un “nuevo” ejemplo de la desvalorización reiterada sobre el papel de la mujer en la ciencia, y en el propio relato de la historia de la ciencia.

El otro abismo es sobre la negación de los textos de química sobre cuestiones de “la naturaleza de esta ciencia”. Las investigaciones actuales en Didáctica y en Epistemología e Historia de las Ciencias Naturales reclaman fuertemente la necesidad de reflexionar sobre el origen de los conceptos científicos y sobre las controversias que están detrás de cada interpretación de fenómenos. Se reclama que la clase de ciencias debe cambiar su forma tradicional de presentar conclusiones cerradas e interpretaciones unívocas de fenómenos o experimentos, porque ello no representa el verdadero accionar de la ciencia y del trabajo de los científicos. Se propone que el reduccionismo de las lecciones escolarizadas de ciencia distorsionan su naturaleza, pretendiendo hacerla “objetiva”, cuando es una actividad profundamente humana. En este libro se revela el origen tecnológico de las ciencias químicas, entendiendo a la tecnología como una práctica con sentido e intención, y con resultados consensuados por la experiencia o por el saber popular. Este origen es frecuentemente ocultado por quienes solo reconocen a la tecnología como la consecuencia de la aplicación de teorías previamente comprobadas y preferentemente matematizadas.

Finalmente, este libro es “provocador”. El lector puede preguntarse ¿A qué químico lector puede interesarle un texto escrito hace 360 años, cuando la disciplina Química no existía como tal? Y la

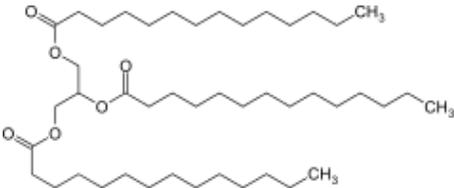
respuesta es simple: la vorágine de la inmensidad de conocimiento generado por la Química en el último siglo y medio es tal que “no hace falta que los químicos aprendan sobre las confusas propuestas alquímicas generadas en la prehistoria científica”. ...Sin embargo... basta buscar en Internet “remedios de la abuela” o “recetas medicinales de la abuela”, o “mitos y verdades de recetas mágicas”, o “remedios naturales”, o “remedios caseros”, etc, etc., para encontrarse con la actualización de sólo algunas de las numerosísimas recetas de Marie Meurdrac, que se encuentran en este libro.

Esto nos lleva a una profunda reflexión que podría simplificarse de la siguiente forma: Los seres humanos buscamos en la Naturaleza los remedios para nuestros males... ¿Hasta qué punto, y por medio de qué prejuicios, qué lenguajes, qué criterios, o qué dispositivos tangibles o mentales nos sentimos impulsados a sostener que el conocimiento científico puede ser reemplazado por el conocimiento popular?

Este libro muestra la esencia misma de la ambición de la Ciencia Química, ya que cada receta de Marie Meurdrac fue y podría seguir siendo el punto de partida para el trabajo de miles de químicos que trabajaron y trabajan sobre el aislamiento, purificación, caracterización analítica y espectroscópica, e identificación unívoca de la estructura molecular de cada compuesto químico presente en cada uno de los extractos, tinturas, destilados, aceites, residuos, polvos, etc., mencionados por ella. Y, también, las recetas de Meurdrac son el punto de partida de la Química Farmacéutica, cuyos estudios sobre actividad fisiológica y bioquímica de cada componente químico, y de sus proporciones en una formulación farmacéutica, tienen su origen en aquellas recomendaciones de Meurdrac, cuidadosas de las mediciones y de las dosis, para evitar toxicidad.

En este último sentido, me permito presentar un ejemplo en forma de cuadro, con el que espero que el lector pueda apreciar este aspecto “provocador” que he percibido como lectora activa de la propuesta de Marie Muerdrac, recreada magníficamente por el Dr. Miguel Katz.

| | |
|---|--|
| <p><i>Katz, M, (2016) La química fácil y caritativa en beneficio de las damas. El primer tratado de Química Médica escrito por una mujer: Marie Meurdrac”</i></p> <p>Capítulo VIII: <i>Manera de extraer aguas, esencias, tinturas, y sales de las especias.</i></p> <p>pág 59: <i>De la moscada</i></p> | <p><i>Reyna Pinedo, V. Compendio de Química Orgánica Experimental I. Universidad Nacional de Ingeniería Editorial Universitaria, Perú.</i></p> <p><i>(http://www.eduni.uni.edu.pe/3cera_edi_2_Compendio de Q uimica Organica experimental FINAL.pdf consultado 14 de julio de 2016).</i></p> <p>Capítulo 1: <i>Extracción de trimiristina de la nuez moscada</i></p> |
| <p>La moscada no destila en absoluto, sus espíritus condensan juntos, y no tienen facilidad para elevarse. Lo que se llama esencia de moscada, es más bien una tintura que una esencia. Ella se extrae de esta forma: corte en rebanadas su moscada, y póngala en una cucurbita de vidrio, y vierta espíritu del vino sobre ella. Luego ponga un capitel ciego, y haga digerir al Baño mediante fuego tibio, hasta que su espíritu sea coloreado. Entonces viértalo por inclinación, y vuelva a</p> | <p>i) Se rayan 7,5 gramos de nuez moscada, con un rayador limpio y seco, y se introduce el polvo en un Erlenmeyer de 125 mL. ii) En seguida, se vierten lentamente 20 mL de n-hexano. Se tapa el frasco con un tapón limpio y se agita su contenido durante 30 minutos. iii) Se filtra la mezcla, decantando la solución orgánica a través de un embudo de vidrio limpio y seco provisto de un papel de filtro rápido. Esta solución orgánica contiene principalmente trimiristina y otros compuestos. iv) Se lavan los residuos de la nuez moscada retenidos en el frasco con 10 mL de n-hexano; se agita el frasco unos 5 minutos y, finalmente, se filtra la solución orgánica. v) Se agregan unos pocos miligramos de sulfato de sodio anhidro al frasco que contiene los filtrados orgánicos. y se deja en reposo durante cinco minutos. vi) Se construye un equipo de destilación simple a partir de un balón de destilación de 100 mL, utilizando</p> |

| | |
|---|--|
| <p>poner otro espíritu sobre las heces que quedan en el fondo del vaso. Reitere la operación hasta que el espíritu no extraiga más tintura. Tome todas sus tinturas, y retire el espíritu mediante la destilación al Baño. La esencia, o más bien la tintura, quedará en el fondo.</p> | <p>como fuente de calentamiento un baño María. vii) Se filtra la solución orgánica, directamente al balón de destilación, a través de un embudo de vidrio provisto de un papel de filtro rápido. viii) Se introduce en el balón una barra magnética o astillas de ebullición). ix) Se destila el solvente hasta concentrar el volumen de la disolución orgánica en unos 5 a 10 mL. x) Se vierte esta solución concentrada en un vaso de 50 ml, limpio y seco. Luego, se agrega, en porciones, 20 mL de metanol, enjuagando previamente con este solvente el balón de destilación, donde se obtuvo la solución concentrada. Se cubre el vaso con una luna de reloj y se deja en reposo durante una hora a hora y media aproximadamente, en frío. En el transcurso de este tiempo la trimiristina precipitará de la disolución xi) Una vez dada por concluida la precipitación de trimiristina se procede a filtrar todo el producto sólido.</p> |
| <p>La susodicha tintura tiene cantidad de virtudes: una gota tomada en una cucharada de agua azucarada, fortifica la vista y el estómago; tomada con agua de salvia o de hinojo, suprime las ventosidades; en agua de alcaparras disipa la hinchazón del bazo; en agua de rosas, o de melisa corrige las hediondeces del aliento; en agua de alquejenje hace orinar. Se aplica externamente para los dolores de los nervios y las junturas; ella disipa las durezas que provienen del frío.</p> | <p>El aceite de nuez moscada se utiliza en la Medicina Ayurveda de la India para disminuir la fiebre y en caso de cefaleas, halitosis, asma y problemas cardíacos. En muchos lugares del mundo se la ha empleado como estimulante. Durante mucho tiempo se la empleó en Occidente por sus propiedades digestivas y sedantes. En uso externo como antihemorroidal y anti-reumática El aceite esencial de nuez moscada está clasificado dentro de los estupefacientes y narcóticos. En altas dosis es, además hepatotóxico. La dosis máxima diaria es hasta 5 gramos diarios de nuez moscada.</p> <p>http://www.botanical-online.com/medicinalsnuemoscada.htm consultado, 14 de julio de 2016).</p> |
| | <p>Fórmula de la trimiristina:</p>  <p>Ver espectros de Resonancia Magnética Nuclear de ^1H y espectro infrarrojo en</p> <p>http://www.oc-praktikum.de/nop/es/instructions/pdf/1021_es.pdf consultado 14 de julio de 2016.</p> |

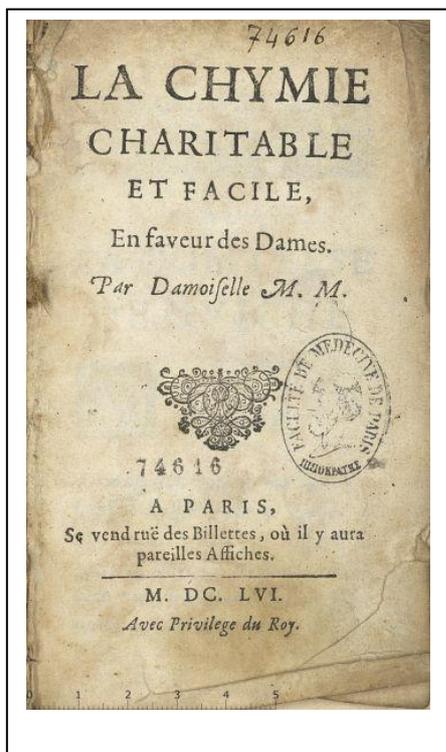
Dra. Lydia Galagovsky

Julio de 2016.

PREFACIO

Marie Meurdrac (c 1610 – 1680) fue una química, farmacéutica y botánica, nacida en Mandres-les-Roses, un pueblito muy cerca de Paris. Muy joven se casó con un militar, Henri de Vibrac. El matrimonio se mudó al castillo de Groisbois, donde Marie se hizo amiga de la Condesa de Guiche y a quien ella dedicaría su tratado sobre la Química bajo el nombre de *La Chymie Charitable et Facile, en Faveur des Dames*, cuya primera edición se publicó en 1656 siendo un tal su éxito que se volvió a editar en 1666, 1674, 1680. 1687 y 1711. Además se hizo una traducción al alemán, con cuatro ediciones entre 1673 y 1712 y una traducción al italiano.

Esta es la primera traducción al castellano del libro de la Sra. Meurdrac que fue escrito con la gramática y ortografía francesa del siglo XVII lo que ocasionó algunos inconvenientes en la traducción de los nombres de muchos vegetales que hoy se identifican con nombres totalmente distintos. Se ha respetado la separación de las hojas del texto original mediante el correspondiente número de página.



El adjetivo “caritativa” en el título obedece a que en la época que fue escrita, muchas de las “recetas” eran mantenidas en secreto por los médicos y los boticarios, quienes solían cobrar por divulgarlas. La acotación “en beneficio de las damas” se debe a que muchas de esas recetas se ocupaban de afecciones características del género femenino así como recetas para mejorar los atractivos físicos de las mujeres.

La obra está dividida en seis partes. La primera se ocupa del instrumental del laboratorio y de las operaciones químicas. La segunda trata de las hierbas usadas en Medicina y los remedios que se obtenían de tales plantas. La tercera parte trata de la utilización medicinal de productos animales. La cuarta de medicamentos a base de minerales. La quinta en la técnica de elaborar medicamentos y la sexta está dedicada a la preservación de la salud femenina y al mejoramiento de la belleza física.

El trabajo de Marie Meurdrac es altamente meritorio por múltiples razones:

En la época que le tocó vivir el rol asignado a la mujer no era precisamente el de la investigación científica, ni siquiera el del trabajo técnico en un laboratorio. La educación dada a las jóvenes estaba destinada a hacer de ellas buenas esposas y buenas madres. No había escuela ni Universidad que le pudiese brindar una formación profesional, por lo que Marie Meurdrac tuvo que ser, forzosamente, una autodidacta.

La creencia generalizada de que la actividad científica no era para las mujeres, la hizo dudar en la publicación de su libro. Al respecto escribió:

“No puedo ocultar que la visión acabada [del libro] resultó mejor que lo que me hubiera atrevido a esperar y estuve tentada de publicarlo: pero si había razones para ponerlo a la luz, también tenía razones para tenerlo escondido y no exponerlo a la censura general. En este combate

permanecí irresoluta durante más de dos años: me objetaba a mí misma que esta profesión no es para que una mujer enseñe; sino que ella debe permanecer en silencio, escuchar y aprender, sin demostrar que sabe: que está por encima de ella dar una obra al público, y que esta reputación no es usualmente ventajosa, ya que los hombres tosen con hastío y desprecian las producciones que surgen del espíritu de una mujer...

Ella acumuló una vasta experiencia en el trabajo de laboratorio con instrumental que hoy podríamos considerar muy precario. Conciente del poco instrumental disponible escribió:

“La cantidad de los recipientes no hace el Artista hábil, y contribuye sólo un poco a la perfección de los remedios. Cuanto más sabio es el obrero tanto más encuentra facilidad en hacer su obra, y su tarea está menos atestada; es por eso que en los grandes laboratorios, de la ostentación de las nuevas invenciones de vidrio y de hornos, sólo sirve el reloj”.

No obstante las limitaciones prácticas, pudo elaborar materiales con una calidad que hoy llamaríamos “de farmacopea”, especialmente al producir medicamentos con materiales del reino mineral en los que un exceso en la concentración de algún componente podría producir efectos devastadores sobre la salud.

Otra de las limitaciones que tuvo que superar fue el acceso al material bibliográfico. En esa época los libros eran muy costosos, especialmente de libros o manuscritos con algunos siglos de antigüedad¹.

En el siglo XVI, Paracelso (1493 – 1541) propuso el uso de productos del reino mineral — como el mercurio, el arsénico, el antimonio, — para el tratamiento y curación de las enfermedades, considerando que su eficacia era mucho mayor que la resultante de la aplicación de productos del reino vegetal². Al respecto, acuñó la frase “*Omnia venenum sunt: nec sine veneno quicquam existit. Dosis sola facit, ut venenum non fit*” que, en términos modernos significa “*Todo es veneno, nada es veneno, Sólo la dosis hace que no haya veneno*”. Precisamente, uno de los grandes problemas fue la administración de las dosis ya que un pequeño exceso de sustancias inorgánicas, podía provocar la muerte del paciente. Durante el siglo XVII los casos en los que los excesos en las dosis produjeron efectos no deseados en los enfermos, intensificaron la disputa entre médicos galenistas y paracelsianos, o iatroquímicos³.

Si bien Marie Meurdrac adhirió a los principios básicos de la Iatroquímica, — la *tría prima*⁴: que el fin de la Química no es obtener la transmutación sino curar a los enfermos; la influencia de

¹ Durante la Edad Media y aún después del perfeccionamiento de la imprenta, la edición de un libro era sumamente costosa. El autor solía recurrir a algún mecenas, generalmente un miembro de la nobleza, para financiarlo. Las ediciones en francés del libro de M. Meurdrac fueron pagadas por la Condesa de Guiche, para quien escribió la dedicatoria. Las mejores bibliotecas estaban en las universidades, conventos y monasterios. Por eso, muchos estudiosos se ordenaban como sacerdotes básicamente para poder consultar los libros y manuscritos en poder de la Iglesia.

² El adoptó el nombre de Paracelso (etimológicamente: “enfrentado con Celso”, médico romano del siglo I D.C) y cuando fue nombrado Médico de la Ciudad, en Strassbourg quemó públicamente los libros de Medicina de Avicena y de Galeno sosteniendo que no se podían comparar con su Medicina.

³ Entre los que se opusieron tenazmente a la Iatroquímica se encontraba Guy Patin (1601 – 1672) que era Profesor de Medicina en la Universidad de Paris. En su *Martirologium Antimonii*, documentó un número de casos en los que el antimonio usado como medicina, probó ser perjudicial para los pacientes. En el año 1666, la disputa acerca de los beneficios o perjuicios que causan el antimonio y el tártaro emético, se tornó tan violenta que todos los médicos de la Universidad de Paris fueron citados por el Parlamento y bajo la presidencia de Jean Vignon se iniciaron las deliberaciones para fijar una doctrina común. Por mayoría, los médicos votaron la continuidad de los tratamientos con tártaro emético y antimonio.

⁴ Tres elementos primordiales — el azufre, el mercurio y la sal — constituyentes de todas las sustancias.

los astros en la elaboración de los medicamentos y en la curación de los pacientes; el uso bien administrado de las dosis, — en sus recetas predomina más la influencia de Galeno que la de Paracelso. Esa preferencia la expuso en el prefacio de la Segunda Parte donde destacó las virtudes de los productos del reino vegetal que proveen el bienestar humano. Para justificar esa preferencia, hasta encontró una fundamentación en la Biblia:

“Las Santas Escrituras nos dan otro poderoso testimonio a su favor: cuando Dios quiso limpiar la Tierra de los crímenes humanos mediante un diluvio universal, las verduras no participaron de ese hecho, ya que después del castigo, parecían más verdes después de la catástrofe que como estaban antes. La rama de olivo que trajo la paloma demuestra la victoria de los vegetales sobre los otros reinos, y la necesidad que de ellos deben tener los hombres...”

Muchas recetas del libro están tomadas de la *Materia Médica* de Pedacio Dioscórides Anazabeo, otras del Canon de Avicena. Como ella misma comentó, muchas recetas le fueron suministradas por el Colegio Médico de la Facultad de Medicina de la Universidad de Paris, con la condición de suministrarlas gratuitamente a los pobres. Otras formulaciones fueron de su exclusiva inventiva.

Consultando los textos modernos de Homeopatía se encuentra que la mayoría de los “simples”, como Meurdrac llamaba a las especies vegetales, se siguen empleando en la elaboración de medicinas. Otros, como el agua de borrajas, la cerusa, el minio, han sido descartados por sus efectos no deseados sobre la salud. En cambio, ha ido decayendo el uso de productos del reino mineral, aunque debemos recordar que el primer remedio efectivo contra la sífilis fue la arsfenamina, un trímico cíclico que contiene arsénico y que fue descubierto por Paul Erlich en 1910.

Propio de su época, sus ideas sobre la Química y la Medicina estaban fuertemente influenciadas por sus convicciones religiosas. Así, al referirse a los elementos de la tría prima escribió:

Todas las cosas que se encuentran en el mundo provienen de uno de estos tres productos, lo que nos puede dar una idea del adorable misterio de la Santa Trinidad.

La Química nos presenta esa imagen pues ella encuentra una trinidad no solamente en cada tema sino, como hemos visto en los capítulos precedentes, de tres clases de sal, de tres condiciones del azufre y, ciertamente, tres tipos diferentes de mercurio, los cuales, como dije en el capítulo de las sales, proceden sólo de uno y se diversifican por la mezcla de los otros dos principios.

Además, recurrió frecuentemente a las citas bíblicas para ejemplificar curaciones con ciertos productos. Así, al referirse a las propiedades curativas del hisopo menciona el Salmo 51,7 donde el Rey David dice “*Señor, purifícame con hisopo y seré limpio*”.

También toma de las ideas de Paracelso, la influencia astral en el tratamiento de las enfermedades o preparación de los medicamentos. Por ejemplo, al detallar la receta para elaborar una pomada con la carne de las patas de cordero, escribió: *Tome cinco o seis docenas de patas de corderos, dos o tres días antes de la Luna llena ...* O, al referirse a la acción antiparasitaria del agua de tanacetato dice que hay que *beber cuatro o cinco cucharadas por la mañana, tres o cuatro días seguidos en la época de cuarto menguante de la Luna.*

Con mucho tacto, expresó que no creía en la transmutación de los metales. Al respecto comentó que había visto realizar operaciones que decían ser transmutaciones, pero que no las pudo entender por lo que, si las condenaba, “sería tan temeraria como los ciegos que asegurarían que el Sol no existe porque no lo pueden ver”.

La lectura de algunas de las recetas del libro nos hacen dudar de su efectividad, otras motivan nuestra sonrisa o nuestra incredulidad, — como las recetas con huesos humanos, — pero en el contexto histórico en que fueron escritas y sabiendo que toda enfermedad es psicosomática, debemos ser indulgentes con las mismas. Después de todo, muchas recetas que hoy se aplican, mañana pueden ser descartadas por su poca eficiencia o por sus efectos secundarios.

La Tercera parte del libro, dedicada a los productos del reino animal, es la más bizarra. En ella se mezclan tradiciones del imaginario popular — como que cortando un pollo vivo y colocando una mitad sobre la cabeza del enfermo “se detienen las extravagancias que provienen de una fiebre violenta” — con otras recetas en las que se aplica la creencia que los que causa un mal puede ser la cura para ese mal, de modo que el polvo obtenido a partir de un cráneo humano sirve para curar las enfermedades del cerebro.

Si bien la autora no pudo evitar el uso de sus convicciones religiosas para fundamentar las bases de su trabajo experimental, las centenares de recetas publicadas constituyen por sí solas una contribución muy importante a la medicina homeopática, por lo que merece el reconocimiento de la comunidad química y mi modesto trabajo es una pequeña parte de ese reconocimiento.

La Historia de la Química muestra sus orígenes y metodologías ligados a la resolución de problemas humanos.

Algunos colegas con amplia trayectoria en la enseñanza universitaria de la Química me manifestaron su total desconocimiento tanto de la autora como del libro, — del cual, a lo largo de más de 60 años se hicieron varias ediciones y en varios idiomas. Esto no es de extrañar ya que en los cursos de Química se ha ido imponiendo el enfoque de los contenidos sobre la base de la estructura atómica derivada de modelos teóricos surgidos poco antes de la mitad del siglo XX, prescindiendo, casi por completo, de la evolución de las teorías químicas preexistentes. Este paradigma de enseñanza de la Química como derivada de conceptos teóricos actualmente vigentes, se sustenta en un argumento subyacente que puede parecer bastante lógico: “Es una pérdida de tiempo ocuparse de explicar teorías superadas o resultados correctos partiendo de teorías erróneas”. Pero al prescindir de la evolución histórica de las teorías, se está generando una imagen de ciencia distorsionada^{5,6} dando la sensación de que los conceptos que una comunidad científica acepta surgieron de improviso. Si, por ejemplo, un estudiante desconociera las frustrantes experiencias que trataron de probar la existencia del éter, bien podría llegar a pensar que Albert Einstein se despertó una mañana y dijo “hoy no tengo mucho que hacer, así que voy a inventar la Teoría de la relatividad”.

La experiencia histórica muestra que generalizar a partir de un conjunto de comprobaciones experimentales no garantiza la “verdad” de un enunciado teórico. A la corta o a la larga, algún hecho empírico podrá dar un resultado que contradice a la generalización y la misma deberá ser modificada o descartada. Por eso, toda teoría nace provisoria y muere cuando aparece un nuevo modelo teórico que brinda explicaciones más abarcadoras y, además, tiene mayor carácter predictivo. Una evidencia empírica, no es un hecho aislado e independiente de quien la propone, la

⁵ **Alters, B.J. (1997):** Whose nature of science? *Journal of Research in Science Teaching*. Volume 34, Issue 1. pages 39 – 55.

⁶ **Duschl, R. (2008):** Science Education in Three Part Harmony. Balancing Conceptual, Epistemic, and Social Learning Goals, *Review of Research in Education*. February. 32: 268 – 291.

evalúa, la mide, la enuncia y la valora⁷, de modo que un “dato empírico” sólo es un “resultado” en tanto está analizado desde el enfoque de un modelo teórico.

Si bien la evolución de una teoría no es lineal ni acumulativa — prácticamente nada de la teoría geocéntrica se aplica en la teoría heliocéntrica, — los cambios teóricos amplían el campo de la “realidad” sobre la que trata una disciplina, a la vez que permiten el desarrollo de técnicas más precisas para su estudio. De modo que sólo se puede tener un conocimiento cabal de la evolución de una disciplina científica si se tiene un conocimiento, aun somero, de su evolución histórica. Asociada a esa evolución hay siempre una concepción filosófica de esa ciencia y, en ese aspecto, tiene plena vigencia la famosa frase de Imre Lakatos: "La Filosofía de la Ciencia sin la Historia de la Ciencia es vacía, la Historia de la Ciencia sin la Filosofía de la Ciencia es ciega".

Miguel Katz

Junio de 2016.

⁷ Galagovsky, L. (2008): *Didáctica de las Ciencias Naturales. El caso de los modelos científicos*. Editorial Lugar, Buenos Aires.

CONTENIDOS

| | |
|--|-----------|
| PRÓLOGO | 1 |
| PRIMERA PARTE: DE LOS PRINCIPIOS Y OPERACIONES | 3 |
| CAPÍTULO I: <i>De la sal</i> | 3 |
| CAPÍTULO II: <i>Del azufre</i> | 4 |
| CAPÍTULO III: <i>Del mercurio</i> | 4 |
| CAPÍTULO IV: <i>De las operaciones de la Química</i> | 6 |
| <i>Destilación per ascensum</i> | 6 |
| <i>Destilación al baño de arena, de limaduras de hierro y de cenizas</i> | 7 |
| <i>Destilación al Baño María</i> | 8 |
| <i>Del Baño de Vapor</i> | 8 |
| <i>Destilación mediante el destilador de dos cuernos</i> | 9 |
| <i>Destilación por descenso</i> | 9 |
| <i>Sublimación</i> | 10 |
| <i>Rectificación</i> | 10 |
| <i>Calcinación</i> | 10 |
| <i>Cohobación</i> | 10 |
| <i>Coagulación</i> | 11 |
| <i>Filtración</i> | 11 |
| <i>Desecación</i> | 11 |
| <i>Dulcoración</i> | 11 |
| <i>Inclinación</i> | 11 |
| <i>Amalgamación</i> | 12 |
| <i>Digestión</i> | 12 |
| <i>Putrefacción</i> | 12 |
| <i>Menstruación</i> | 12 |
| <i>Fermentación</i> | 12 |
| <i>Circulación.</i> | 13 |
| <i>Desfallecimiento</i> | 13 |
| <i>Reverberación</i> | 13 |
| <i>Precipitación</i> | 13 |
| <i>Agua marinada</i> | 13 |
| <i>Estratificación</i> | 13 |
| <i>Torrefacción</i> | 14 |
| <i>Decrepitación</i> | 14 |
| <i>Heces</i> | 14 |
| <i>Teste morte</i> | 15 |
| CAPÍTULO V: <i>Recipientes</i> | 15 |
| CAPÍTULO VI: <i>Del luteo de las vasijas</i> | 16 |

| | |
|--|-----------|
| CAPÍTULO VII: <i>Del fuego</i> | 17 |
| CAPÍTULO VIII: <i>Hornos</i> | 17 |
| CAPÍTULO IX: <i>Caracteres Químicos</i> | 19 |
| SEGUNDA PARTE | 23 |
| PRÓLOGO: <i>De los vegetales</i> | 23 |
| CAPÍTULO I: <i>De la vid</i> | 24 |
| <i>Del Espíritu del tártaro</i> | 26 |
| <i>Crema o Cristal de Tártaro</i> | 26 |
| <i>Aceite de Tártaro por exhaustación</i> | 27 |
| <i>Del vinagre y sus virtudes</i> | 27 |
| <i>De las hojas, pepas y cenizas de la vid</i> | 27 |
| CAPÍTULO II: <i>Las especias y sus virtudes</i> | 28 |
| <i>Del romero</i> | 28 |
| <i>Del agua de Romero</i> | 29 |
| <i>Tintura o extracto de romero</i> | 29 |
| <i>De la sal de romero</i> | 29 |
| <i>De la salvia</i> | 29 |
| <i>De la esencia de Salvia.</i> | 30 |
| <i>Del agua de salvia</i> | 30 |
| <i>De la tintura o extracto de salvia</i> | 30 |
| <i>La sal de salvia</i> | 30 |
| <i>La sal de salvia</i> | 30 |
| <i>Del hisopo</i> | 30 |
| <i>De la esencia</i> | 31 |
| <i>Del agua de hisopo</i> | 31 |
| <i>De la tintura o extracto de hisopo</i> | 31 |
| <i>Del agua de hisopo</i> | 31 |
| <i>De la tintura o el agua de hisopo.</i> | 31 |
| <i>Del tanaceto</i> | 32 |
| <i>De la esencia de tanaceto</i> | 32 |
| <i>Del agua de tanaceto</i> | 32 |
| <i>Tintura de tanacetato</i> | 32 |
| <i>De la sal de tanacetato</i> | 32 |
| <i>Del tomillo</i> | 33 |
| <i>Del Hinojo</i> | 33 |
| <i>De la Menta o Bálsamo</i> | 33 |
| <i>De la ruda</i> | 34 |
| <i>De la mejorana</i> | |
| CAPÍTULO III: <i>Manera de destilar toda clase de cuerpos simples, aromáticos y tiernos</i> | 34 |
| <i>De las sales</i> | 35 |

| | |
|--|-----------|
| CAPÍTULO IV: <i>Los Simples tiernos y sus virtudes</i> | 35 |
| <i>Betónica</i> | 35 |
| <i>Celidonia</i> | 36 |
| <i>Hierba mora</i> | 36 |
| <i>Melisa</i> | 37 |
| <i>Aluina, o Absintia</i> | 37 |
| <i>Millepertuis</i> | 37 |
| <i>Violeta</i> | 38 |
| <i>Verdolaga</i> | 38 |
| <i>Lechuga</i> | 38 |
| <i>Achicoria</i> | 39 |
| <i>Fresera</i> | 39 |
| <i>Borraja y brunera</i> | 39 |
| <i>Acedera</i> | 39 |
| <i>Cardo bendito</i> | 39 |
| <i>Malvas</i> | 40 |
| <i>Malvaviscos</i> | 40 |
| <i>Parietaria</i> | 40 |
| <i>Fumaria</i> | 41 |
| <i>Llantén</i> | 41 |
| <i>Perifollo</i> | 41 |
| <i>Perejil</i> | 41 |
| <i>Siempreviva</i> | 42 |
| CAPÍTULO V: <i>Manera de destilar las Flores de los Simples</i> | 42 |
| <i>Rosas</i> | 42 |
| <i>De la Tintura de Rosas</i> | 43 |
| <i>Conserva de rosas</i> | 43 |
| <i>Del aceite de rosas</i> | 43 |
| <i>De la Violeta</i> | 44 |
| <i>Miel Violada</i> | 44 |
| <i>Agua clarete de Violeta</i> | 45 |
| <i>Flores de Nenúfar</i> | 45 |
| <i>Flores de Borrajas y de Bruneras</i> | 45 |
| <i>Flores de durazno</i> | 46 |
| <i>Flores de Amapola roja</i> | 46 |
| <i>Flores de Manzanilla</i> | 46 |
| <i>Flores de Saúco</i> | 46 |
| <i>Flores de caléndula</i> | 47 |
| <i>Flores de Gordolobo</i> | 47 |
| <i>Flores de naranjo</i> | 47 |
| <i>Aceite de flores de Naranja</i> | 48 |
| <i>Flores de Jazmín</i> | 48 |
| <i>Flores de Corazoncillo</i> | 48 |
| <i>Flores de Habas</i> | 48 |
| CAPÍTULO VI: <i>Aguas de frutos, de la manera de destilarlos.</i> | 48 |

| | |
|--|-----------|
| <i>Manzanas de Reineta</i> | 48 |
| <i>Jarabe de manzanas de Reineta crudas, obtenidas sin fuego</i> | 49 |
| <i>Fresas</i> | 49 |
| <i>Peras y membrillos</i> | 49 |
| <i>Grosellas rojas</i> | 50 |
| <i>Nueces verdes</i> | 50 |
| <i>Frutos de alquejénje</i> | 50 |
| <i>Avellanas rojas</i> | 51 |
| <i>Melones, Calabazas, Calabacines y Pepinos</i> | 51 |
| <i>Moras</i> | 51 |
| CAPÍTULO VII: Tinturas y extractos. | 51 |
| <i>Tintura de Ruibarbo</i> | 51 |
| <i>Tintura de Sena</i> | 52 |
| <i>Tintura, o Fécula de champignon</i> | 52 |
| <i>Tintura de Azafrán</i> | 52 |
| <i>Tintura de Eléboro negro</i> | 53 |
| <i>Tintura de Coloquintida</i> | 53 |
| <i>Tintura de áloes</i> | 53 |
| <i>Tintura de gutagamba</i> | 53 |
| CAPÍTULO VIII: Manera de extraer aguas, esencias, tinturas, y sales de las especias | 54 |
| <i>Del clavo de olor</i> | 54 |
| <i>Virtudes de la esencia del clavo de olor</i> | 54 |
| <i>Canela</i> | 55 |
| <i>De la moscada</i> | 55 |
| <i>De la pimienta y el jengibre</i> | 56 |
| CAPÍTULO IX: Gomas y resinas. | 56 |
| <i>Trementina</i> | 56 |
| <i>Flores de benjuí</i> | 57 |
| <i>Otras tabletas para el pulmón</i> | 57 |
| <i>De la mirra y el incienso</i> | 58 |
| CAPÍTULO X. Manera de preparar, y de extraer los aceites de maderas, cortezas y raíces. | 58 |
| <i>Aceite de guayacán</i> | 58 |
| <i>Virtudes del aceite y corteza de fresno</i> | 58 |
| <i>Virtudes del aceite de boj</i> | 59 |
| CAPÍTULO XI: Manera de preparar las Féculas | 59 |
| <i>Féculas de brionia</i> | 59 |
| <i>Fécula de aro, y sus virtudes</i> | 59 |
| <i>Fécula de Iris y sus virtudes</i> | 60 |

| | |
|--|-----------|
| TERCERA PARTE <i>Animales</i> | 60 |
| PRÓLOGO | 60 |
| CAPÍTULO I: <i>De la sangre humana.</i> | 61 |
| CAPÍTULO II: <i>Del magisterio del cráneo humano</i> | 62 |
| CAPÍTULO III: <i>Aceite admirable de los huesos de hombre.</i> | 62 |
| CAPÍTULO IV: <i>Aguas de carnes</i> | 63 |
| <i>Agua de capón</i> | 63 |
| <i>Otra manera de destilar las Carnes</i> | 63 |
| <i>Restaurativo de carne excelente</i> | 63 |
| CAPÍTULO V: <i>De la Tintura o extracto de hígado de ternero, y de bazo de vaca</i> | 64 |
| CAPÍTULO VI ; <i>Aceite de huevo</i> | 64 |
| CAPÍTULO VII: <i>Del espíritu, el aceite y la tintura de miel.</i> | 65 |
| CAPÍTULO VIII: <i>Aceite de Cera</i> | 65 |
| CAPÍTULO IX: <i>Aceite de manteca</i> | 66 |
| CAPÍTULO X: <i>Aceite de cabellos.</i> | 66 |
| CAPÍTULO XI: <i>Del espíritu de Leche</i> | 67 |
| CUARTA PARTE: <i>Minerales y metales</i> | 67 |
| PRÓLOGO. | 67 |
| CAPÍTULO I: <i>Espíritus</i> | 68 |
| <i>Del vitriolo</i> | 68 |
| CAPÍTULO II: <i>Del nitro</i> | 69 |
| <i>Del espíritu del nitro</i> | 69 |
| <i>Cristal mineral</i> | 70 |
| CAPÍTULO III: <i>De la sal marina</i> | 70 |
| <i>Del espíritu de sal marina</i> | 70 |
| CAPÍTULO IV: <i>Del azufre</i> | 71 |
| <i>Del espíritu del azufre</i> | 71 |

| | |
|---|----|
| <i>Flores de azufre</i> | 72 |
| <i>Jarabe de flores de azufre</i> | 72 |
| CAPÍTULO V: Aceite de los Filósofos | 72 |
| CAPÍTULO VI: Esencia de cárbabe o de ámbar | 73 |
| CAPÍTULO VII: Del Coral | 74 |
| <i>De La Tintura de Coral</i> | 74 |
| <i>Magisterio de coral</i> | 74 |
| <i>Sal de coral</i> | 75 |
| CAPÍTULO VIII: Del antimonio | 75 |
| <i>Del hígado de antimonio</i> | 75 |
| <i>Antimonio diaforético</i> | 76 |
| <i>Aceite, o jarabe de antimonio</i> | 76 |
| <i>Tintura de antimonio</i> | 77 |
| CAPÍTULO IX: Del hierro, o Marte | 77 |
| <i>Del Crocus de Marte</i> | 77 |
| <i>Otro Crocus de Marte aperitivo</i> | 78 |
| <i>Vitriolo de hierro</i> | 78 |
| | 79 |
| CAPÍTULO X: Cobre o Venus | |
| <i>Del vitriolo de Venus</i> | 79 |
| CAPÍTULO XI: Del plomo, o Saturno | 79 |
| <i>Sal, o azúcar de Saturno</i> | 79 |
| <i>Magisterio de Saturno</i> | 80 |
| <i>Aceite de Saturno</i> | 80 |
| QUINTA PARTE | 80 |
| PRÓLOGO | 80 |
| CAPÍTULO I: Aguas compuestas | 81 |
| <i>Agua contra los dolores de la cabeza</i> | 81 |
| <i>Agua para los ojos turbios y cargados</i> | 81 |
| <i>Agua contra la inflamación de los ojos</i> | 81 |
| <i>Otra agua contra la inflamación de los ojos, y que los fortifica</i> | 82 |
| <i>Agua que cura las fístulas lacrimales</i> | 82 |
| <i>Agua fácil de hacer para el dolor de los ojos</i> | 82 |
| <i>Agua para la sordera</i> | 82 |
| <i>Otra agua para la sordera</i> | 83 |
| <i>Agua contra el dolor de oídos</i> | 83 |

| | |
|---|-----------|
| <i>Agua contra las palpitaciones de corazón, y contra las afecciones del bazo</i> | 83 |
| <i>Agua contra la melancolía</i> | 83 |
| <i>Agua que fortifica el estómago</i> | 83 |
| <i>Agua que libera la orina retenida y vacía la arena de los riñones</i> | 84 |
| <i>Agua que disuelve la piedra, y la hace evacuar por la orina</i> | 84 |
| <i>Agua que cura la arenilla</i> | 84 |
| <i>Agua contra la peste</i> | 85 |
| <i>Agua específica contra la peste</i> | 85 |
| <i>Agua que cura los colores pálidos</i> | 85 |
| <i>Agua para provocar las menstruaciones</i> | 85 |
| <i>Agua que detiene las menstruaciones inmoderadas, y las pérdidas de sangre</i> | 86 |
| <i>Otra agua que detiene las pérdidas de sangre</i> | 86 |
| <i>Agua que facilita los partos</i> | 86 |
| <i>Agua que purifica la matriz y que detiene las sofocaciones</i> | 86 |
| <i>Agua contra la hidropesía</i> | 87 |
| <i>Agua contra los temblores de cabeza y manos</i> | 87 |
| <i>Agua que hace surgir la leche a las nodrizas</i> | 87 |
| | |
| CAPÍTULO II: Jarabes | 88 |
| | |
| <i>Jarabe de mercurial</i> | 88 |
| <i>Jarabe para hacer dormir</i> | 88 |
| <i>Jarabe para el pulmón</i> | 88 |
| <i>Jarabe contra la hidropesía</i> | 89 |
| <i>Jarabe contra el dolor de cabeza y purgante</i> | 89 |
| <i>Jarabe de violetas purgativo</i> | 89 |
| <i>Jarabe de rosas almizcleñas</i> | 90 |
| <i>Jarabe que detiene la diarrea, la disentería, y el flujo de sangre</i> | 90 |
| <i>Jarabe para fortificar el estómago</i> | 90 |
| <i>Jarabe para provocar las menstruaciones y curar los colores pálidos</i> | 90 |
| <i>Jarabe de manzanas purgativo</i> | 90 |
| <i>Otro jarabe purgativo</i> | 91 |
| | |
| CAPÍTULO III: Tisanas. | 91 |
| | |
| <i>Tisana purgativa</i> | 91 |
| <i>Otra tisana purgativa</i> | 92 |
| <i>Tisana refrescante y aperitiva</i> | 92 |
| <i>Tisana que purifica la sangre</i> | 92 |
| <i>Tisana que disipa las hinchazones del vientre y de las piernas que quedan después de la fiebre</i> | 93 |
| <i>Tisana refrescante</i> | 93 |
| <i>Tisana para el pulmón</i> | 93 |
| <i>Tisana que desopila el bazo</i> | 93 |
| <i>Tisana que fortifica, y que detiene la diarrea y la disentería</i> | 94 |
| <i>Tisana que cura el arestín</i> | 94 |
| | |
| CAPÍTULO IV: Píldoras | 94 |
| | |
| <i>Píldoras para purgar el cerebro</i> | 94 |

| | |
|--|----|
| <i>Otras píldoras que purgan el cerebro.</i> | 94 |
| <i>Píldoras que purgan la melancolía</i> | 95 |
| <i>Píldoras aperitivas</i> | 95 |
| <i>Píldoras contra el asma, y tos crónica</i> | 95 |
| <i>Píldoras que purgan las aguas de los hidrópicos</i> | 96 |
| <i>Píldoras contra las sofocaciones de matriz</i> | 96 |
| <i>Píldoras que paran la disentería, y fortifican</i> | 96 |
| <i>Píldoras contra la arenilla</i> | 96 |
| <i>Píldoras purgativas</i> | 97 |
| <i>Otras píldoras purgativas</i> | 97 |
| <i>Píldoras universales</i> | 97 |
| <i>Píldoras para hacer dormir</i> | 97 |
| | 98 |

CAPÍTULO V: Bálsamos

| | |
|---|-----|
| <i>Composición del precioso bálsamo del que Santa Magdalena se sirvió para untar la cabeza y los pies de nuestro Señor, el cual fue llevado de Jerusalén a Roma, durante el reinado del emperador Tito Vespasiano</i> | 98 |
| <i>Bálsamo contra los dolores de la cabeza provenientes de una herida</i> | 99 |
| <i>Bálsamo que para el temblor de la cabeza, los brazos, y las manos</i> | 99 |
| <i>Bálsamo contra la parálisis</i> | 99 |
| <i>Bálsamo contra los dolores de la ciática</i> | 100 |
| <i>Otro bálsamo para la ciática</i> | 100 |
| <i>Bálsamo o Pomada contra las quemaduras y contra las marcas de la viruela</i> | 100 |
| <i>Bálsamo que hace cerrar las heridas</i> | 100 |
| <i>Bálsamo contra los dolores de la gota, sea de causa caliente o fría</i> | 101 |
| <i>Bálsamo contra los dolores de la gota fría</i> | 101 |
| <i>Bálsamo que detiene la diarrea y el flujo de sangre</i> | 101 |
| <i>Bálsamo o pomada que cura las hemorroides externas</i> | 101 |
| <i>Bálsamo contra la sordera</i> | 102 |
| <i>Bálsamo soberano para curar toda clase de herida</i> | 102 |
| <i>Bálsamo contra el dolor de muelas</i> | 102 |

CAPÍTULO VI: Los emplastos 103

| | |
|---|-----|
| <i>Emplasto de jabón</i> | 103 |
| <i>Emplasto de minio</i> | 103 |
| <i>Emplasto contra la pitiriasis alba</i> | 103 |
| <i>Emplasto que hace salir el hierro, la madera y las astillas de las heridas</i> | 104 |
| <i>Emplasto que hace morir toda clase de bubones, carbones y apostemas</i> | 104 |
| <i>Emplasto contra el dolor de los dientes</i> | 104 |
| <i>Emplasto que cura las heridas de la cabeza</i> | 105 |
| <i>Emplasto contra la dureza del bazo</i> | 105 |
| <i>Emplasto que levanta las carnes muertas y detiene la gangrena</i> | 106 |
| <i>Emplasto contra los cortes, grietas y fisuras</i> | 106 |

SEXTA PARTE 106

PRÓLOGO 106

CAPÍTULO I: De las aguas simples para el embellecimiento del cutis 107

| | |
|--|------------|
| CAPÍTULO II: <i>Agua de la Reina de Hungría</i> | 108 |
| CAPÍTULO III: <i>De las aguas compuestas para conservar y embellecer el cutis</i> | 109 |
| <i>Agua de carne</i> | 109 |
| <i>Agua para conservar la tez</i> | 109 |
| <i>Otra agua para conservar la tez</i> | 109 |
| <i>Agua para conservar y blanquear la tez</i> | 109 |
| <i>Agua para embellecer la tez</i> | 110 |
| <i>Agua de lardo</i> | 110 |
| <i>Agua para refrescar y blanquear el cutis</i> | 110 |
| <i>Agua contra los rubores del cutis que limpia la piel</i> | 110 |
| <i>Agua para los tonos desparejos del cutis</i> | 110 |
| <i>Otra agua para los tintes desparejos del cutis</i> | 111 |
| <i>Otra agua para el tinte de la piel alterado</i> | 111 |
| <i>Agua que quita el bronceado, y los barritos de la cara</i> | 111 |
| <i>Agua contra los herpes harinosos, irregularidades o asperezas de la piel, y que uniforma el tinte</i> | 111 |
| <i>Agua contra los melasmas del cutis</i> | 112 |
| <i>Agua contra los barritos y las pecas de la cara</i> | 112 |
| <i>Agua contra las arrugas de la cara</i> | 112 |
| <i>Agua para las tececillas amarillas y biliosas</i> | 112 |
| <i>Agua para quitar los barritos de la cara</i> | 112 |
| <i>Agua para hacer palidecer la cara</i> | 113 |
| <i>Otra agua para lo mismo</i> | 113 |
| <i>Agua contra las cicatrices, y marcas de la viruela</i> | 113 |
| <i>Agua para blanquear el cutis</i> | 113 |
| <i>Agua contra los barritos y el enrojecimiento del cutis</i> | 113 |
| <i>Agua contra los herpes de la cara</i> | 114 |
| <i>Agua contra los barritos de la cara</i> | 114 |
| <i>Agua que levanta toda clase de cicatrices</i> | 114 |
| <i>Agua para fortificar, y embellecer todo el cuerpo</i> | 114 |
| <i>Agua para los tintes desparejos del cutis y contra los melasmas</i> | 114 |
| <i>Agua para lavar y alimentar las tececillas que han sido corroídas por el agua precedente</i> | 115 |
| CAPÍTULO IV: <i>Del aceite y el agua de talco</i> | 115 |
| <i>Aceite de talco</i> | 115 |
| <i>Otro aceite de talco</i> | 116 |
| <i>Otro aceite de talco</i> | 116 |
| <i>Agua de Talco</i> | 116 |
| CAPÍTULO V: <i>Pomadas.</i> | 117 |
| <i>Pomada de Cabrito</i> | 117 |
| <i>Pomada para tener la tez fresca y tersa</i> | 118 |
| <i>Pomada para nutrir la piel y contra las marcas de viruela</i> | 118 |
| <i>Pomada excelente que se puede hacer en el mes de mayo</i> | 119 |

| | |
|---|-----|
| <i>Pomada de patas de cordero</i> | 119 |
| <i>Otra pomada excelente</i> | 119 |
| <i>Otra excelente pomada</i> | 120 |
| <i>Otra pomada</i> | 120 |
| <i>Pomada para las postillas del herpes</i> | 120 |
| <i>Pomada contra las pústulas harinosas</i> | 120 |
| <i>Pomada para embellecer el rostro y que quita las asperezas de la piel</i> | 121 |
| <i>provenientes del sol</i> | |
| <i>Otra pomada para lo mismo</i> | 121 |
| <i>Pomada contra el eritema solar</i> | 121 |
| <i>Pomada contra las arrugas del rostro</i> | 121 |
| <i>Otra pomada para las arrugas del rostro</i> | 122 |
| <i>Otra pomada contra las arrugas</i> | 122 |
| <i>Pomada contra las pecas y la rosácea</i> | 122 |
| <i>Otra pomada contra las pecas y el enrojecimiento</i> | 122 |
| <i>Pomada contra las hendiduras o grietas que se forman en los labios y en las</i> | 122 |
| <i>manos</i> | |
| <i>Pomada contra el eritema solar y contra el enrojecimiento por el frío</i> | 123 |
| <i>Pomada contra las manchas negras, blancas, rojizas y verduscas que salen en la</i> | 123 |
| <i>cara</i> | |
| CAPÍTULO VI: Rojos para la cara | 123 |
| <i>Para hacer el Carmín</i> | 123 |
| <i>Otro rojo para la cara</i> | 124 |
| <i>Otro rojo</i> | 124 |
| <i>Otro rojo</i> | 124 |
| CAPÍTULO VII: Pañuelos para la cara | 125 |
| CAPÍTULO VIII: Hiel de carne vacuna. | 125 |
| <i>Así como se prepara en Montpellier</i> | 125 |
| CAPÍTULO IX: Preparación del verjus | 126 |
| CAPÍTULO X: Forros de Máscara, y Cornetas de día, y de noche | 127 |
| <i>Forros de Máscara</i> | 127 |
| <i>Otros forros de máscaras</i> | 127 |
| <i>Cornetas amarillas de día</i> | 127 |
| <i>Otro modo de amarillear las Cornetas</i> | 127 |
| <i>Otro</i> | 128 |
| <i>Para hacer Cornetas de noche</i> | 128 |
| <i>Otra manera de acomodar las cornetas de noche</i> | 128 |
| CAPÍTULO XI: Pastas, aguas, y pomadas para las manos | 128 |
| <i>Otra pasta para las manos</i> | 128 |
| <i>Otra pasta más para las manos</i> | 129 |
| <i>Otra pasta</i> | 129 |

| | |
|--|-----|
| <i>Pomada que blanquea las manos</i> | 129 |
| <i>Pomada para la cara y para las manos</i> | 129 |
| <i>Otra pomada para las manos</i> | 130 |
| <i>Otra pomada más para las manos</i> | 130 |
| <i>Pomada contra las hendiduras y grietas que se forman en las manos</i> | 130 |
| <i>Jabón para blanquear las manos</i> | 130 |
| <i>Agua para blanquear las manos</i> | 131 |
| CAPÍTULO XII: Tisanas | 131 |
| | 131 |
| <i>Tisana para engordar</i> | |
| <i>Otra tisana que engorda y hace dormir</i> | 131 |
| <i>Otra tisana para lo mismo</i> | 131 |
| <i>Manera de purificar y encerar los guantes</i> | 132 |
| <i>Otra manera para encerar los guantes</i> | 132 |
| <i>Otra receta para los guantes</i> | 132 |
| CAPÍTULO XIV: Para los dientes | 132 |
| | |
| <i>Agua para blanquear los dientes, y para fortificar las encías</i> | 132 |
| <i>Agua para los dientes picados</i> | 133 |
| <i>Barras para blanquear los dientes</i> | 133 |
| <i>Opiata para blanquear y conservar los dientes</i> | 133 |
| <i>Otra opiata</i> | 133 |
| <i>Polvo para los dientes</i> | 134 |
| <i>Espíritus o Esencias apropiadas para los dientes</i> | 134 |
| <i>Modo de preparar las raíces y la madera para frotar los dientes</i> | 134 |
| | 134 |
| CAPÍTULO XV: Tinturas para los cabellos, Tintura para hacer el pelo rubio | |
| | |
| <i>Otra manera de teñir los cabellos de rubio</i> | 135 |
| <i>Tintura para hacer el pelo negro</i> | 135 |
| <i>Pasta para teñir el pelo de negro</i> | 135 |
| <i>Lejía para hacer crecer y renacer los cabellos</i> | 135 |
| <i>Pomada para hacer crecer los cabellos</i> | 136 |
| <i>Agua para hacer caer el pelo</i> | 136 |
| <i>Agua de cal para el mismo efecto</i> | 136 |
| <i>Pomada para quitar la harina que se forma en la raíz de los cabellos</i> | 136 |
| <i>Agua para rizar los cabellos</i> | 136 |

APÉNDICE

Dibujos de recipientes y aparatos usados en los siglos XVI y XVII tomados del libro de Andrea Libavius “Alchymia” (1606)

ÍNDICE ALFABÉTICO

LA QUÍMICA CARITATIVA Y FÁCIL, EN BENEFICIO DE LAS DAMAS
de Marie Meurdrac
(1656)

PRÓLOGO

CUANDO comencé a escribir este pequeño Tratado, lo hice para mi sola satisfacción, y para no perder la memoria de los conocimientos que conseguí durante un largo trabajo y por diversas experiencias muchas veces reiteradas. No puedo ocultar que la visión acabada resultó mejor que lo que me hubiera atrevido a esperar y estuve tentada de publicarlo: pero si había razones para ponerlo a la luz, también tenía razones para tenerlo escondido y no exponerlo a la censura general. En este combate permanecí irresoluta durante más de dos años: me objetaba a mí misma que esta profesión no es para que una mujer enseñe; sino que ella debe permanecer en silencio, escuchar y aprender, sin demostrar que sabe: que está por encima de ella dar una obra al público, y que esta reputación no es usualmente ventajosa, ya que los hombres tosen con hastío y desprecian las producciones que surgen del espíritu de una mujer. Por otra parte, los secretos no se deberían divulgar y finalmente que, quizás, se encontrarían en mi manera de escribir bien, las cosas que hay que repasar. Por otro lado, no soy la primera mujer que haya hecho conocer algo por la Prensa; que los espíritus no tienen sexo, y que si las de las mujeres se cultivasen como los hombres, y emplearan tanto tiempo y tanto gasto en su instrucción, ellas podrían igualarlos: que nuestro siglo ha visto nacer mujeres que, para la Prosa, la Poesía, las Lenguas, la Filosofía, y el mismo gobierno del Estado, no ceden en nada a la suficiencia, y a la capacidad de los hombres. Además, esta obra es útil, ya que contiene cantidad de remedios infalibles para la curación de las enfermedades, para la conservación de la salud, y varios secretos raros en beneficio de las damas; no solamente para conservar, sino para aumentar las ventajas que ellas han recibido de la Naturaleza; que son curiosos, que enseñan detallada y familiarmente a practicarlos con facilidad; y que sería pecar contra la Caridad esconder los conocimientos que Dios me dio, que pueden ser provechosos para todo el mundo. Este solo motivo me resolvió a dejar salir de mis manos este libro: espero que el público me lo agradezca, y que no se detenga tanto a criticar mi estilo, que el tema que trato no lo haga sufrir, sino sólo sacar provecho de mis preceptos y tener buen éxito y un rendimiento exacto en las operaciones que se tomará la molestia de practicar. Todavía pido esta gracia a quiénes quieran emprender esta tarea: que distribuyan liberalmente a los pobres los remedios como yo lo hago con ustedes ahora, ya que les enseño la manera de hacerlos casi sin gasto; y luego que saquen provecho de mis vigilias. Finalmente, por vía del reconocimiento, los conmino a acordarse de mí en las caridades que hagan y a hacerme partícipe del mérito de sus buenas obras; impetrando en sus oraciones el Cielo, para mí y para los pobres a quienes aliviarán mediante nuevas luces y conocimientos todavía más útiles que los que yo pudiera comunicarles. En cuanto a las damas que simplemente se contentarán con saber, sin querer tomarse el trabajo de hacer las operaciones, que juzgarán solamente necesaria su sustancia, a causa del tiempo que hay que emplear, las diferentes clases de recipientes y otros utensilios que se necesitan, o que temerán no tener éxito; les explicaré de viva voz cuando hagan el honor de comunicármelo, y me ocuparé de hacer yo misma lo que pueden desear que les enseñe.

He dividido este libro en seis partes: en la primera, trato sobre principios y operaciones, recipientes, luts⁸, hornos, fuegos, caracteres y peso: en el segundo, hablo de la virtud de los cuerpos simples, de sus preparaciones, y de la manera de extraer las sales, las tinturas, las aguas y las esencias; la tercera trata sobre los animales; la cuarta se ocupa de los metales; la quinta la manera de hacer las medicinas compuestas, con varios remedios, todos experimentalmente: la sexta es a favor de las Damas donde hablo de todas las cosas que pueden conservar y aumentar la belleza, Hice lo que he podido para explicarme bien y facilitar las operaciones: he deseado pasar mis conocimientos, y puedo asegurar que todo lo que enseñé es verificable y que todos mis remedios han sido experimentados. Alabo y glorifico a Dios.

⁸ Una mezcla sebo y otras sustancias grasas para hacer que los recipientes de vidrio sean más resistentes al calor, que además actúe como lubricante entre las piezas que se ensamblan y que sirvan como selladores para evitar pérdidas de fluidos a través de las conexiones. Uno de los más usados desde la Edad Media fue el *luto sapientiae* hecho a base de creta, estiércol de asno, minúsculos recortes de tela, cal viva en polvo y clara de huevo.

PRIMERA PARTE

DE LOS PRINCIPIOS Y OPERACIONES

Vasos, luts, hornos, fuego caracteres y pesos en la Química

CAPÍTULO I

De la Sal

La Química tiene por objeto los cuerpos mixtos⁹ en tanto son divisibles y resolubles, sobre los cuales ella trabaja para extraer los tres principios que son la sal, el azufre y el mercurio¹⁰; lo que se hace por dos operaciones a saber: la solución y la congelación. Primero hablaremos de la sal, como el padre de la generación, pues parece que

2

es lo que más ha contribuido a la producción [de sustancias]. Dentro de cada cuerpo, la sal se encuentra en tres clases: la fija, el nitro¹¹ y el *Armoniac*¹² las que proceden de uno solo y son diversificadas por la mezcla de los otros dos principios. La sal fija es aquella que se torna visible por el Arte y que contiene en sí una virtud balsámica. Ella se disuelve en el agua y se condensa en caliente y, después de muchas disoluciones y purificaciones se torna fusible como un metal y como un bálsamo y, finalmente, tiene la virtud de conservar todas las cosas, las domina, las purifica y disipa su humedad superflua. Es por eso que, según el mixto del que se extrae, hace operaciones admirables.

La Sal Nitro es intermedia entre la Fija y el Armoniac. Se combina con el azufre en pequeña cantidad y no es visible en absoluto y conserva la virtud de la sustancia que la contiene. Si se extrae de un purgante, purgará; de un diurético hará orinar y así del resto. Ella es la que da el sabor y el olor al azufre.

El Armoniac es aquel que pasa

3

⁹ Se llamaban cuerpos mixtos aquellos de los que se podían separar dos o más sustancias, ya sea por métodos físicos o químicos. Incluían tanto a las sustancias compuestas, como a las soluciones y a las mezclas heterogéneas.

¹⁰ La autora adhiere a la concepción de la *tria prima* de Paracelso quien extendió a todas las sustancias, las ideas de los alquimistas de que esos elementos eran los constituyentes de los metales.

¹¹ Nitrato de potasio

¹² La sal fija es cloruro de sodio y el Armoniac no es cloruro de amonio sino un residuo sólido resultante de la evaporación de la orina. De ese residuo, al descomponerse la urea por calentamiento, se obtenía el amoníaco. Había también un armoniac o sal armoniacal artificial que se obtenía a partir de las sales de la orina, hollín y sal marina.

con los gases y el agua en las destilaciones. Sin él, las aguas destiladas no se podrían conservar sin corromperse y si los vasos donde se lo mete no están bien tapados, se pierde y disipa y se pudre.

CAPÍTULO II

Del Azufre

El azufre es el segundo principio y hace la unión del espíritu y del cuerpo. Es por eso que es llamado por algunos autores “el alma”. Se presenta en tres fuerzas: intensa, mediana y sutil. El azufre de fuerza intensa se une con la sal fija, el de fuerza mediana con la sal nitro y el de fuerza sutil con el Armoniac.

El azufre mediano está compuesto de partes grasas, calientes y aceitosas; arde fácilmente y es visible por sus efectos. Domina a la sal nitro y se une con ella.

4

El azufre sutil se une a la sal armoniac; es el que facilita su volatilización y el que hace que los gases se inflamen.

Las partes aceitosas y grasas que nosotros llamamos azufre no se obtienen de la misma parte del mixto, están en las raíces o cortezas en las flores hojas o frutos y algunas semillas. Este azufre es de fácil corrupción sobre todo porque domina a la sal nitro: se lo nota en los aceites obtenidos por prensado, los que se engrasan y pudren; lo que no ocurre con las esencias destiladas sobre todo porque ellas son ayudadas y se corrigen por el fuego.

CAPÍTULO III

Del mercurio

Todas las cosas que se encuentran en el mundo provienen de uno de estos tres productos, lo que nos puede dar una idea del adorable misterio de la Santa Trinidad.

5

La Química nos presenta esa imagen pues ella encuentra una trinidad no solamente en cada tema sino, como hemos visto en los capítulos precedentes, de tres clases de sal, de tres condiciones del

azufre y, ciertamente, tres tipos diferentes de mercurio los cuales, como dije en el capítulo de las sales, proceden sólo de uno y se diversifican por la mezcla de los otros dos principios.

En la Sal fija, junto con el azufre grueso, se encuentra un mercurio pesado y rebelde, de difícil vaporización y que sólo se vaporiza a fuerza de fuego.

Esto lo vemos en la destilación de la Sal formada por cuerpos simples, de la cual el Mercurio sólo se obtiene mediante un fuego largo y fuerte. El espíritu de la Sal no es pues otra cosa que un Mercurio pesado unido con la Sal Fija, que contiene en sí un Azufre grueso, donde el Azufre y el Mercurio están dominados por la Sal Fija.

6

En el segundo tipo de Mercurio, la Sal Nitro y el Azufre mediano se unen para estar juntos, por ser de naturaleza similar.

El Mercurio muy sutil, el Azufre sutil y el Amoníaco volátil pasan juntos en las destilaciones, así vemos en cada principio una Trinidad muy unida, los cuales tres principios son productos de uno, y cada uno produce tres.

Un número infinito de filósofos han escrito sobre el Mercurio según sus sentimientos y cada uno en particular siguió más su inclinación que a la razón. Algunos sostuvieron que el Mercurio de los cuerpos Simples es fluido y brillante como el de los metales, pero esto no puede ser ya que hay una diferencia muy grande entre [las propiedades] de las tres clases. Otros afirmaron que él es sutil, diáfano transparente e insípido por lo que no tiene ninguna apariencia. Estoy de acuerdo en que sea muy claro, muy sutil y despojado de toda acritud. Pero no es insípido ya que este espíritu de vida¹³ es tanto más penetrante cuanto más separado está de la parte terrestre¹⁴ y

7

en el cual la pureza aumenta la fuerza. Hemos experimentado esta verdad en la depuración del espíritu del vino, que se hace tan sutil que apenas lo podemos conservar cualquiera sea el recipiente. El Mercurio no es pues otra cosa que el Espíritu de vida, separado de las partes groseras, y creado muy espiritual por la mano del Artista, y que está en cantidad más grande o más pequeña según el mixto. No se lo puede reducir a su primer principio; porque es imposible dividir una cosa que participa de tres; la naturaleza que es tan juiciosa en su trabajo ha hecho tan perfectamente su mezcla, que no está en nuestro poder dividir totalmente lo que tiene cónyuge, sino solamente de reunir los [cuerpos] espirituales con los espirituales, los medianos con los medianos y los groseros con los groseros, pero no sin algo de espiritualidad en cada uno, ya que de otro modo los otros dos principios se encontrarían privados de potencia.

Los tres principios son más difíciles de extraer de los animales que de los

8

vegetales, y todavía mucho más que de los Minerales y Metales. Los que escribieron sobre estas materias se sienten menos ligados a la demostración que a la especulación, por lo que muy a

¹³ Nombre que daban los alquimistas al mercurio puro.

¹⁴ De las impurezas.

menudo son engañados; porque la Teoría y Práctica son de ordinario diferentes, y la acción nos instruye mucho más que la contemplación.

CAPÍTULO IV.

De las operaciones de la Química.

Es necesario que un Artesano sepa hablar en términos de su Arte, y que conozca las herramientas, y los utensilios de los que se debe servir. Hablaremos primero de las operaciones, y particularmente de las destilaciones.

Los químicos hacen tres clases de destilaciones, que llaman, *per ascensum*, *per medium cornutum*, *per descensum*.

Per ascensum es una destilación que eleva los espíritus en forma de humo, donde al no encontrar salida, se condensan

9

como agua¹⁵, y caen por el canal del capitel. *Per medium cornutum* es una forma o un medio para las cosas que no pueden elevarse fácilmente. *Per descensum* se emplea para las cosas pesadas. Pero hablemos de cada una de estas destilaciones en particular.

Destilación per ascensum.

La Destilación *per ascensum* se hace de varias maneras, según la materia que se quiere destilar. Si es espíritu de vino, ella se debe hacer al baño de María. Si son Esencias aromáticas, como romero, salvia, hisopo¹⁶, hinojo, anís¹⁷, y otros de similar naturaleza, esta destilación no se puede hacer más que en un Alambique de cobre¹⁸, debido a que hace falta un fuego violento para extraer, de una cantidad muy grande de hierbas, una onza de esencia y no se encuentran recipientes de vidrio suficientemente grandes que tengan un tubo refrigerante adecuado para enfriar e impedir la pérdida de los espíritus.

Por lo tanto, aquellos que dijeron que no es absolutamente necesario el uso de [un alambique] de cobre

10

¹⁵ Era muy común entre los químicos de la época llamar “agua” a cualquier material líquido.

¹⁶ *Hyssopus Officinalis*, es una planta herbácea de la familia *Lamiaceae* usada en Medicina por sus propiedades antitusivas, expectorantes o como antiséptico.

¹⁷ *Pimpinella anisum L.* Planta herbácea anual de la familia de las *Apiaceae*. Su cultivo para uso medicinal se encuentra documentado en una orden de Carlomagno

¹⁸ Ver imagen de un alambique de cobre en el apéndice, Lámina 4.

estaban equivocados, en tanto que es imposible poder hacerlo de otro modo.

Además, en esos vasos cada destilación es tan pequeña que los simples pueden recibir alguna mala calidad, pues tres horas son suficientes para que se produzca ese efecto. El razonamiento cree que como los aromáticos son de naturaleza cálida, el calor del baño hirviendo será suficiente para elevar sus esencias y que todas las cosas [en el vaso] se eleven hacia su centro; pero la experiencia nos dice que en el baño, sólo sube muy poca de esa esencia.

Para observar el orden que me prescribí, continuaré, y diré que para hacer esta operación, hay que tomar las hojas y las flores del Aromático que se quiere destilar, y, si son verdes, llenar el Alambique hasta aproximadamente cuatro dedos de la desembocadura; si son sepias, hay que dejar seis dedos; verter una parte igual de agua por la parte superior de las sepias y, sobre las verdes, dos dedos bajo dichas hierbas, ya que de otro modo todo se quemaría, se sentiría el empireuma¹⁹, y hasta toda la humedad

11

que saldría de eso sería evaporada por la fuerza del fuego. Habiendo rellenado su recipiente de este modo, lo pondrá sobre un trípode, u hornilla, y adaptará su capitel, al cual conectará un tubo refrigerante que pasará a través de una cuba llena de agua, el extremo pequeño se inclinará para facilitar la salida de los espíritus, y le conectará un recipiente sellando bien las juntas; y le dará al alambique un fuego de llama fuerte hasta que vea destilar en el recipiente. Entonces deberá que moderar el fuego, por temor de que todo se proyecte.

Si su Alambique tiene dos o más cubiteras²⁰, cuando haya destilado cinco pintas²¹, pare, y tendrá el agua y la esencia de vuestro simple mezclados juntos. Los separará mediante un vaso decantador, que es un embudo de vidrio que llenará, y tapaná el extremo de abajo con su dedo, toda la Esencia se elevará a la parte superior y una vez que no suba más, saque el dedo del extremo y deje correr suavemente toda el agua, y cuando vea que se acerca la esencia

12

cierre el extremo con el dedo. Ponga la esencia en otro recipiente que tapaná con un tapón de vidrio. En su defecto, la pondrá en una vejiga de cerdo mojada. Si quiere que su agua sea espiritual, la rectificará tres o cuatro veces en el baño.

Para el residuo que se queda en el Alambique, lo exprimirá y filtrará para hacer el extracto, o la tintura, y pondrá la masa a secarse, de la cual podrá extraer la sal.

Destilación al baño de arena, de limaduras de hierro y de cenizas

Esta manera de destilar se emplea para las cosas que hay que impulsar por el fuego. Ponga un dedo de arena, de limaduras de hierro, o de cenizas en una cazuela de barro [terrina], y coloque sobre ella la vasija de vidrio de su Alambique, en la cual estarán los jugos de las hierbas que querrá destilar, o las mismas hierbas con sus soluciones, y cúbrala con el Capitel a boquilla, al cual estará conectado un Recipiente, cuidando que todo quede bien cerrado.

¹⁹ O sea el olor y sabor particulares, que toman las sustancias animales y algunas vegetales cuando son sometidas a un fuego violento.

²⁰ Vasos receptores del destilado.

²¹ Unidad de volumen equivalente a 528,26125 mL.

13

Luego pondrá la terrina sobre un trípode, un horno, o un hornillo. Pondrá la altura de tres o cuatro dedos de arena en torno de la vasija de su Alambique, y hará fuego de buen grado. Las limaduras de hierro dan el fuego más caliente; le sigue la arena y el de las cenizas es el menor.

Destilación al Baño de María

Esta destilación es llamada por el nombre de quien la inventó, que era la hermana de Moisés, María apodada la Profetisa, la cual escribió el Libro titulado “De las tres Palabras”. Esta destilación se hace de la siguiente manera. Usted tomará un Caldero, en el fondo del cual pondrá un anillo o un pequeño Trípode de la altura de dos dedos para impedir que su vaso toque contra el fondo de Caldero;

14

arriba del anillo o trípode, pondrá la vasija del Alambique llenada hasta los dos tercios del licor que quiere destilar, y pondrá arriba el Capitel, en lo alto del cual atará una cuerda fina que hará fijar ambas asas del Caldero, para evitar que la vasija de Alambique nade sobre el agua. Conecte un recipiente para recibir el destilado, tape bien todas las juntas y haga el fuego según la cosa que quiere destilar. Si es el Espíritu del vino, el agua del Baño debe ser tibia; si es agua de rosas; que ella sea caliente; si es vinagre, que ella sea hirviente. El juicio del que trabaja hará estos discernimientos. Hay Calderos hechos a propósito para este uso llamados Baños de María, en los cuales se pueden hacer varias destilaciones a la vez. Hay que observar que el agua del Baño esté al mismo nivel que la materia contenida en el vaso y, a medida que ella disminuya, hay que agregar agua caliente, por miedo a que el vaso se rompa.

Del Baño de Vapor

El baño de vapor se emplea para humedecer las materias calcinadas, y las que son demasiado secas, las cuales se quiere exprimir. El baño se hace de esta manera. Tome las cosas a tratar, ya sean calcinadas o secas, después de haberlas machacado, y colóquelas dentro de pequeños saquitos;

15

suspenda los saquitos sobre el vapor de un Caldero lleno de agua hirviente para humedecer dichas cosas y gírelas hasta que estén completamente empapadas. Luego ponga las cosas calcinadas de modo que queden suspendidas en un lugar frío, con un vaso debajo para recibir lo que saldrá de ellas: esto se llama “por desfallecimiento”. De esta manera se hace el aceite de Tártaro²² calcinado. Para las materias que se quieren extraer por expresión, las pondrá bajo la prensa. Así es como se extrae el aceite de nuez, el de almendras, y el de las cuatro semillas frías²³.

²² Tártaro era el nombre que se daba antiguamente al carbonato de potasio. Con esta sustancia se hacían varios productos de uso medicinal, aceite, aceite calcinado, crema, etc.

²³ Las llamadas “cuatro semillas” pueden ser “calientes” o “frías”. Las cuatro semillas calientes mayores son: anís, hinojo, comino y alcaravea. Las cuatro semillas calientes menores son: apio silvestre, perejil, ammi majus y zanahoria. Las cuatro semillas frías mayores son: pepino, melón, zapallo y calabaza. Las cuatro semillas frías menores son: lechuga, endivia, achicoria y verdolaga.

Destilación mediante el destilador de dos cuernos

Esta operación se hace entre ambas extremidades del destilador²⁴. Ella se utiliza para las cosas extremadamente rebeldes y condensadas: recurrimos a varias maneras de hacer el fuego. El fuego abierto es el más laborioso, más aun cuando hay que calcinar el material antes de destilarlo. Al disiparse la humedad superflua,

16

sólo queda una humedad radical, que sale del material con mucha dificultad: es por eso que hace falta un fuego grande y violento, que sin embargo debe lograrse poco a poco por miedo a romper los vasos.

Usted tomará dos Cuernos o Retortas, en una de las cuales pondrá lo que quiere destilar, sal decrepitada [por el fuego], vitriolo calcinado, salitre, alumbre, u otra cosa. Lo llenará hasta la mitad o, como mucho, hasta dos tercios, y adaptará a él el otro Cuerno, tan fuerte que el que contiene la materia entre en aquel que sirve de Recipiente; hace falta que aquel que recibe [el destilado] sea mucho más grande que aquel que lo contiene, con el fin de que los espíritus tengan el medio para circular. Para la destilación de las aguas fuertes, nos servimos como recipiente de un matraz grande de cuello corto, también llamado Balón. Hay que lubricar bien la unión de ambos vasos y dar el fuego por debajo, tanto y tan fuerte como lo requiere la materia que uno va a destilar. A falta de un horno, podemos hacer el fuego en la Chimenea

17

con ladrillos, y acercar [el balón] al fuego de vez en cuando. Este fuego se llama “de rueda”²⁵. Mediante una retorta sobre arena, limaduras o cenizas calientes, podemos destilar también el Vinagre, la canela, el clavo de olor, la Trementina, y otros; observando el orden tal como hemos dicho precedentemente sobre las destilaciones.

Destilación por descenso

Esta operación no es habitual, es para gomas refinadas y densas, de las cuales uno quiere, de esta manera, extraer el licor. Hace falta un jarro de barro enlozado, de base ancha perforada por muchos pequeños agujeros, como para que [por cada uno] pase un grano de maíz. Llénelo hasta la mitad con la goma que desea destilar, cúbralo con una tapadera engrasada y ponga una cazuela de barro debajo de dicho jarro. Rodee esta cazuela con tierra y ponga carbón encendido sobre la tapadera. Aumente el fuego hasta que rodee la torre del jarro y cuando no oiga más la ebullición, la operación estará hecha.

18

Debe dejar enfriar el jarro sobre el fuego y, cuando esté frío, podrá sacar de la cazuela lo que ha sido destilado y luego rectificarlo mediante el destilador de cuernos. De esta forma, mediante un fuego suave, podemos destilar las rosas.

²⁴ Ver el esquema del destilador en la Placa 2, Figura M. del Apéndice.

²⁵ *Ingnis circularis*. Se coloca la materia en un crisol o en un recipiente apropiado y luego se enciende el fuego en círculo alrededor. Se inicia bastante alejado y el fuego se va acercando lentamente hasta alcanzar un calentamiento óptimo.

Sublimación

Varios han confundido la Destilación con la Sublimación: si bien es verdad que en ambas se produce la elevación en una de las partes fluidas y líquidas, en la llamada destilación, los humos que se elevan caen como agua: eso no ocurre también en la Sublimación, porque son las partes más espirituales y ligeras, y secas las que se elevan y adhieren al cuello del vaso. Hay que observar que cuando se sublima cosas minerales o metálicas las partes como, harina de molino, que más se elevan son venenosas, y que la Medicina prohíbe absolutamente servirse de ello.

La Sublimación se hace de dos maneras: simple o por adición.

19

La simple es aquella en que la materia sublima sola, la otra se llama así porque hay que añadir limaduras de hierro, sal preparada, o piedras calcinadas para descargar las partes más terrestres y groseras. El vaso de sublimación es matraz o en una Cucúrbita²⁶ alta, con un alambique ciego perforado en la cima, o en un recipiente de vidrio llamado Aludel: el fuego debe provenir de arena, limaduras de hierro o de cenizas en una terrina, como ya hemos dicho. Acuérdesse que en toda la operación es necesario cuidar el grado del fuego.

Rectificación

Esta Operación es muy necesaria para obtener los espíritus más puros y espirituales, y para separarlos de lo que todavía podrían tener de impuro y de terrestre, agrio hay que destilarlo ya sea por retorta o por alambique. Según la naturaleza de la cosa, la rectificación se hará al Baño de María a poco fuego o hirviente. Cuanto más rectifique, más habrá que reducir el fuego; porque las partes que se elevarán serán más espirituales.

20

Calcinación

Hay dos clases de Calcinación; una simple y la otra corrosiva; y ambas son sólo para los minerales y los metales. La simple se hace poniendo el metal o el mineral en un crisol, y dándole un fuego fuerte hasta que dicho metal o mineral se haya reducido a un polvo impalpable. La corrosiva se hace mediante las aguas fuertes, las que reducen los metales a cal. El nombre de Calcinación está muy mal dado a esta Operación, en tanto que la Calcinación es destrucción y el oro y la plata no son destruidos en absoluto por las aguas fuertes, sino solamente corroídos y alterados; luego que ellos recuperan su cuerpo por un fuego violento, por lo que eso no es en absoluto calcinación, sino solamente disolución imperfecta.

Cohobación

Cohobar no es otra cosa que poner lo que está destilando sobre lo que se queda en el fondo del vaso destilador, para que la parte espiritual penetre más fácilmente en la masa que está destilando a fin de que ellas aumenten en virtud. Esta Operación se hace más comúnmente a Baño de María que de otro modo. Cuando se hace en la musa cornuda, el fuego debe ser dulce, por miedo de hacer que las cosas destiladas produzcan mal olor.

²⁶ Caldero en forma de calabaza. Ver esquemas de cucúrbitas en el Apéndice. Lámina 1, 10, Lámina 2, A, B y C.

21

Coagulación

Coagular es devolver una cosa al estado líquido, de consistencia firme: se hace de dos maneras, una por el fuego, la otra por el frío: la del fuego es aquella en la que ha extraído una tintura y se hace evaporar la humedad en una terrina o en un recipiente de vidrio hasta que alcanza la consistencia de la miel o extracto, según el uso que quiera darle. Aquella que se hace en frío es para sales disueltas, las que hará evaporar los dos tercios del agua hasta que forme una pequeña película, y poniendo el recipiente en el frío de su bodega, una parte se coagulará en cristales, los cuales acabarán de secarse en un crisol y luego lo guardará en un recipiente bien tapado o haga evaporar como hemos dicho más arriba y ponga en el frío hasta que no se hagan más cristales.

22

Filtración

Filtrar en términos vulgares, es hacer pasar, o colar una cosa para hacerla más clara y más nítida. Ella se hace mediante el papel gris, o la manga de hipocrás²⁷, o por la lengüeta tantas veces como lo que realiza lo deje satisfecho. Esta Operación es muy necesaria para la extracción de las tinturas y Sales.

Desección

Calcinación y desección son casi la misma cosa difiriendo en más o en menos. La desección se para resecar y hacer a la materia capaz de impregnar el licor que le será fijado, o impregnarse de susodicho licor por ser más fácil para moler o machacar.

Dulcoración

Dulcorar es lavar la cal de los Metales para de allí separar la corrosión que las aguas fuertes les podrían haber comunicado. Ella también se emplea para dulcorar el Azufre de los Metales y Minerales

23

ya que su presencia podría ser corrosiva cuando se efectúa la calcinación. Se pueden dulcorar las pomadas, las cosas blandas y hasta la trementina.

Inclinación.

La inclinación se hace una vez que la cosa es lavada y dulcorada, y que se asienta de nuevo en el fondo del vaso, por inclinación vertimos el agua de arriba, la cual se separa fácilmente de la materia.

²⁷ Filtro de tela se usaba para separar los residuos sólidos que quedaban en la preparación del hipocrás. El hipocrás era una bebida muy popular en Europa, a base de vino miel y especias que se ingería caliente para aminorar los síntomas del resfrío y otras enfermedades invernales. Su creación se atribuía al médico griego Hipócrates (siglo V a.C.)

Amalgamación.

Sin buscar el origen de esta palabra, la cual según unos Autores, es sólo para ello mezcla de la plata viva²⁸ con la cal de los metales; digo que amalgamar es mezclar, incorporar, y moler una masa con un licor hasta que ellas no se puedan separar.

Digestión.

La digestión se explica por ella misma. Ella no es otra cosa que un calor dulce y penetrante y digestivo que se hace de una cierta manera.

24

Tome la cosa que usted quiere digerir, sea Vegetal, o Animal, y agréguele un solvente, si es necesario, y colóquelo en un matraz, o cucúrbita bien tapado con un alambique ciego; póngalo en estiércol de caballo, o Baño de María, tanto y tan poco como lo requerirá la materia que quiere digerir. Esta operación sólo se hace para separar más fácilmente las partes puras de las impuras, y las sutiles de las groseras.

Putrefacción.

Putrefacción, y digestión son sólo la misma cosa, con la diferencia en que una es más larga que la otra, y que ellas tienen dos fines. La Digestión es una cocción, y putrefacción es una podredumbre, con el fin de que la materia cambie de gusto, de olor, y de color para producir una cosa más perfecta, y despojada de todas sus malas cualidades, y esta Putrefacción es una disposición de una nueva generación, se hace en el estiércol o al Baño, añadiendo a eso solvente,

25

si es necesario, para corromperlo.

Menstruación

El Menstruo es un licor que sirve para ayudar a sacar y extraer toda clase de espíritus, esencias, tinturas, sales; digerir, y corromper todas las cosas que necesitan humedad. Hay varias clases; según la naturaleza de la cosa que se quiere extraer o corromper, utilizamos el espíritu de vino, espíritu del rocío, de aguas fuertes, jugo de limón, vinagre destilado, agua común o agua destilada, según que la técnica lo juzgue apropiado.

Fermentación.

Tome las cosas que usted quiera fermentar, y macháquelas si son verdes o si están secas, luego debe regarlas, y ponerlas en un vaso de vidrio que tapaná, y pondrá en la bodega en arena; y lo dejará allí, hasta ellas comienzan a agriarse, entonces estará bastante fermentadas para destilarlas.

26

²⁸ Uno de los tantos nombres dados al mercurio.

Esta operación se hace para obtener los espíritus fáciles de elevarse, y para desprenderlos de las partes más groseras.

Circulación.

La circulación consiste propiamente en hacer subir, y descender. Esta operación sirve sólo para devolver las cosas espirituales más perfectas. Tome dos matraces de tamaño conveniente; que tengan el cuello corto, en uno de los cuales pondrá las cosas que quiere hacer circular: conecte ambos recipientes bien engrasados y colóquelos en estiércol de caballo, o al Baño de María. Se requiere que uno solo de los matraces, en el cual está la materia a circular, esté rodeado de estiércol, o de agua; el restante estará descubierto, a fin de que los espíritus puedan circular, y por el frescor del aire condensarse en agua, y caer abajo. El pelícano²⁹ es un recipiente muy apropiado para esta operación, y se lo llama usualmente vaso circulatorio: a falta del cual, como dije, sirve el matraz.

27

Desfallecimiento.

Yo hablé antes del desfallecimiento en el artículo sobre el Baño de Vapor, es [un procedimiento] para cosas calcinadas, y humedecidas, que se disuelven en frío; las cuales caen por desfallecimiento, y se las exprime bajo la prensa.

Reverberación.

La reverberación está como la calcinación, excepto que la reverberación se hace en un recipiente cerrado mientras que la calcinación se hace en uno descubierto. Nos servimos de esta operación para dos fines; uno, con el fin de que los espíritus se calcinen con los cuerpos; y el otro, para que la cosa que se quiere calcinar tenga más fuerza, y quede más perfeccionada.

Precipitación.

Precipitación es una operación, la cual se usa después de hacer la disolución de un poco de metal por el agua fuerte, y que es reducido a cal. Nos servimos de agua marinada,

28

para debilitar la fuerza de susodicha agua fuerte, y precipitar el metal, para endulzarla después por dulcoración con agua simple.

Agua marinada.

El agua marinada no es otra cosa que agua común en la cual se disuelve sal común tanto como ella puede absorber. Ella sirve para precipitar la cal de los metales, como hemos dicho más arriba.

Estratificación.

Para estratificar hay que poner una cosa en forma de lecho en un recipiente, y poner otra cosa arriba, y empezar de nuevo lecho sobre lecho hasta poner todas las materias. Ella se hace en dos

²⁹ Ver esquema de pelícano en el Apéndice. Lámina 2. G y H.

tipos diferentes de recipientes a saber: crisol y cucúrbita. El crisol se usa para cosas minerales y la cucúrbita para aquello que se quiere destilar o poner en digestión. Los Químicos llaman esta operación, *Stratum super stratum*.

29

Torrefacción.

Cuando se torrefacta a un mixto, es porque tiene impurezas que se quieren corregir, disipando la humedad superflua o peligrosa, que abunda. La operación hágala así. Reduzca las materias que quiere torrefactar, o más bien purifique y deseche el polvo que pueda tener, o córtela en rebanadas, y póngalas en un recipiente apropiado, por decir de estaño, si ella no puede resistir un calor violento o porque hace falta un calor muy suave. Colóquela sobre un hornillo revolviendo continuamente hasta que sus materias no hagan más humo, porque es peligroso. Para el opio, el eléboro³⁰, la escamonia³¹, el antimonio, y algunos otros, la torrefacción se prepara de diferentes maneras. En algunos casos, nos servimos de la llama del azufre para torrefactar, poniendo las drogas en pequeños cuadrados de papel que pasamos por encima de la llama hasta que no ahúman más: algunos lo colocan en pequeños saquitos y,

30

al cabo de mucho tiempo los desecan.

Decrepitación

Esta operación se aplica sólo a un único objeto, la Sal, y se practica sólo para purificarla. En toda clase de Sal, se encuentran espíritus fogosos, los cuales no pueden sujetarse, ellos se expanden, y hacen un ruido muy grande, por lo que, cuando se los encierra, rompen todo lo que se opone a su violencia; pero la Química evita todos estos accidentes, purificando las sales de sus malas cualidades. Esta operación se hace en un recipiente de barro cocido que resiste al fuego, en el que se pone la Sal que se quiere decrepitar y luego se pone la vasija sobre carbones ardientes, cubierta con algo tan pesado, que pueda resistir [el empuje del interior], se escucharán grandes ruidos y, cuando se hayan apaciguado, se deja enfriar la sal, y esta ya estará decrepitada y preparada.

Heces

Llamamos heces a lo que se queda en el fondo de los recipientes después de las destilaciones. y que permanecen secas: podemos quemarlas para extraer de ellas las Sales.

31

³⁰ *Helleborus* es un género de angiospermas perteneciente a la familia Ranunculaceæ. Incluye al menos 20 especies, algunas de las cuales son venenosas.

³¹ *Convolvulus Scammonia*. Planta de la familia de las *Convolvulaceæ* que se usó como purgante drástico, pero que debido al efecto sobre el intestino delgado su uso como tal está prohibido.

*Teste morte*³²

La teste morte es una cosa que no es apropiada para nada, insípida, sin gusto y sin sabor, de la cual no se puede extraer nada; es por eso que es llamada teste morte, tierra maldita o condenada.

CAPÍTULO V.

Recipientes

Los recipientes apropiados para las destilaciones *per ascensum* son el Alambique de cobre con su capitel y tubo refrigerante, el recipiente se llama matraz.

Para destilar al Baño de María, y a los fuegos de ceniza, arena, limaduras y estiércol, hace falta una calabaza o cucúrbita de vidrio con su capitel a pico y su recipiente que es un matraz de cuello largo.

Para destilar *per medium cornutum*,

32

hacen falta un recipiente de dos cuernos, o si no, un recipiente de un cuerno, y un gran recipiente llamado Balón.

Para sublimar, hace falta un matraz o cucúrbita con su capitel perforado arriba, o un Aludel³³.

Para circular, hacen falta dos matraces, o Pelicano, o en su defecto una pequeña calabaza con un alambique ciego.

Para la digestión y la putrefacción hacen falta dos calabazas con sus capiteles ciegos, y entonces que la putrefacción o la digestión se hace, si se quiere destilar, sólo hay que cambiar el capitel ciego, y poner uno con pico y conectarlo con otro recipiente.

Para calcinar, hace falta un crisol o una vasija resistente al fuego.

Para reverberar, hacen falta dos crisoles, o dos vasijas bien engrasadas una sobre la otra.

Para decrepitar, hace falta una vasija cubierta.

Para torrefactar se requiere una vasija de estaño.

³² Para algunos alquimistas, en los mixtos la sal se hallaba presente como tres principios activos, la sal fija, la sal volátil y la sal esencial y como dos principios pasivos, la *teste morte* y la *flegma* o el agua.

³³ Ver esquema de un aludel en el Apéndice. Lámina 4.

Todavía es necesario tener cazuelas, cántaros y frascos. La cantidad de los recipientes no hace el Artista hábil,

33

y contribuye sólo un poco a la perfección de los remedios: cuanto más sabio es el obrero tanto más encuentra facilidad en hacer su obra, y su tarea está menos atestada; es por eso que en los grandes laboratorios, de la ostentación de las nuevas invenciones de vidrio y de hornos, sólo sirve el reloj.

CAPÍTULO VI

Del luteo³⁴ de las vasijas

Muchos escribieron sobre el luteo de las vasijas y los han compuesto de tantas drogas, que ocho días no bastarían para hacerlos; por mí, según mi sencillez ordinaria, he aquí lo que les aconsejo.

Tome un poco de tierra de alfarero seca y redúzcala a polvo sutil, que luego diluirá con claras de huevo bien batida, un poco de borra, bien fina, de las limaduras de hierro, o arena, y un poco orina, amase todo muy junto hasta que tenga la consistencia de una pasta blanda y con ello lutee sus cornudas y

34

matraces u otras vasijas que dejará secarse lentamente al aire sin exponer al fuego ni al Sol. Este lut resiste al fuego.

Para arreglar las vasijas rajadas, usted reducirá la cal viva a polvo y diluirá con clara de huevo, remojará un lienzo blanco muy fino en eso, y lo aplicará rápidamente sobre las rajaduras.

Para lutear los Recipientes y las Calabazas con sus capiteles, sólo hacen falta engrudo y papel.

Habiendo enseñado a lutear los recipientes, es justo dar la manera de recortarlos, y perforarlos.

Para perforarlos, funda un poco de azufre en un crisol, moje un cordel fino dentro, y enróllelo del tamaño que usted quiere perforar la vasija, [colóquela sobre la zona que desea perforar] y préndale fuego. Una vez que el cordel esté casi todo quemado, eche un poco de agua sobre él y el pedazo de vidrio caerá.

Para romper el cuello de las vasijas, expóngala sobre la llama de la candela; gire hasta sea muy caliente

35

³⁴ Lutear un recipiente es engrasarlo de modo que cierre herméticamente cuando se lo conecta a otro a la vez que lo hace más resistente al calor. La pasta que se emplea a tal fin se llama "lut".

y moje con agua el lugar calentado se romperán; podemos unirlos con los dientes de una llave.

CAPÍTULO VII

Del fuego

Son varias las clases de fuegos; están los naturales y los artificiales. El primero es el fuego del Sol, al cual se exponen las cosas fáciles para disolver o resolver. Hay que tener en cuenta que, expuestos a este fuego, los recipientes no deben estar nunca llenos, porque se rompen.

El fuego de estiércol de palomo, que sirve para las digestiones y las putrefacciones, debe ser excitado por el estiércol de caballo.

El fuego del estiércol de caballo sirve para las mismas cosas: debe ser renovado cada tres días.

El fuego de lámpara es un fuego igual.

El fuego de carbón, se usa para las destilaciones por la cornuda, y el fuego de madera para el Alambique con refrigerante.

Es absolutamente necesario saber manejar el fuego,

36

regular los grados, y saber aumentarlo o reducirlo según la necesidad, ya que de la conducta del fuego depende la perfección de la obra y la conservación de los vasos.

CAPÍTULO VIII

Hornos

Por algunas consideraciones particulares, el uso de los hornos no se permite a toda clase de personas, lo que causa que muchos se priven de hacer operaciones químicas, persuadidos que sin hornos no se puede trabajar. Para desengañarlos de este error, y darles facilidad, digo que los hornos no son en absoluto imprescindibles, ya que se pueden hacer todas las operaciones sobre un trípode rodeado de ladrillos, o sobre un hornillo, o en una esquina de la chimenea; aunque es verdad que se gasta un poco más en madera y carbón. Los que serán para la casa y que tendrán poder de tener hornos,

37

los podrán construir según su deseo; ya que al no ser en absoluto ajustada la simetría, cada uno los hace a su voluntad.

Las materias para hacer los hornos, son de tierra de alfarería, y arena; hay que cortar la tierra en pequeños pedazos, luego regarla con agua; y dejarla empapar poco a poco, entonces hasta que alcance una consistencia de pasta blanda, hay que amasar los materiales muy juntos hasta que la arena no se distinga más, y que la pasta no se pegue en absoluto a las manos, entonces podremos hacer susodichos hornos: cuando ellos están hechos, hay que dejarlos secar despacio a la sombra, y ponerlos a cocer en el horno de alfarero, si se puede. En su defecto, cubrirlos de brasas, o rodearlos de terrones de curtiembre, a los cuales se les prenderá fuego.

Algunos en lugar de arena se sirven de potes de grasa reducida a polvo; vale la pena hacerlo en tanto que es mejor que la arena. Hay que mezclarla con poca tierra, en tanto que en la arena ya hay una parte.

38

CAPÍTULO IX

Caracteres Químicos.

Los Filósofos han hecho todo lo que pudieron para que no trasciendan sus operaciones comunes. Ellos escondieron bajo ciertos caracteres el nombre de la materia de sus operaciones, y recipientes, lo que ha sido causa que muchos secretos no se hayan practicado. Es por eso que yo quiero explicarlos a favor de los que leerán este Libro, para facilitarles toda clase de operaciones, y para eximirlos de buscar sus explicaciones en otra parte.

39

| | |
|---|-------------------------|
| x | Significa antimonio. |
| g | Mercurio, o plata viva. |
| ♁ | Los siete metales. |
| e | Marte o fuego. |
| c | Venus o cobre. |
| b | Saturno o plomo. |
| d | Júpiter o estaño. |
| b | La Luna o plata. |
| a | El Sol u oro. |
| ♈ | Aries. |
| < | Leo. |

| | |
|----|--------------------------------|
| h | Sagitario. |
| ⚖ | La balanza. |
| — | El vertedor de agua. |
| ♊ | Los gemelos. |
| D | El cangrejo. |
| H | El escorpión. |
| ♏ | Los venenos. |
| ♐ | Capricornio. |
| ♍ | Tauro. |
| F | Virgo. |
| W | El día. |
| X | La noche. |
| { | La hora. |
| ~ | El mes. |
| ♁ | El año. |
| N | Fuego. |
| 40 | |
| ▽ | El Agua |
| △ | El Aire |
| ▽ | La Tierra |
| △ | Amalgama |
| ⊖ | El arsénico |
| □ | Alumbre común |
| ☞ | Alumbre de pluma ³⁵ |
| ⊕ | Vitriolo rojo ³⁶ |
| ▽ | Sulfato de cobre |
| ♀ | Bronce |
| □ | Caparrosa blanca ³⁷ |
| ♁ | Imán |
| □ | Polvo de ladrillos |

³⁵ Alumbre ferroso que cristaliza en forma de filamentos parecidos a las barbas de una pluma.

³⁶ Sulfato de cobalto (II).

³⁷ Sulfato de cinc.

| | |
|---|-----------------------------------|
|  | Bórax |
|  | Cerusa ³⁸ |
|  | Cal viva ³⁹ |
|  | Cinabrio ⁴⁰ |
|  | Cenizas comunes |
|  | Potasa ⁴¹ |
|  | Acqua fortis ⁴² |
|  | Acqua regia ⁴³ |
|  | Flores de antimonio ⁴⁴ |
|  | Flores de bronce ⁴⁵ |
|  | Aceite |
|  | Litargirio ⁴⁶ |
|  | Limaduras de hierro |
|  | latón |

41

| | |
|--|--------------------------|
|  | Mercurio |
|  | Minio ⁴⁷ |
|  | Magnesio |
|  | Mercurio sublimado |
|  | Marcasita ⁴⁸ |
|  | Mercurio precipitado |
|  | Oropimente ⁴⁹ |
|  | Polvos |
|  | Rejalgar ⁵⁰ |

³⁸ Carbonato básico de plomo (II).

³⁹ Óxido de calcio.

⁴⁰ Mineral del grupo de los sulfuros. La sustancia que de él se obtiene es Sulfuro de mercurio (II).

⁴¹ Hidróxido de potasio.

⁴² Ácido nítrico.

⁴³ $\text{HNO}_3 + \text{HCl}$, en una relación de una a tres partes en volumen.

⁴⁴ Sb_2O_3 .

⁴⁵ CuCO_3 .

⁴⁶ Litargirio (etimológicamente piedra de plata) fue el nombre dado por Dioscórides a un mineral de plomo que al purificarlo daba plata como subproducto. El litargirio como mineral (PbO) fue descubierto recién en 1917.

⁴⁷ $\text{PbO} \cdot \text{Pb}_2\text{O}_3$.

⁴⁸ Mineral del grupo de los sulfuros, muy parecido a la pirita. Contiene aproximadamente 53,4% de azufre y 46,6% de hierro, por lo que su fórmula aproximada es FeS_2 .

⁴⁹ Mineral del grupo de los sulfuros que contiene azufre y arsénico. La fórmula de la sustancia que de él se extrae es As_2S_3 .

| | |
|---|----------------------------|
|  | Azufre en barras |
|  | Azufre vivo ⁵¹ |
|  | Sal amoníaco ⁵² |
|  | Nitro |
|  | Sal marina ⁵³ |
|  | Tártaro ⁵⁴ |
|  | Hollín |
|  | Talco |
|  | Soda ⁵⁵ |
|  | Vitriolo común |
|  | Orina |
|  | Vinagre destilado |
|  | Vinagre rojo |
|  | Vino blanco |
|  | Vidrio |
|  | Arena |
|  | Cornuda |
|  | Estratificación |

42

| | |
|---|-------------------------|
|  | Espiritu del vino |
|  | Espiritu en general |
|  | Verdegris |
|  | Fuego de rueda |
|  | Sal gema |
|  | Sal álcali |
|  | Azufre de los filósofos |
|  | Crisol |

⁵⁰ Mineral del grupo de los sulfuros que contiene azufre y arsénico. La fórmula de la sustancia que de él se extrae es As_4S_4 .

⁵¹ Azufre extraído de las solfataras de Sicilia, de color pardo y consistencia arcillosa.

⁵² Cloruro de amonio.

⁵³ Sal obtenida por evaporación del agua de mar. Contiene un porcentaje muy alto de cloruro de sodio.

⁵⁴ Nombre que se le daba antiguamente a la costra salina que se depositaba en el interior de los toneles donde se guardaba vino. Contenía un porcentaje relativamente alto de tartrato ácido de potasio.

⁵⁵ Nombre que se le daba al carbonato de sodio.

| | |
|--|-------------------------------|
|  | Alambique |
|  | Alcanfor |
|  | Mecha |
|  | Muerte o "teste morte" |
|  | Significado, tomar. |
|  | Grano ⁵⁶ |
|  | Medio escrúpulo ⁵⁷ |
|  | Escrúpulo ⁵⁸ |
|  | Media dracma |
|  | Dracma ⁵⁹ |
|  | Media onza |
|  | Onza ⁶⁰ |
|  | Una libra ⁶¹ |
| ANA | Cantidad igual |
| Q.S | Cantidad suficiente |
| M.I | Manípulo ⁶² |
| ·P· | Pellizco ⁶³ |

Las relaciones de los pesos que son empleados en la Medicina, yo las he deseado dar al final de esta Parte. He aquí su explicación.

El Grano vale el peso de un grano grueso de cebada. Medio - escrúpulo vale diez granos. El Escrúpulo veinte granos. Media dracma es el peso de 30 Granos. La Dracma es el de 60 Granos. Medio onza es el peso de 4 Dracmas. La Onza, el de ocho dracmas. La libra de Medicina es el de doce onzas.

ANA significa partes iguales de varias drogas diferentes que entran en la composición de un remedio, que son escritas delante de la palabra ANA. Manípulo significa lo que se puede contener en la mano.

⁵⁶ Masa equivalente a 0,06479891 gramos.

⁵⁷ Masa equivalente a 10 granos, 0,6479891 gramos.

⁵⁸ Masa equivalente a 20 granos 1,2959782 gramos.

⁵⁹ Masa equivalente a 60 granos, 3,8879346 gramos. No confundir con la dracma medicinal que era equivalente a 72 granos.

⁶⁰ Se trata de la "onza troy" equivalente a 31,1034768 gramos. Hoy sólo se usa para los contratos de oro y en joyería.

⁶¹ Se trata de la libra medicinal equivalente a 373,24172 gramos. No confundir con la libra avoirdupois, que se utiliza actualmente en muchos países, que es equivalente a 453,59237 gramos.

⁶² Lo que puede tomarse con la mano. Se estimaba en 2 onzas.

⁶³ Era la masa que se puede tomar con las yemas de los dedos pulgar, índice y medio y era equivalente a media onza.

Pugile es lo que se puede tener con tres dedos, o pellizado.

43

44

SEGUNDA PARTE

PRÓLOGO

De los vegetales.

Si quisiera escribir sobre todos los beneficios de las plantas, y todos sus poderes, tendría un tema muy extenso, y sé que eso sería más apreciado que los de los animales y los minerales. El Génesis nos dice que las plantas fueron creadas para el deleite, y el servicio del hombre en su estado de gracia. Las plantas contribuyeron a los placeres del hombre mediante el embellecimiento del Paraíso terrenal, donde todo era ornamentación. Después de la desgracia, el hombre tuvo la necesidad de medicación y así como en la etapa anterior las plantas que parecían haber sido creadas para su propio placer devinieron, — por la culpa del hombre, — en algo totalmente necesario.

45

Desde entonces de la utilidad de las plantas ha sido imposible no hablar.

No es cierto que en los vegetales sólo haya algo para satisfacer el gusto de los delicados. Ellos proporcionan materia para diversas clases de panes. Las bebidas más deliciosas provienen de ellos. En cada estación, nos dan un número infinito de diferentes frutas. De ellos se produce aceites, azúcar, alimentos, madera, carbón y cantidad de cosas útiles y necesarias para el mantenimiento de la vida. Los animales no pueden sobrevivir sin ellos, viven gracias a ellos. Observamos una vez más que, en la práctica, su corrupción es menor que en los animales. Nuestros primeros padres, que los vieron como alimentos, los han experimentado a lo largo de sus vidas. El vigor y la fuerza de sus cuerpos, así como la vivacidad de espíritu nos son conocidos. La Santa Escritura nos da otro poderoso testimonio a su favor, cuando Dios quiso limpiar la tierra de los crímenes humanos mediante un diluvio universal, las verduras

46

no participaron en ese hecho, ya que después del castigo, parecían más verdes después de la catástrofe que como estaban antes. La rama de olivo que trajo la paloma demuestra la victoria de los vegetales sobre los otros reinos, y la necesidad que de ellos deben tener los hombres. Pero parece que en todas las ocasiones mostraron su importancia para la preservación de la vida y la salud. Es igualmente cierto que son importantes para restaurar la salud cuando está deteriorada y brindan una ayuda rápida y eficaz para todo tipo de enfermedades. David lo confirma cuando dice: “Señor,

purifícame con hisopo y seré limpio”⁶⁴; deseando que su cuerpo, que había contribuido a su pecado, adquiriera fuerzas renovadas, así como su alma quede en gracia. Isaías el profeta curó a Ezequías por una cataplasma de higos⁶⁵. El samaritano que iba a Jericó compuso su recurso sencillo de curar con aceite y vino las heridas del hombre que había encontrado su camino⁶⁶. Parece que Salomón no sería justamente llamado Sabio, si no hubiera poseído un perfecto conocimiento de los simples.

47

Las Santas Escrituras nos aseguran con su elogio, la ventaja de haber conocido hasta los cedros del Líbano y el hisopo. Si los hombres fueran a aplicar cuidadosamente sus conocimientos, la vida sería más larga y menos lenta. Los desiertos de Palestina vieron a innumerables santos ermitaños superar los términos que el Profeta asignó a la vida del hombre, vivir cien y ciento veinte años sin tomar ningún otro alimento que los simples. Todavía vemos todos los días a religiosos y religiosas que mueren a una venerable ancianidad, que vivieron sólo de verduras. Concluyo, pues, que debemos preferir justamente a las plantas por sobre los animales y minerales para los remedios, ya que también sirven al animal para su alimentación. Pero como todas las cosas que están en el mundo han tomado parte en el castigo del hombre, ellas necesitan una preparación a fin de eliminar las malas cualidades y cumplir con los principios puros y netos de toda corrupción

48

para llevar la salud a la parte enferma. Esto es lo que hace la Química al hacer las divisiones de las sustancias y obtener los medicamentos puros, abiertos y capaces de penetrar hasta la parte más escondida e interior de nuestros cuerpos. Aquí daremos muchas maneras de prepararlos con sus propiedades y sus virtudes.

CAPÍTULO I

De la Vid.

Comienzo por el vegetal más perfecto y el más necesario para la vida del hombre, que es la vid. La destilación de su vino debe ser hecha absolutamente en Baño de María en un vaso de vidrio. En tanto que el vino tiene muchos volátiles y que abunda en vitriolo, tal es la simpatía que tiene por los metales que no puede ser puesto en vasos de metal o de arcilla con plomo sin alterar el recipiente o ser él mismo alterado. Como bien ha remarcado un filósofo

49

que prohíbe también hacer la sal del tártaro en algún vaso de metal o de arcilla con plomo, la destilación debe hacerse en un vaso de vidrio. Deberá tomar 6 pintas de un excelente vino y

⁶⁴ Salmo 51,7.

⁶⁵ Isaías, 38,21.

⁶⁶ Lucas, 10,34.

colocarlas en la cucúrbita y cubrir el capitel con su recipiente, todo bien luteado, y destilar a Baño de María con fuego suave. Luego de obtener una pinta de destilado cambie el recipiente por otro para sacar la flema que se forma en vuestro vaso, quite lo que queda en su Recipiente y vuelva a poner a hervir su Baño. Destilará un vinagre, que será perfectamente bueno, que usted podrá rectificar para tenerlo más fuerte; las heces restantes que quedan después de la destilación del vinagre no son aptas para nada. Varios autores han escrito que hace falta sacar la Sal de los heces; pero no vale la pena, la Sal y el crémor tartárico⁶⁷ tienen más fuerza, si se las saca en cantidades más grandes; es por eso que no apruebo en absoluto esta operación que es penosa, larga e

50

inútil. El aceite no es en absoluto necesario para la Medicina, y no he encontrado un autor que trate sus virtudes. Para perfeccionar el espíritu del vino que antes destiló, introdúzcalo en su recipiente sobre dos pintas de buen vino y destílelo a fuego suave, como he dicho antes, y una vez que haya obtenido una pinta, reitere esta operación seis o siete veces, añadiendo porciones de nuevo vino, y tendrá un Espíritu de vino animado muy perfeccionado. Si no le gusta poner a destilar todos los residuos juntos y destilarlos de una sola vez, podrá sacar el vinagre cada vez. Para obtener un Espíritu de vino más espiritual, lo podrá hacer circular, o calentar en un Baño en recipientes limpios, como se ha dicho en el artículo de la Circulación.

51

Las virtudes de este espíritu son incomparables, todos los que han escrito sobre él le atribuyeron efectos prodigiosos. Rupescissa⁶⁸ lo ha elevado hasta el Cielo y, de hecho, es oro potable. Los Poetas llamaban a este espíritu “el néctar” y creían que se bebía en la mesa de sus falsos dioses. Raimond Lulle⁶⁹, lo consideraba un remedio específico para todo tipo de enfermedades y le daba tales elogios con los que uno no puede competir. A pesar de lo que la calumnia pueda decir contra él, en verdad, este espíritu es muy necesario para la Medicina, tanto para rectificar, cocer y extraer los simples de los animales, minerales y metales como para fortificar los miembros debilitados, tomado en pequeña cantidad en un vehículo apropiado a la enfermedad. Él regocija el corazón, fortifica los espíritus vitales, despierta la memoria, aguza el entendimiento, ayuda a la digestión, cura la hidropesía y tiene muchos otros efectos. Es con este espíritu que se elabora el agua de Bellegarde y es el mismo espíritu que ha hecho rejuvenecer a esa venerable Princesa, la Reina de Hungría y que se usa hoy en día para conservar la salud de muchísimas personas y para contribuir a la belleza de las damas. Las virtudes de este espíritu ameritan un volumen entero, pero muchos autores han escrito sobre él,

52

el lector puede recurrir a ellos.

⁶⁷ Residuo sólido de la destilación del vino que contiene un alto porcentaje de tartrato ácido de potasio.

⁶⁸ Jean de Roquetaillade, en latín: Johannes de Rupescissa, (c1302 – 1366) fue un franciscano francés dedicado a la Alquimia. Escribió varios tratados sobre la Quintaesencia.

⁶⁹ Ramón Lull, en latín: Raymundus Lullius, (1232 – 1315) fue un enciclopedista mallorquino. Escribió 243 obras en latín y catalán sobre distintos aspectos científicos incluyendo alquímicos, filosóficos y teológicos.

Del Espíritu del tártaro.

El vino produce un tártaro, o una sal que se adhiere a las paredes de los vasos en los que se pone el vino. El Tártaro del vino blanco es el mejor. Los que estudiaron las virtudes y perfecciones de la vid, dicen que el vino blanco es el macho, y que el rojo es la hembra. No se si es por esta razón que el tártaro blanco es mi preferido. Tome el tártaro blanco de Montpellier que encontrará muy refinado y colóquelo en una cornuda llenándolo hasta un poco más de la mitad. Adapte a la cornuda un recipiente grande y destile a fuego vivo, graduando la intensidad del fuego. El Espíritu destilará primero, después un aceite; y una vez que no destila nada más, deje enfriar sus recipientes, y separe el aceite del espíritu con un vaso separador. A fuego de cenizas, efectúe dos o tres veces la cohobación del espíritu sobre las heces.

Este espíritu es muy penetrante, limpia los humores, es aperitivo y diurético. La dosis es de una

53

hasta dos dracmas. Se toma con un poco de agua adecuada al dolor: antes de servirse de eso, es necesario purgarse con la casia o con el Ruibarbo.

El aceite se aplica externamente para modificar, y reseca las llagas.

Crema o Cristal de Tártaro.

Tome Tártaro, como ya se ha dicho, y muélalo hasta formar un polvo sutil, colóquelo en un vaso de vidrio de una altura de seis dedos y agregue agua. Hierva dicha agua durante una media hora, y viértala, por inclinación, a otro vaso de vidrio. Agregue agua sobre el tártaro que queda en el fondo del vaso, hágala hervir revolviendo como se ha dicho. Reitere la operación hasta que todo el tártaro se haya disuelto. Mezcle todas esas aguas y hierva hasta que el volumen disminuya a unos tres cuartos. Lo que queda del hervor, póngalo en un lugar frío y en doce horas se formarán cristales sobre la superficie que recogerá con una cuchara de plata y los

54

transferirá a un crisol. Luego guardará el líquido en un vaso de vidrio que tapaná Vuelva a hervir esa agua y guárdela en un lugar frío. Tome los cristales que se forman y páselos a un crisol, como se ha dicho. Continúe hasta que no se formen más cristales. Esta operación se llama Cristal de Tártaro debido a que es blanco, claro y diáfano como el cristal y, con más razón, deberíamos llamarlo sal fija del vino.

Los Químicos llaman a esta medicina por excelencia: Medicina bendita, y asignan su perfección a que es apropiada para toda clase de enfermedades. La dosis es de una dracma tomada en un caldo, u otro licor. Se hace una receta magistral del tártaro, sobre la cual guardaré silencio, ya que he encontrado preferibles las operaciones dadas más arriba.

Aceite de Tártaro por exhaustación.

Tome Tártaro, muélalo y póngalo en un crisol sobre carbones ardientes, remueva de vez en cuando, y continúe con un fuego fuerte, hasta que el Tártaro se torne blanco. Esta

55

operación es larga. Puede colocar una parte de azufre molido para tostar el tártaro y cuando el azufre se haya consumido, vuelva a poner otra porción de azufre hasta que el tártaro adquiera un aspecto de ceniza blanca o gris. Entonces colóquelo en un saquito de tela que suspenderá en la bodega, poniendo debajo un vaso para recibir el licor que caerá por exhaustación. Este aceite sirve para mejorar las llagas y cura las quemaduras; hay que aplicarlo con un lienzo. También sirve para precipitar las disoluciones magistrales, como expresaremos en los artículos siguientes.

Del vinagre y sus virtudes

El vinagre se destila de la manera que se ha dicho al comienzo de este Capítulo, o bien se puede tomar vinagre blanco o rojo y destilarlo a Baño de María o en una cornuda, dejando vacía la tercera parte de los vasos por temor a que los espíritus suban con la flema. Deflegmar a fuego

56

dulce y luego aumentar el fuego para que suba la acidez. Destilar hasta que no se extraiga nada más. Podrá rectificar el vinagre tantas veces como quiera, desflegmando cada vez. Cabe remarcar que todos los ácidos son fríos y que en la destilación la flema insípida sube primero. Del vinagre se puede también extraer un aceite y una sal cuya descripción omito por no conocer en absolutos sus virtudes.

El vinagre destilado sirve para extraer las tinturas, disuelve las perlas y los corales. El vinagre blanco y destilado sirve para desgrasar las tinturas grasas y aceitosas.

De las hojas, pepas y cenizas de la vid.

La vid también nos proporciona hojas y brotes útiles para la Medicina que machacados juntos y aplicados sobre la frente y las sienas curan los dolores de cabeza; puestos como cataplasma sobre el estómago lo refrescan. El agua destilada de dichas hojas y retoños, bebida en un vaso cada mañana detiene la disentería y los esputos con sangre.

57

El goteo del tallo de la vid cuando se lo corta en primavera limpia la piel y aclara la vista por la mañana. Tomadas con partes iguales de vino blanco hace salir los cálculos de la vejiga.

Las pepas de las uvas, reducidas a polvo y mezcladas con tres partes de cenizas de fermento⁷⁰ diluidas con vinagre y aceite de rosas en consistencia de papilla, disipa los tumores y durezas que crecen. Colocadas en un saquito y aplicadas sobre la frente calman los dolores de la jaqueca.

CAPÍTULO II.

Las especias y sus virtudes

*El romero.*⁷¹

No sin razón, los filósofos le dado al romero la ventaja sobre todos los otros vegetales. Él se acomoda a las imperfecciones de los hombres, calienta los fríos, tempera los calores y mantiene en su estado a los moderados.

58

Rupescissa lo colocó en el rango de las cosas templadas, Avicena⁷², Mattioli⁷³, Dioscórides⁷⁴, Daléchamps⁷⁵ y otros, le adjudicaron la potencia y las facultades capaces de regenerar al hombre y darle nuevas fuerzas. La mayor parte de esos autores ignoraban las preparaciones de los cuerpos simples y los ordenaban a todos crudos o en decocciones groseras, pero si ellos dijeron tantas maravillas del romero siendo malas sus preparaciones ¿qué más podemos escribir nosotros sobre él estando bien preparado, purificado y separado de sus malas cualidades?

Un filósofo moderno tuvo razón al decir que todo hombre que ama a la vida debe tener esencia de romero en su casa, como un antídoto universal para toda clase de males. Felizmente, me serví de él y he hecho curas admirables. Podemos tomar su esencia entre seis y diez gotas en vino o en una cucharada de agua azucarada, por la mañana y en ayunas. La esencia da al cabello un tinte bermejo, preserva de todo aire infectado y, tomado de esta manera, cura la ictericia, corta los humores grasos, regocija el corazón y expulsa la melancolía,

⁷⁰ Cenizas que quedan de la combustión de la levadura desechada, rica en fosfatos alcalinos y alcalinotérreos.

⁷¹ *Rosmarinus Officinalis*.

⁷² Abu Alí ibn Sina (980 – 1037), conocido como el “Aristóteles de los árabes”, fue un médico y filósofo autor de más de un centenar de libros entre los que se destaca su “Canon de Medicina” que durante varios siglos fue un texto de lectura obligatoria para la formación de médicos, tanto en Oriente como en Europa.

⁷³ Pierre André Mathiote, (1500 – 1577). Médico y naturalista es el autor de *Commentaire de Dioscoride* donde analizó las propiedades de muchos vegetales.

⁷⁴ Pedacio Dioscórides Anazarbeo (c.40 – c.90 d.C.) fue un médico, farmacólogo y botánico cuya obra *De Materia Medica* alcanzó una amplia difusión y se convirtió en el principal manual de farmacopea durante toda la Edad Media y el Renacimiento. Esa obra consta de 5 volúmenes, donde se describen unas 600 plantas medicinales, unos 90 minerales y alrededor de 30 sustancias de origen animal.

⁷⁵ Jacques Daléchamps, (1513 – 1588) fue un médico, botanista y filólogo, famoso entre los naturalistas por su obra *Historia generalis plantarum*.

59

alivia el bazo, cura la apoplejía, la angina, el letargo en el acto; deja dulce el aliento, conforta el estómago y ayuda a la digestión.

Del agua de Romero.

Esta agua tiene casi las mismas virtudes que la esencia; pero hay que beberla en cantidad más grande: la dosis es de cinco a seis cucharadas. Los baños hechos con agua de Romero, continuados después de quince días de haberse purgado curan la parálisis por vieja y persistente que ella sea, alarga los nervios encogidos, combate el entumecimiento de los miembros y los fortifica calentando las partes afligidas con dicha agua tibia, y envolviéndolas con una ropa blanca mojada por dentro, que debe repetirse tres o cuatro veces a el día.

Tintura o extracto de romero

Ella se toma en píldoras de una dracma de peso cada una, para matar las lombrices intestinales. Extendida en forma de unguento sobre un trozo de cuero cura los dolores

60

provocados por el frío. Este emplasto no se debe levantar, debe dejarse apoyado en el lugar. Es mejor si se le ha agregado tres o cuatro gotas de su esencia. Aplicado sobre las partes dolorosas, es bueno para el reumatismo.

De la sal de romero.

Su uso es para estómagos flojos y débiles y se usa para sazonar las viandas en vez de la sal común. La sal de romero provoca la orina, extingue las lombrices intestinales, excita los sueros y purifica la sangre.

De la Salvia.⁷⁶

La salvia es una simple que tiene tal simpatía con todas las partes de nuestro cuerpo, que las puede renovar y hacer vigorosas: lo que hizo decir a los doctores de Salerno⁷⁷ que se extrañaban que un hombre sea mortal teniendo salvia en su jardín. Dioscorides le atribuye una virtud universal, he aquí que aprendí eso por mi experiencia.

61

⁷⁶ Es el nombre que reciben centenares de especies pertenecientes al género *Salvia* y a la familia *Lamiaceae*. El género incluye hierbas anuales, bianuales y perennes. También subarbustos. Su infusión se emplea como digestivo y para aminorar las alteraciones propias de la menopausia.

⁷⁷ La Scuola Medica Salernitana, fue la primera escuela médica medieval. La cantidad de traducciones de tratados médicos en griego y árabe, la convirtieron en la principal fuente de conocimiento de Medicina.

De la esencia de Salvia.

Ella es un específico para todas las enfermedades del cerebro; ella detiene y desvía toda fuerza de fluxiones⁷⁸; ella hace salir el fruto muerto, y ayuda a la naturaleza a expulsarlo; la dosis es de seis a diez gotas en una cucharada de aguardiente, o agua azucarada; ella hace concebir a la mujer estéril tomándola, como se ha dicho, durante ocho mañanas seguidas y absteniéndose durante este tiempo de la compañía de su marido.

Del agua de salvia

Esta agua modifica las heridas, si se las lava con ella. Colada, ennegrece los cabellos, fortifica el cerebro y a los miembros, detiene la hemorragia nasal, cura las picaduras, alivia el dolor de los dientes y afirma las encías, usando esa agua un poco caliente para todo lo dicho más arriba.

62

De la tintura o extracto de salvia.

Esta Tintura es buena contra el herpes⁷⁹. Arrojada sobre carbón ardiente, el humo formado detiene desde abajo las hemorragias de las mujeres. El peso de un escudo⁸⁰ tomado como píldoras detiene los vómitos. La misma dosis diluida en medio vaso de vino blanco, bebido en ayunas durante tres mañanas, cura la fiebre cuartana.⁸¹

La sal de salvia.

Esta sal se suele llamar “bendita” por los beneficios que produce. Puesta en un vehículo adecuado al mal, es universal para todo tipo de enfermedades. La dosis es de uno a dos escrúpulos y tiene las mismas virtudes que la esencia, el agua o la tintura. Reúna las cuatro partes, y agregue un poco de médula de ciervo⁸², coloque todo en un vaso de vidrio, dejando vacío un tercio del mismo. Tápelolo bien y durante un mes, exponga el vaso al Sol con lo que obtendrá un Bálsamo contra toda clase de heridas y de dolores.

63

Del hisopo

Este vegetal es una de los más necesarios para la Medicina, particularmente para las enfermedades de las mujeres. Sin embargo, se lo encuentra muy poco preparado como es debido.

⁷⁸ Acumulación patológica de líquidos en el organismo.

⁷⁹ Conocida desde la época de Galeno, se emplea también en la actualidad para el herpes labial.

⁸⁰ 12,000 gramos.

⁸¹ Tipo de estado febril intermitente con picos al cuarto día.

⁸² Médula de la cornamenta del ciervo.

De la esencia.

La Esencia es la reina para el tratamiento de las enfermedades del pulmón provenientes de causas frías. Cura la palidez de las niñas y les hace venir sus purgaciones; ella hace vaciar la placenta que queda después del parto; ayuda a la respiración, y da fuerzas; la dosis es: de ocho a diez gotas tomadas con su agua, o con vino blanco.

Del agua de hisopo.

Esta agua es un vehículo de su esencia; ella es apropiada para todas las enfermedades mencionadas. La dosis de medio a un vaso diario.

64

De la tintura o extracto de hisopo.

Se hacen píldoras de esta tintura con el agregado de diez o doce gotas de su esencia. Una dracma de sal de Marte⁸³, media dracma de pytheuma⁸⁴ una gota de esencia de clavo de girofle⁸⁵, dos de canela⁸⁶ cuatro granos de tintura de azafrán⁸⁷. Todo se incorpora en tres dracmas de tintura, de las que resultan cuatro tomas. Ellas hacen volver las purgaciones detenidas durante mucho tiempo, tomándolas de mañana y se debe continuar hasta su normalización.

De la sal de hisopo.

Tiene las mismas virtudes que su esencia, el agua o la tintura.

65

***Del Tanaceto*⁸⁸.**

El tanaceto es casi desconocido en Francia a pesar que tiene cualidades muy particulares. Los alemanes y los grisones⁸⁹ lo utilizan como triaca⁹⁰ contra toda clase de enfermedades; yo lo he experimentado en las enfermedades siguientes.

⁸³ Sulfato de hierro (II), también llamado vitriolo verde o caparrosa verde.

⁸⁴ Género que comprende 40 – 45 especies de plantas con flores perteneciente a la familia *Campanulaceae*, nativo de Europa y oeste de Asia.

⁸⁵ Clavo de olor, *Syzygium aromaticum*. Planta de la familia de las *Myrtoideae* originaria de Indonesia. Sus botones se usan como especia.

⁸⁶ Producto obtenido de la corteza inferior del canelero, *Cinnamomum zeylanicum*, un árbol de la familia de las *Laureaceae* que se utiliza en repostería y para la preparación de infusiones. Se ha usado para inducir el sueño en los niños y como hipoglucemiante.

⁸⁷ Producto que se obtiene de los 3 estigmas secos del pistilo de la flor de *Crocus sativus*, una especie del género *Crocus*, perteneciente a la familia *Iridaceae*. Era ya usado en gastronomía en la época de Teofrasto (siglo IV a.C.)

⁸⁸ *Tanacetum vulgare*. Planta de la familia de las *Asteraceae*.

⁸⁹ Del cantón suizo Grison.

De la esencia de tanaceto.

Él facilita el parto, tomando de diez a doce gotas en dos cucharadas de agua de canela; cuatro gotas tomadas en dos cucharadas de su agua hacen morir y salir los vermes. La misma dosis tomada de agua de perejil hace orinar fácilmente, disolviendo y rompiendo los cálculos.

Del agua de tanacetato.

Cuando se le agrega miel de Narbonne⁹¹, esta agua no es en absoluto desagradable; ella hace salir los vermes de los niños, dándoles a beber la mañana cuatro o cinco cucharadas, tres o cuatro días seguidos en la época de cuarto menguante de la Luna. A falta de la Esencia podemos darle un vaso de esta agua a la mujer que está por tener un niño; ello facilitará su parto; y si antes de dar a luz se toma un vaso de esta agua por ocho mañanas seguidas y se pasea una hora en la habitación, dará la luz afortunadamente y fácilmente.

66

Tintura de tanacetato.

Esta tintura extendida sobre un pedazo de cuero y aplicada sobre el vientre de los niños hará morir y salir sus vermes.

De la sal de tanacetato.

La Sal, tomada con un huevo o con un caldo, tiene las mismas virtudes que las mencionadas más arriba, el peso a tomar es de medio a un escrúpulo.

Del tomillo.⁹²

Galeno sólo le adjudica propiedades a la decocción de porciones muy grandes de tomillo. Con más razón debemos esperar efectos beneficiosos cuando se separa lo impuro de lo puro. Tome una dracma de esencia, dos libras de agua, dos dracmas de tintura, una dracma de sal, mezcle todo con una libra de vinagre destilado, haciendo disolver dentro miel blanca a discreción. Este es un remedio para los asmáticos, y para los que no pueden respirar; él ayuda a escupir la podredumbre que está en el pecho;

67

él hace reducir los tumores y las inflamaciones producidas por el frío. Él disuelve la sangre coagulada, es bueno para la tos crónica, cura el dolor de cabeza continuo tomándolo por la mañana

⁹⁰ (También teriaca). Nombre genérico dado a un preparado farmacéutico que contiene una cantidad grande de ingredientes. A principios de nuestra era se formulaban como antídotos para venenos, pero luego el nombre fue empleado para designar a los preparados considerados como panaceas universales.

⁹¹ Narbonne, en la región Languedoc- Rosellón al sur de Francia se caracteriza desde hace siglos por la producción de una miel aromatizada con romero, tomillo, lavanda y otras plantas mediterráneas.

⁹² *Thymus vulgaris*. Planta aromática herbácea de la familia de las *Lamiaceae*.

y en ayunas durante un mes entero. La dosis es de medio vaso. La esencia sólo es buena aplicada externamente para las ciáticas, y gotas.

Del Hinojo.⁹³

La esencia del Hinojo, tomada cinco o seis gotas en medio vaso de su agua fortifica la vista y hace salir los gases.

El agua es buena para lavar los ojos enfermos, y para hacer las infusiones de Ruibarbo⁹⁴ y de Sena⁹⁵.

La tintura tomada en píldoras hace salir los gases, y fortifica el estómago; diluir el tamaño de una avellana en una botella de su agua, y un escrúpulo de su sal y tendrá una lavativa admirable para los cólicos ventosos. Su sal es excelente para sazonar a las comidas que producen ventosidades.

68

De la Menta o Bálsamo.⁹⁶

Hay muchas clases de bálsamos o Mentas, las rojas, las blancas, las cultivadas y las salvajes, pero sin hacer distinciones entre ellas, yo diría que cualquiera sea su clase, tomando en ayunas cinco o seis gotas en una cucharada de agua de canela su esencia en caliente deja el aliento dulce y agradable. Dos o tres gotas en la nariz permiten recuperar el olfato perdido. Usando un poco de su agua caliente, tres o cuatro veces al día durante quince días, fortifica los miembros enfriados y debilitados

En un frasco ponga la Sal, el agua, la esencia y la tintura y expóngalo un mes al Sol, obtendrá un verdadero bálsamo para todos los dolores, particularmente para los de la cabeza.

De la ruda⁹⁷.

La Esencia de ruda es un específico para protegerse de la peste, tomando en el tiempo de la peste, todas las mañanas cinco o seis gotas en una cucharada de aguardiente;

69

⁹³ *Foeniculum vulgare*. Hierba perenne aromática de la familia de las *Apiaceae*.

⁹⁴ *Rheum rhubarbarum*. Es una especie de planta fanerógama perteneciente a la familia *Polygonaceae*. El polvo hecho de su raíz, tomando en infusión tiene propiedades laxantes y purgantes.

⁹⁵ *Sen cassia angustifolia* es un arbusto de la familia de las *fabaceae* introducido por los árabes en Europa en el siglo XI, cuyas hojas y semillas, preparadas en infusión tienen propiedades laxantes y purgantes.

⁹⁶ La menta o *mentha* es un género de plantas herbáceas vivaces, del que se conocen gran variedad de especies, Pertenece a la familia de las *Lamiaceae*.

⁹⁷ *Ruta*, género de subarbutos siempreverdes de la familia de las *Rutaceae* cuya especie más difundida es la *graveolens*.

Ella expulsa las ventosidades. Tomando cinco o seis gotas en un caldo, ella reseca y corta los gruesos humores.

Su agua, bebiendo medio vaso por la mañana en ayunas, apacigua los dolores del pecho y agudiza la visión. Medio vaso de su agua y siete u ocho gotas de su esencia expulsan suavemente la flema.

Su Tintura aplicada en forma de cataplasma sobre los muslos apacigua los dolores que provienen del cansancio.

De la mejorana⁹⁸.

La Esencia de la mejorana es excelente para calmar los dolores de cabeza tomando ocho a diez gotas en una cucharada de agua de rosa. Dos o tres gotas instiladas en la nariz hacen el mismo efecto.

Su agua, un poco caliente, reconforta la cabeza, cura los dolores de los oídos al lavar esas partes.

Con su tintura, mezclada con esencia de trementina y cera nueva, se hace un emplasto para los dolores de caderas y de riñones, se aplica sobre cuero.

70

Sus hojas secadas a la sombra y reducidas a polvo, aspiradas por la nariz hacen estornudar suavemente y descargan el cerebro.

CAPÍTULO III.

Manera de destilar toda clase de cuerpos simples, aromáticos y tiernos.

Para el alivio del Lector he resuelto reiterar el método de destilar simples aromáticos, y simples blandos, y la manera de extraer de ellos las tinturas y las sales. Para destilar los aromáticos, es necesario hacerlo en solución, ya que su esencia se encuentra en el tronco y los troncos no se pueden moler, además no tienen tanta humedad como los simples blandos. Los destilará en alambique de cobre con refrigerador, tal como se ha dicho en el primer artículo sobre la destilación.

71

⁹⁸ *Origanum majorana*, hierba perenne de la familia *Lamiaceae*.

Para las hierbas blandas, si ellas son verdes, debe triturarlas en un mortero de mármol o de piedra y las podrá a fermentar en la bodega en un vaso de vidrio durante tres o cuatro días o en su defecto en un recipiente de terracota barnizada. Exprimirá el jugo mediante una prensa, lo filtrará y destilará a baño de María, haciendo el fuego de modo que el agua tenga facilidad para vaporizarse. Una vez que el agua no sube más, cesar el calentamiento. Lo que queda en el fondo del vaso se llama tintura o extracto, el cual dejará evaporar hasta la consistencia de vino cocido o miel o bien le agregará azúcar para hacer un jarabe como se hace con la brunera⁹⁹, la borraja¹⁰⁰, la endivia¹⁰¹ y otras, las que tienen todas las propiedades particulares de los extractos o tinturas. Se pueden utilizar para hacer píldoras o lavativas. De ellas, tomará un trozo del tamaño de una avellana — que es apropiado para ese fin — que diluirá en una cantidad de agua conveniente, le agregará sales de dichos simples y verá que esta solución tendrá los efectos de todas las otras decocciones ordinarias con las que se hacen las lavativas.

72

Para las hierbas secas, hay que humedecerlas, ya sea para destilarlas o para extraer de ellas la Tintura. El agua de lluvia destilada es la mejor. A falta de ella usar agua común de río, destilada. La cantidad de agua debe ser igual a la de las hierbas, de eso, sólo destilarán la sexta parte del agua que pusieron: las tinturas no se hacen con exceso de agua, hace falta hacer una solución, según sus propiedades; para las astringentes hace falta vinagre destilado, para las diuréticas, vino blanco, para las laxantes agua de borrajas, brunera o la achicoria; para los sudoríficos de cardo bendito. Entre las hierbas, se encuentran cuerpos rebeldes para separar, y que tienen cualidades venenosas los que se deben extraer y corregir mediante el Espíritu de vino, o aguas aromáticas.

De las sales.

Para hacer una sal, hace falta tener cenizas, esto lo dijo Fray Basilio Valentinus en su Tratado de las doce llaves, “si tu no tienes las cenizas, no tienes la sal”.

73

CAPÍTULO IV.

Los Simples tiernos y sus virtudes,

*Betónica*¹⁰².

El peso de cuatro onzas de agua destilada de la betónica, bebida todas las mañanas, fortifica la visión, fortalece el estómago, elimina la sangre coagulada y muerta, el agua de la hidropesía, purga el pecho, ablanda el bazo, purga las serosidades de la cabeza y fortifica los miembros.

⁹⁹ *Brunnera Macrophylla* o falsa “no me olvides”. Planta floral de la familia de las *Boraginaceae*

¹⁰⁰ *Borago officinalis*. Planta anual de la familia de las *Borraginácea*.

¹⁰¹ *Cichorium endivia*, planta herbácea de la familia de las *Asteraceae*.

¹⁰² *Betonica Officinalis* L. Es una pequeña planta de la familia *Lamiaceae*. Se ha empleado como antipirético y como sedante. La decocción de sus hojas se ha usado como antidiarreico.

74

Si se lava con ella, elimina el enrojecimiento de los ojos, limpia los dientes y aplaca el dolor y haciendo gárgaras un poco caliente, fortalece las encías y la boca

La tintura mezclada con un poco de cera para darle cuerpo, es maravillosa para las heridas de la cabeza, hace salir las astillas clavadas y disuelven la sangre coagulada.

Sus raíces en infusión de vino blanco, tomadas a la noche o a la mañana son vomitivas. Es por eso que cuando se va a destilar hay que sacar las raíces de los tallos. De otro modo, el destilado será vomitivo.

*Celidonia*¹⁰³.

Esta agua tiene el poder de drenar la humedad superflua del cuerpo, que es la que se encuentra entre la piel y la carne. Bebiendo medio vaso, en partes iguales de vino blanco, todas las mañanas durante un mes reduce la hinchazón de los miembros. Ella reduce las cataratas, pero debe ser corregida con una parte de agua de llantén¹⁰⁴ o con leche materna

75

y ponerla tres o cuatro veces al día sobre las cataratas.

Su tintura saca los tejidos muertos y mezclada con cera en forma de emplasto limpia las úlceras.

*Hierba mora*¹⁰⁵

Esta agua es refrescante y astringente; ella detiene todo tipo de diarrea. Sus flores blancas detienen las pérdidas de sangre de las mujeres, bebiendo cuatro onzas cada vez a la noche y a la mañana. Se debe continuar hasta curación. Sus hojas, trituradas y mezcladas con cenizas de fermento en consistencia de papilla colocadas sobre la frente entre dos paños aplacan el dolor de cabeza proveniente del calor y provoca suavemente el sueño.

Su tintura, potenciada por su sal, aplicada sobre las excrescencias de la piel las disipa y cura.

*Melisa.*¹⁰⁶

¹⁰³ *Chelidonium majus*, también conocida como hierba golondrinera, es una planta herbácea perenne de la familia de las amapolas (*Papaveraceae*)

¹⁰⁴ Plantas perennes del género *plantago*, de la familia de las *plantaginaceae*. La especie más abundante es el *Plantago major* Sus hojas se emplean para preparar remedios para las afecciones respiratorias. También se usa como antiinflamatorio.

¹⁰⁵ *Solanum nigrum*, es una planta herbácea de la familia de las *solanaceae*. Los frutos inmaduros contienen porcentajes importantes de solanina, que también se encuentra en la parte verde de la papa inmadura. La toxicidad de esas concentraciones de solanina hace peligrosa la ingestión de moras inmaduras.

Esta agua tiene propiedades universales y es útil en toda clase de enfermedades, particularmente ella

76

regocija el corazón, disipa la melancolía, purifica la sangre, aplaca los latidos del corazón, ayuda a la digestión, estimula el cerebro, mantiene libre el vientre. Se toma todas las mañanas el peso de tres a cuatro onzas.

Su tintura, tomada en píldoras detiene la diarrea. Mezclada con su sal y en una charpie¹⁰⁷ cura la escrófula¹⁰⁸. Se debe poner debajo un emplasto de diapalma¹⁰⁹ y cambiar el charpie a la noche y a la mañana. Fundido en forma de unguento, aplaca los dolores de la gota al frotar la parte enferma.

*Aluina, o Absintia.*¹¹⁰

El agua extraída de esta hierba fortalece el estómago, hace que su aliento agradable, excita el apetito, provoca la orina, hace venir la menstruación a las niñas, alivia la hidropesía, descansa el bazo. La dosis es de dos a tres onzas en medio vaso de vino blanco bebido a la mañana, durante un mes.

Su tintura, tomada en píldoras de una dracma, a la mañana y una hora antes de cenar, tiene las mismas virtudes que su agua

77

Su sal, puesta en agua de ruda, cura la peste; disuelta en vino blanco hace vaciar el agua de los hidropésicos. La dosis es de veinte a treinta granos.

*Millepertuis*¹¹¹

El agua extraída de las flores y hojas de la hierba de San Juan curan los abscesos que aparecen en el cuerpo, previene la corrupción, hace partir y morir a los vermes. Si se toman mañana y noche dos onzas dos veces a la semana previene que no se formen en el futuro y cura por completo el mal si se toma cuatro onzas de dicha agua, todas las mañanas durante un año y se purgan los vermes comiendo champignons¹¹² una vez por semana. Ella fortifica a los parálíticos usándola durante mucho tiempo y si se frotan las partes parálíticas con esencia de romero o con agua de la Reina de Hungría. Mezclada en partes iguales con agua de hisopo o con miel blanca, detiene la expectoración de sangre.

¹⁰⁶ *Melissa officinalis*. Es una hierba perenne de la familia de las *Lamiaceae*. Se emplea en Homeopatía como sedante, como digestivo y como carminativo.

¹⁰⁷ Filamentos de tela embebidos en una pasta que se colocaban sobre las heridas.

¹⁰⁸ Proceso infeccioso que afecta a los ganglios linfáticos (con frecuencia los del cuello), causado por el *Mycobacterium tuberculosis*, aunque en niños también puede deberse a *Mycobacterium scrofulaceum*.

¹⁰⁹ Emplasto desecativo compuesto de litargirio, aceite de palma y otros ingredientes.

¹¹⁰ *Artemisia absinthium*. Llamada comúnmente ajeno, asensio, o hierba santa, es una planta herbácea medicinal, del género *Artemisia* y de la familia *Asteraceae*.

¹¹¹ Corazoncillo, hierba de San Juan. Con este nombre se agrupa un gran número de especies del género *Hypericum*.

¹¹² *Agaricus bisporus*, también llamado champiñón de París, es un hongo basidiomiceto comestible de la familia de las *Agaricaceae*.

Su tintura, en la que debe disolver el polvo de la cal viva, detiene la gangrena y separa la carne muerta

78

de la viva. Mezclada con un emplasto y vendadas las heridas, las preserva de la gangrena. De sus flores con aceite de oliva y esencia de trementina se hace un bálsamo que cura los cortes y las contusiones.

Su sal tiene las mismas virtudes que el agua o la tintura. Disolviendo una dracma en el mismo peso de su agua y disolviendo todo en un vaso de vino de España, cura rápidamente la pleuresía.

*Violeta*¹¹³

El agua de las flores y las raíces de la violeta, atempera los ardores del cólera. Ella refresca, hace dormir, calma los dolores de cabeza y aplaca los dolores del pecho, sacia la sed y alivia el hígado. Tomando un vaso grande, en el que disolverá un poco de azúcar cura la ictericia.

Sus raíces, infundidas toda una noche en un vaso de vino blanco, exprimidas y bebidas a la mañana purgan suavemente.

Media onza de su grano reducida a polvo, en un vaso de su agua, producen tres o cuatro deposiciones sin cólicos agudos.

79

Su tintura es buena para combinar los polvos para hacer pastillas y para mezclar en lavativas refrescantes. También se puede aplicar en las partes donde haya inflamación, mezclada con harinas de las cuatro semillas y en forma de cataplasma.

*Verdolaga.*¹¹⁴

Esta agua es fuertemente refrescante. Refresca a los que están atormentados por la sed, las fiebres ardientes y hace dormir. Su uso debe ser moderado, debido a que es dañina para el estómago. La dosis es dos o tres cucharadas en vaso con agua común.

*Lechuga*¹¹⁵

Debemos utilizar esta agua con gran cautela, y corregir su frialdad con azúcar, o con algún aromático. Es peligroso, tomar demasiado. Refresca mucho, y hace dormir.

80

¹¹³ Comprende a varios centenares de especies de plantas del género *Calydorea* de la familia de las *Indaceæ*. Las flores de la violeta común (*Viola odorata* L.) se emplea como analgésico y para el tratamiento de algunas afecciones respiratorias. Las raíces se han empleado como purgante suave.

¹¹⁴ *Portulaca Oleracea*, planta anual de la familia de las *Portulacaceæ*.

¹¹⁵ *Latuca sativa* de la familia de las *Asteraceæ*. Cuando comienza la inflorescencia deja de ser comestible pero produce un abundante jugo lechoso llamado *lactucarium* (si se obtiene por incisión en la planta) o *thridace* (si se le obtiene por expresión) que tiene distintas aplicaciones medicinales. A este jugo se refiere el texto.

Achicoria.¹¹⁶

Esta agua tiene de grandes ventajas; ella refresca y fortifica el estómago, provoca el sueño suavemente, regocija el corazón, purga el bazo, mantiene el vientre libre. Mezclada con una parte igual de hinojo, ella es excelente para hacer las infusiones de Sena y de Ruibarbo.

Fresera.¹¹⁷

El agua de hojas y raíces de fresera es cordial y refrescante, y puede ser bebida en todo momento, y en toda enfermedad o donde hay ardor del hígado. Ella no tiene ninguna mala calidad, conserva la silueta, fortifica y mantiene la piel fresca.

Borraja y brunera.

Estas dos hierbas tienen mucha relación entre si: Tienen las mismas virtudes, y son puestas en todos los cordiales. Ellas refrescan sin complicaciones, fortifican y purgan suavemente. La dosis es de tres a cuatro onzas, bebidas por la mañana.

81

Acedera¹¹⁸.

El uso de esta agua tiene la virtud de curar los catarros cualquiera sea su naturaleza: hay que tomar cuatro onzas por la mañana, y continuar durante un mes. Se la debe calentar y, en cada toma, disolverla con una cucharada de miel blanca: Hace falta seguir el régimen durante susodicho tiempo, y purgarse dos o tres veces, según la parte del cuerpo enferma.

Cardo bendito.¹¹⁹

No es sin motivo que esta hierba lleva la bendición con ella. Su agua es confortante; ella expulsa los malos humores mediante el sudor, renueva las fuerzas. Podemos tomar de ella desde cuatro hasta seis onzas. Es bueno darla a los que tienen fiebre y les cuesta sudar por su acceso.

Su Sal es sudorífica; una dracma disuelta en un vaso con su agua, hace sudar abundantemente.

82

Malvas.¹²⁰

¹¹⁶ No indica a cual de las dos plantas de la familia de las *Asteraceas* se refiere. Si a la *Lactuca virosa* L. que es una lechuga silvestre con propiedades psicoactivas o a la *Chicorium intybus* que se usaba para trastornos hepáticos y como estimulante de la bilis.

¹¹⁷ Fresa o frutilla, es un género de plantas rastreras estoloníferas de la familia *Rosaceae*, del cual se conoce una gran variedad de especies.

¹¹⁸ *Rumex acetosa*, es una planta comestible de la familia *Poligonaceae*. Se emplea en la preparación de ensaladas y como condimento. Se la considera aperitiva y diurética.

¹¹⁹ *Centaurea Benedicto* (L). Planta fanerógama perteneciente a la familia de las *Asteraceae*. Se usó durante siglos como desinfectante de heridas.

¹²⁰ Malva es el nombre de un género que incluye una gran variedad de especies de la familia de las *Malvaceae*. Si bien la autora no indica a qué especie se refiere, por sus aplicaciones a las afecciones de las vías respiratorias y de la garganta, podría tratarse de la *Malva sylvestris* o la *Malachria Alceifolia*.

Esta agua es buena para personas roncadas, a las que les cuesta hablar, hay que beber un vaso con azúcar por la mañana y por la tarde, dos horas después de la comida. Ella ayuda a las mujeres en sus partos, si toman cuatro onzas con una onza de aceite de almendra dulce. Ella apacigua el dolor de las orejas, y cura la sordera reciente, si se la mezcla con zumo de cebolla, y agua de hierba mora, en partes iguales. Antes de acostarse, hay que calentar esta agua y poner tres o cuatro gotas en el oído y tapar con un pedazo de algodón embebido en ella. No hay que acostarse sobre el lado donde se puso el remedio. En caso que estén enfermos los dos oídos, tratar un oído una noche y a la noche siguiente el otro. Con su tintura se hace un emplastro con madera de Sault¹²¹, trementina de Venecia, en partes iguales, con un poco de cera: para las heridas donde hay inflamación, hay que desleír un trozo grande como una avellana.

83

de su tintura en la decocción de las lavativas.

*Malvaviscos.*¹²²

El peso de una onza, bebida a la mañana durante un mes calma los ardores de la orina y hace salir la arena que se encuentra en la vejiga. Sus hojas cocidas en vino tinto con una onza de miel de consistencia de queso époisses, extendida sobre estopa chamuscada y aplicada sobre las mamas hinchadas y duras, las ablanda y resuelve los abscesos. Se debe aplicar tres o cuatro veces al día y continuar hasta la curación.

*Parietaria.*¹²³

El agua de Parietaria es refrescante. Bebiendo el peso de dos a tres onzas; hace expulsar la orina suprimida. Cura las irritaciones que aparecen en la boca y apacigua el dolor de los dientes si se la tiene, un poco caliente, en la boca.

84

Su Tintura mezclada con grasa de capón cura las quemaduras, hay que aplicarla tres o cuatro veces al día con una pluma. Ella resuelve los abscesos de las mamas, disipa las inflamaciones, detiene los dolores del cólico, aplicada sobre las mamas y en la parte superior del vientre.

Su sal tomada el peso de una dracma en un caldo, provoca los sudores.

*Fumaria.*¹²⁴

¹²¹ Pequeño pueblo en la región de Provence-Alpes-Côte d'Azur, perteneciente al Departamento de Vaucluse, en el Distrito de Carpentras. De sus bosques se obtenían maderas y carbón de leña.

¹²² *Althaea Officinalis*. Planta herbácea de la familia de las *Malvaceae*. Teofrasto, el sucesor de Aristóteles en el Liceo, recomendaba el uso de la tisana de sus flores para tratar las afecciones respiratorias.

¹²³ Una de las tantas especies del género *Urticaceae*. La más común es la *Parietaria officinalis* conocida como “hierba de la pared” usada desde la Edad Media para eliminar la arenilla del riñón.

El Agua de fumaria es laxante, purga la bilis, fortifica el hígado, y lo alivia; cura las fiebres biliosas, disipa los humores coléricos y ardientes; Puesto el peso de cuatro onzas en un caldo y tomado por la mañana, conforta a los miembros, y los afirma. Ella limpia la piel de de toda llaga y enrojecimiento, lavando con ella los ojos, aclara la vista.

Su tintura en consistencia de píldoras, tomada el peso de dos dracmas, purga la bilis.

Su sal disuelta el peso de una dracma en un caldo, hace el mismo efecto.

85

Llantén.

El agua de almea cura las obstrucciones del hígado y del bazo. Ella refresca la sangre caliente, aprieta el vientre, preserva de hemorroides, cura las úlceras del pulmón, detiene la expectoración de sangre, reduce las fiebres tercianas¹²⁵, bebiendo de cuatro a seis onzas tres o cuatro veces por la mañana. Ella cura y reseca las heridas nuevas, lavándolas tres veces al día. Apacigua los dolores de las escaldaduras, poniendo una tela blanca mojada con dicha agua sobre la parte escaldada, lo que habrá que reiterar a menudo.

Su tintura en consistencia de extracto, animada por su sal, aplicada sobre una herida nueva, — que ella no sea más profunda que medio dedo, — la cura en cinco días.

***Perifollo*¹²⁶**

Esta agua purifica la sangre, hace vaciar las aguas de los hidrójicos, apacigua los dolores del costado, hace salir la podredumbre dentro del cuerpo, mata las

86

vermes, fortifica el estómago, tomando *un* gran vaso por la mañana. Es necesario caminar moderadamente después de haber bebido.

***Perejil.*¹²⁷**

El agua de perejil es admirable para descargar los riñones y expulsar las arenillas. Deberá beberse un vaso por la mañana, en la que habrá puesto unas gotas de espíritu de vitriolo¹²⁸. Ella limpia y conforta el estómago y mantiene el vientre libre.

***Siempreviva.*¹²⁹**

¹²⁴ Una de las tantas especies de la familia de las *Papaveraceæ* La especie tipo es la *Fumaria officinalis* .L. En dosis elevadas actúa como narcótico.

¹²⁵ Proceso con picos de fiebre cada tres días.

¹²⁶ *Anthriscus cerefolium*. También llamado *Cerifolio*. Especie de planta parecida al perejil, perteneciente a la familia de las *Apiaciæ*. Sus hojas se usan para la preparación de ensaladas y secas como condimento. Se usa para problemas en el tracto urinario y para la gota.

¹²⁷ *Petroselinum Crispum*. Planta herbácea de la familia de las *Apiaciæ*. Se emplea como antiespasmódico, como diurético y para regularizar los períodos menstruales.

¹²⁸ Ácido sulfúrico.

Esta agua es muy fría: ella amortigua los ardores de la alta fiebre, cura las úlceras de los intestinos, apacigua el dolor de cabeza detiene toda clase de flujo tomando el peso de cuatro a cinco onzas.

Su tintura repercute los abscesos calientes, apacigua los dolores de la gota que provienen de calor; mezclada con aceite de rosas pálidas, cura las quemaduras.

87

CAPÍTULO V.

Manera de destilar las Flores de los Simples.

Rosas.

Hay varias clases de rosas, rojas, encarnadas, blancas, salvajes, llamadas rosas de perro; todas las cuales tienen sus propiedades particulares. El modo de destilarlos es común: cada uno hace uso de eso como le place. Para mí, he aquí mi método.

Tome rosas a discreción, y límpielas de toda clase de basura. Tritúrelas en un mortero de mármol, o de piedra, y en un vaso de vidrio bien tapado póngalas a fermentar en la bodega durante ocho o diez días, hasta que comiencen a agriarse. Entonces exprima dichas rosas bajo la prensa, en un saco de tela muy fuerte: filtre susodicha expresión, y destílela al baño, y lutee todas los

88

bordes de sus vasos y, al principio hacer un pequeño fuego, ya que la primera fracción de agua es solamente flema, y no es fragante, sino que es la del medio. Coloque la primera, segunda y tercera fracción por separado, y verá que la segunda tiene más fuerza y olor. Lo que queda en el fondo del vaso, con consistencia de jarabe es una tintura, que tiene los mismos poderes que el jarabe de rosas. Se mantiene varios años sin echarse a perder, a pesar de no contener azúcar. Lo he experimentado muchas veces y es más catártico que el jarabe común. Para vuestra agua de rosa, la puede rectificar con el nuevo jugo de rosas, y hacerla circular, como el espíritu de vino, para que sea más espiritual.

Tome el sedimento de dichas rosas y colóquelo en un recipiente de vidrio, y vierta sobre el agua común, hasta que sobrenade unos dos dedos, tápelo y ponga a fermentar en el sótano durante quince días y luego prénselo, filtre y destile como se dijo antes, usted obtendrá una agua de rosas todavía mejor que

89

¹²⁹ Una de las tantas especies del género *Sempervivum* pertenecientes a la familia de las *Crasulaceæ*. Las infusiones de sus hojas se usan desde antaño para la fiebre y los dolores reumáticos.

el que se vende comúnmente. Haga secar el sedimento y caliéntelo, para obtener de él la sal por lavado y reactivar, además, el agua de dicha sal. Ella se guardará y conservará durante muchos años.

Esta Agua, tiene calidades muy útiles: hay pocas medicinas en las cuales ella no entra en su composición: su uso frecuente hace conocer sus virtudes.

De la Tintura de Rosas.

Lo que quedó en el fondo de su vaso después de sus destilaciones, es una Tintura, la cual es purgativa. Hay otra clase de Tintura de Rosas, la cual es muy común. Ella se hace de este modo: Tome una onza de rosas rojas secas, colóquelas en un vaso de vidrio o de grés y vierta sobre ellas dos libras de agua. Añada a eso media dracma de espíritu de azufre, o de vitriolo; cubra su vaso y póngalo hacer una infusión sobre cenizas calientes. Al cabo de cuatro horas usted tendrá una Tintura muy roja, que filtrará con el papel secante

90

o con un “chause d'hippocras”¹³⁰, y disolver azúcar a discreción.

Esta tintura es buena para toda clase de enfermedades del hígado, para las fiebres altas y los calores excesivos; ayuda a la digestión, conserva el peso, purifica la sangre bebiendo dos o tres vasos por día.

Conserva de Rosas.

Tome rosas de Provençe con los pimpollos a medio abrir. Corte las uñas con tijera y muela en un mortero de mármol hasta que tome la consistencia de una pasta. Por cada libra ponga dos libras de azúcar o de azúcar moreno en polvo. Incorpore todo bien junto y luego póngalo en una cucúrbita de vidrio a la que cubrirá con un alambique ciego. Engrase bien las juntas y déjelas secar. Luego ponga los vasos en arena en su bodega y déjelos allí durante cuarenta días, luego de los cuales coloque su conserva en recipientes apropiados para guardarlos.

91

Su virtud es ser un remedio para todas las enfermedades del pulmón: Ella conforta el estómago, ayuda a la digestión, provoca suavemente el sueño. Hay que tomar por la noche y por la mañana, un tamaño como una nuez.

Del aceite de Rosas.

Usted tomará malvarrosa¹³¹, que deberá secar en medio de dos saquitos de tela; luego hará con ella una infusión al sol, en un frasco de vidrio, con aceite de oliva que sea claro y sin olor, que sobrenade la altura de cuatro dedos. Deje la infusión durante quince días: luego extraiga dicho aceite de las rosas y exprímalo. Vuelva a poner nuevas rosas en su frasco la cantidad que usted quiera; y agregue el aceite que ha exprimido y vuelva a poner el frasco al sol: reitere esta operación hasta tres veces, y deje su frasco al sol, lo más que pueda. Hace falta que haya un espacio vacío de

¹³⁰ Saco de fieltro o de paño de forma cónica usado para filtrar vino.

¹³¹ *Althaea rosea*, malva real. Planta herbácea de la familia de las *Malvaceæ*. Sus infusiones se usan desde antaño como expectorante.

cuatro dedos en su frasco, y que la tapa sea de pergamino, perforada con agujeros hechos con un alfiler

92

con el fin de que las flemas se disipen.

Sus virtudes son bastante conocidas, es por eso que las paso en silencio.

La Miel rosada se hace como la de violetas, de lo que hablaremos a continuación.

De la Violeta.

Tome sus flores de violetas, y pélelas, como para hacer jarabe, que usted triturará, fermentará, exprimirá y filtrará como con las rosas; y destilará al baño hasta que no suba nada más. Dos cucharadas de esta agua, puesta en un vaso de agua de cebada, refrescan más que dos onzas de jarabe de violetas. Ella fortifica el estómago, aumenta el peso corporal, hace dormir. Es buena para toda clase de edades, y de personas. Podemos cambiar de vehículo. La podemos tomar en un caldo, o en un vino; según la disposición y el temperamento de la persona. Podrá volver a agregar agua sobre su orujo, lo que pondrá a fermentar durante cinco o seis días; luego destilará como ya se ha dicho. Esta agua no tiene tanta fuerza como la primera. Ella se toma

93

sola o con un poco de azúcar. Se debe beber un vaso a la mañana.

Su tintura queda en el fondo del vaso en una forma de jarabe, el que se puede ajustar agregando un poco de azúcar para hacerlo más agradable. Dos cucharadas purgan suavemente.

Hay muchas clases de jarabes de violetas, de los que no escribiré. Me contentaré con escribir sobre la manera de hacerlo sin fuego. Tomarán las violetas bien peladas, que molerán con una parte igual de azúcar fina en un mortero de mármol

Una vez que todo esté bien incorporado y junto, lo pondrá en un matraz, al cual adjuntará otro, de modo que aquel en el que están sus violetas entre en el que debe servir de recipiente. Engrase ambos muy bien, con papel y cola, y déjelos secarse. Los pondrá a fermentar en la bodega durante tres días; y luego los expondrá al sol, en un lugar donde esté la mayor parte del día; coloque sus recipientes de manera inclinada con el fin de que el jarabe pueda caer en el de

94

abajo. El azúcar y el jugo de las flores deben destilar juntos suavemente y el jarabe se asentará al sol durante quince días. La operación estará completada cuando el sedimento repose en el fondo, lo que será apropiado para hacer la miel.

Miel Violada.

Usted tomará la masa, o las mondaduras, de sus violetas, que pondrá en tal cantidad de miel como le plazca, la que primero habrá hervido, y espumado. Las hervirá juntas cerca de un cuarto de hora; luego las pasará, todavía caliente, a través de un lienzo. Exprimirá todo bajo la prensa y lo expondrá durante quince días al Sol. Se servirá de eso para su uso.

Mediante el espíritu de azufre o de vitriolo, de la masa de violetas también se extrae una Tintura de Violetas, de la misma manera que se extrae la Tintura de las rosas.

El aceite Violado se hace como el aceite Rosado.

95

Agua clarete de Violeta.

Tome espíritu de vino, en el cual pondrá a hacer una infusión con flores de violetas bien peladas, y limpias, en un recipiente de vidrio; en el que el espíritu de vino sobrenade cuatro dedos a las flores: haga una infusión al Baño hasta que las flores se tornen blancas. El espíritu del vino será rojo, fíltrelo mediante un chausse d'hippocras, y vuelva a ponerlo sobre nuevas flores, tal como dice más arriba. Añadirá un saquito de lienzo, en el cual habrá colocado canela machacada. Después de esta segunda infusión, su espíritu será de color morado y lo filtrará como en el caso anterior. Disuelva azúcar a discreción en agua de rosas y luego agréguele su espíritu, exponga al Sol todo el tiempo que pueda. Esta agua tiene la virtud de confortar el estómago, de ayudar a escupir las flemas y de apaciguar la tos. Su dosis es de una cucharada.

96

*Flores de Nenúfar.*¹³²

El Agua fresca de flores de Nenúfar hace dormir; ella es buena para los ardores de la fiebre, mediante dos cucharadas mezcladas en un vaso de tisana. Con las flores blancas, ella detiene la disentería cuando se bebe el peso de tres o cuatro onzas, durante las mañanas. Ella apacigua la gota que proviene de causas calientes¹³³, y alivia el dolor de la cabeza.

Su Tintura mezclada con cera, en consistencia de extracto, hecha un emplasto alivia las inflamaciones, refresca las partes, y repercute los humores.

Se hace miel de sus flores, para las lavativas refrescantes, las que se hacen como la de violeta.

Flores de Borrajas y de Bruneras.

Las aguas de las flores tienen algo más espiritual, y delicado, que las que se obtienen de las hojas, los tallos y las raíces: Las de las flores de borrajas y bruneras son mejores que

97

las de sus hojas. Ellas son cordiales, estomacales, y mantienen el cuerpo en buen estado. Ellas purifican la sangre, abren el apetito, excitan los sudores, disipan la bilis, bebiendo un vaso una o dos veces por la semana.

Sus tinturas, tomadas el peso de dos dracmas, despejan el vientre suavemente.

¹³² Planta acuática conocida como *lirio de agua* o *flor de loto* de la que se conocen una 1700 especies. Pertenece a la familia de las *Nymphaeaceae*. Una de las especies más abundantes es el nenúfar blanco, *Nymphaea alba*. Se ha usado para reducir el efecto de la acetilcolina sobre el sistema nervioso central y como febrífugo. También se le adjudica propiedades antiafrodisíacas por lo que sus infusiones eran obligatorias en conventos y seminarios religiosos.

¹³³ Gota "caliente" o inflamatoria.

Flores de durazno.¹³⁴

El agua destilada de las flores de durazno, purga tanto como su jarabe; pero debe tomarse en cantidad más grande.

La dosis es de tres a cuatro onzas. Una dracma de su tintura, en consistencia de extracto, purga la bilis y las serosidades: si uno calcina su madera y sus hojas puede hacer la Sal. Agregando media onza de sal sobre una pinta del agua de flores de durazno, ésta se reanima y se vuelve más purgativa.

Flores de Amapola roja.¹³⁵

Usted tomará las flores de las Adormideras¹³⁶, que triturará y destilará al Baño, como las precedentes. Esta agua apacigua los dolores.

98

Flores de Manzanilla.¹³⁷

Usted elegirá solamente cuales de sus flores triturará y destilará como las otras. Las virtudes de esta agua son admirables para las úlceras, apostemas, y dolores interiores, bebiendo un vaso por la mañana y otro a la noche. Ella limpia las úlceras exteriores, suaviza los nervios tensos, apacigua los dolores de los miembros. Se debe envolver las partes enfermas con un lienzo empapado con ella, lo más caliente que se pueda tolerar: y cuando el lienzo se enfríe, hay que renovarlo. Su tintura, en consistencia de extracto, tomando por la boca el peso de una dracma, tiene el mismo efecto; y aplicada por la parte exterior en cataplasma, apacigua los dolores de los nervios y de las coyunturas: diluida en las lavativas con la tintura de corazoncillo, cura las úlceras de los intestinos.

99

Su aceite se hace por infusión, como el de las rosas.

Flores de Saúco.¹³⁸

Esta agua tiene la virtud de eliminar las aguas de los hidrópicos, al beber por la mañana y por la tarde el peso de cuatro onzas durante un mes entero. Tomando tres onzas y guardando cama, ella excita los sudores y purifica la sangre. Su tintura, en consistencia de píldoras, del peso de dos

¹³⁴ *Prunus persica* de la familia de las *Rosaceæ*. La infusión de las flores, filtrada, se emplea como laxante.

¹³⁵ *Papaver Rhoeas* L. o amapola silvestre es una fanerógama del género *Papaver* perteneciente a la familia de las *Papaveraceæ*. Los pétalos contienen *rhoeadina* un alcaloide que actúa como sedante suave.

¹³⁶ Hoy en día el nombre *adormidera* se emplea sólo para la especie *Papaver somniferum* (opio) que contiene morfina.

¹³⁷ *Matricaria Chamomilla*, o manzanilla alemana, es una planta herbácea de la familia de las *Asteraceæ*. La infusión de sus flores se emplea como digestivo y calmante de dolores gastroduodenales.

¹³⁸ *Saúco* o *sambuco*, son plantas del género *Sambucus*, familia de las *Adoxaceæ*. La especie más común es *Sambucus Negra*. Conocida desde la Antigüedad, la infusión de sus flores se usa contra las afecciones respiratorias y su acción sudorífica.

dracmas, a la que se incorporará treinta granos de jalapa¹³⁹, purga los hidrópicos, y hace vaciar sus aguas. Ellos a menudo deben purgarse.

Flores de caléndula.¹⁴⁰

Esta agua es excelente para fortificar, aclarar, y quitar el color rojo de los ojos, aplicando una compresa templada al acostarse y dejarla durante la noche. Hay que continuar durante nueve

100

días. Ella apacigua el dolor de los senos mediante fomentos.

Su tintura, mezclada con aceite de oliva y mantequilla fresca, en partes iguales, puesta en un frasco de vidrio, expuesta por cuarenta días al Sol es un bálsamo para todos los dolores de miembros, de nervios, y de junturas. Ella se aplica tibia.

Flores de Gordolobo¹⁴¹.

Se deben triturar las flores de gordolobo y empaparlas en vino blanco de modo que les sobrenade tres dedos, y ponerlas a fermentar en la bodega durante tres semanas, luego hay que exprimirlas, filtrarlas y destilar al Baño. Esta agua apacigua los dolores de la gota, y de la podagra¹⁴². Hay que beber un vaso por la mañana y calentar la parte enferma lo más caliente que se pueda. La misma agua, puesta un poco caliente en la boca, apacigua el dolor de los dientes.

Su tintura es astringente: ella detiene el vómito y diluida en los laxantes, los suaviza.

101

Flores de Naranjo.

Usted pondrá sus flores de Naranjo, sin otra preparación, en una cucúrbita de vidrio, y las apretará un poco, con el fin de que no ocupen tanto sitio. Engrase bien el Capitel y el Recipiente, para evitar que los espíritus se pierdan: destile al Baño hirviente, hasta que no suba nada más. Saque la Sal de la masa, y reanime su agua, y expóngala al Sol, tapada de un pergamino perforado, como ya se ha dicho.

Esta agua se usa para las sofocaciones que provienen de la matriz. Podemos tomar de ella una a tres onzas, al comienzo del acceso. Además, ella provoca los vómitos sin esfuerzo.

¹³⁹ *Ipomea purga*. Es una especie de fanerógama, de la familia de las *Convolvulaceae*, empleada antiguamente contra la diarrea, pero sus efectos secundarios, como la inducción del vómito han desaconsejado su uso.

¹⁴⁰ Es un género que comprende una veintena de especies pertenecientes a la familia de las *Asteraceae*. Los emplastos hechos con las hojas y tallos de algunas especies, como la *Caléndula officinalis* L. se han usado para mitigar algunas afecciones de la piel y para la cicatrización de heridas cutáneas.

¹⁴¹ *Verbascus thapsus*. Verbascus o candelaria. Planta de la familia de las *Escrofulariaceae*. Ya era recetada por Hipócrates para afecciones bronquiales.

¹⁴² Ataque agudo de gota que afecta el dedo gordo del pie.

Aceite de flores de Naranja.

Deberá hacer una infusión de flores de Naranja en aceite de Ben¹⁴³, de almendras dulces, o de cuatro semillas frías, preparado sin fuego en un recipiente de vidrio; de modo que el aceite sobrenade

102

cuatro dedos de dichas flores. Tape su recipiente, y haga su infusión al Sol, o al Baño tibio durante tres o cuatro días: después de los cuales usted lo sacará y exprimirá el aceite del orujo de sus flores, y volverá a ponerlo en el recipiente; y hará como se ha dicho precedentemente. Reitere el procedimiento tres o cuatro veces, hasta que su aceite sea muy odorífero y lo expondrá al sol, como se ha dicho respecto del aceite de rosas.

Flores de Jazmín.

El Agua y el aceite de flores de Jazmín se hacen como el de flores de Naranja.

Flores de Corazoncillo.

Esta agua se obtiene como las dos precedentes. El aceite se hace también de la misma manera siendo necesario someterlo al aceite de oliva. Sus virtudes se describen en el Capítulo de los Simples blandos.

Flores de Habas¹⁴⁴.

El Agua de las flores de Habas se hace de la misma manera como se ha dicho para la de flores de naranja.

103

CAPÍTULO VI.

Aguas de frutos, de la manera de destilarlos.

Manzanas de Reineta¹⁴⁵.

Es justo comenzar este Capítulo con la Reina de los frutos. No sin razón que nuestros Antiguos le han dado el nombre de Reineta. Ella tiene virtudes muy particulares como el mantenimiento de

¹⁴³ También aceite de Behem, en un aceite que se obtiene de las semillas del árbol *Moringa oleifera*. Conocido por los antiguos egipcios se ha usado como bálsamo para la piel. A la ingesta de las semillas se le atribuyen múltiples propiedades medicinales.

¹⁴⁴ *Vicia faba*. Es una planta trepadora herbácea, de la familia de las *Fabaceæ*. La cocción de sus flores posee efecto diurético y antirreumático.

¹⁴⁵ Variedad de manzana originaria de Francia. Es de color amarillo verdoso y su tamaño es más bien grande. Su pulpa es blanca y su sabor intenso.

nuestra salud y contribuye a restablecerla. Usted cortará sus manzanas por rebanadas muy delgadas, y quitará las pepas, y las pondrá una sobre otra en una cucúrbita de vidrio, que llenará hasta algo más de dos tercios. Engrase el Capitel y el Recipiente, y destile al Baño hirviente y continúe hasta a lo que no sube nada más. Esta agua es agradable: ella refresca, y humedece: es amiga del pulmón: ella conserva el peso; hace dormir, quita la sed, y tiene el cuerpo en buen

104

estado. Podemos añadir a ello azúcar y hacer una limonada. La dosis no es limitada en absoluto; porque no es perjudicial en absoluto. Quita las inflamaciones de los ojos si se las lavan con esa agua.

Las heces que quedan después de la destilación, cocidas en consistencia de extracto, y mezcladas con una parte igual de miel, aceleran la maduración de los bubones y los abscesos.

Jarabe de manzanas de Reineta crudas, obtenidas sin fuego.

Tome manzanas de Reineta, pélelas, y córtelas en rebanadas muy delgadas, y los dispondrá en una fuente chata. Cúbralas de azúcar triturado, y riéguelos con un poco de agua de rosas. Ponga el plato en lugar húmedo, y colóquelo de manera que quede un poco inclinado. Ponga un vaso debajo para recibir el licor que goteará: en doce horas habrá bajado todo el jarabe. Es excelente para los dolores de garganta, y para las enfermedades del pulmón. Humedece y refresca los calores de la boca.

105

Fresas.

Las Fresas se destilan en dos maneras, al Sol, y al Baño. Para ambas operaciones, hay que machacar el fruto, y ponerlo fermentar en la bodega. Aquellas que usted querrá destilar al Sol, las pondrá en frascos, tal como se ha dicho en el artículo del Jarabe de violetas obtenido sin fuego.

Esta agua es buena para conservar el tinte; y para quitar las manchas de la cara. Otra manera de destilar es mediante el Baño. Esta agua es buena contra toda clase de venenos. Ella provoca las purgaciones, fortifica el estómago, si se bebe medio vaso por la mañana. Si se lava los ojos llorosos con esta agua, después de haberla purgado, ella los deseca y detiene la fluxión.

Peras y membrillos.

Esta agua se obtiene como la de las manzanas de Reineta. Es astringente: ella detiene la disentería, y la diarrea. Ella conforta el estómago y ayuda a la digestión.

106

Con lo que queda en el fondo del recipiente podemos hacer mermelada. Después de la destilación, hay que agregar azúcar, y hacer uno o dos caldos. Es buena para los dolores de estómago.

Grosellas rojas.¹⁴⁶

El agua de Grosellas rojas se hace como la de fresas. Hay que fermentar, expresar, filtrar y destilar al Baño hirviente. Si pone cuatro pintas de jugo en la cucúrbita, extraerá dos por la destilación: y en las dos otras restantes, le pondrá azúcar cocido, y tendrá una bella y excelente jalea. La virtud del agua es de refrescar, y de quitar la sed. Ella excita el sueño, y humedece el pulmón. Es buena para las fiebres ardientes, y muy útil para los grandes calores.

Nueces verdes.¹⁴⁷

Corte las Nueces verdes por rebanadas, y póngalas unas sobre otras en vuestra cucúrbita, que llenará hasta algo más de tres partes. Destile

107

al Baño hirviente, hasta que no suba nada más. Ponga el agua al Sol, tapada con un pergamino agujereado con alfileres, para disipar la flema. El tiempo de hacer esta agua es diez o doce días después San Juan. Esta agua es un remedio buenísimo contra la peste, y contra los dolores de estómago, y del corazón. Ella provoca los sudores; ella reduce el ardor de las fiebres calientes: ella cura la epilepsia, los vértigos, o mareos y la parálisis. Ella refresca el hígado, seca las gotas de los ojos de los hidrópicos, bebida con el vino blanco y con un poco crémor tartárico. Si se continúa su uso durante treinta días, ella separa las flemas, y humores viscosos de los intestinos, y reduce las ventosidades. Ella mata los gusanos. En gargarismos ella elimina la corrupción de las encías y la podredumbre de los dientes; y rinde el buen aliento exterior. Frotando las sienes, ella provoca el sueño. Ella es un remedio sumo para las llagas, las úlceras, las contusiones, y contribuye a embellecer la cara, y quita las manchas de la piel y también valoramos como ella

108

es admirable para los abscesos, vesículas y las fístulas del cuerpo. Su dosis ordinaria es de dos a tres cucharadas.

Frutos de alquejenje.¹⁴⁸

Tome los frutos de alquejenje y colóquelos en una pequeña campana; los machacará, fermentará, exprimirá, filtrará y destilará al Baño, hasta que no destile nada más. Es un seguro remedio para hacer salir la orina suprimida. Ella hace vaciar la arenilla de los riñones, y de la vejiga. Su dosis es dos a tres onzas, en un vaso de vino blanco.

Su tintura, en consistencia de extracto, tomando el peso de dos dracmas, hace los mismos efectos que el agua

¹⁴⁶ *Ribes rubrum*. Árbol de la familia de las *Grosulariaceæ*, su fruto se conoce como *grosella roja* o *zarzaparrilla roja*. Si bien se usa para la elaboración de mermelada, se le adjudican varias propiedades medicinales beneficiosas.

¹⁴⁷ Fruto carnoso del nogal (*Juglans Regia*) de color verde, en cuyo interior se encuentra la nuez.

¹⁴⁸ Es el fruto de la *Physalis alkekengi*, una planta herbácea de la familia de las *Solanaceæ*, conocida también como capulina, alkekenje, alchichange. Es comestible y rico en vitamina C. Se usa como diurético y excretor del ácido úrico.

Avellanas rojas.

Rompa las avellanas, y tome los frutos, que machacará y pondrá a destilar solas, si son verdes. Si ellas son secas, las usará para hacer una solución como la de

109

agua de nueces verdes destiladas, dejándolas infundir durante veinticuatro horas en el Baño. Luego destilará hasta sequedad y para extraer el aceite de las heces que quedan en el fondo, las exprimirá bajo la prensa.

Esta agua es uno seguro remedio contra la falta de aliento, tomando por la mañana y por la tarde dos cucharadas con un poco de azúcar rosado.

El aceite impide encanecer los cabellos y, si se los frota muchas veces, los tiñen de rubio.

Melones, calabazas, calabacines y pepinos.

Las aguas que se obtienen de estos cuatro frutos, tienen las mismas calidades y virtudes. Ellas destilan de la misma manera. Usted los cortará en rebanadas, y quitará las semillas, y destilará como las manzanas. Estas aguas son refrescantes. Ellas detienen toda clase de flujo y hacen dormir. Son buenas para refrescar el vino en los grandes calores, y no tan perjudiciales como el hielo. Ellas sirven

110

para lavar y purificar los guantes, para tener las manos frescas.

Moras.

Usted procederá a la destilación de las moras como con las fresas. Esta agua es adecuada para los dolores de garganta, y para lavar las úlceras de la boca. Ella afirma los dientes y aprieta las encías.

Su tintura, con azúcar, detiene la diarrea. La dosis es de tres o cuatro cucharadas.

CAPÍTULO VII.***Tinturas y extractos.******Tintura de Ruibarbo.***

Tome buen Ruibarbo, y córtelo en pequeñas rebanadas, y póngalos en un recipiente de vidrio. Vierta sobre ellas agua de Achicoria, o de Endivias, de modo que sobrenade cuatro dedos. Tape su frasco y

111

póngalo en digestión en el Baño, hasta que su agua sea teñida. Vierta por inclinación su tintura, y ponga de nuevo agua sobre lo que queda en su recipiente. Haga una infusión como la precedente y continúe hasta que lo que queda en su agua no se tiña más. Tome todas sus Tinturas y fíltrelas, y póngalas en una cucúrbita: quite el agua por destilación al Baño; la Tintura quedará en el fondo guárdela para servirse de ella. Si quiere formar píldoras, haga evaporar el agua hasta que obtenga consistencia de extracto. Las Tinturas son más puras que las cosas de donde ellas han sido extraídas. Sin embargo, debe tomarse el mismo peso que antes de su purificación. Más aun, cuanto más se purifiquen los remedios, tanto menos violentos son.

Las virtudes de esta Tintura son las de purgar la bilis, la pituita¹⁴⁹ y la viscosidad del ventrículo y partes vecinas. Es un remedio específico para el hígado. Cura la ictericia, y fortifica después de haberse purgado, es por eso que

112

se emplea con feliz éxito en el tratamiento de la disentería, las diarreas, y otros flujos donde hace falta astricción.

Tintura de Sena,

Todas las Tinturas se extraen del mismo modo por infusiones y digestiones; pero las soluciones para extraer la de Sena son diferentes. Tome agua de hinojo, anís, brunera, borraja o achicoria, como usted guste. Es muy conocido que la tintura de Sena es la más usada de todos los remedios purgativos; pero es más singular saber que ella purga los humores calientes, la bilis, y la pituitaria, sea en el cerebro, o en el hígado, o en el bazo y, hasta por un uso continuo, en las partes más alejadas. Ella excita algunas veces cólicos agudos lo que se corrige con canela o con jengibre.

Tintura, o Fécula de champignon.

Lo que se obtiene de esta operación se debe llamar más bien Fécula que Tintura, ya que ella no rinde ninguna Tintura, y

113

tiene muy poco que ver. Ella se extrae como la de Ruibarbo, con espíritu del vino. Sus virtudes son la de purgar la pituitaria sutil, y los humores viscosos de todo el cuerpo; pero principalmente los pulmones, el cerebro, y el mesenterio¹⁵⁰.

Tintura de azafrán.

Usted extraerá esta Tintura como la precedente, con espíritu del vino. Es amiga del corazón, y del pulmón. Ella tiene una gran familiaridad con todas las demás vísceras, y particularmente con la matriz. Ella abre, digiere, y ablanda: apacigua los dolores, excita el sueño, provoca la menstruación, y ayuda con el parto. El uso de esta Tintura es muy frecuente en el tratamiento de la apoplejía, los flujos vaginales, la ictericia, el asma, y en todas las enfermedades venenosas, y malignas. La dosis es de cinco a seis gotas a un poco de agua.

¹⁴⁹ Secreción de las mucosas, especialmente de la nariz. Moco.

¹⁵⁰ Membrana serosa que constituye un repliegue plano del peritoneo.

114

Tintura de eléboro negro.

Nos servimos de espíritu del vino para extraer las Tinturas de los Mixtos difíciles de penetrar. El eléboro necesita una solución penetrante, es por eso que hace falta que el espíritu del vino sea bueno. Usted cortará el vegetal en pequeñas piezas, y practicará como se hizo más arriba. Sus virtudes son las de purgar todos los humores melancólicos, y por consiguiente todas las enfermedades que provienen de ellos, como son la manía, la locura, las pasiones hipocondríacas, los vértigos, los cánceres, la fiebre cuartana, la apoplejía, la epilepsia, las costras el impétigo y otras enfermedades del mismo género: Pero hay que tomar en cuenta la tolerancia de los enfermos al servirse de ella. Conviene consultar a un médico prudente ya que el remedio es violento.

***Tintura de coloquíntida*¹⁵¹.**

Usted cortará las manzanas de coloquíntida, y se servirá para hacer la solución de agua de Rosmarin.

Haga digerir al Baño como en las operaciones, precedentes, hasta que vuestras manzanas se disuelvan. Usted las exprimirá y usará para el Baño el agua de romero. La Tintura quedará en el fondo del vaso. Ella tiene la virtud de sacar la pituita grosera y viscosa de las partes más profundas y alejadas de cuerpo, como del cerebro, los nervios, y de las juntas. Y con esta acción es ordenada para los vértigos, las jaquecas, la apoplejía y la epilepsia. La dosis es de seis granos hasta doce. Su uso es sólo para las personas fuertes y robustas, porque es enemiga del ventrículo y los intestinos.

***Tintura de áloes.*¹⁵²**

Ponga áloes en un vaso de vidrio. Vierta sobre él un poco de agua aromática o espíritu de vino y proceda como con otras tinturas. Su virtud es la de purgar y resecar. Es caliente y provoca la menstruación, y calma las hemorroides: ella fortifica el ventrículo, matando

116

los vermes y los expulsa del cuerpo. Previene la podredumbre y la corrupción. Ella limpia, consolida, y fortifica. Ella es un remedio insignia para las heridas.

***Tintura de gutagamba.*¹⁵³**

Usted extraerá esta tintura como se ha dicho más arriba, con espíritu de vino. Ella tiene la virtud de expulsar las serosidades por la boca y por las heces, quitándolas de todo el cuerpo así como los humores viscosos y pútridos. Por ello se la emplea en los casos de hidropesía, en las fiebres largas, en las costras e impétigo. La dosis es de seis granos hasta quince.

¹⁵¹ *Citrullus colocynthis*. Planta de la familia de las *Cucurbitaceæ*. Su uso es hoy desaconsejado pues es un purgante fuerte que altera la mucosa intestinal.

¹⁵² Nombre de un género de plantas de la familia de las de las *Asphodelaceæ*, del cual se conocen más de 500 especies. Algunas de esas especies, como el *áloe vera*, se utilizan como materia prima de productos medicinales por contener *aloína* sustancia a la que se le han asignado propiedades, estimulantes, laxantes, contra el estreñimiento y otras características benefactoras para la salud.

¹⁵³ La gutagamba o gomaguta es una gomorresina segregada por árboles de la familia de las gutíferas, como la *Garcinia morella* y la *Garcinia hanburyi*.

CAPÍTULO VIII.

Manera de extraer aguas, esencias, tinturas, y sales de las especias.

Del clavo de olor.

Las aguas y la esencia de clavo de olor y de canela se obtienen del mismo modo. He aquí la manera

117

extraerlas. Usted tomará la cantidad que guste y la machacará groseramente, y la pondrá en una cornuda. Vierta agua común sobre ella, de modo que sobrenade cuatro dedos, y que un tercio de su vaso permanezca vacío; el cual tatará, y pondrá en infusión en el Baño durante tres días, después del cual agregará un Recipiente a su cornuda, de tal modo que el vaso que destila entre libremente en su interior y quede en el medio. Lutee bien todo y luego que la grasa quede seca, destile mediante un Baño de arena caliente, y controle el grado del fuego. Una vez que las tres partes del agua que puso hayan destilado, detenga la operación, y deje enfriar sus recipientes. Luego separe el aceite del agua mediante el embudo de decantación. El aceite, al contrario del de salvia y de romero, queda en el fondo por su mayor gravedad y sale primero de su embudo separador. Póngalo en un fiale,¹⁵⁴ el que tatará. El agua tendrá que rectificarla al Baño, más aun cuando no viene clara, a causa de que

118

la destilación por la cornuda siempre es más violenta; porque los espíritus no tienen tiempo para circular.

Virtudes de la esencia del clavo de olor.

La Esencia de clavo fortifica la naturaleza debilitada, sea por haberla sobrecargado demasiado debido a los excesos de beber o de comer, o por haberla hecho padecer, no dándole alimento. Ella trabaja para la digestión y restaura las fuerzas y el calor natural, y da vigor que quedaría debilitado por la falta de una u otro. Es buena para toda clase de edades que van entre los dos extremos: es buena para los viejos y para los jóvenes a quienes le fallan el calor natural o padecen las enfermedades frías. La dosis es de tres a cuatro gotas en vino, o en agua de brunera, borraja, melisa, cardo bendito, o en agua limpia. Ella fortifica a los miembros enfriados, y les reanima. Ella suaviza los nervios. Ella sirve para hacer el hipocrás¹⁵⁵, poniendo una

119

gota sobre una pinta de vino, otro tanto de esencia de canela, y azúcar a discreción. De una libra de clavo, cuando es bueno y no está a punto de alterarse; se pueden obtener dos onzas de esencia.

¹⁵⁴ Recipiente en forma de ampolla. Ver esquema en la Lámina N° 4 del Apéndice

¹⁵⁵ Bebida muy popular en Europa, a base de vino miel y especias que se ingería caliente para aminorar los síntomas del resfrío y otras enfermedades invernales.

El agua de clavo tiene los mismos efectos que la esencia. Ella debe tomarse en cantidad más grande debido a que no tiene tanta fuerza. Su dosis es de media cucharada a una cucharada.

Su tintura, que queda en el fondo de su vaso, tiene varias virtudes. Puede reanimar las partes privadas de calor natural, aplicándola sobre ellas. Es buena para la gota “fría” o edematosa y las ciáticas, y para todos los dolores que provienen del enfriamiento. Con ella se hace un bálsamo con el extracto de corazoncillo, y trementina de Venecia; todo puesto en un fiale de vidrio doble, bien tapado, una cuarta parte vacío, expuesto cuarenta días al Sol. Este bálsamo cura todas las úlceras y cura la gangrena. Para aplicarlo hay que calentarlo.

Usted obtendrá la sal de su clavo como la de otros simples. Su

120

uso es bueno para las personas ancianas, tomando el peso de tres o cuatro granos dos veces a la semana, en algún vehículo, como caldo, vino, o jarabe.

Canela.

La esencia de canela es soberana para el corazón: ella lo regocija, y quita la melancolía, tomada dos gotas en dos cucharadas de agua de melisa, una vez por mes. Ella facilita los partos, y provoca las menstruaciones de las mujeres, tomada con agua de hisopo. Afirma el cerebro, devuelve el aliento dulce y suave con agua de rosas; corta la flema gruesa y la echa fuera: cura las toses provenientes del frío: hace revertir el síncope, tomando media cucharada de su agua.

El agua de canela tiene las mismas virtudes que su esencia. Como ella es más común, y se obtiene poco de esencia, suplirá su defecto.

La tintura, la sal, el agua y la esencia reunidas con un poco de trementina; todo puesto en un fiale y expuesto

121

un mes al Sol, es un bálsamo que consolida toda clase, de llagas y aplicado sobre el estómago, lo fortifica. De una libra de canela, podemos obtener sólo seis adarmes¹⁵⁶ de esencia como mucho.

*De la moscada.*¹⁵⁷

La moscada no destila en absoluto, sus espíritus condensan juntos, y no tienen facilidad para elevarse. Lo que se llama esencia de moscada, es más bien una tintura que una esencia. Ella se extrae de esta forma. Corte en rebanadas su moscada, y póngala en una cucúrbita de vidrio, y vierta espíritu del vino sobre ella. Luego ponga un capitel ciego, y haga digerir al Baño mediante fuego tibio, hasta que su espíritu sea coloreado. Entonces viértalo por inclinación, y vuelva a poner otro espíritu sobre las heces que quedan en el fondo del vaso. Reitere la operación hasta que el espíritu no extraiga más tintura. Tome todas sus tinturas, y retire el espíritu mediante la destilación al Baño. La esencia, o más bien la tintura, quedará en el fondo.

¹⁵⁶ 1 adarme = 1/8 de libra = 72 granos.

¹⁵⁷ Especia obtenida del fruto de los árboles del género *Myristica*, perteneciente a la familia de las *Myristicaceæ*. La nuez moscada es la endosperma de la semilla del árbol. En pequeñas dosis no se observan riesgos para la salud. Pero en dosis de 10g o más, actúa como alucinógeno cuyos efectos pueden durar más de 24 horas.

122

La extracción del aceite de moscada se hace por expresión, como se hace con las nueces, pero de ello sale tan poco, que aconsejo a las personas no hacer esta operación. La susodicha tintura tiene cantidad de virtudes: una gota tomada en una cucharada de agua azucarada, fortifica la vista y el estómago; tomada con agua de salvia o de hinojo, suprime las ventosidades; en agua de alcázaras disipa la hinchazón del bazo; en agua de rosas, o de melisa corrige las hediondeces del aliento; en agua de alquejénje hace orinar. Se aplica externamente para los dolores de los nervios y las juntas; ella disipa las durezas que provienen del frío.

De la pimienta¹⁵⁸ y el jengibre¹⁵⁹.

La pimienta es un fruto, y el jengibre una raíz, de los cuales sale sólo muy poco aceite por destilación, como tampoco por expresión; pero si por impregnación. Usted machacará la pimienta groseramente, y cortará su jengibre, y pondrá el que más le guste para hacer una infusión en

123

aceite de almendras dulces, o aceite de oliva, en un fiale de vidrio al Sol o al Baño, y lo dejará allí hasta que el aire de su aceite adquiera el gusto y el olor de la cosa que usted haya puesto allí. Si la primera vez no basta, lo volverá a poner y continuará hasta que esté satisfecho. Tomará su pimienta, o su jengibre empapado en aceite, y lo destilará mediante una retorta. Obtendrá de eso un aceite que seguramente tendrá el gusto de la cosa la cual usted habrá puesto. Expondrá este aceite al Sol. Si se obtiene del jengibre, es caliente al estómago, y lo fortifica y ese calor en absoluto es violento. Su uso es mejor que el de la pimienta. Hay que usar de uno y del otro moderadamente. Ellos sirven sólo como correctivos para los remedios internos; y mediante su uso externo, calientan los miembros enfriados, y hacen morir los bubones y llagas.

124

CAPÍTULO IX

Gomas y resinas.

Trementina.

Todas las gomas y las resinas destilan *per descensum* como se ha dicho en otro lugar. De algunas extraemos la tintura de la manera como he dicho sobre la extracción de las tinturas. De todas las gomas resinosas, sólo hay una, la trementina, que destila por medio de la cornuda de esta

¹⁵⁸ Bajo este nombre se incluye a una gran variedad de plantas cuyo fruto se usa molido como condimento picante. La más extendida de esas especies es la *Piper nigrum*, familia de las *Piperaceæ*, de la que se obtienen la pimienta negra, la blanca y la verde.

¹⁵⁹ *Zingiber officinale* o quion, es una planta de la familia de las *Zingiberaceæ*. Su tallo subterráneo (o raíz) es un rizoma horizontal muy apreciado por su aroma y sabor picante. Fue recomendado por Galeno para varias afecciones y por Avicena contra la impotencia. Ha demostrado efectividad contra las náuseas y los mareos.

manera. Tome trementina de Venecia¹⁶⁰; la más blanca es la mejor, y póngala en una cornuda; agregue agua por la parte superior de modo que sobrenada dos dedos y que su vaso, como mucho, se llene sólo hasta la mitad. Adapte otra cornuda, y engrase bien las juntas. Destile a poco fuego, por temor de que la materia se hinche: continúe su operación hasta que vea subir un aceite rojo

125

Entonces cambie de recipiente y aumente el fuego, hasta que no suba nada más en su primer recipiente. Usted tendrá un agua, y una esencia que separará mediante un embudo; la esencia quedará arriba. Las dos tienen las mismas facultades, pero las dosis son diferentes. La esencia se toma hasta veinte gotas, el agua de media cucharada a una cucharada. Ellas liberan la orina retenida, descargan los riñones; y son buenas para las indisposiciones de pecho. Ellas apaciguan el cólico; ayudan a la digestión, tomadas en un vehículo conveniente, como vino blanco, y agua de hisopo.

El aceite rojo, que viene último, es un bálsamo para las nuevas heridas: él las consolida, hace suavizar y alargar los nervios tensos y contraídos por el frío. Ayuda a la digestión puesto en el estómago.

*Flores de benjuí.*¹⁶¹

Tome la cantidad de benjuí que le guste y póngalo en

126

un crisol que sea de tamaño conveniente: acomode una corneta de papel gris arriba, de manera que el crisol esté rodeado por la altura de dicha corneta. Ponga su crisol sobre un hornillo, y haga un fuego dulce. Y entonces, cuando el papel se amarillee en la parte de abajo, detenga la operación y quite su corneta; encontrará las flores sublimadas en lo alto: despréndalas con una pluma.

Estas flores son buenas para las toses inveteradas: hay que formar tabletas en esta clase: Tome media libra de azúcar, hágala cocer hasta que adquiera la consistencia de tabletas, y ponga en el azúcar una onza de flores; luego vuelque todo sobre el mármol, y con un cuchillo corte sus tabletas en forma de rombo.

Otras tabletas para el pulmón.

Haga cocer azúcar como se ha dicho, y añada a eso las siguientes cosas reducidas a polvo sutil; flores de rosas de Provins, media onza, moscada, iris de Florencia¹⁶², y regaliz¹⁶³, de cada una, una dracma: media dracma de flores

¹⁶⁰ Producto resinoso que se obtiene taladrando la base del *Larix decidua*, conífera del género *Larix* perteneciente a la familia de las *Pinaceae*, conocido como *alerce europeo* o *lárice*. La composición de la trementina de Venecia es menos tóxica y bastante diferente de la que se obtiene de otras coníferas, como el abeto *abies sibirica*, el lentisco *Pistacia lentiscos* y el pino *Pinus nigra*. La trementina de Venecia forma parte de la composición de varios ungüentos, emplastos y otros productos farmacéuticos.

¹⁶¹ Resina aromática que se extrae haciendo incisiones en los troncos de varias especies de árboles pertenecientes al género *Styrax* (familia de las *Styracaceae*). Las especies más comunes son la *Styrax benzoin*, *Styrax parallelonerum* y *Styrax tonkinensis*. El benjuí se usa como antiséptico, como expectorante y para el tratamiento de algunas afecciones de la piel.

¹⁶² *Iris florentina*, también conocida como *iris germánica* o *iris pallida*. Especie perteneciente a la familia de las *Iridaceae*. El rizoma estimula la secreción gástrica y actúa como laxante suave.

127

de benjuí y tres dracmas de flores el azufre, Use todas estas cosas, y tómelos por la noche y por la mañana.

De la mirra¹⁶⁴ y el incienso¹⁶⁵.

De estas dos gomas podemos obtener un licor al cual damos el nombre de aceite. Usted tomará huevos frescos, que hará endurecer, luego, los cortará por la mitad, y quitará la yema y rellenará sus lugares con mirra o incienso machacados, y reunirá las dos mitades juntas, y pondrá sus huevos así rellenos en un vaso de vidrio, que pondrá durante cuarenta días en estiércol de caballo, Al cabo de los cuales retirará su vaso, sacará todos los huevos, y tomará el licor que queda en el fondo, al que filtrará, Este licor tiene la virtud de preservar la putrefacción, y es soberano para los dolores. Podemos formar de con ello pastillas que devuelven un olor muy agradable.

128

CAPÍTULO X

Manera de preparar, y de extraer los aceites de maderas, cortezas y raíces .

Aceite de guayacán¹⁶⁶

Corte la madera de guayacán en pequeños trozos, los que pondrá en una cornuda: vierta sobre ellos agua común que sobrenade dos dedos a la madera y que la cornuda esté llena hasta la mitad, como máximo. Deje en digestión en el Baño durante tres días, luego destile a fuego de rueda, y regule los grados del fuego. El agua y el aceite destilarán juntos. Separe el aceite del agua mediante un embudo de decantación. Todos los aceites de madera, de cortezas y de raíces que extraen en esta manera. Cuando se los destila verdes no es necesario en absoluto agregarles líquido. Las virtudes de este aceite son las de excitar

129

los sudores, tomados por la boca; y usado externamente es soberano para las viejas úlceras consideradas incurables.

Virtudes del aceite y corteza de fresno.¹⁶⁷

¹⁶³ *Glycyrrhiza glabra*, planta de la familia de las *Fabaceae*. Su raíz se emplea para usos medicinales y culinarios.

¹⁶⁴ Sustancia resinosa aromática que se obtiene haciendo una incisión en la corteza del *Commiphora myrrha*, árbol que crece en el norte de África, Arabia y Turquía.

¹⁶⁵ *Plectranthus Coleoides Marginatus*, Planta aromática originaria de la India de la familia de las *Labiaceae*.

¹⁶⁶ Nombre común de la madera de varios árboles de los géneros *Tabebuia*, *Cæsalpinia*, *Guaiacum* y *Porlieria*.

¹⁶⁷ *Fraxinus* es un género de árboles pertenecientes a la familia de las *Oleaceae* El *fresno común* europeo es la especie *Fraxinus excelsior*. La corteza del fresno, exuda un aceite azucarado, al cual se le han asignado muchas propiedades medicinales.

El aceite de corteza de fresno atenúa, consume y ablanda las durezas del bazo: es diurético y saca la arena de los riñones, se toma en un vehículo apropiado al dolor. La dosis es de diez a doce gotas.

Virtudes del aceite de boj.¹⁶⁸

Este aceite es narcótico, o adormecedor: por estos efectos nos servimos de él para los dolores violentos de los dientes, aplicando una gota con un mondadientes en la raíz del diente enfermo, ya sea que se ha estropeado por corrosión, o por los gusanos. También se usa contra la epilepsia.

130

CAPÍTULO XI

Manera de preparar las Féculas.

Féculas de brionia.

Tome raíces de brionia¹⁶⁹ y córtelas, luego macháquelas en un mortero de mármol, y exprímalas bajo la prensa; sacará de eso un agua espesa y blanca, que usted guardará en la bodega, en una cazuela de barro, durante doce horas. Toda la blancura descenderá al fondo del recipiente. Vierta el agua de arriba por inclinación, y haga secar la materia blanca al calor dulce. Si sus raíces están secas, cuando las machaque las empapará con agua común, y hará como se dijo más arriba. Todas las féculas se preparan de este modo. Las virtudes de ellas son las de purgar los humores serosos y pituitosos; ella libera las obstrucciones del hígado, y del bazo; hace vaciar el agua de los hidrópicos por el vómito o por las heces; provoca las menstruaciones,

132

impide las sofocaciones de la matriz, alivia a los asmáticos, y sirva para la gota, empleada tanto interna como externamente. La dosis es de diez granos hasta veinte, en un caldo, con un huevo, o una conserva.

Fécula de aro¹⁷⁰, ***y sus virtudes.***

¹⁶⁸ Probablemente se refiere al *Buxus sempervivens* la especie de la familia *Buxaceae* más abundante en Europa. Se ha aplicado para el tratamiento de afecciones de la vesícula biliar, el estreñimiento y como antiséptico externo. Su acción narcótica se debe a que en las hojas tiene una variedad de alcaloides del tipo esteroide como la *buxabenzacina*, la *buxanoidina*, la *buxaminona* y otros.

¹⁶⁹ Plantas trepadoras perennes con zarcillos, de la familia de las *Cucurbitáceas*. Una de las más comunes es la *Bryonia alba* cuya raíz, llamada *nuez blanca* se emplea en Homeopatía para combatir afecciones del tracto respiratorio, del aparato digestivo y trastornos derivado de disfunciones hormonales.

¹⁷⁰ *Arum Maculatis* Planta de la familia de las *Araceae*. Usada antiguamente para combatir catarros, diarreas y como expectorante, su empleo no es aconsejable debido a su alta toxicidad.

Ella purga la pituita viscosa y pegajosa y sirve para los vómitos de bilis, y algunas veces para la diarrea, pero con cierto grado de violencia. Ella abre las obstrucciones del bazo, del hígado, y de la vejiga, de la hiel y las expulsa por la orina. La dosis es de seis a doce granos.

Fécula de Iris y sus virtudes.

Nos servimos, principalmente, de la Iris de Florencia, que debe ser caliente y seca en segundo grado para hacer fécula. Ella disminuye y atenúa los humores; digiere, lubrica, ablanda y ayuda a aliviar el pecho por las expectoraciones; hace salir los humores viscosos y pegajosos de los pulmones: es por eso que se emplea para el asma

132

y la tos. Al mes elimina las manchas del vientre de los niños; ella limpia y quita las manchas y los lunares de la piel. Mezclada con eléboro y miel; corrige la hediondez del aliento. La dosis es de diez a quince granos.

133

TERCERA PARTE

Animales.

PRÓLOGO

Los Animales al igual que los simples contribuyen al mantenimiento de la vida del hombre, y a la conservación de su salud y hasta ayudan a restablecerla cuando es debilitada. La experiencia nos hace conocer que ellos nos proporcionan remedios para este efecto. Si nos causan lesiones por nuestra mala conducta, ellos nos sirven de antídoto para destruirlas. Dios, mediante una previsión admirable quiso que el remedio estuviese próximo al dolor. Si le pica una araña y le hace una herida peligrosa, su hígado es

135

un remedio seguro para el dolor que ella ha causado cuando se lo aplica sobre la picadura. El que es mordido por la víbora, si la come, es vengado y curado. Si el escorpión, la hormiga o la mosca de la miel, son aplastadas sobre las ronchas que ellas provocaron, se curan en seguida. Los animales proporcionaron no sólo remedios a los dolores que causaron, sino también a cantidad de enfermedades a las cuales en nada contribuyeron. ¿No es cierto que un pollo todavía vivo, cortado por la mitad, y aplicado sobre la cabeza, fortifica el cerebro, y detiene las extravagancias que provienen de una fiebre violenta? La sangre de palomo, pinchada bajo el ala, impide que queden marcas de la viruela, si se la aplica tres o cuatro veces al día sobre la pústula con una pluma, cuando comienza a salir, y se continúa hasta que las pequeñas pieles se caigan. Los pequeños perros vivos,

aplicados sobre el estómago, ayudan a la digestión, fortifican y calman el dolor del cólico. El arcángel Rafael se sirvió de la hiel de un pez para restablecer

135

la vista del viejo Tobías: y del hígado del mismo animal cazó al demonio homicida que hacía morir a los maridos de Sara. Los animales nos proporcionan no sólo remedios tópicos, sino también medicinas muy necesarias, tanto para alimentar, fortificar, y restaurar las fuerzas perdidas como para purgar los humores corrompidos. Parece que, como somos del mismo género, ellos tienen más simpatía por nuestro temperamento. Dejo este juicio para hacer los experimentos, y me contento con escribir la manera de preparar los remedios que se obtienen de los animales.

CAPÍTULO I

De la sangre humana.

Varios escribieron la manera de destilar la sangre humana e hicieron esta operación muy laboriosa; lo que ha fastidiado a muchas personas impidiéndoles emprenderla.

136

He aquí un método muy fácil, el cual experimenté. Tome la sangre de un muchacho, de edad entre dieciocho y veinticuatro años, que sea bien templada, de tinte fresco y bermejo, ni demasiada grasa, ni demasiado magra. Deje enfriar y descansar la sangre durante doce horas. Luego quitará toda el agua que sobrenade, y tomará sólo la masa, que cortará en pequeños pedazos, y pondrá en una cucúrbita de vidrio, y los destilará al Baño a fuego bajo hasta sequedad. Haga secar a fuego muy bajo lo que quedará en el fondo de su frasco, de modo que se haga polvo, y conserve este polvo en un frasco de vidrio bien tapado, para servirse de él como se dirá a continuación. Ponga nuevamente sangre en su cucúrbita como ha hecho al principio; agregue el agua que usted destiló, y destile como lo hizo antes: reitere esta operación cinco veces, y cada vez quite el residuo. Ponga el líquido destilado a circular al Baño, o en estiércol, durante quince días; luego destile por última vez al Baño con fuego

137

dulce y guarde sólo las partes del agua que haya puesto a circular; la parte restante es sólo flema, que no sirve para nada. Esta agua se debe llamar espíritu de los espíritus, a causa de su gran sutileza, y del sujeto de donde se la extrae. Sus virtudes sobrepasan a aquellas que se atribuyen al oro potable. Ella combate nuestras lisiaduras; ella refresca y modera los procesos biliosos y las cóleras; calienta los fríos, y reanima el calor natural; ella vuelve a poner la constitución arruinada a su temperamento; corrige los defectos de las partes que sirven para la respiración. Ella fortifica el corazón, desopila el hígado y el bazo, reúne y disipa la flema grasa y espesa; afirma el cerebro y purifica sus órganos, de tal modo que las facultades del espíritu cumplan libremente y sin pena sus funciones. Ella aumenta la sangre y la purifica totalmente, ella purga toda clase de malos humores y los empuja fuera por las vías naturales. La dosis es: de una cucharada hasta a dos, en un poco de agua cordial, o apropiada al dolor.

138

El polvo que usted guardó antes, tiene las mismas virtudes. Él purga por las heces, orinas y sudores, tomado en un caldo, o en un vaso de vino blanco, el peso de media dracma hasta una dracma.

CAPÍTULO II.

Del magisterio del cráneo humano.

Dios, por una providencia admirable quiso que el hombre encontrara en su especie la cura y alivio a sus enfermedades. Al mencionar la preparación y las virtudes de la sangre humana vimos cuánto contribuye a eso. Los efectos del cráneo humano no son menos considerables. Tome el cráneo seco de una cabeza, — si no lo está, lo hará secar al sol, o al fuego o teniéndolo mucho tiempo con usted — ráspelo, y redúzcalo a polvo, y póngalo en un recipiente de vidrio. Vierta sobre él jugo de limón, o vinagre fuerte destilado, de modo que sobrenade de tres a

139

cuatro dedos; tape su recipiente y póngalo en digestión en el Baño cinco u seis horas, vierta por inclinación su jugo, o vinagre, y agregue nuevo jugo de limón o vinagre y hágalo digerir como lo hizo antes. Continúe hasta que su cráneo se disuelva. Tome todas sus disoluciones, y fíltrelas por el papel gris, y póngalas en una cucúrbita de vidrio. Vuelque sobre ellas, gota a gota, aceite de tártaro y extraiga por desfallecimiento. Toda la disolución precipitará en el fondo. Vierta el jugo, o el vinagre, por inclinación; lave y edulcore el polvo en un poco de agua cordial, como el agua de rosas, de canela, de brunera, de borrajas, de cardo bendito, o de melisa. Luego resecará dicho polvo en un recipiente de vidrio, y lo meterá en un frasco bien tapado.

Este polvo sirve para todas las enfermedades del cerebro; particularmente para los epilépticos, y para los que tienen vértigos. El polvo se toma en un poco de licor, como agua de salvia o mejorana, o en la conserva de

140

rosas, el peso de un escrúpulo. Si se la toma por precaución, hay que reducir la dosis a mitad y continuar nueve días por las mañanas.

CAPÍTULO III.

Aceite admirable de los huesos de hombre.

Tome los huesos de un hombre, los más gruesos que usted pueda conseguir; rómpalos, y hágalos enrojecer al fuego. Cuando estén rojos, los pondrá en una vasija de tierra esmaltada, en la cual habrá

puesto una cantidad suficiente de sebo o grasa de hombre. Cubra la vasija, y déjelos empapar, luego los retira, los machaca y los pone en una cornuda con la grasa que habrá quedado en la vasija. Destile al fuego de arena, y continúe su destilación hasta que no suba nada más, exponga este licor al Sol. Es un específico para todo dolor de nervios y de juntas, y para las ciáticas.

141

CAPÍTULO IV

Aguas de carnes.

Agua de capón.

Si usted quiere destilar un capón o un pollo, usted lo desollará vivo y le quitará los pies, la cabeza y todas las entrañas. Romperá los huesos en un mortero de piedra, con un pilón de madera y pondrá las piezas en una cucúrbita de vidrio, con un puñado de cebada pelada. Vierta sobre ello una pinta de agua de brunera, o borrajas y destile al Baño hirviente, con el fin de que los espíritus del capón suban con el agua. Extraiga una pinta de licor, luego detenga su operación.

Esta agua es restaurativa y pectoral. Ella renueva las fuerzas de las personas que están debilitadas por una enfermedad, tomando cuatro o cinco cucharadas, cinco o seis veces al día de este modo. Podemos destilar toda clase de carnes, y

142

aumentar o disminuir la dosis, según sea necesario.

Otra manera de destilar las Carnes.

Usted pondrá la carne que querrá destilar, por ejemplo, carne de vaca, ternero, cordero, o aves de corral, a hervir en una vasija nueva vidriada, y bien tapada: y una vez que todo esté bien cocido, exprimirá el jugo bajo la prensa, el que hará destilar al Baño, como se ha dicho más arriba. Podrá añadir a eso conservas, y tales cosas como le guste.

Después de las destilaciones de las carnes, en el fondo permanece una tintura, la cual colará y tomará una tajada con consistencia de extracto mezclada con partes iguales de trementina y de la cera. Es un emplasto para los dolores de los nervios, y gotas “frías” o edematosas.

Restaurativo de carne excelente.

Tome un gallo viejo, un jarrete¹⁷¹ de ternero y un pescuezo de Cordero; corte todo por pedazos, y

143

¹⁷¹ Morcillo, parte de la pata de un animal que va desde la pantorrilla hasta la corva.

póngalos en una vasija nueva, de tamaño adecuado. Tape bien la vasija con una tapadera y engrásela con clara de huevo y cal viva. Póngala a hervir en Baño de María. No hay que olvidar de meter el pequeño aro bajo el fondo de la vasija y que el Baño esté hirviendo durante dos horas; luego exprima bajo la prensa lo que hay en la vasija, y lo dejará enfriar para poder quitar la grasa, que usted levantará con una cuchara. Hay que darle al enfermo una cucharada o dos de este restaurador, cinco o seis veces al día. Es muy alimenticio.

CAPÍTULO V.

De la Tintura o extracto de hígado de ternero, y de bazo de vaca

Las tinturas o extractos de hígado de ternero, y del bazo de vaca, se hacen en esta manera: Machaque el hígado y el bazo en un mortero de mármol, luego póngalo en un frasco de vidrio y

144

vuelque sobre ello un buen espíritu del vino de modo que sobrenade de tres a cuatro dedos Tape su frasco, y póngalo hacer una infusión al Baño tibio, hasta que vuestro espíritu se tiña. Viértalo por inclinación, y vuelva a poner de nuevo espíritu, y continúe hasta que no observe más tinción. Tome el espíritu teñido, y póngalo en la cucúrbita, y retírelo por destilación al Baño hasta que no suba nada más. La tintura quedará en el fondo, la cual mezclará con azúcar a discreción. Una cucharada de tintura de hígado de ternero, hasta dos, tomada por la mañana y por la tarde, cura el pulmón, regocija el corazón elimina la melancolía y desopila el hígado. Se puede poner esta tintura en consistencia de extracto, para formar píldoras, que tendrán el mismo efecto: tomadas el peso de un escrúpulo hasta dos en conserva de rosas.

La tintura o extracto de bazo de vaca desopila el bazo y de hecho saca todas las impurezas. Ella impide que se hinche; ella es útil contra todas

145

las enfermedades que pueden atacar esta parte.

CAPÍTULO VI

Aceite de huevo

Tome la cantidad de huevos que le plazca y hágalos endurecer. Tome todas las yemas, y méталos en una cornuda y destile al fuego de rueda. Este aceite es bueno contra la apoplejía, si los que están

amenazados por este mal se frotan con él la cima de la cabeza una vez por semana. Él cura los herpes y reseca las úlceras. Él cura los eritemas, particularmente las de la cabeza, y levanta las cicatrices que provienen de eso, hace crecer el pelo si se frota en el lugar. Poniendo una gota en cada ojo cada día, quita la mácula de los ojos. Este aceite reseca la tiña, hay que afeitar los cabellos donde deben aplicarse; apacigua el dolor de la gota que afecta a los pies. Una gota puesta en la oreja, disipa el zumbido.

146

CAPÍTULO VII

Del espíritu, el aceite y la tintura de miel.

Mezcle una libra de arena muy nítida con dos libras de miel espumada, póngalas en una cornuda, y destile al fuego de la arena. Primero saldrá un agua blanca y luego subirá un licor rojo. Cambie de recipiente ya que ese licor es el espíritu de la miel, que no debe mezclarse. Cuando vea que no destila nada más, aumente el fuego, saldrá un aceite espeso, que tampoco hay que mezclar con el espíritu. Rectifique el espíritu al Baño. La tintura quedará en el fondo; y el espíritu destilará como agua.

Las virtudes del espíritu de miel son muy grandes: si ellas fueran conocidas, su uso sería más frecuente que lo que actualmente es. Él espíritu de la miel defiende el cuerpo de toda podredumbre, y conserva la salud durante mucho tiempo. Plinio escribe que un soldado cuya edad

147

era un gran número de años, fuerte y con buena salud, fue interrogado por Octavio Augusto acerca de qué hacía para conservar la salud, y vivir tanto tiempo. Él respondió que se ponía el aceite por la parte exterior, y que tomaba la miel por dentro. Este testimonio es considerable, y sin duda la miel tiene cualidades excelentes, si se considere de qué manera es producida y de qué cosas consta y acordará, sin duda, que estando bien preparado sólo puede producir buenos efectos. Cinco o seis gotas de espíritu tomado en una cucharada de agua de canela, aplaca los dolores del cólico. Tomándolo con agua de romero, mata los vermes y los hace salir, e impide que se formen en el cuerpo. En agua de salvia, tomada durante cuarenta días, cura la parálisis. La dosis es de diez gotas hasta quince. El aceite y la tintura son buenos para recuperar los cabellos, frotándose la cabeza siete u ocho veces. La tintura mezclada con harina de cebada en forma de cataplasma reduce las durezas, y hace morir los

148

bubones y apostemas.

CAPÍTULO VIII.

Aceite de Cera.

Tome Cera amarilla de buen olor, a discreción; deshágala, y mezcle con la cuarta parte de ladrillo molido, o de arena muy limpia y haga con ellas pequeñas pelotas que puedan entrar en una cornuda, la que rellenará hasta la mitad. Preste atención a que la cera no se hinche cuando destile a fuego de cenizas. Controle la intensidad del fuego. Cuando no salga más humo, la operación estará hecha. Separe el agua del aceite mediante un vaso separador y vuelva a poner el aceite sobre las heces y cohobe dos veces. Obtendrá un aceite claro y transparente. Sus virtudes son las de resolver las durezas. El aceite penetra y disipa las cicatrices, si se continúa poniéndolo durante mucho tiempo. También cura las heridas que son hechas por

149

disparos de armas de fuego; ella apacigua los dolores de la gota, y cura las úlceras; distiende los nervios, y consolida las grietas de los senos y los labios.

CAPÍTULO IX.

Aceite de manteca.

Tome manteca fresca que haya sido hecha recientemente y haga con ellas pequeñas pelotas como hizo con la cera, ya sea con cenizas o con arena, y póngalas en la cornuda. Destile a fuego de cenizas. Separe el agua del aceite y cohobe como se ha dicho más arriba.

Este aceite es excelente para toda clase de enrojecimientos y resfriados. La dosis es de cinco o seis gotas en agua azucarada, o de hisopo, bebida por la tarde y por la mañana. Ella apacigua los dolores de costado si se hacen cataplasma allí con harina de comino. Hay que ponerlas tres veces al día.

150

CAPÍTULO X.

Aceite de cabellos.

Tome cabellos, y haga con ellos pequeñas pelotas, y póngalos en una cornuda, que usted llenará hasta tres cuartas partes, y adaptará un recipiente a la cornuda, que engrasará: luego destile a fuego de rueda hasta que no salga más humo.

Este aceite tiene un olor fuerte y penetrante. Es bueno contra las sofocaciones de la matriz: hay que frotar las sienes, y las fosas nasales. También ayuda a crecer los cabellos, si se lo pone ocho o

diez días seguidos sobre el lugar donde se los quiere hacer crecer. Antes de aplicarlo, hay que frotar bien la cabeza con un lienzo un poco caliente.

151

CAPÍTULO XI.

Del espíritu de Leche.

Hierva leche como caldo y vierta dentro una cucharada de vinagre, luego filtre susodicha leche, y póngala en una cucúrbita de vidrio. Destile al Baño hirviente y continúe hasta que no suba nada más. Quite las heces que quedan en la cucúrbita, y rectifique su espíritu. Reduzca el fuego en un grado. De cada cuatro pintas que obtenga, quite de eso sólo tres pintas y un cuartillo. Quite las heces, y rectifique una vez más, y destile a fuego tibio. Destile sólo tres pintas. El uso de este espíritu es más sano y más refrescante que el suero común; su frialdad es corregida por el fuego, y las malas calidades son separadas. No es perjudicial, en absoluto, para el estómago. Se le puede añadir azúcar de rosas, o de violetas, según la persona

152

que la tomará. Se puede destilar toda clase de leches de esta manera. La leche de burra preparada de esta forma es fácil para digerir, y no perjudica en absoluto al estómago.

153

PARTE CUARTA.

Minerales y metales

PRÓLOGO.

Aunque los metales, y los minerales parecen estar alejados del hombre, y que la Sagrada Escritura no hace mención de su creación, sin embargo ellos, no dejan de proporcionarnos remedios muy saludables. Hoy la Medicina se sirve de eso con feliz éxito. Aunque se los tome sólo en pequeña cantidad, es necesario que sus preparaciones sean hechas exactamente, más aun cuando son remedios violentos y se aplican en enfermedades rebeldes, e inveteradas. Cuando comencé a escribir este libro, me

154

propuse no pasar en absoluto de mis experiencias. Es por eso que yo suprimí en esta Parte las operaciones sobre el oro, y sobre la plata, no conociendo en absoluto ni sus preparaciones, ni sus utilidades en la Medicina, Yo he visto varias operaciones a las cuales se dio el nombre de oro potable, de tintura de oro, de aceite de plata, que yo no pude comprender; ni me pudieron persuadir de que cuerpos tan perfectos y condensados fueran licuables. No es que condene estas operaciones por no poderlas concebir; sería tan temeraria como los ciegos, que asegurarían que el Sol no existe porque no lo ven. Pero en las operaciones que siguen, aseguro que son verdaderas y experimentadas.

155

CAPÍTULO I.

Espíritus.

Del vitriolo.

Tome cinco o seis libras de vitriolo romano¹⁷², es decir caparrosa¹⁷³, y póngalos en una vasija de tierra que no sea vidriada, y colóquela sobre el fuego rodeándola de carbón, y déjela hasta que el vitriolo se torne rojo: remuévalo de vez en cuando con una espátula de hierro. El Vitriolo calcinado hasta que tiene color rojo es llamado por los químicos: *colcotar*¹⁷⁴. Tómelo, tritúrelo y póngalo en una cornuda de tierra de Beauvais: esta tierra resiste al fuego. Cuide que esté lleno hasta sólo dos tercios, adapte un gran recipiente llamada balón, y engráselo con blanco de huevos, cal viva, y yeso mate: ponga su cornuda sobre el horno, o en la esquina de una chimenea

156

y hágalo posar sobre una teja, o masa de tierra, para elevarlo a proporción de vuestro Recipiente. Haga fuego por grados y manténgalo doce horas por el fuego de primer grado: entonces verá que entra una humareda en su recipiente. Aumente el fuego en un grado, y continúe durante otras doce horas; después de las cuales aumentará, y cubrirá su vaso con fuego, y continuará hasta que no vea ningún humo entrar en su recipiente. Entonces deje enfriar sus frascos un día entero, humedezca el engrase de sus frascos para que se aflojen; tome el espíritu que ha destilado y rectifíquelo en una cornuda de vidrio mediante el fuego de arena. El primer licor que subirá será sólo flema, entonces una vez que suba la acidez cambie de recipiente, aumente el fuego, y continúe hasta que no destile nada más. Deje enfriar sus frascos, tome el espíritu y póngalo en un frasco para servirse de sus usos. Encontrará en el fondo de su cornuda un aceite negro que tiene

157

¹⁷² FeSO₄.

¹⁷³ El sulfato ferroso se llamaba también caparrosa verde.

¹⁷⁴ Colcotar o rojo inglés, es el nombre común del óxido férrico.

facultades peculiares, como se dirá después. Las heces que quedan de su primera destilación, serán quemadas para extraer de eso la sal, con la flema que antes destiló, o con agua común un poco caliente. Esta sal se extrae como las de los vegetales.

Las virtudes del espíritu de vitriolo son grandes. Hay que observar que nunca se toma sólo, y que su dosis no exceda en absoluto tres o cuatro gotas, tomadas en algún vehículo conveniente al dolor. Él vuelve templados los ardores de las fiebres malignas y violentas, y consume la podredumbre de los humores donde ellos son causados. Purifica la sangre, y penetra hasta en las venas: Es diurético; mata los vermes, aplicado con un lechino levanta los chancros, y cura las úlceras de la boca. Hay que tener cuidado que no toque otra parte que no sea la del dolor ya que corroe la carne. El Vitriolo blanquea los dientes si se los frota con un pequeño trapo: él ayuda a extraer las tinturas de toda clase de flores.

El aceite de Vitriolo que ha quedado

158

en el fondo de la cornuda entra en la composición de los emplastos para las úlceras, los chancros pútridos y crónicos. Es cáustico, y deja las carnes muertas, nos servimos de ese aceite para hacer cauterios potenciales.

La sal es vomitiva; su efecto es violento: sólo debemos servirnos de ella en casos extremos. Hay otros vomitivos que obran con más suavidad. La dosis va desde diez hasta veinte granos, según las fuerzas del enfermo.

CAPÍTULO II.

Del nitro.

Del espíritu del nitro.

Tome dos libras de nitro, o salpêtre¹⁷⁵ depurado y blanco y póngalas en una cornuda. Destile al fuego por grados, como hizo antes. De cada libra obtendrá doce onzas de espíritu; guárdelas en un fiale de vidrio doble, de modo que

159

las dos terceras partes queden vacías, y ciérrelo con un tapón de vidrio. Este espíritu es difícil de guardar.

Las virtudes de este espíritu son de sajar, dispersar y resolver los vapores y humores malignos crecidos y con costras, que se encuentran en el cuerpo; produce la desobstrucción de las vísceras,

¹⁷⁵ Otro nombre del nitrato de potasio.

reduce el calor contra natura y excita los sudores. Su uso principal es para el cólico y las fiebres ardientes y malignas. La dosis es de medio escrúpulo hasta un escrúpulo, en un agua conveniente.

*Cristal mineral*¹⁷⁶.

El cristal mineral es muy útil para la medicina, y la manera de hacerlo es muy fácil. Tome un crisol de Alemania, ponga dentro una libra de salitre, y hágalo fundir sobre los carbones de la chimenea, a calor mediocre. Una vez que la fusión esté hecha, eche dentro, en tres o cuatro ocasiones, dos onzas de flores de azufre, o en su defecto, azufre molido muy fino. Deje hervir un cuarto

160

de hora, y quite con una espátula la espuma, o suciedad que quede arriba. Hay que tener una cacerola o cazuela de barro muy limpia y muy caliente, totalmente lista en la cual verter lo que estará en su Crisol, e inclinará de lado sobre otro barreño, para extender su cristal, y tornarlo transparente. Una vez enfriado, lo romperá en pedazos, y lo guardará en una caja.

Sus virtudes son las de laxar el vientre suavemente. Es diurético, refresca, sirve para las inflamaciones internas y limpia las fluxiones calientes. Se usa disuelto en las tisanas purgativas y refrescantes. La dosis es de una hasta dos dracmas. Le podemos tomar en polvo, incorporado con conserva de rosas.

161

CAPÍTULO III

De la sal marina

Del espíritu de sal marina.

Este espíritu se obtiene de dos maneras, una por destilación, la otra por disolución y desfallecimiento. Para estas dos maneras, hay que decrepitar la sal como se ha dicho en el capítulo de las Operaciones. Tome su sal, decrepítela y muélala muy fina. Si lo que quiere es destilar, mezcle dos libras de sal con una libra de polvo de ladrillo de los fragmentos de la vasija en la cual ha decrepitado. Ponga todo en una cornuda, y adapte a ella un recipiente, en el cual pondrá una libra de agua. Lubrique y destile como hizo con el espíritu de vitriolo. Al finalizar su operación, desengrase sus vasos y ponga lo que está en el recipiente en una cucúrbita de vidrio y retire el agua que puso antes

¹⁷⁶ Nitrato de potasio fundido.

162

y destile al Baño, hasta que no suba nada más. Entonces, cese y el espíritu que queda en el fondo de la cucúrbita póngalo en un frasco de vidrio. Si quiere obtener el espíritu de la sal por separación, ponga su sal decrepitada en un saquito de tela, que suspenderá en la bodega y ponga debajo un frasco para recibir el licor que caerá por desfallecimiento¹⁷⁷ y que rectificará en la cornuda a fuego de arena, para luego desflemarlo.

Las facultades de este espíritu son incomparables, sobrepasa en virtud a todos los espíritus que se puede extraer de los minerales. Disipa todas las impurezas que están en el cuerpo; preserva de corrupción, fortifica el estómago y purifica la sangre. Es muy útil para las personas viejas ya que renueva el calor natural. Se debe tomar en un poco de agua cordial. Su dosis es de tres a cuatro gotas. Aplicando sobre las úlceras, las cura. Blanquea los dientes, y fortifica las encías. Varios Filósofos aseguran que su uso es capaz de regenerar al hombre.

163

CAPÍTULO IV.

Del azufre.

Del espíritu de azufre¹⁷⁸.

Tome una campana de vidrio, como las que se usan para cubrir los melones y suspéndala por su botón bajo una chimenea: coloque debajo un pequeño barreño, en el cual pondrá huesos de vaca esponjosos. Queme y pele su cubierta, que se llama Mecha perpetua¹⁷⁹. Acomode sobre ello una libra de barritas de azufre, a las que prenderá fuego con un hierro rojo, o una candela encendida. Incline la campana de un costado para dar curso al licor que se formará dentro, con el fin de que caiga fácilmente en un vaso que pondrá abajo. Esta operación se hace sin que el Artista sea obligado a estar allí: hay que dejar quemar todo el azufre antes de volver a poner otro. Los días

164

húmedos son los más apropiados para esta operación. De una libra de azufre, cuando el clima está favorable, podemos obtener dos onzas de espíritu.

Este espíritu tiene un número infinito de facultades. Tomado en agua de perifollo purifica la sangre. En agua de cardo bendito, hace sudar. En agua de hisopo, limpia el pulmón. En agua de

¹⁷⁷ Probablemente hayan sido las sales de magnesio que usualmente acompañan al cloruro de sodio. Al ser fuertemente higroscópicas con la humedad ambiental forman una solución concentrada, la que gotea a través del saquito.

¹⁷⁸ Solución acuosa de ácido sulfuroso.

¹⁷⁹ Llamada así por el tiempo en que demora en quemarse completamente.

romero cura la fiebre cotidiana, la fiebre terciana en agua de centaurea¹⁸⁰ y la fiebre cuartana en agua de brunera. En agua de manzanilla, aplaca el cólico; desopila el bazo en agua de alcaparras; Ayuda a eliminar las aguas de los hidrópicos; y en agua de perejil o de naba¹⁸¹, las orinas retenidas. Incorporado con mitridato¹⁸² disipa la peste. Su dosis es de cinco gotas hasta seis. Es apropiado para las úlceras de la boca y blanquear los dientes. Al igual que el espíritu de vitriolo, sirve para extraer las tinturas de las rosas y de las violetas.

Flores de azufre.

Tome una libra de azufre, y rómpala por pedazos, y póngalo dentro de una vasija de tierra, que Ud. pondrá

165

sobre un horno, acostada sobre un lado, de modo que pueda entrar en la desembocadura de una vasija conteniendo manteca; a la cual le hará un agujero muy pequeño en el fondo. Engrase sus dos vasijas juntas con blanco de huevos, y yeso mate; haga fuego de primer grado bajo la vasija de tierra y continúe hasta que no salga más humo por el pequeño agujero que hizo en la vasija con manteca. Deje enfriar y desengrase. Encontrará sus flores sublimadas en lo alto de la vasija, que hará caer con una pluma, y las guardará en un frasco de vidrio.

Estas flores son amigas del pulmón, y lo aseguran contra todas las enfermedades que provienen del frío y de la humedad. Son buenas contra la falta de aliento. La dosis es de medio escrúpulo hasta un escrúpulo, con azúcar cocido. Con ella pueden hacerse tabletas, que tendrán el mismo efecto.

Jarabe de flores de azufre.

Tome medio sextario¹⁸³ de acquavit¹⁸⁴ rectificado una vez, media libra de azúcar en polvo y una onza de flores de azufre;

166

ponga todo en un barreño. A eso hágale fuego con una cerilla y remueva el agua, el azúcar y las flores con una cuchara de plata, que usted atará al cabo de un palo por miedo a quemarse, hasta que el acquavit no arda más. Filtre este jarabe, y póngalo en un frasco. Hay que tomar una cucharada por la noche y por la mañana. Él es excelente para el pulmón, para los dolores de garganta, y la tos crónica. Su uso no es perjudicial en absoluto, cualquiera sea la enfermedad.

¹⁸⁰ Parece referirse a la *Centaurea cyanus* planta de la familia de las *Asteraceae*, utilizada popularmente como producto antibacteriano, antiinflamatorio, como paliativo de la conjuntivitis, gripes, dispepsias y una multitud de problemas de salud.

¹⁸¹ Nabo (*Brassica napus*). Planta cultivada de la familia de las *brassicaciæ*.

¹⁸² Antídoto de Mitridates. Antiveneno que se supone inventado por Mitridates, Rey de Ponto, en cuya composición entraba opio, hongos, aceite de serpientes nueces secas, enebro y otros ingredientes.

¹⁸³ Antigua medida romana de capacidad equivalente a 0,5468 litros.

¹⁸⁴ Bebida alcohólica, con hasta 40% en volumen de alcohol, originaria de los países escandinavos, obtenida por destilación de papas o de granos.

CAPÍTULO V.

Aceite de los Filósofos.

Los Filósofos se atribuyen, como una ventaja, la composición de este aceite. Ella se hace de esta manera: Tome tejas, o ladrillos recientemente hechos, como salen del horno; redúzcalos a pequeños pedazos, gruesos como guisantes, y

167

caliéntelos hasta el rojo en un crisol y cuando ellos se vean abrasados, échelos en una vasija llena hasta la mitad de aceite de oliva virgen, vasija que usted cubrirá en seguida. Continuará haciendo como se indicó más arriba hasta que tenga suficiente cantidad, y que el aceite le sobrenade. Deje empapar todo durante ocho días, luego muele y póngalo en una cornuda, y destile a fuego de grados, hasta que no salga más humo. Si su aceite no es bastante claro, lo rectificará en la cornuda a fuego de arena.

Se atribuyen a este aceite cuarenta y cuatro virtudes muy considerables; y por veneración es llamado Aceite bendito de los Filósofos. Él conforta los nervios; se usa para el temblor de cabeza y las manos, apacigua el dolor de la gota y el de las coyunturas. Es soberano para las afecciones de los oídos provenientes de causa fría, como sordera, orejas fluentes, y zumbido en ellas. Él cura las heridas, las grietas y las fisuras, calienta los miembros enfriados por accidente; apacigua los dolores de la matriz, de la

168

gota y la ciática. Este aceite calienta y conforta la cabeza, y el cerebro frío. Es soberano contra la mordedura de los animales venenosos; fortifica el estómago; detiene las lágrimas de los ojos llorosos, y quita el enrojecimiento de los ojos si se aplica totalmente sobre dichas partes. Si se toman cinco o seis gotas por la boca en agua de hisopo, ella hace volver los atrasos menstruales. En fin, parece que este aceite es universal contra toda clase de enfermedades.

CAPÍTULO VI

Esencia de cárabe¹⁸⁵ o de ámbar.

Estuve dudando acerca de en qué reino debería poner esta operación. Si bien el ámbar es bastante conocido, los autores hablan de eso de distinta manera: unos lo ponen al nivel de las

¹⁸⁵ Nombre antiguo del ámbar. Es una resina vegetal fosilizada proveniente de restos de coníferas y de algunas angiospermas.

gomas, otros dentro de los minerales, más aun cuando se encuentra mezclado con el oro. Mí opinión está

168 bis¹⁸⁶

con los que lo tienen por un bitumen, a causa del olor fuerte que devuelve cuando es quemado. Eso es lo que me obliga a ponerlo al nivel de los minerales.

Tome ámbar blanco, o amarillo, y póngalo en una cornuda llena hasta no más de la mitad. Destile a fuego de arena y entonces, cuando no salga más humo de la cornuda, detenga su operación. Si se encuentra un poco de agua con la esencia, la separará por medio del vaso separador. Este aceite o esencia es muy útil. Tres gotas tomadas en una cucharada de vino, o de agua azucarada curan la apoplejía. Con agua de perejil o de hinojo provoca la orina, y hace vaciar la arena de los riñones. Es bueno para la epilepsia, para las sofocaciones de la matriz y las convulsiones. En agua de salvia, aplicada externamente, cura las parálisis, las llagas y úlceras y hace salir las esquiras. Ella conforta el estómago, y detiene sus espasmos, si con dicha esencia se frotan esas partes.

168 tris¹⁸⁷

CAPÍTULO VII

Del Coral.

De La Tintura de Coral.

Tome coral del más rojo, y redúzcalo a pequeñas partes, y póngalos en un Matraz. Vierta sobre él zumo de limón filtrado de modo que sobrenade cuatro dedos. Tape su vaso. Póngalo en digestión en el Baño y déjelo allí hasta que vea a su licor tornarse rojo. Entonces sepárelo por inclinación, y vuelva a poner más jugo de limón sobre el coral que queda y póngalo en digestión como hizo antes. Continúe hasta que su jugo no extraiga más de tintura. Junte todas las tinturas; sobre cada libra de ellas ponga dos libras de azúcar y cuézalas hasta consistencia de jarabe.

Esta tintura es excelente para

169

detener toda clase de hemorragias, tanto por las vías superiores como por los intestinos. Ella fortifica el estómago, purifica la sangre, detiene la disentería y el vómito. Ella impide la profusión de las menstruaciones. Ella es saludable, y sólo puede hacer bien cualquiera sea la enfermedad. Ella excita suavemente el sueño. Debe ser guardada cuidadosamente en un frasco bien tapado. La dosis es de media onza hasta una onza. Puede agregarle un vehículo, conveniente al dolor por el cual se la toma.

¹⁸⁶ En el original el número de esta página figura como 167.

¹⁸⁷ En el original el número de esta página figura como 168.

Magisterio de coral.

Reduzca el coral¹⁸⁸ a polvo sutil y póngalo en un frasco de vidrio, vierta sobre él vinagre destilado, de modo que sobrenade al polvo unos tres dedos. Ponga en digestión en el Baño durante cinco o seis horas a calor bajo. Al cabo de la digestión, vierta su vinagre por inclinación y vuelva a poner más vinagre. Hágalo digerir y continúe esta operación hasta que el coral esté todo disuelto. Tome todas esas disoluciones, fíltrelas y

170

reserve una parte para servirse de ella como se dirá a continuación. En la otra vierta gota a gota suficiente cantidad de aceite de tártaro obtenido por desfallecimiento; el coral precipitará en el fondo, a manera de una cal blanca. Deje descansar totalmente durante media hora, luego vierta por inclinación el vinagre, y el aceite de tártaro que queda arriba, lave y dulcore esta cal con un poco de agua cordial, y deje secar despacio. De la misma manera se hace el magisterio de las perlas.

Las virtudes de este magisterio son las de confortar y la de provocar los sudores; él tiene las mismas facultades que la tintura. La dosis va desde diez granos hasta veinte, en un poco de licor o en conserva de Rosas.

Sal de coral.

Haga evaporar hasta sequedad el licor que antes guardó y en el fondo quedará la sal, la cual hará disolver y resecar muchas veces en un poco de agua cordial, para quitar la acrimonia del vinagre.

171

Esta sal tiene las mismas facultades que la tintura y el magisterio. La dosis es de quince a veinte granos en un caldo, u otro vehículo.

CAPÍTULO VIII.

Del antimonio.

Del hígado de antimonio.¹⁸⁹

¹⁸⁸ Para esta receta se usaba coral “rubio” o blanco.

¹⁸⁹ *Hepar Antimonii, también Crocus Metallorum.* Durante mucho tiempo se consideró que era un compuesto formado por sulfuro de antimonio y óxido de potasio, obtenido por deflagración del nitrato de potasio sobre azufre y antimonio. Pero según W. Schneider, *Lexikon alchemistisch-pharmazeutischer Symbole*, Weinheim 1962. sería un sulfoantimoniato de potasio de fórmula $K_3Sb_5S_2O_7$.

Los Filósofos trataron al antimonio de tantos modos, que podríamos escribir varios volúmenes con sus operaciones. Me atrincheraré en tres o cuatro, cuyos efectos puedo asegurar y que experimenté.

Tome antimonio, y salpêtre, partes iguales; pulverícelos cada uno aparte luego mézclelos y ponga una cucharada en un mortero de fundición sobre los carbones ardientes. Usted le dará fuego a la mezcla con un carbón, luego cubrirá el mortero con la pala del fuego. Entonces, una vez que la ebullición haya pasado, remueva con una vara de hierro, y vuelve a poner

172

otra cucharada, repita como se ha dicho más arriba y continúe hasta haber puesto todos sus polvos. Una vez que la materia se torna rojiza, saque el mortero del fuego, y lave y edulcore cinco o seis veces con agua común. La última vez pondrá allí dos cucharadas de agua de canela. Filtre por papel gris, y haga secar el polvo en un vaso de vidrio a calor dulce.

Este polvo es llamado azafrán a causa del color. Tiene la virtud de hacer vomitar suavemente. Cura las fiebres largas y rebeldes y las purga por la orina y los sudores; algunas veces por las heces. La dosis es de ocho a quince granos, haciendo una infusión, en un vaso con vino blanco, a la noche y a la mañana. Se puede tomar solamente el vino y dejar ese polvo. Es lo que se llama vino emético. Se hace un polvo emético con antimonio, mercurio sublimado, y vitriolo el cual es más violento que el hígado de antimonio.

173

Antimonio diaforético.

Tome partes iguales de antimonio y salpêtre; redúzcalos a polvo, y póngalos en un crisol que cubrirá de otro crisol perforado por el culo. Engráselos juntos y cuando la grasa esté seca póngalos en medio de las brasas. Será una contienda ruidosa como la de la operación precedente. Al cabo de tres horas retire sus Crisoles, tome su materia, redúzcala a polvo y mézclela con tanto salpêtre como puso anteriormente. Ponga todo en los crisoles, engrase y colóquelo sobre el fuego ardiente dieciocho o veinte horas, hasta que la materia quede muy blanca. Entonces la molerá, lavará y filtrará tres o cuatro veces, para quitar la acrimonia del salpêtre. Hace falta que la última agua con la cual lave sea un poco de agua cordial, como de rosa, de canela, de anís o de hinojo.

Este polvo es sudorífico; purga por las orinas, y por los sudores.

174

La dosis es de diez a quince granos en conserva de rosas, o médula de manzanas cocidas.

Aceite, o jarabe de antimonio.

Tome antimonio y pulverícelo a discreción; póngalo en un crisol sobre el fuego, y déjelo allí cinco o seis horas, y remuévalo cada tanto con una vara de hierro, hasta que el antimonio haya adquirido un color grisáceo. Quite el crisol del fuego y déjelo enfriar. Tome la masa, redúzcala a polvo y mézclela con una parte igual de azúcar fino. Ponga todo en una cornuda y destile a fuego de rueda hasta que no suba nada más. Este aceite purga suavemente por las heces y sin violencia

tomando doce gotas hasta veinte, puestas en una infusión fuerte de coronilla emero¹⁹⁰. Cura las fiebres cuartanas y tercianas. Hay que tomarlo tres veces cuando las fiebres son rebeldes, y dejar un día o dos del intervalo, según la fuerza del enfermo, y el efecto que habrá hecho el remedio precedente.

175

Tintura de antimonio.

Muela antimonio a polvo impalpable, y póngalo en un gran recipiente de tierra, que no sea vidriado en absoluto y que pueda sufrir el fuego: póngalo sobre un horno, o resalto, y haga un fuego moderado. Remueva sin cesar el polvo con una varilla de hierro, hasta que el sulfuro de antimonio sea totalmente consumido; lo que conocerá cuando él no exhale más humo y la llama sea azul. Hace falta hacer esta operación al menos dos veces en veinticuatro horas, y cuidarse del humo porque es muy perjudicial. Una vez que el polvo se haya desecado de este modo, mévalo en un matraz y vierta sobre él espíritu del vino hasta que sobrenade unos cuatro dedos. Cierre bien el matraz y póngalo en digestión a Baño de María, hasta que se torne rojo. Vierta por inclinación el espíritu teñido, y vuelva a poner otro espíritu del vino y haga digerir como antes y continúe hasta que el espíritu no

176

coloree más. Tome todas las tinturas, póngalas en una cucúrbita y retire su espíritu por destilación al Baño. La tintura quedará en el fondo; sobre la cual usted pondrá agua de canela que mezclará con dicha tintura: luego retire esa agua por destilación al Baño, hasta que la tintura quede con consistencia de miel. Póngala en un frasco, bien tapada, ya que merece ser conservada.

Esta tintura es un remedio universal. Ella sirve para toda clase de enfermedades. Purifica la sangre, renueva las fuerzas, restaura la naturaleza, mantiene la humedad radical, conserva la salud, cura toda clase de fiebres, apacigua los dolores de la gota, y purga despacio por las heces, los sudores y la orina. La dosis va desde seis gotas hasta doce, en un vehículo apropiado al dolor. Es bueno tomarlo por precaución dos veces el año, en primavera y en otoño.

177

CAPÍTULO IX

Del hierro, o Marte.

*Del Crocus de Marte*¹⁹¹

Hay un número infinito de métodos de extraer la sal, o azafrán de Marte, pero la mayoría son largos y penosos. He aquí uno que es fácil. Tome limaduras de acero muy puras, y póngalas en un gran plato de cerámica. Si lo quiere hacer astringente, vierta vinagre destilado sobre ellas y si es

¹⁹⁰ *Coronilla emeris* L. es un arbusto de la familia de las *Fabaceae* Planta purgante.

¹⁹¹ Hidróxido férrico.

para aperitivo, ponga sólo agua común¹⁹². Exponga su recipiente al Sol, y remueva su contenido cinco o seis veces al día. Cuando su licor se torne rojo, lo vierte por inclinación en un vaso totalmente opaco, vuelva a poner otro vinagre — o agua — sobre las limaduras y vuelva a poner al Sol como hizo antes. Continúe hasta obtener la cantidad de tintura que desee. Tome todas sus tinturas,

178

póngalas en un recipiente y déjelas descansar una noche, el azafrán quedará en el fondo. Vierta por inclinación lo que queda arriba: si lo que usted quiere hacer es el astringente, hágalo reverberar en el horno entre dos crisoles durante cinco o seis horas. Para el aperitivo, basta con secarlo despacio.

Las virtudes del crocus astringente son las de contraer y secar; es por eso que lo utilizamos contra la disentería, y la diarrea y otras enfermedades semejantes. Las virtudes del aperitivo son las de atenuar los dolores y de abrir las obstrucciones. Se debe tomar para la palidez, y para provocar las purgaciones.

Otro Crocus de Marte aperitivo.

Tome de limaduras de acero y azufre molido, partes iguales. Póngalo en un crisol sobre los carbones ardientes, y remueva sin cesar con una espátula de hierro hasta que todo el azufre se haya quemado y que no provoque más llama. Entonces ponga de nuevo azufre, y remueva como usted

179

ha hecho, y reitere dos, tres, o cuatro veces esta operación, hasta que sus limaduras se hagan polvo, y se arruguen bajo los dedos. Una vez hecho, la molerá y encerrará en un frasco de vidrio.

Este Crocus es aperitivo: es bueno para las enfermedades hepáticas, y forma parte de los remedios diuréticos.

*Vitriolo de hierro.*¹⁹³

Ponga limaduras de acero en un matraz, vierta sobre ellas agua acidulada con espíritu de azufre, o vitriolo¹⁹⁴, tanto como para que ella sea ácida. Ponga su matraz en digestión sobre las cenizas calientes durante veinticuatro horas; separe el agua por inclinación, y vuelva a poner más agua acidulada por la parte superior, y continúe hasta que el agua que usted retire sea tan agria como cuando la puso allí. Tome todas sus aguas impregnadas, y evapore las tres cuartas partes sobre el fuego, en un recipiente de barro y ponga la parte restante en la bodega: allí se formarán cristales de color del vitriolo, que recogerá con

180

una cuchara de plata, y los guardará en un frasco de vidrio. Haga evaporar las tres partes del agua y guarde la parte que queda en la bodega, y déjelo allí hasta que no se formen más cristales.

¹⁹² Usualmente se agregaba alcohol de vino.

¹⁹³ Sulfato de hierro (II), FeSO₄.

¹⁹⁴ Ácido sulfúrico.

Este Vitriolo es un específico para todas obstrucciones, tanto hepáticas como esplénicas. Él cura la ictericia. Su dosis es de una dracma hasta dos, en un caldo o en una conserva de rosas.

CAPÍTULO X.

Cobre o Venus.

*Del vitriolo de Venus*¹⁹⁵.

Tome cobre calcinado; él se encuentra en los comercios, se llama *æs ustum*: redúzcalo a polvo, y póngalo en un matraz. Vierta agua sobre él, de modo que sobrenade unos tres dedos. Ponga el recipiente en digestión a fuego de ceniza, y déjelo allí hasta que el agua se torne azul, y

181

que haya adquirido un pequeño gusto ácido y vitriolado. Vierta el licor por inclinación, y vuelva a poner agua sobre las heces, y continúe hasta que su materia no tiña más. Tome todas las aguas teñidas, fíltrelas, póngalas en un barreño sobre el fuego y haga evaporar el agua hasta que se forme una pequeña película encima. Entonces ponga el recipiente en la bodega, los cristales precipitarán en el fondo, que usted separará del agua, y los pondrá en un vaso un poco ancho y los dejará secarse a la sombra. Luego los guardará en un frasco de vidrio bien tapado.

Este vitriolo es singular para el dolor de los ojos a punto de inflamación. Se debe disolver en agua de rosas, o de llantén.

182

CAPÍTULO XI

Del plomo, o Saturno.

*Sal, o azúcar de Saturno*¹⁹⁶.

Sin tomarse la molestia de calcinar el plomo, que es una operación larga y penosa, lo encontramos fácilmente en los comercios, se llama *minio*. Tome minio a discreción, y póngalo en un matraz. Por la parte superior vierta vinagre destilado de modo que sobrenade de tres a cuatro dedos. Ponga el recipiente en digestión en el Baño a calor dulce, y déjelo allí hasta que el vinagre haya adquirido un sabor dulce. Entonces viértalo por inclinación, vuelva a poner otra porción de vinagre y hágalo digerir. Continúe hasta que la última porción de vinagre no tenga dulzura. Tome

¹⁹⁵ $\text{CuSO}_4 \cdot 5\text{H}_2\text{O}$.

¹⁹⁶ Acetato de plomo. Su toxicidad lo hace inapto aún para uso externo, como en tinturas para el cabello.

todo su vinagre endulzado, y fíltrelo. Si quiere hacer el magisterio de Saturno, reserve una parte de dicho vinagre, y hágalo evaporar

183

hasta sequedad a calor dulce, o disuelva en agua común lo que queda en el recipiente. Luego filtre y reseque como antes. Reitere esta operación cinco o seis veces, y usted tendrá una sal, o un azúcar muy dulce.

El azúcar de plomo tiene la virtud de refrescar; es bueno para las inflamaciones, tanto interiores como exteriores, tomado de cinco o seis gotas en agua de rosas, o agua de llantén. Es bueno aplicado sobre las quemaduras, para refrescar, mezclado con aceite de tártaro. Hecho por desfallecimiento, cura las úlceras, y quita las manchas rojas que salen en la cara. Disuelto en agua de fresas, quita las inflamaciones y el enrojecimiento de los ojos, si se los lava por la noche y por la mañana; él cura los herpes, disuelto en vinagre y aplicado sobre ellos.

Magisterio de Saturno.

Para hacer el magisterio de Saturno usted tomará la otra parte del licor que antes reservó y verterá, gota a gota, sobre él

184

aceite de tártaro hecho por desfallecimiento, tanto como sea necesario para que la materia blanca precipite en el fondo. Déjelo descansar una hora o dos. Vierta por inclinación el vinagre y el aceite de tártaro que quedan arriba; lave, fíltre, dulcore, y deseque la masa a calor templado, y guarde este magisterio en un vaso de vidrio.

Este magisterio tiene las mismas virtudes que la sal de plomo, es conveniente para las inflamaciones internas y externas; entra en la composición de algunos emplastos. La dosis es de medio escrúpulo a un escrúpulo disuelto en un poco de agua.

Aceite de Saturno.

Si usted quiere tener aceite de Saturno, extienda el azúcar de plomo, preparado como se indicó en la parte superior, sobre un plato de cerámica y póngalo en la bodega, un poco inclinado, y un vaso debajo. El azúcar se disolverá en forma de aceite, y caerá por desfallecimiento sobre el vaso. Su uso es singular en las erisipelas, las inflamaciones, y las úlceras: él modifica las heridas, y las suaviza.

185

QUINTA PARTE.

PRÓLOGO

No aspiro en absoluto sacar ventaja de los remedios que pongo a la luz y que son de mi composición. Reconozco que la parte más grande corresponde a las disposiciones de Médicos muy considerables de la Facultad de París, quienes las ordenaron dar caritativamente para enfermos pobres, que yo he puesto en práctica y que, afortunadamente, tuvieron mucho éxito. Otra parte me ha sido dada por mis amigos. No puedo negar que algunos remedios son de mi composición, cuya experiencia es muy cierta. Puedo asegurar que a todos ellos los he experimentado. En los Tratados precedentes he enseñado la manera

186

de operar, y de qué modo había que preparar los remedios; les doy las virtudes y las facultades de varios mixtos. Ahora sólo nos queda ponerlos en práctica. Eso es lo que pretendo enseñar en esta Parte. Ruego a todas las personas que se aliviarán por estos pequeños remedios, que se acuerden de mí en las oraciones que elevarán a Dios. Esa sola gracia les pido.

CAPÍTULO I

Aguas compuestas.

Agua contra los dolores de la cabeza.

Tome flores y hojas de salvia, betónica, rosas pálidas, y muguet¹⁹⁷; dos puñados de cada una; macháquelas en un mortero de piedra, y póngalas en una calabaza de vidrio. Vierta sobre ellas tres libras de jugo de lechuga, y de verdolaga. Luego destile al Baño de María al agua hirviente, hasta que

187

las heces estén secas. Hay que beber el peso de dos onzas de esta agua en ayunas durante nueve mañanas: Hay que lavar con ella las sienas, las fosas nasales, y la parte dolorosa de la cabeza. Ella apacigua también los dolores de la jaqueca.

Agua para los ojos turbios y cargados.

Tome partes iguales de llantén, ruda, hinojo celidonia y mejorana, que machacará, y exprimirá los jugos. Sobre dos libras de esos jugos ponga una libra de miel blanca y una onza de antimonio en bruto¹⁹⁸ reducido a polvo, luego destile al Baño, a poco fuego por temor de que la miel se hinche, hasta que no suba nada más. Hay que lavarse los ojos de esta agua por la noche y por la mañana, y poner una compresa mojada sobre los ojos durante la noche.

¹⁹⁷ *Convallaria majalis*. Es una especie herbácea y perenne, perteneciente a la familia *Ruscaceae*. Las hojas y las flores contienen glucósidos cardiotónicos. En la Primera Guerra se usó para tratar a las personas que fueron atacadas con gas mostaza. Se emplea para el tratamiento de la insuficiencia coronaria.

¹⁹⁸ "Antimoine crud"

Agua contra la inflamación de los ojos.

Tome hierba mora, llantén, y rosas, dos puñados de cada una; macháquelas en un mortero de piedra, y

188

póngalos en un recipiente con una pinta de vino blanco para destilar. Hágalos digerir una noche al Baño, luego destile a poco fuego. En una libra de esta agua, sobre cenizas calientes, ponga a disolver dos dracmas de sal de plomo. Se debe poner esta agua sobre la inflamación tres o cuatro veces al día.

Otra agua contra la inflamación de los ojos, y que los fortifica.

Tome eufrasia¹⁹⁹, hinojo, llantén y perifollo, dos puñados de cada uno; macháquelos, y mézclelos con dos libras de agua de rosas en una cucúrbita: agregue dos dracmas de áloe, media onza de caparrosa blanca, una dracma de alcanfor, luego destile todo al Baño hirviente, y póngalo con una pluma sobre los ojos, lo más a menudo que pueda.

Agua que cura las fístulas lacrimales.

Tome trementina de Venecia y tártaro blanco, de cada uno cuatro onzas; almáciga²⁰⁰ y goma arábica de cada una

189

dos onzas, caparrosa blanca, una onza. Machaque lo que se pueda machacar, ponga todo en una cornuda y destile a fuego de arena, cuidando los grados del fuego, hasta que aquello no libere más humo. Antes de servirse de esta agua se debe purgar dos o tres veces, mediante remedios que se extraen por lavado, como será expresado en el Capítulo de las purgaciones. Hace falta también cada mañana hacer fricción sobre los hombros, la nuca y el cuello, con un lienzo blanco y nuevo un poco caliente, para desviar los humores. Ponga cinco o seis veces esta agua sobre la zona de dolor. Hace falta también a la noche y a la mañana, usando un lechino²⁰¹, lavar el entorno de la fístula con espíritu del vino.

Agua fácil de hacer para el dolor de los ojos.

Tome huevos frescos, y las hágalos endurecer en las brasas. Quíteles las yemas, y ponga en su lugar partes iguales de caparrosa blanca y azúcar cande²⁰² reducidos a polvo. Expóngalos delante del fuego sobre un plato: de él saldrá un licor el que aplicará sobre los ojos, proveído que no haya inflamación.

Agua para la sordera.

¹⁹⁹ *Euphrasia Officinalis*, de la familia de las *Orobanchaceae*. Planta conocida desde la Antigüedad por sus propiedades beneficiosas en los casos de conjuntivitis, blefaritis y lagrimeo.

²⁰⁰ También llamada resina mástic o mástic-terebinto, es una resina que se obtiene haciendo incisiones en la corteza del árbol *Pistacia lentiscos*.

²⁰¹ Pequeño rollo de hebras que se sacan de un lienzo usado, del tamaño de una nuez, destinado a absorber el pus en una herida profunda.

²⁰² Azúcar poco refinado, de cristales grandes incoloros o parduscos.

Tome espíritu del vino y jugo de betónica, de cada uno media libra; una cebolla blanca gruesa cortada en rebanadas, un puñado de flores de romero, cuatro onzas de almendras amargas, una anguila grande despojada de su piel, y cortada por pedazos, Haga destilar todo por la cornuda al fuego de arena. Cada noche hay que colocar tres o cuatro gotas un poco tibias de esta agua en las orejas, luego mojar un algodón en el agua y ponerlo en la oreja. Se debe continuar este tratamiento por cuarenta días.

Otra agua para la sordera.

Tome doce cebollas blancas, seis cabezas de ajo, betónica y hierba mora, de cada una cuatro puñados. Macháquelos muy juntos, luego exprímalos y destile al Baño. Mezcle una onza de aceite de almendras amargas con una onza de aceite de rosas con el agua que destilará.

191

Tome un poco de susodicha composición, y caliéntelo en una cuchara de plata y póngalo en las orejas, como se ha dicho más arriba.

Agua contra el dolor de oídos.

Tome tres libras de trementina de Venecia bien lavada, almáciga, Incienso, mirra, ládano²⁰³, de cada uno una onza: destile por la cornuda a fuego de arena. Ponga este licor un poco caliente sobre la parte dolorosa. Si se lo coloca en el oído, tiene la virtud de apaciguar los ruidos, y silbidos que se forman allí.

Agua contra las palpitaciones de corazón, y contra las afecciones del bazo.

Tome flores de borrajas, brunera, salvia, y romero, cuatro onzas de cada una. Clavo de olor, canela, y azafrán, una dracma de cada uno: ponga todo en una cucúrbita; vierta sobre ello cuatro libras de excelente vino blanco; hágalo digerir

192

durante tres días, luego destile al Baño hirviente. Se debe tomar esta agua cada mañana durante ocho días, desde una onza hasta dos.

Agua contra la melancolía.

Tome cardo bendito, hisopo, melisa, borraja, brunera en partes iguales, machaque todo y exprima el jugo. Tome cuatro libras de dicho jugo, dos pintas de vino blanco y póngalos en una cucúrbita con seis onzas de flores de romero secas, una dracma de canela cortada en pedazos, un escrúpulo de azafrán. Luego destile todo al Baño. Hay que tomar el peso de una onza de esta agua, dos veces a la semana. Es adecuado antes de servirse de eso, purgarse con seis granos de tintura de eléboro negro, diluidos en un vaso de agua de melisa.

Agua que fortifica el estómago.

²⁰³ Resina suave de color marrón oscuro o negro, sabor amargo y olor fragante que rezuma de las hojas y ramas de diversas variedades de jaras como el *Cistus ladanifer*.

Tome cortezas secas de limón, y naranjas, dos onzas de cada una; una onza de hojas de mejorana, canela y clavo, de cada uno dos

193

adarmes; haga una infusión total durante veinticuatro horas al Baño en tres libras de espíritu de vino, luego destile al agua hirviente. Debe tomarse dos veces a la semana una cucharada de esta agua en un caldo, o en un poco de agua cordial, como cardo bendito, borrajas o brunera.

Agua que libera la orina retenida y vacía la arena de los riñones.

Tome doce limones, y doce granadas, córtelos en rebanadas y póngalos en un alambique de cobre, con las hierbas que siguen: perejil, melisa, hisopo, saxífraga²⁰⁴, pimpinela²⁰⁵, filantropos²⁰⁶, o gratteron²⁰⁷, de cada una dos libras. Vierta sobre ellas doce pintas de agua común; destile por el refrigerante al principio a fuego de llama, el cual usted reducirá a medida que el agua comience a destilar. Cuando tenga cuatro pintas de agua, cese. Antes de usar de esta agua, hace falta purgarse para eliminar humores a coléricos y flemáticos

194

Es muy necesario observar un régimen de vida: para este efecto daremos la opinión de un médico prudente; según el cual, beberá cada mañana, a la declinación de la luna, un gran vaso de esta agua: después, si se puede, hay que hacer ejercicio, si no, deberá recogerse en la cama acaloradamente.

Agua que disuelve la piedra, y la hace evacuar por la orina.

Tome una libra de trementina de Venecia, media libra de fruto de alquejenje, una libra de jugo de perejil, media libra de vitriolo romano²⁰⁸. Machaque los frutos y el vitriolo, ponga todo en una cucúrbita con cuatro libras de vino blanco, luego destile al Baño hirviente hasta que las heces queden secas. Hay que tomar dos onzas de esta agua por la noche y por la mañana en un vaso de vino blanco, y continuar durante cuarenta días.

Agua que cura la arenilla.

Tomar una libra de almendras de carozos de albérchigo²⁰⁹; dos libras de garbanzos,

195

²⁰⁴ *Saxifraga longifolia* o corona del Rey o Altamira, o quebrantapiedras. Planta fanerógama perteneciente a la familia *saxifragaceae*. Ha sido eficaz como abortivo pero su ingesta en exceso es muy peligrosa.

²⁰⁵ De las diversas especies de pimpinela, parece tratarse de la *pimpinela menor* (*Sanguisorba minor*) llamada también *hierba del cuchillo* y *hierba del riñón*.

²⁰⁶ *Agrimonia*, también conocida como *campanarios de las iglesias* o *Cadillo*, Género de plantas perteneciente a la familia de las *Rosaceae* que incluye a unas 15 especies. Probablemente, la autora se refiera a la *Agrimonia eupatoria*, usada para el tratamiento de afecciones renales y del tracto urinario.

²⁰⁷ *Galium aparine* L. También llamada *amor del hortelano*. Es una planta de la familia de las *Rubiaceae* que se usa en Homeopatía para combatir la disuria, la cistitis y eliminar las arenillas y los cálculos del riñón.

²⁰⁸ Sulfato de hierro (II).

²⁰⁹ *Prunus ameniaca*, damasco.

y una libra de hojas menudas de salvia. Machacar todo, y poner en una cucúrbita, con seis libras de vino blanco. Hacer digerir una noche al Baño, luego destilar a fuego fuerte. Hay que beber una onza de esta agua todas las mañanas, una hora después tomar un caldo hecho de ave de corral y de ternero; en el cual se hará disolver veinte granos de crémor tártaro. Es necesario continuar un mes entero, o cerca de un mes.

Agua contra la peste.

Tome una libra de jugo de escabiosa²¹⁰, una onza de rosas de Provins, cortezas de limones y de naranjas secas raspadas, dos onzas de cada una, teriaca veneciana²¹¹, una onza, canela, y clavo de olor, una dracma de cada una. Hacer una infusión en una pinta de agua de nuez durante veinticuatro horas y luego destilar a fuego bajo. En tiempos de peste, se toma de una onza hasta dos, por la mañana en ayunas. Además ella fortifica los estómagos fríos y débiles.

196

Agua específica contra la peste.

Tome cortezas de nuez, cuando ellas se separan fácilmente de la nuez; hojas y ramas de ruda, partes iguales. Macháquelos en un mortero de piedra, y póngalos a fermentar en la

84

bodega durante tres días; luego destile al Baño. En tiempos de peste se toman dos cucharadas cada mañana. Es un preservativo soberano.

Agua que cura los colores pálidos.

Tome salvia, hisopo, romero, y enebro²¹², de cada uno una libra; macháquelos en un mortero de piedra, y póngalos a fermentar con cuatro libras de vino blanco en la bodega, en una cucúrbita de vidrio durante ocho días. Luego destile al Baño hirviente hasta que la borra quede seca. Tome una libra de esta agua, y ponga en ella un saquito de tela conteniendo media onza de *crocus martis*²¹³. Se toma de una onza a dos de esta agua cada mañana. Se debe continuar cuarenta días; el *crocus martis* servirá siempre. Sólo

197

tendremos que volver a poner agua nueva arriba. Después de haber bebido susodicha agua se debe realizar el mayor ejercicio físico que se pueda.

Agua para provocar las menstruaciones

²¹⁰ *Scabiosa succisa*, También llamada *bocado del diablo*. Es una planta medicinal perteneciente a la familia de las *Dipsacaceae*, apreciada por sus propiedades diuréticas, antitusígenas y antiinflamatorias.

²¹¹ Preparado polifármaco compuesto por varios ingredientes distintos (en ocasiones más de 70) de origen vegetal, mineral o animal, incluyendo opio y en ocasiones carne de víbora. Usado originalmente como antídoto contra venenos, en la Edad Media se empleó también como medicamento contra numerosas enfermedades, siendo considerado una panacea universal.

²¹² *Juniperus communis* es una especie de planta leñosa de la familia de las *Cupressaceae*. Sus bayas, además de utilizarse como aromatizante de la ginebra, han sido usadas como un poderoso desinfectante de las vías urinarias y como remedio contra la diabetes.

²¹³ Óxido de hierro rojo.

Tome artemisia²¹⁴ e hisopo, dos puñados de cada una; azafrán, canela y clavo, una dracma de cada uno. Ponga todo en una calabaza, con cuatro libras de vino de España: en su defecto pondrá un vino blanco excelente. Deje hacer una infusión durante una noche al Baño, luego destile. Se debe tomar cada mañana medio vaso de esta agua ocho días antes de la fecha en que acostumbra de tener sus menstruaciones y ocho días después.

Agua que detiene las menstruaciones inmoderadas, y las pérdidas de sangre.

Tome llantén, hierba mora, endivias y lechuga, en partes iguales, macháquelos, exprima los jugos y luego destile al Baño. Hay que beber de esta agua tres días seguidos, a la noche y a la mañana, dos onzas cada vez.

Otra agua que detiene las pérdidas de sangre.

Tome la pulpa y el jugo de doce limones, y de doce granadas, cuatro onzas de rosas de Provins, dos libras de buen vino tinto de tres o cuatro años; luego destile todo al Baño. Tome dos onzas de esta agua y disuelva en ellas diez granos de sal de coral. Se debe tomar por la mañana en ayunas, y por la tarde dos horas después de la comida. Seguir durante cuatro días.

Agua que facilita los partos.

Tome salvia, tanaceto, hisopo, dos puñados de cada una: macháquelas en un mortero, y póngalos en una cucúrbita, con una libra de miel de Narbonne, canela y clavo, una dracma de cada uno, una onza de ruibarbo cortado por pedazos, dos onzas de trementina de Venecia, una dracma de epitimo²¹⁵ y dos libras de vino blanco. Haga una infusión de todo al Baño durante doce horas y luego destile. Cada mañana hay que tomar dos cucharadas de

199

esta agua durante los quince, o dieciséis días anteriores al tiempo del parto, y pasear una buena hora después de haberla tomado. Esta agua es excelente contra el cólico ventoso. Si se añaden ocho o diez gotas de esencia de salvia, o de tanaceto a una cucharada de susodicha agua, dándola a beber a una mujer a quien el niño se haya muerto dentro del vientre, o que le haya quedado la placenta, hará salir uno y la otra. Si la primera vez no basta, hay que reiterar una media hora después.

Agua que purifica la matriz y que detiene las sofocaciones.

Tome cuatro puñados de raíces y hojas de violeta muy limpias; dos puñados de hojas de perejil; centeno, avena y cebada, de cada uno un puñado. Ponga todas estas cosas en una cucúrbita; vierta sobre ellas cuatro libras de vino blanco, hágalos fermentar durante ocho días en la bodega, luego destílelos al Baño hirviente. Hay que tomar esta agua tres o cuatro veces a la semana,

200

por la mañana en ayunas, La dosis es de una onza hasta dos.

²¹⁴ *Artemisia vulgaris*, es una especie de plantas de la familia de las *Asteraceæ*. Ya Dioscórides la mencionaba como antihelmíntico aunque es más potente la *Artemisia absinthium*. Fumada, genera sueños evocativos en estado de conciencia, por lo que se ha propuesto como sustituto de la marihuana o del cigarrillo.

²¹⁵ *Cuscuta epithimum*. Planta de la familia de las *Convolvulaceæ* que parásita que carece de clorofila y de hojas. Se desarrolla sobre otras plantas de las que toma la savia para crecer. Se ha usado también como laxante y purgante.

Agua contra la hidropesía.

Tome raíces de Iris, y de yezgo²¹⁶, dos onzas de cada una; perejil, hinojo, apio, berra²¹⁷, de cada una dos puñados; una onza de cubeba²¹⁸, media onza de azafrán, cuatro onzas de trementina de Venecia, canela y clavo de olor, media onza de cada uno. Haga una infusión de todo durante veinticuatro horas al Baño hirviente, cohobe dos veces con agua destilada sobre las heces. Se debe beber medio vaso de esta agua por la mañana, y por la noche. Hace falta que el enfermo camine el mayor tiempo que pueda, si no, deberá guardar cama muy abrigado.

Agua contra los temblores de cabeza y manos.

Tome un puñado de hojas de perejil, hojas y semillas de apio, dos puñados de cada una; semillas de adormidera blanca²¹⁹ una onza. Machaque todo en un mortero de piedra. Póngalos a hacer una infusión en seis libras de agua de salvia

201

dentro de una cucúrbita, añada media onza de clavo de olor, una onza de canela, cuatro onzas de azúcar. Destile al Baño hirviente y disuelva el destilado con una onza de castoréum²²⁰ en una libra de agua destilada. Se debe beber una onza cada mañana, durante un mes. También hay que lavarse la cabeza, el cuello, los brazos, y las manos, si tiemblan.

Agua que hace surgir la leche a las nodrizas.

Tome raíces, hojas, y semillas de hinojo, seis puñados, una libra de cebada descascarada, dos libras de garbanzos: ponga todo en un alambique de cobre y vierta sobre ello veinte libras de agua. Ponga en digestión sobre cenizas calientes durante veinticuatro horas, luego destile con refrigerante. Cese cuando tenga diez libras de destilado. La nodriza beberá esta agua durante sus comidas; ella podrá poner en cada vaso dos o tres cucharadas de vino.

202

²¹⁶ *Sambucus ebulus*. Sauquillo, planta de la familia de las *Adoxaceae* parecida al saúco, bastante tóxica que se ha usado como laxante.

²¹⁷ *Apium nodiflorum*, También llamada berraza o apio. Es una planta de la familia de las *Apiaceae*. (no es berro, *Rorripa nasturtium aquaticum*)

²¹⁸ *Piper cubeba*, pimienta de Java. Planta de la familia de las *Piperaceae*. Se usó para la curación de la blenorragia o gonorrea, hasta bien entrado el siglo XX.

²¹⁹ *Papaver somniferum*. Amapola blanca. En sus frutos semimaduros y en su savia seca hay porcentajes importante de varios alcaloides: *morfina*, *codeína*, *tebaina* y otros, como la *papaverina*, de los que por modificaciones químicas se obtienen alcaloides artificiales, como la heroína.

²²⁰ Secreción de color marrón que excreta el castor producida en unas glándulas próximas al ano, cuyo olor semeja al de la vainilla y que hasta hoy en día se usa como saborizante de alimentos.

CAPÍTULO II

*Jarabes**Jarabe de mercurial.*²²¹

Tome ocho libras de jugo de mercurial, jugos de brunera y borrajas, dos libras de cada uno. Póngalos en un barreño de cobre rojo, con doce libras de miel de Narbonne. Hierva una media hora a poco fuego y espume la miel, luego fíltre mediante la manga de hipocrás. Tome cuatro onzas de raíces de genciana²²², una media libra de raíces de ácoro²²³; córtelas por rebanadas y póngalos a hacer una infusión durante veinticuatro horas en tres libras de vino blanco sobre las cenizas calientes. Filtre susodicha infusión sin exprimirla, póngala con las cosas indicadas más arriba y hágalas cocer hasta consistencia de jarabe, el cual se pueda guardar un año, más aun cuando hay que tomar cada mañana, durante un año una cucharada en

203

ayunas. Toda la composición más arriba es sólo para una persona. Este jarabe fortifica, purga, purifica la sangre, y refresca: él conserva la juventud. Casi no hay enfermedades contra las cuales no sirva como remedio. Es necesario purgarse antes de usarlo. Él puede ser perjudicial para los diabéticos a causa de la cantidad de miel que consta.

Jarabe para hacer dormir.

Tome jugo de verdolaga y de lechuga, dos libras de cada uno; flores de Nenúfar y flores de adormidera campestre; — es decir *Rhoeas*²²⁴ o amapola silvestre, — media libra de cada una: hierva juntos los jugos y las flores cerca de un cuarto de hora; luego filtre por un lienzo, ponga una libra de azúcar por cada libra y haga cocer hasta consistencia de jarabe. Hay que espumar todos los jarabes al final de su cocción. Se toma en un vaso con una onza de agua de cebada, por la noche al acostarse. Refresca, hace dormir, y es excelente contra las inflamaciones del pulmón

204

Jarabe para el pulmón

Tomar dos libras de jugo de hisopo, jugos de borrajas, de brunera, de melisa, y col roja²²⁵, una libra de cada una; dos onzas de flores de azufre; hervir todo durante un cuarto de hora; luego colarlo

²²¹ *Mercurialis annua*, también llamada ortiga mansa. Planta medicinal de la familia de las *Euphorbiaceæ* que crece en lugares húmedos abandonados por el hombre. Su uso como purgante ha sido abandonado, pero aún se emplea externamente para el reumatismo.

²²² *Gentiana L.* o Hierba de San Ladislao, es un género de plantas de la familia *Gentianaceæ*, de la que se conoce más de 300 especies.

²²³ *Acorus calamus*. Planta medicinal de la familia de las *Acoraceæ*, también llamada *ácoro aromático* y *cálamo acuático*, que estimula el sistema digestivo.

²²⁴ *Papaver Rhoeas*, es una especie fanerógama del género *Papaver*, perteneciente a la familia *Papaveraceæ*. especie de adormidera. Se ha usado como sedante por los alcaloides que contiene. Sus hojas se usan en gastronomía.

²²⁵ *Brassica oleracea*, también llamada *Col lombarda* o *repollo morado* es una planta de la familia de las *Brassicaceæ* que, además de usarse en gastronomía, se emplea como diurético y malestares del sistema digestivo. No es recomendable para personas con hipotiroidismo.

sin exprimir y agregar azúcar a discreción hasta hacerlo jarabe. Se deben tomar dos cucharadas en un vaso de agua de hisopo, a la mañana, al mediodía, y la noche antes de las comidas. Este jarabe impide y corrige las indisposiciones del pulmón.

Jarabe contra la hidropesía.

Hay que tomar jugo de nabas, de perejil, de mercurial, de perifollo, de cardo bendito, de cada uno media libra; semillas de sauquillo²²⁶ y de enebro, una libra de cada una y el interior de doce limones. Hervir todo hasta que las semillas estén cocidas; luego filtrar y agregar azúcar a esos jugos, libra por libra, para que se haga jarabe. El enfermo tomará una onza de este jarabe en dos onzas de agua de

205

cardo bendito cuando se meta en la cama, y se acueste acaloradamente; este remedio lo purgará por la orina o por los sudores. Este jarabe es muy bueno para los diabéticos²²⁷ y para los que les cuesta orinar.

Jarabe contra el dolor de cabeza y purgante.

Tomar jugo de salvia y de betónica, una libra de cada uno; dos libras de rosas pálidas, una onza de champignons cortados en rebanadas; canela y clavo: una dracma de cada uno. Hacer una infusión toda una noche sobre cenizas calientes, luego hervirla durante un cuarto de hora, después colar y agregar una libra de azúcar por libra de jugo, para hacer el jarabe; del cual se puede tomar desde una onza hasta dos en un vaso de agua de betónica dos horas después de un caldo. El jarabe purga suavemente la pituita del cerebro.

206

Jarabe de violetas purgativo.

Tome una libra de flores enteras de violeta, sin quitarle las colas; haga una infusión en dos libras de agua durante doce horas, luego cuélelas y exprímalas. Vuelva a poner una libra de nuevas flores en el exprimido y vuelva a hacer una infusión como la precedente, con una onza de ruibarbo cortada en rebanadas; luego exprima y haga un jarabe, agregando una libra de azúcar por libra de exprimido. Cuando se quiera purgar, tome una onza hasta dos en un vaso de tisana laxante compuesta de diente de perro²²⁸, achicoria, pimpinela, y senna²²⁹; así como será dirá en el Capítulo de las tisanas laxantes. Este jarabe purga la bilis, templada y refresca la acrimonia de los humores; pero sólo se conserva hasta cuatro meses.

²²⁶ v. yezgo.

²²⁷ Resulta extraño, llevando tanto azúcar en su composición.

²²⁸ *Elytrichia repens*. También llamada grama, es una Planta de la familia de las *Pooideae*, que crece a orillas de los caminos y que suele invadir los cultivos mal cuidados. Tiene propiedades diuréticas y laxantes (la comen espontáneamente los perros para purgarse).

²²⁹ *Cassia Angustifolia*. Arbustos con más de 250 especies, del género *Senna* y de la familia de las *Fabaceae*. También se llama *sen de la India*. Ha sido usado como purgante.

Jarabe de rosas almizcleñas.²³⁰

Tome una libra de rosas almizcleñas, haga una infusión durante una noche: con dos libras de decocción hecha de raíces y hojas de borrajas y achicoria; luego

207

cuele y ponga azúcar a discreción, y haga el jarabe. Una onza de este jarabe, tomada por la mañana, purga despacio y benignamente las serosidades y no obliga en absoluto a guardar cama.

Jarabe que detiene la diarrea, la disentería, y el flujo de sangre.

Hay que tomar jugo de limón y de granada, una libra de cada uno, y dos libras de fruto de membrillo. Hacer una infusión total durante doce horas con una dracma de canela; luego colar y poner tres cuarterones de azúcar por cada libra de jugo. Este jarabe se toma dos o tres veces al día, una onza cada vez en un vaso de agua acerada²³¹. Hay que continuar tres o cuatro días seguidos.

Jarabe para fortificar el estómago.

Tomar ajeno²³², menta y bayas de laurel, o semillas de enebro, dos puñados de cada una, y hacer una decocción. Haga con ello una infusión con canela, clavo de olor, jengibre y moscada; un escrúpulo de cada una; deje la infusión toda una noche.

208

luego cuele y ponga azúcar a discreción para hacer el jarabe. Una cucharada de este jarabe, tomada antes de la comida, fortifica, ayuda a la digestión y regocija el corazón.

Jarabe para provocar las menstruaciones y curar los colores pálidos.

Tome ajeno, lavanda²³³ e hisopo, dos puñados de cada uno, hiérvalos en seis libras de agua hasta reducción a la mitad. Luego exprima y ponga a hacer una infusión durante veinticuatro horas dentro de azafrán, azúcar cande y clavo de olor, una dracma de cada uno. Cuele y haga un jarabe con una parte igual de azúcar. Hay que tomar el peso de una onza de este jarabe por la mañana y la noche. Además, mezclar vino con agua en la cual se habrá puesto a remojar crocus martis, y continuar durante un mes.

Jarabe de manzanas purgativo

Tome doce manzanas de Reineta y córtelas en rebanadas, una media libra de pasas de ciruelas negras de Damasco. Hiérvalas en seis libras de agua

²³⁰ *Rosa moscheta*, Arbusto de la familia de las *Rosaceae*. De sus semillas se obtiene un aceite utilizado para el tratamiento de enfermedades dermatológicas.

²³¹ Agua a la que se le ha echado un trozo de hierro candente.

²³² *Artemisia absinthium*, también llamada *hierba santa* es una planta herbácea medicinal de la familia de las *asteraceae*, conocida ya en el Antiguo Egipto como antiséptico intestinal y vermífugo.

²³³ *Lavandula*; es un género de la familia de las *Lamiaceae* que abarca más de 60 especies. Una de las más abundantes es la *Lavandula Angustifolia*. Su aceite esencial, además del uso en perfumería, se emplea como desinfectante y cicatrizante de quemaduras y heridas de la piel.

209

hasta que las manzanas y las ciruelas pasas estén bien cocidas. Luego exprímalas y ponga a hacer una infusión de la expresión con dos onzas de senna durante doce horas sobre cenizas calientes, con una dracma de canela y una de jengibre; luego colará todo como lo precedente y pondrá azúcar, libra por libra, para hacer el jarabe. Para purgar debe tomarse desde una onza y media hasta dos. Este jarabe no es en absoluto repulsivo y purga suavemente el humor bilioso, y pituitoso.

Otro jarabe purgativo

Tome raíces y hojas de achicoria, borrajas, brunera y melisa, media libra de cada una. Corte las raíces, machaque las hojas y póngalas en seis libras de agua común, con cuatro onzas de cebada sin cáscara. Hierva todo junto hasta que el volumen disminuya a la mitad; luego cuele sin exprimir y haga una infusión con el material colado durante veinticuatro horas sobre cenizas calientes, con dos

210

onzas de ruibarbo cortado en rebanadas, con una onza de senna, y media dracma de jengibre. Luego cuele, exprima y ponga tres cuarterones de azúcar por libra de colatura; hágala cocer hasta consistencia de jarabe. Este jarabe purga la pituita tartrosa del ventrículo y de partes vecinas; cura la ictericia. Se puede tomar desde dos onzas hasta tres. Si se quiere purgar el cerebro, hay que tomar una onza y media de este jarabe y mezclarlo con una onza de jarabe de rosas pálidas.

CAPÍTULO III.

Tisanas.

Tisana purgativa.

Tome raíces de grama, de acedera, diente de león²³⁴, achicoria, endivia, y escorzonera²³⁵, medio puñado de cada una: hierbas de brunera, borrajas, endivia, achicoria, verdolaga, y los cuatro culantrillos²³⁶, de cada uno

211

un puñado: haga cocer todo en cuatro libras de agua, hasta que disminuya a una libra: sobre el final añada un poco de anís y cilantro²³⁷, una onza de senna, dos dracmas de cristal mineral; haga una

²³⁴ *Taraxacum Officinale*. También llamada achicoria amarga. Es una planta con flor de la familia de las *Asteraceae*. Ha sido usada como diurético, digestivo y contra el estreñimiento.

²³⁵ *Scorzonera hispánica*. Planta de la familia de las *Asteraceae*. También conocida como salsifí negro o salsifí de España.

²³⁶ *Adiantum capillus-veneris* (culantrillo de pozo), son varias especies de helecho del género *Adiantum* y de la familia de las *Pteridaceae*. Ya en la Grecia antigua se usaban dispersas en aceite para aminorar la caída del cabello.

²³⁷ *Coriandrum sativum*, es una hierba anual de la familia de las *Apiáceas*. Se utiliza como antisepamódico.

infusión durante doce horas sobre cenizas calientes. Se debe beber por la mañana en ayunas y después del mediodía, tres horas después de la comida y, si se quiere, por la noche un vaso al acostarse. Esta tisana purga suavemente el humor melancólico, la pituita, y desopila el bazo.

Otra tisana purgativa.

Tome raíces de énula de Campana²³⁸, de malvavisco, de achicoria salvaje, un puñado de cada una: haga cocerlas en dos pintas de agua hasta que el volumen disminuya a un tercio: sobre el fin añadirá un poco de escolopendra²³⁹, con un puñado de rosas, un pellizco de anís; luego cuele y haga una infusión durante doce horas agregando una onza de ruibarbo, cortada por pequeñas rebanadas, una dracma de trociscos²⁴⁰ de champignon, media onza de senna. Hay

212

que beber un gran vaso de esta tisana dos o tres veces a la semana, en ayunas, principalmente en Primavera, y en Otoño con la Luna en cuarto menguante. Ella purga la atrabilis²⁴¹ ardiente y los humores pituitosos, tanto de las partes altas, como de las bajas.

Tisana refrescante y aperitiva.

Tome raíces de malva, de malvavisco, de nenúfar y de iris, un puñado de cada una: violeta, hierba mora, reina de los prados²⁴², pimpinela, lechuga, un puñado de cada una; sándalo citrino²⁴³ dos dracmas; hierva todo en seis libras de agua, hasta que el volumen disminuya a un tercio. Luego cuele y haga una infusión durante doce horas agregando al colado una onza de cristal mineral, caña fistula²⁴⁴ pelada, dos onzas; maná de Calabria²⁴⁵, una onza y el jugo de tres limones. Esta tisana, además de refrescar, purga los humores ardientes y da apetito.

213

Tisana que purifica la sangre.

Tome raíces y hojas de achicoria, cardo bendito, perifollo, perejil, un puñado de cada uno, — quite los pelos de las raíces, — y un puñado de semillas de enebro machacadas. Hierva todo en cuatro libras de agua, hasta que el volumen disminuya a la mitad. Fíltre y agregue a lo que pasa una

²³⁸ *Inula helinium*. Planta coriambífera de la familia de las *Asteraceae*. También llamada helenio, en la antigua Roma se usaba como expectorante y para inducir la menstruación.

²³⁹ Es una familia de “ciempiés” gigante, del género de los miriápodos quilópodos de la familia de la *Scolopendridae*, de las cuales se conocen dos especies: la *S. morsitans* y la *S. gigantea*.

²⁴⁰ Tableta pequeña, oval, redonda o alargada que contiene un agente medicinal incorporado a un mucílago endulzado o a una base de fruta que se disuelve en la boca y libera el fármaco.

²⁴¹ Un tipo de bilis de color negro que se suponía segregada por el páncreas. Tanto Hipócrates como Galeno sostuvieron que era la responsable de la hipocondría y de la melancolía, pero su existencia es meramente hipotética.

²⁴² *Filipéndula ulmaria*. Planta herbácea perenne rizomatosa, pubescente – tomentosa. Pertenece a la familia de las *Rosaceae*. Contiene salicilatos y ha sido usada desde la Antigüedad como analgésico y antiinflamatorio.

²⁴³ *Santalum albo* L. Árbol de la familia de las *Santalaceae*, conocido como “árbol del sándalo” El extracto hidroalcohólico de su tallo se trata contra la úlcera gástrica.

²⁴⁴ *Cassia fistula*. Es una especie fanerógama perteneciente a la familia de las *Fabaceae*. También conocida como casia purgante u hojaseén. La pulpa de las vainas se usa como laxante.

²⁴⁵ *Fraxinus ornus*. Es una especie de fresnos perteneciente a la familia *Oleaceae*, que se encuentran en Calabria y Sicilia. El “maná” se obtiene de la secreción de esos árboles y está formado por azúcar cristalizabile e incristalizabile y manitol.

onza de cristal mineral. Se debe beber un gran vaso de esta tisana cada mañana en ayunas durante ocho días, con la Luna en cuarto menguante.

Tisana que disipa las hinchazones del vientre y de las piernas que quedan después de la fiebre.

Tome agrimonia, pimpinela, betónica, grama, achicoria raíces y hojas, excepto las de betónica, cuyas raíces son vomitivas; un puñado de cada una. Hiérvalos en cuatro libras de agua, hasta que disminuya al tercio; luego fíltre y ponga a hacer una infusión en susodicha decocción

214

una onza de senna, con una dracma de canela cortada en pedazos. Hay que beber en ayunas un gran vaso de esta tisana, y otro vaso tres o cuatro horas después de desayunar.

Tisana refrescante.

Tome raíces de nenúfar, hojas y raíces de achicoria y de perifollo, un puñado de cada una; cuatro manzanas de Reineta cortadas en pedazos, un puñado de cebada. Haga hervir todo cerca de una media hora en cuatro libras de agua; luego quite el vaso del fuego, y ponga un pequeño bastón pelado de regaliz, y cortado en pequeños pedazos, cubra el recipiente y deje enfriar. Esta tisana es refrescante y humectante. Los que sienten ardor pueden beberla con sus comidas: así como también los que tienen fiebre.

215

Tisana para el pulmón.

Tome hisopo, lombarda²⁴⁶, grama, diente de león; un puñado de cada uno; seis higos, uvas de Damasco, y azufaias²⁴⁷, una onza de cada uno, — quite las pepas de las uvas, — una onza de flor de azufre, que usted pondrá en un saquito de tela, un puñado de cebada: agregue a todo lo de arriba media libra de miel de Narbonne. Hierva todo en seis libras de agua hasta que el volumen disminuya un tercio. El uso de esta tisana es excelente para los que están enfermos del pulmón y ella alivia a los que tienen pleuresía. Hay que beber tres o cuatro vasos al día. Ella también ayuda a hacer salir la flema viscosa y cura las inflamaciones de la garganta.

Tisana que desopila el bazo

Tome hojas de melisa, brunera y borrajas, un puñado de cada una; media libra de alcaparras, dos onzas de polipodio²⁴⁸ hendido por la mitad: hierva todo en

216

seis libras de agua, hasta reducirla a los tres cuartos; luego cuele y añada al colado una dracma de canela en trozos. Se debe tomar esta tisana tres o cuatro vasos al día: ella desopila el bazo, hace orinar, y purga suavemente.

²⁴⁶ Repollo morado.

²⁴⁷ *Zizyphus jujuba*, es una especie vegetal de la familia de las *Ramnceae*, Sus raíces se emplean contra la fiebre.

²⁴⁸ *Polypodium vulgare* L. es una especie de la familia *Polypodiaceae*. Se ha empleado para el tratamiento de la bronquitis, el asma y algunos problemas del hígado y el estreñimiento.

Tisana que fortifica, y que detiene la diarrea y la disentería.

Tome un puñado de salvia, dos onzas de raíces de nenúfar, ralladura de cuerno de ciervo y de marfil, media onza de cada una y una onza de crocus martis astringente. Hierva todo en cuatro libras de agua, hasta que el volumen disminuya un cuarto; luego cuele y haga una infusión con una onza de ruibarbo cortada en pedazos y una dracma de sal de coral. Una vez que la tisana esté fría habrá que darle al enfermo un gran vaso por la mañana, al mediodía y a la noche. Se deberá continuar cinco o seis días seguidos.

217

***Tisana que cura el arestín*²⁴⁹.**

Tome Ud. pimpinela, grama, perifollo y los cuatro culantrillos, un puñado de cada uno; una onza de cebada, dos onzas de senna, una onza de caña fístula pelada, dos onzas de tamarindos²⁵⁰, un pequeño bastón pelado de regaliz cortado en pedazos. Hierva todo en seis libras de agua hasta reducir la cocción a la mitad, luego colar por estambre. Se debe beber un vaso de esta tisana por la mañana y otro después de cenar. Hay que continuar durante ocho días.

CAPÍTULO IV.***Píldoras***²⁵¹.***Píldoras para purgar el cerebro.***

Tome extractos de salvia y betónica, una dracma de cada uno; trociscos de champignon y tintura de eléboro negro, un escrúpulo y medio de cada uno; dos dracmas de tintura de ruibarbo. Amase

218

todo con una espátula en un pequeño barreño sobre cenizas calientes, hasta que todo tenga la consistencia para poder formar píldoras. Lo que usted conocerá poniendo una gota a enfriar sobre un plato: si ella no se adhiere en absoluto al plato, ni a los dedos, está como es debido. Con esta masa forme nueve píldoras para tomar durante nueve mañanas seguidas, una en cada toma. Dos horas después hay que tomar un caldo. Ellas purgan el cerebro, la cólera amarilla y la negra, la pituita y hace morir los vermes.

Otras píldoras que purgan el cerebro.

Tome tinturas de áloe, y de ruibarbo, una onza de cada una; tres dracmas de trociscos de champignon, una onza de jugo de rosas, dos dracmas de almáciga. Machaque los champignon con

²⁴⁹ Salpullido, acompañado de gran prurito, que padecen los niños y aun los adultos. Excoriaciones en las manos.

²⁵⁰ *Tamarindus indica*. Es un árbol tropical perteneciente a la familia de las *Fabaceæ*. La pulpa de su fruto se emplea en gastronomía. La decocción de sus hojas es un remedio contra la malaria y se utiliza como digestivo.

²⁵¹ Una de las formas más comunes que usaba Galeno para presentar sus fármacos eran las píldoras.

la almáciga e incorpore los polvos con las tinturas y el jugo de más arriba y, hecha la masa, la guardará en un pedazo de cuero frotado con aceite. Ellas purgan

219

el cerebro, los ojos, los oídos, el ventrículo, y la matriz, de sus humores pútridos, y los fortifican. La dosis es de una dracma a dracma y media. Se debe tomar por la mañana en ayunas.

Píldoras que purgan la melancolía.

Tome una onza de extracto de melisa, media onza de tintura de senna, dos dracmas de tintura de áloe, una dracma de extracto de eléboro negro, un escrúpulo de tintura de azafrán, epitimo y dos dracmas de almáciga en polvo. Incorpore muy juntos y haga la masa como se indicó más arriba. Ellas purgan el estómago benignamente; impiden la putrefacción de los humores y preservan de dolores de cabeza, de estómago, de vientre y de la matriz. Eliminan la melancolía y la tristeza. La dosis es de media dracma hasta una dracma.

220

Píldoras aperitivas.

Tome una onza de extracto de ajeno, dos onzas de ciruelo mirabolano²⁵², tintura de áloe y de ruibarbo, una onza de cada una; crocus martis, y turbit²⁵³, dos dracmas de cada uno y media dracma de tintura de azafrán. Machaque lo que se pueda machacar, y amase todo hasta hacer una masa apropiada para hacer píldoras. Ellas purgan los humores biliosos y pituitosos, y principalmente los que atacan la cabeza y el ventrículo. Las píldoras fortifican el estómago, facilitan la cocción de las carnes y excitan el apetito. La dosis es de una dracma.

Píldoras contra la peste.

Tome extracto de ruda y tintura de áloe, una onza de cada; teriaca veneciana una onza, mirra media onza, cortezas de limones y de naranjas en polvo, dos dracmas de cada una. Incorpore todo muy junto y, sobre el final, añada a eso una dracma de espíritu de vitriolo. Ellas preservan

221

de todo aire infectado y de corrupción: ellas purgan el estómago de los humores corrompidos, es por eso que son excelentes contra la peste. Hay que tomar media dracma por la mañana, cuando el aire está infectado, antes de salir.

Píldoras contra el asma, y tos crónica.

Tome extracto de salvia y de hisopo, una onza de cada una, trociscos de champignon, tres dracmas, extracto de coloquintida, dos dracmas; turbit: cuatro dracmas, mirra y raíces de iris, una dracma de cada uno y media onza de flores de azufre. Muela lo que se pueda moler y amase todo. Sobre el final, añada una cucharada de espíritu de vino y haga las píldoras. Ellas purgan el pecho y

²⁵² *Prunus cerasiferam* Ciruelo rojo, cerezo de Pissard. Mencionado por Plinio el Viejo (*Historia naturalis*, 13, XIX, 64) en la actualidad es una de las 38 plantas que se usan para preparar las flores de Bach.

²⁵³ Planta trepadora asiática, de la familia de las Convolvuláceas. Se empleó como purgante drástico.

el tórax de la pituita viscosa y pútrida, facilitan la expectoración y apaciguan la tos. La dosis es de media dracma.

222

Píldoras que purgan las aguas de los hidrópicos.

Tome extracto de sauquillo, de saúco, y de hinojo, una onza de cada uno, media onza de jalapa en polvo, dos dracmas de tintura de gutagamba, bayas de laurel o semillas de enebro, una onza; espíritu de vitriolo una dracma. Incorpore totalmente como se ha dicho y haga píldoras. Ellas purgan las aguas de los hidrópicos, y hacen salir las ventosidades. Hay que tomar a todas las mañanas durante un mes de una dracma hasta dracma y media.

Píldoras contra las sofocaciones de matriz.

Tome extracto de matricaria²⁵⁴, de salvia, y de ruda, una onza de cada una; una onza de fécula de brionia, dos dracmas de epítimo²⁵⁵, media onza de ruibarbo en polvo, castoréum: dos dracmas, una dracma de crocus martis. Incorpore todas estas cosas juntos y, sobre el final, ponga doce gotas de esencia de hisopo,

223

cuatro de canela, y dos de clavo de olor, luego forme las píldoras. Ellas detienen los vapores de la matriz y los hacen salir por las vías ordinarias; hacen venir las menstruaciones y liberan las obstrucciones. Contra los vapores de la matriz, hay que tomar dos o tres veces por semana el peso de una dracma, por la mañana en ayunas y para provocar las menstruaciones, hay que tomar media dracma por la mañana y otro tanto a la noche durante un mes entero.

Píldoras que paran la disentería, y fortifican.

Tome extracto de gordolobo, hierba mora y salvia, una onza de cada uno, tintura de ruibarbo una onza, sal de coral, y de perlas, dos dracmas de cada uno; crocus martis, ralladura de marfil, y de cuerno de ciervo, una dracma de cada una. Haga de todo una masa y al final agregue dos gotas de esencia de canela y otro tanto de clavo de olor. Ellas paran toda clase de disentería, purgan y fortifican. Hay

224

que tomar una dracma por la mañana y por la noche.

Píldoras contra la arenilla.

Tome dos onzas de trementina de Venecia, que hervirá en suficiente cantidad de agua, hasta que ella no se adhiere en absoluto a los dedos. Incorpore sal de persicaria²⁵⁶ y de perejil, una dracma de cada uno, y media onza de cristal mineral. Luego, haga píldoras. Ellas eliminan la arena de los

²⁵⁴ Manzanilla común.

²⁵⁵ *Cuscuta epiphytum*. Es una planta parásita de la familia *Convolvulaceæ*. En Homeopatía se usa como laxante.

²⁵⁶ Género de plantas que comprende unas 35 especies pertenecientes a la familia *Polygonaceæ*. Los tallos y las hojas contienen ácido tánico por lo que se los ha utilizado como antidiarreico. En topicaciones son empleadas para afecciones dérmicas.

riñones y de la vejiga y provocan la orina suprimida. Hay que tomar el peso de una dracma, por la mañana, durante quince días seguidos.

Píldoras purgativas.

Tome tintura de borrajas, brunera y áloe, de cada una, una onza y media onza de jugo de rosas. Incorpore todo muy junto en un pequeño barreño sobre cenizas calientes, hasta que todo adquiera consistencia de píldoras. Ellas purgan suavemente el cerebro, el estómago, y los intestinos. Se

225

debe tomar el peso de un escrúpulo por la noche, media hora antes de cenar. Ellas obrarán sólo al día siguiente.

Otras píldoras purgativas.

Tome una onza de extracto de hinojo, una onza de senna y una onza de cristal mineral en polvo. Incorpore los polvos con el extracto y haga píldoras. Ellas purgan la primera y segunda región del cuerpo, el hígado, el estómago, el bazo y descargan los riñones. La toma es de una dracma.

Píldoras universales.

Tome tintura de áloe, de senna y de ruibarbo, una onza de cada una, media onza de trociscos de champignon, espicanardo²⁵⁷, y almáciga, de cada uno una dracma, semillas de violeta en polvo, una onza. Incorpore todo muy junto y haga una masa. Ellas purgan universalmente y suavemente todos los humores. La dosis va desde quince hasta veinte granos.

226

Píldoras para hacer dormir.

Tome extracto de lechuga y de hierba mora, dos dracmas de cada una; opio torrado, un escrúpulo, semilla de beleño²⁵⁸ y adormidera blanca, una dracma de cada una: reduzca el opio y las semillas a polvo, e incorpórelas con los extractos, y haga píldoras. Ellas provocan suavemente el sueño y apaciguan toda clase de dolores. La dosis es de seis a diez granos y se debe tomar por la noche al acostarse.

²⁵⁷ *Nardostachys grandiflora*, sin. *N. jatamansi*. Planta de la familia de las *Valerianaceae*. Además de utilizarse en perfumería desde antiguo (mencionado en la Biblia, Juan, 12:3), su esencia se ha utilizado para los casos de rash (erupción que cambia el color y la textura de la piel) y para el tratamiento de las convulsiones, pero en exceso es tóxico.

²⁵⁸ *Hyoscyamus Niger*. Es una especie de fanerógama perteneciente a la familia de las *Solanaceae*. De toxicidad relativamente alta, contiene un alcaloide bastante potente, la hiosciamina. Se usa en homeopatía como calmante y para el tratamiento del delirium tremens y la epilepsia.

CAPÍTULO V

Bálsamos

Composición del precioso bálsamo del que Santa Magdalena se sirvió para untar la cabeza y los pies de nuestro Señor, el cual fue llevado de Jerusalén a Roma, durante el reinado del emperador Tito Vespasiano.

Tome cinco onzas de loto egipcio²⁵⁹ cinco onzas de nuez de ciprés²⁶⁰, quince libras de hierba de Santa María²⁶¹, salvia, hiedra, milhojas, artemisia, campanilla, fenogreco²⁶², semilla de lino, cinco onzas de cada una. Se requiere que las hierbas sean verdes. Córtelas y machaque las semillas; luego ponga todo a hacer una infusión en veintidós libras de vino odorífero sobre cenizas calientes durante tres días; luego añada a eso cinco libras de aceite de oliva estacionado, bien purgado y haga hervir todo en un

228

recipiente de barro vidriado, hasta que se consuma todo el vino. Luego exprima bajo la prensa y ponga en dicho exprimido goma de hiedra²⁶³, pez de España²⁶⁴, uvas, olibano²⁶⁵, almáciga, colofonia de trementina, galbanum²⁶⁶, cera nueva, cinco onzas de cada una; resina de estoraque²⁶⁷, macías²⁶⁸, espicanardo, cuatro onzas de cada uno; mina de oro²⁶⁹, y bálsamo negro²⁷⁰, de cada uno tres onzas: vuelva a poner sobre el fuego, y hiérvalas despacio, revolviendo continuamente con una espátula, hasta que las gomas queden completamente disueltas: luego páselo por estambre, y ponga el Bálsamo en cajas.

Sólo debemos esperar efectos admirables de este precioso bálsamo, ya que sirvió para el Misterio sagrado de nuestra redención, es universal contra toda clase de enfermedades, y de dolores; particularmente cura las fiebres menstruales donde el frío precede el calor: durante el frío hay que tomar medio escrúpulo en dos onzas de agua de cardo bendito. Si la primera

229

²⁵⁹ *Nymphaea caerulea*, también conocida como Nenúfar azul, es una especie de planta acuática perteneciente a la familia de las *Nymphaeaceae*.

²⁶⁰ El ciprés, *Cupressus sempervirens*, es un árbol de la familia de las *Cupressaceae* cuyo fruto es una piña del tamaño de una nuez que se ha empleado para el tratamiento de las várices y úlceras varicosas. Las ramificaciones sostienen hojas pequeñas escamiformes con glándulas que segregan una resina llamada “resina de ciprés” que interviene en la formulación de diversos ungüentos.

²⁶¹ *Tanacetum balsamita*. Planta herbácea de la familia de las *Asteraceae*, También llamada “hierba romana” o “menta romana”. Se ha empleado para trastornos vesiculares y para la eliminación de parásitos intestinales.

²⁶² *Trigonella foenum-graecum*, es una especie de planta con flor perteneciente a la familia de las *Fabaceae*. También llamada *alholva* o *alforva*. Ya era empleada por los egipcios en el proceso de embalsamado. Se usa para aliviar las afecciones respiratorias y como estimulante del apetito. Las semillas se emplean como estimulantes de la producción de leche materna.

²⁶³ Producto resinoso que se obtenía hirviendo la savia de la hiedra (*Hedera helix*). Dioscórides la describe como útil para el dolor de muelas y como depilatorio.

²⁶⁴ Resina de pino.

²⁶⁵ Resina aromática obtenida del árbol *Boswellia thurifera* o *Boswellia sacra*. Conocida también como Incienso macho o francoincienso,

²⁶⁶ *Ferula galbaniflua*. Producto resinoso que se obtiene de la *Ferula gomosa*, planta originaria de Irán.

²⁶⁷ Bálsamo que proviene del *Styrax officinale*, árbol más común que el que da el benjuí.

²⁶⁸ La cortecilla interior de la nuez moscada.

²⁶⁹ Probablemente se refiere a la crisocola [(Cu,Al)₄H₄(OH)₈Si₄O₁₀·nH₂O].

²⁷⁰ Resina extraída de las ramas y la corteza de un árbol de Perú. También se lo conoce como aceite de China.

vez no basta, tomar una segunda vez el día del acceso, y, continuar hasta tres veces. La misma dosis, tomada en agua de matricaria, apacigua y cura las sofocaciones de la matriz. En agua de corazoncillo, cura los abscesos, y úlceras interiores; y exteriores, si se lo aplica sobre ellos. Tomado en agua de perejil, hace salir la arena de los riñones, y de la vejiga. Si se continúa tomándolo ocho días por la mañana en ayunas, rompe los cálculos y hace orinar fácilmente. Tomado en agua de melisa, saca la melancolía, y desopila el bazo. En agua de anís o de hinojo, apacigua toda clase de cólicos y se usa también para frotar el bajo vientre. Detiene el vómito al aplicarlo sobre el estómago y lo fortifica. Consolida toda clase de heridas; apacigua los dolores de la cabeza; frotándolo sobre las sienes, la parte alta de la cabeza, la nuca y el cuello. Cura toda clase de reumatismo. En fin, es un antídoto universal.

230

Bálsamo contra los dolores de la cabeza provenientes de una herida.

Tome hojas y flores de salvia y de betónica, una libra de cada una; aceite de los filósofos, dos libras; ponga susodichas hojas y flores en un frasco de vidrio doble con dicho aceite, cuarenta días al sol; luego exprima bajo la prensa, y vuelva a poner lo exprimido al sol. Eso se convertirá en un bálsamo que será bueno para todos los dolores y las cicatrices de la cabeza. Él se aplica sólo o sobre estopa o hilos de lino rojos.

Bálsamo que para el temblor de la cabeza, los brazos, y las manos

Tome hojas y flores de ruda, de salvia y de manzanilla, dos onzas de cada una, cuatro onzas de bayas o semillas negras de laurel, tres onzas de rosas pálidas secas. Machaque todo, póngalo en un frasco de vidrio con dos libras de acquavit y expóngalo

231

al Sol durante un mes, luego exprímalo. Con este bálsamo un poco tibio, hay que frotar la cabeza, la garganta, los brazos, y las manos, dos o tres veces a la semana. Antes de aplicarlo hay que frotar las partes un cuarto de hora, con un lienzo blanco, nuevo, un poco caliente.

Bálsamo contra la parálisis.

Tome flores de romero, salvia, betónica, manzanilla, corazoncillo, y lavanda, dos onzas de cada una; cuatro onzas de trementina de Venecia bien lavada, aceite de laurel, y de lino, una onza de cada uno; clavo de olor entero, una onza; media onza de canela cortada en pedazos. Ponga todo en una cornuda con dos libras de espíritu de vino. Tape la cornuda, y deje las drogas en infusión durante nueve días y remuévalos cada día dos o tres veces. Luego destile al fuego de rueda; saldrá primero un agua blanca con un bálsamo blanco. Entonces, cuando comience a subir un agua rojiza, cambie de recipiente, aumente el fuego, y continúe

232

hasta que no destile nada más. Con el agua pasará un bálsamo rojo. El agua y el bálsamo blanco se toman por vía oral. El bálsamo se puede separar mediante un embudo de separación. Una cucharada del agua fortifica el estómago, ayuda a la digestión, libera la orina reprimida, detiene el vómito, garantiza contra la peste, facilita los partos y cura el cólico. El bálsamo blanco tiene las mismas virtudes. La dosis es de cinco a seis gotas en dos cucharadas de vino blanco, o algún otro vehículo apropiado para el dolor. Tanto el agua como el bálsamo rojo, son apropiados para los dolores que

proviene de causas frías. Curan las parálisis, pero se deben calentar un poco antes de aplicarlos, y con la mano frotar bien las partes afectadas durante un cuarto de hora. Mojar un papel en el agua o en el bálsamo y aplicarlo sobre la zona dolorosa y vendarla con una banda. Se debe aplicar por la mañana y por la noche y continuar hasta la curación.

233

Bálsamo contra los dolores de la ciática.

Tome una oca grande, muy grasa, de la que quitará las entrañas, y ponga dentro de ella un puñado de salvia cortada muy menuda, una libra de pez de Borgoña²⁷¹, cuatro onzas de trementina, dos pequeños perros y dos pequeños gatos²⁷². Luego cosa las aberturas, y atraviéselas en el asador y hágala rostizar lentamente hasta que no caiga nada más. Exprima el bálsamo en una vasija. Se debe frotar con la mano la parte enferma antes de aplicarla. Hay que ponerlo dos veces al día, y continuar hasta la curación.

Otro bálsamo para la ciática.

Tome dos libras de vino tinto fuerte, una libra de aceite de nuez, media libra de goma de Ciprés. Hierva todo en una vasija nueva hasta que el vino se consuma, luego exprima. Este bálsamo se aplica lo más caliente que se pueda tolerar a la noche al meterse en

234

la cama. Hay que poner un lienzo caliente por la parte superior.

Bálsamo o Pomada contra las quemaduras y contra las marcas de la viruela.

Tome una docena de yemas de huevos duros, una libra de manteca de cerdo y estiércol de caballo recientemente hecho. Fría todo en una sartén cerca de media hora y luego exprima mediante la prensa. Poner este bálsamo sin apósitos sobre las heridas y poner encima una hoja de nogal cocida en agua. Basta con ponerlo una vez al día; y cada vez poner una nueva hoja. Para las marcas de la viruela, hay que poner como pomada sobre ellas, cuatro o cinco veces al día y continuar durante un mes.

Bálsamo que hace cerrar las heridas.

Tome una libra de trementina, cuatro onzas de aceite de corazoncillo;

235

grasa de cerdo, media libra: yemas de treinta huevos duros, espíritu de sal, dos dracmas, cera nueva, dos onzas. Haga fundir todo en una vasija vidriada nueva, y hierva durante un cuarto de hora a fuego pequeño, luego exprima. Se pone este bálsamo dentro las heridas, y en la parte superior, después de haberlas lavado con vino, y ressecadas con un lienzo. Hay que poner una compresa

²⁷¹ La pez de Borgoña, también llamada pez rubia o colofonia, es el residuo del proceso de obtención de la esencia de trementina. Es la fracción no arrastrable por vapor de la oleoresina de las coníferas y está formada por una mezcla de ácidos resínicos en su mayor proporción por el ácido abiótico.

²⁷² Se supone que los perros y los gatos van sin piel y eviscerados.

mojada sobre la herida y dejarla allí doce horas antes de sacarla, no hay herida que este bálsamo no cure en ocho días. Es excelente contra las úlceras.

Bálsamo contra los dolores de la gota, sea de causa caliente o fría.

Tome media libra de corteza de saúco; lombrices, y caracoles rojos²⁷³, cuatro onzas de cada uno: lave los caracoles primero con vinagre y sal y después con agua. Una vez que estén muy limpios, córtelos, y ponga sus pedazos

236

en un pote nuevo con dos libras de aceite de oliva. Hierva todo a fuego bajo hasta que adquiera la consistencia de jarabe y después filtre por estambre. En el filtrado, disuelva una libra de sal amoníaco en polvo. Debe colocarse ese bálsamo sobre las partes afligidas, a la noche y a la mañana, lo más caliente que se tolere.

Bálsamo contra los dolores de la gota fría.

Tome raíces y hojas de hisopo y de perejil, dos libras de cada una; sáquele los pelos a las raíces, córtelas en pedazos y métalas en un pote de barro vidriado con una libra de granos de enebro triturados, dos libras de vino blanco y una libra de grasa de cerdo. Hierva todo hasta que el vino se consuma y luego exprima el residuo. Este bálsamo se aplica como se ha dicho más arriba. Es bueno para todos los dolores que provienen del frío.

237

Bálsamo que detiene la diarrea y el flujo de sangre

Tome media libra de rosas de Provins, una onza de teriaca de Venecia, dos libras de vino tinto fuerte. Hierva todo hasta que el volumen disminuya a la mitad; luego exprima. Debe remojar un lienzo en dicho bálsamo y aplicarlo caliente sobre el vientre y repetir este tratamiento dos o tres veces al día. De esta manera, aplicado sobre el estómago detiene los vómitos.

Bálsamo o pomada que cura las hemorroides externas

Tome cinco o seis puerros grandes, dos puñados de cicuta²⁷⁴, córtelos bien menudos y cocine todo con cuatro libras de buen vinagre hasta reducir el volumen a la mitad. Después exprima y meta en el exprimido, dos libras de manteca fresca. Coloque todo al fuego y haga hervir hasta que se consuma toda la humedad del vinagre. Al final, lo espumará e introducirá en un pote. Deberá

238

calentar un poco de bálsamo en una cuchara, y colocarlo sobre las hemorroides mediante una pluma, cinco o seis veces al día.

²⁷³ *Planorbis corneus*. Molusco gastrópodo de agua de la familia de los *Planorbidae*.

²⁷⁴ *Conium maculatum*, es una especie de planta con flor herbácea del género *Conium* y de la familia de las *Apiaceae*. La planta contiene alcaloides, glucósidos flavónicos y cumarínicos, coniceína y coniina (también llamada cicutina), neurotoxina que inhibe el funcionamiento del sistema nervioso central y puede provocar un cuadro mortal similar al que hace el curare.

Bálsamo contra la sordera

Tome puntas y flores de lavanda, tomillo, ruda, mejorana, menta, manzanilla, margaritas²⁷⁵ (pasquettes), melilotos²⁷⁶, granos de rosa laurel²⁷⁷, una onza de cada una. Macháquelas en un mortero y colóquelas en una cornuda de tamaño apropiado. Vierta sobre ello dos libras de espíritu de vino y tape la cornuda. Deje durante quince días para que se haga una infusión y luego destile a fuego de rueda hasta que no suba nada más. Destilará un agua y un bálsamo que separará mediante un embudo de decantación. Se deben colocar tres o cuatro gotas de ese bálsamo en el oído, a la noche al acostarse, y tapar con un trozo de algodón. El agua sirve para frotar las orejas, la nuca y la espalda. Para facilitar el descenso de los humores, se debe continuar durante cuarenta días. Es adecuado que la menstruación preceda a este remedio. También

239

se podrá servir de las tisanas descriptas más arriba.

Bálsamo soberano para curar toda clase de heridas

Tome jugo de betónica, de corazoncillo, media libra de cada uno, una onza de aceite de petróleo, dos onzas de trementina lavada, seis onzas de aceite de oliva, almáciga y miel, una dracma de cada una. Hierva todo a fuego bajo en un pote esmaltado hasta que se consuma todo el jugo. Luego exprima y coloque el exprimido en un fiale exponiéndolo al Sol durante quince días. Para aplicar este bálsamo se requiere calentarlo un poco y colocarlo sobre la herida y cubrir con un lienzo remojado en dicho bálsamo. En veinticuatro horas la herida va a mejorar el ennegrecimiento de la piel y las magulladuras.

Bálsamo contra el dolor de muelas.

Tome raíces de beleño y de piretro²⁷⁸, una onza de cada una; ruda, mejorana, lavanda y salvia picada, un puñado de cada una.

240

Picar todo bien fino y colocarlo en una cornuda. Verter sobre ello dos libras de aguardiente, dos dracmas de clavo de olor, una dracma de pimienta larga²⁷⁹. Deje durante una noche para que se haga una infusión y luego destile a fuego de arena. El agua y el bálsamo destilarán juntos por lo que deberá separarlos mediante un embudo de decantación. Una gota de bálsamo, aplicado con un pequeño trozo de algodón sobre la cavidad del diente calma el dolor. Una cucharada de agua en la boca causa el mismo efecto. Se deben frotar las sienes y la parte de atrás de las orejas.

²⁷⁵ *Bellis sylvestris*, planta herbácea de la familia *Asteraceae*. Se ha usado para enfermedades del tracto respiratorio y como diurético.

²⁷⁶ *Melilotus officinalis*. También llamado *trébol de olor amarillo*. Los melilotos forman una veintena de especies de la familia de las *Fabaceae*. Se usa para disminuir la retención de líquidos y para afecciones del tracto respiratorio. Su extracto contiene un porcentaje importante de cumarina.

²⁷⁷ *Nerium oleander* L. También llamada adelfa, baladre o trinitaria. Es la única especie aceptada perteneciente al género *Nerium*, de la familia *Apocynaceae*. Contiene heterósidos cardiotónicos, como la oleandrina. Es una planta venenosa ya que contiene heterósidos cianogenéticos. La oleandrina de la rosa laurel se está ensayando con cierto éxito en el tratamiento de células cancerosas.

²⁷⁸ *Tanacetum cinerariifolium* sin. *Chrysanthemum cinerariaefolium* Vis. Planta de la familia de las *Asteraceae*. Es una fuente natural de insecticidas (piretrinas)

²⁷⁹ *Piper longum*. Planta magnoliophyta de la familia de las *Piperaceae* cuyo fruto se emplea como condimento.

CAPÍTULO VI

Los emplastos

Emplasto de jabón.

Tome dos libras de aceite de oliva, una libra de minio, media libra de cerusa en polvo impalpable, caliente el aceite en una sartén o en un barreño, Un vez que el aceite comience a hervir

241

meta poco a poco el minio y la cerusa removiendo continuamente con una espátula de madera hasta que queden bien mezclados con el aceite. Después agregue poco a poco diez onzas de jabón de Gennes²⁸⁰ cortado en trozos bien pequeños y remueva continuamente hasta que todo adquiere un color grisáceo. Luego ponga una gota sobre un plato de estaño: si no se adhiere al plato es un testimonio de que está hecho. Entonces mezclará con dos onzas de aceite de trementina y removerá hasta que todo esté frío. Con ello hará rollitos o magdaleones²⁸¹ sobre una tabla o el mármol, para servirse de ellos cuando lo necesite. Se aplica con un cuero sin pelo. Un emplasto sirve tres días. Cura las úlceras y las erisipelas, las heridas y las quemaduras. Disuelve y resuelve las hinchazones. Si se lo continúa poniendo, disipa las durezas y los lupus. Además, es apropiado para toda clase de heridas.

242

Emplasto de minio

Tome una libra y media de aceite de oliva; una libra de minio. Incorpore el minio al aceite tal como ha hecho más arriba y opere de la misma manera hasta que todo adquiere un color rojo oscuro y después haga magdaleones con la mezcla. Si bien este emplasto está compuesto por sólo dos drogas, no deja de tener facultades muy grandes. Refresca y deseca. Es bueno para las inflamaciones y la hinchazón de los miembros. Disipa los humores y aplaca los dolores de la gota proveniente de causas cálidas; deseca las heridas y las consolida.

*Emplasto contra la pitiriasis alba*²⁸².

Tome cuatro onzas de aceite de nuez; goma de cerezo²⁸³ en polvo, dos onzas; una onza de sal amoníaco y dos onzas de jabón de Gennes rallado. Caliente primero el aceite en una terrina revestida de plomo y luego que comience a hervir

²⁸⁰ También llamado *jabón de Toulón*, era un jabón hecho a partir de aceite de oliva, almidón, agua de cal, y lejía de soda cáustica.

²⁸¹ Los magdaleones era una forma que usaban los farmacéuticos para expender medicamentos que tenían cierta plasticidad. Se amasaba un rollo de un diámetro determinado y el paciente cortaba una rebanada correspondiente a una dosis.

²⁸² *Eccemátide acromiante*. Enfermedad benigna de la piel que se caracteriza por la aparición de pequeñas descamaciones cutáneas en la cara u otras partes del cuerpo.

243

meta poco a poco las demás drogas, revolviendo continuamente con una espátula de madera. Hierva todo durante una media hora. Para ver si está listo, ponga una gota sobre un plato tal como se dijo anteriormente. Haga rollitos con la mezcla. Para utilizar este emplasto, se debe extender sobre un cuero del tamaño del herpes. Después hay que calentar un poco y colocarlo sobre el mal y dejarlo sobre él durante doce horas. Después arrancar todo de golpe y con fuerza, arrebatando con ello las raíces de la pitiriasis. Deberá poner sobre la piel un emplasto de minio para desecar y refrescar la zona de la lesión, o podrá usar alguna pomada. Este emplasto cura la pitiriasis desde la primera vez.

Emplasto que hace salir el hierro, la madera y las astillas de las heridas.

Tome betónica, helecho, hinojo, raíces y hojas de llantén, un puñado de cada uno. Cocínelas en agua común hasta que estén blandas y hasta que

244

quede muy poca agua. Después exprima todo bajo la prensa y ponga el exprimido con una parte igual de miel roja y una cuarta parte de aceite de oliva en una terrina. Ponga a hervir suavemente durante una hora y agregue, por cada libra de esa mezcla, una onza de cera amarilla nueva. Una vez que la cera haya fundido, agregue una onza de aceite de trementina y una o dos cucharadas de caldo. Luego retire del fuego y revuelva lentamente hasta homogeneizar. Luego prepare rollitos o magdaleones con esta mezcla. Se aplica sobre un cuero. Hay que dejarlo sobre la herida durante veinticuatro horas antes de levantarlo; si no hace efecto la primera vez, hay que volver a ponerlo una segunda vez y eso hará salir, seguramente, lo que esté en la herida.

Emplasto que hace morir toda clase de bubones, carbonos y apostemas.

Tome acedera, agrimonia, espárrago y geranio robertiano²⁸⁴, un puñado de cada uno.

Machaque todo en un mortero de piedra y durante una media hora, haga hervir todo con una libra de manteca de cerdo en un pote nuevo de barro esmaltado. Después exprima y coloque el exprimido al fuego con cera virgen, grasa de carnero, pez amarilla, miel roja, cuatro onzas de cada una y dos onzas de harina de cebada bien fina. Mezcle todo y revuelva hasta que esté todo listo, lo que conocerá poniendo una gota a enfriar sobre un plato de estaño, como se ha dicho antes. Este emplasto hace su efecto en veinticuatro horas: Hace falta cambiarlo cada doce horas, dos cambios bastan. Se aplica sobre la piel.

Emplasto contra el dolor de los dientes

Tome una onza de extracto de salvia, piretro, pimienta larga, moscas cantáridas²⁸⁵, totalmente en polvo, veinte granos de cada uno; doce granos de euforbio²⁸⁶; dos dracmas de trementina de Venecia, una dracma de pez naval²⁸⁷ y

²⁸³ Exudado del tronco o las ramas del cerezo, — en muchos casos debido a que las raíces son atacadas por un protista del género *phytophthora*, — que se emplea en reemplazo de la goma arábica.

²⁸⁴ *Geranium robertianum*. Planta anual herbácea de la familia de las *Geraniaceæ* que aún se utiliza para las inflamaciones oculares, bucales y el herpes.

²⁸⁵ *Lytta vesicatoria*, es un insecto coleóptero de la familia *Meloidæ* usado en medicina hasta principios del siglo XX como vesicante.

246

cera nueva, dos dracmas. Primero tome el extracto de salvia y colóquelo en un pequeño recipiente de barro sobre las cenizas calientes. Después, agregue poco a poco la trementina, la pez, la cera y el polvo y revuelva continuamente hasta que todo esté bien fundido y mezclado. Luego lo sacará del fuego y hará rollitos con la masa. Se deben hacer emplastos sobre cuero y aplicar sobre las sienes, detrás de las orejas y sobre la nuca. Ellos harán salir pequeñas erupciones o ampollas llenas de agua, acres y punzantes, las cuales habrá que perforar y hacer supurar todo el tiempo que se pueda. Para este efecto, después de haberlas perforado, se servirán del emplasto de jabón, el cual atraerá el líquido y desecará las ampollas.

Emplasto que cura las heridas de la cabeza.

Usted tomará extractos de llantén, salvia y betónica, una onza de cada uno, pez naval, uvas, trementina de Venecia, de cada uno

247

dos onzas. Haga fundir todo sobre cenizas calientes. Revuelva continuamente con una espátula hasta que todo esté frío. Si las heridas son profundas, funda el material en una cuchara y empape un apósito que colocará en la herida y pondrá encima una capa del mismo emplasto. Deberá aflojar el apósito a diario; nueve días serán suficientes para que haga efecto.

Emplasto contra la dureza del bazo.

Tome cera amarilla, pez naval y trementina, dos onzas de cada una; goma amoníaco²⁸⁸, aloe hepática²⁸⁹, mirra, opopánax²⁹⁰, galbanum, una onza de cada uno, media onza de almáciga, una dracma de azafrán, una onza de aceite de laurel. Funda juntas la cera y la pez en un barreño, reduzca las gomas a polvo y disuélvalas en vino rojo fuerte durante doce horas. Luego métalas en el barreño con la cera y la pez fundidas

248

y haga hervir a fuego suave, revolviendo con una espátula, hasta que todo el vino se haya consumido. Retire el barreño del fuego y agregue la trementina, el aceite de laurel, la mirra, la almáciga el aloe y el azafrán pulverizado. Mezcle todo muy bien y revuelva hasta que todo esté frío. Con esa masa haga magdaleones y rollitos. Deberá frotarse las manos y la mesa donde amasa con aceite de laurel para evitar que el emplasto se pegue. Este emplasto disipa las durezas del bazo, hace vaciar el agua de los hidrónicos y aplaca los dolores de la matriz. Se debe extender sobre un pedazo grande de cuero y aplicar sobre el mal. También aplaca los dolores del pecho y de la espalda, colocado como se ha dicho.

²⁸⁶ Látex de *Euphorbia resinifera*, de la familia *Euphorbiaceae*, tiene propiedades eméticas y catárticas.

²⁸⁷ *Pix navales*, mezcla de brea, resinas de coníferas y sebo vacuno usada para calafatear los barcos.

²⁸⁸ Gomorresina exudada de la *Dorema ammoniacum*.

²⁸⁹ *Aloe Barbadosensis* L. Más seca que la variedad socotrina, tiene sabor y olor desagradables.

²⁹⁰ *Pastinaca opoponax* L. de su raíz se obtiene una gomorresina.

Emplasto que levanta las carnes muertas y detiene la gangrena.

Tome dos libras de aceite de oliva, extracto de corazoncillo y trementina de Venecia, de cada uno cuatro onzas; minio, cerusa y cal viva;

249

todos en polvo; media libra de cada uno. Caliente el aceite en un pote de arcilla vidriada. Cuando comienza a hervir, agregue la trementina y revuelva con una espátula hasta que todo se haya mezclado y fundido. Después incorpore poco a poco los polvos y deje que hierva hasta que todo tenga consistencia de emplasto. Debe revolver continuamente hasta que todo esté frío y después hacer los rollitos. Si la herida es profunda, para sacar la carne muerta debe humedecer una mecha de cirujano²⁹¹ en el emplasto fundido y meterla dentro de la herida y colocar otro emplasto encima. Para detener la gangrena, se debe escarificar o despedazar la herida hasta la carne viva y meter una mecha de cirujano como se ha dicho con un gran emplasto. Se debe continuar hasta que toda la carne muerta se haya levantado y la carne viva nazca.

250

Emplasto contra los cortes, grietas y fisuras

Tome dos libras de aceite de rosas, una libra y media de cerusa en polvo impalpable, cuatro onzas de cera blanca. Mezcle todo íntimamente en un recipiente de estaño sobre fuego suave hasta que adquiera la consistencia de emplasto. Debe revolver continuamente hasta que todo esté listo. Cura los raspones y las fisuras que aparecen en las mamas, las manos y los talones. Cura toda suerte de cortaduras y raspones.

²⁹¹ Tienta flexible que introduce el cirujano en una herida para conocer su profundidad.

SEXTA PARTE

PRÓLOGO

Agregué esta parte de mi “Libro a favor de las Damas”, para evitar un número infinito de accidentes que ocurren al ponerse cosas en la cara de las que no conocen en absoluto sus composiciones. Facilito las operaciones, y trato de explicarlas lo más inteligiblemente posible para que aprendan a hacer ellas mismas las cosas que necesitarán: Ellas escogerán qué aguas y pomadas serán las adecuadas; porque lo que es bueno para una tez no lo es para otra. Hay que nutrir tanto la tez delicada como la magra y humectarlas; por que les falta agua de carne,

252

leche y pomadas. Para las personas de piel grasa que tienen la tez aceitosa, se la debe reseca; para este efecto son buenas las aguas en las que se introduce un poco de ácido, como el vinagre destilado, el jugo de limón o el agua de la Reina de Hungría. Lo mismo para las pieles grasas, a las que hay que deterger y corroer para obtener una piel más delicada. A menudo aplicarán este tipo de agua sobre sus caras al comienzo del tratamiento; luego lo mantendrán y nutrirán con un poco de agua, o pomada, según lo que juzguen a propósito. Sobre todo les doy la advertencia a las Damas de poner en las composiciones para la cara, la menor cantidad de alcanfor que se pueda, porque gasta y hace perder los dientes y causa cantidad de fluxiones. En cuanto al mercurio, el sublimado²⁹² y el estaño de hielo²⁹³, aconsejo de ningún modo servirse de eso, ya que por el uso prolongado ellos borran la belleza de la cara. Además, producen enfermedades desagradables y algunas veces incurables: Es por eso que las damas deben tener cuidado.

253

Daré ahora una cantidad de secretos y operaciones para el embellecimiento tanto de los cabellos, los dientes y las manos como para acomodar los guantes, los pañuelos, la cofia de día y de noche y hacer el forro de la mascarilla. También daré los métodos de hacer la tisana para engordar, dormir y conservar la carnosidad. En mi Prefacio, me ofrecí a mostrar como hacer las operaciones que enseñé y ahora les reitero que haré lo mismo con las cosas que se necesitarán. Me reservo unos secretos que prometo poner al día, si las Damas reciben de buen corazón el pequeño trabajo que les entrego.

254

²⁹² Sublimé, también sublimé corrosif (cloruro mercúrico)

²⁹³ Étain de glace: bismuto.

CAPÍTULO PRIMERO

De las aguas simples para el embellecimiento del cutis

Los simples de los cuales se extraen las aguas para el cutis son: llantén, cauba²⁹⁴, nenúfar, ortiga grande, brionia, las hojas de las cuales se han machacado, fermentado, exprimidas y destiladas a Baño de María. Se deben exponer dichas aguas al Sol para conservarlas.

Para las flores, se las debe meter frescas, recién recogidas, en una cucúrbita y destilar al Baño de María sin hacer una solución, basta con exprimirlas un poco. Generalmente, se toman las flores de romero, almendro, durazno, habas, saúco, muguete, tilo, lis y malvavisco.

Los frutos que se destilan para obtener aguas para el cutis son: nueces verdes, fresas, limones, melones, pepinos y

255

calabazas. Se deben machacar las fresas, cortar en trozos las otras frutas y después destilar al Baño de María. Cada una de esas aguas tiene sus propiedades. Se usará según sea el propósito.

CAPÍTULO II

Agua de la Reina de Hungría

Esta agua lleva el nombre de una venerable princesa que, afortunadamente, se sirvió de ella, como lo demuestran los escritos que fueron encontrados después de su muerte. He aquí una verdadera copia: En la Ciudad de Boudes del Reino de Hungría, el doce de octubre de mil seiscientos cincuenta y dos, se encontraron los presentes escritos en el Breviario de la Serenísima Isabelle reina de dicho Reino: Yo, Isabelle Reina de Hungría, teniendo la edad de setenta y dos años, que era achacosa y gotosa, he usado

256

un año entero la receta siguiente, la cual conseguí de un ermitaño a quien nunca había visto y a quien no he podido ver después; que hizo tanto efecto en mi cuerpo al mismo tiempo que me curó y recobré mis fuerzas; tanto que le parecí hermosa al Rey de Polonia quien quiso casarse conmigo, a lo que me negué para darle el amor de mi señor Jesucristo y al Ángel del cual creo que obtuve esta receta, la que es de dos libras de aguardiente destilada cuatro veces, veintidós onzas de puntas y flores de Romero, que se deben colocar en un recipiente bien tapado por espacio de cincuenta horas y luego poner todo en un alambique para destilar al Baño de María. Se debe tomar por la mañana una vez a la semana el peso de una dracma, en un caldo hecho de carne. Lavarse la cara con esta agua cada mañana; y frotar la zona de dolor, o los miembros achacosos.

²⁹⁴ *Bauhinia candicans*. También *pata de vaca* o *pezuña de toro* Arbolillo espinoso de origen sudamericano — que abunda en lo que hoy es Argentina, — de hojas simples que se utiliza como adorno.

Este remedio renueva las fuerzas, y da un buen espíritu, limpia todas las manchas de la piel, fortifica los espíritus vitales en su naturaleza, restituye la vista y la conserva,

257

prolonga la vida, Es excelente para el estómago y para el pecho, frotándolo por encima.

Todo lo que está mas arriba, lo saqué de un libro escrito totalmente por Su Majestad la Emperatriz Doña María, hija del Emperador Carlos V, que me fue presentado después de su muerte por una Dama que lo tenía en su poder y que copié a mano ya que tenía otros secretos. El original lleva lo que dice arriba.

Cuando uno se sirve del presente remedio, no debe calentarlo porque los vapores más sutiles se evaporarán.

CAPÍTULO III

De las aguas compuestas para conservar y embellecer el cutis.

Agua de carne

Tome cuatro patas de becerro a las que le sacará los huesos que remojará nueve días en agua de

258

manantial, que cambiará dos veces por día y luego las pondrá en una cucúrbita de vidrio con las claras y las cáscaras de dos docenas de huevos frescos, la miga de pan blanco hecha polvo, una rodaja de ternera bien lavada, desgrasada y deshuesada cortada en trozos, un pollo despellejado todavía vivo del cual le sacará la cabeza, las patas y las entrañas, un limón cortado en trozos, tres cuartillos de leche de cabra, cuatro cachorros de perro nacidos un día o dos. Destilar todo a baño hirviente hasta que no salga nada más. Hacer esta operación lleva, por lo menos, tres días y tres noches sin discontinuar el fuego. De otro modo no se conservará.

Esta agua es perfectamente buena para nutrir y conservar la tez delicada, se la debe poner tres o cuatro veces a la semana, a la noche al acostarse y quitar a la mañana con un lienzo blanco de limpieza.

259

Agua para conservar la tez

Tome dos libras de flores de haba, una libra de flor de jazmín y dos onzas de bórax, Meta todo en una cucúrbita y vierta sobre ello un cuartillo de espíritu del vino. Deje que se haga una infusión durante toda la noche y después destile hasta que no quede humedad en el fondo del recipiente. Durante cuarenta días, exponga al Sol el líquido destilado. Ella impide que salgan pecas, mantiene la tez fresca, la nutre y la conserva.

Otra agua para conservar la tez

Tome cuatro libras de cebada molida, bien lavada, cocínela en cantidad suficiente de leche de cabra hasta que quede como una papilla. Luego agregue una pinta de dicha leche de cabra, dos onzas de azúcar blanco y dos onzas de azúcar rojo. Después destile todo a Baño de María sobre fuego ardiente. Esta destilación es un poco larga por lo poco que se saca de agua. Debe continuar siempre al fuego y agregar agua caliente al Baño.

260

Se debe lavar a menudo con esta agua. Ella es excelente para las personas con tez fina, delicada y para las personas magras.

Agua para conservar y blanquear la tez

Tome un capón bien graso, del cual quitará la piel, la cabeza, las patas y todo lo que haya dentro del cuerpo. Córtelo en trozos y colóquelo en una cucúrbita con un queso de crema dulce, las claras y las cáscaras de seis huevos frescos, dos dracmas de cerusa, una onza de bórax y medio sextario de espíritu de vino. Después destile a Baño de María. Esta agua se debe usar a menudo para embellecer y nutrir la piel y protegerse del viento.

Agua para embellecer la tez

Tome un melón semi-maduro, córtelo en rodajas y haga un lecho en una cucúrbita. Coloque sobre ello una capa de azúcar y una de

261

aceite de ládano. Ponga así capa sobre capa las tres cosas y destile al Baño ardiente. Esta agua es excelente para blanquear y nutrir la tez. Se debe usar desde que se obtiene. Una o dos veces por semana, es suficiente.

Agua de lardo

Se debe tomar dos libras de lardo del cuello de un cerdo macho que sea bien graso, cortarlas en trozos y meterla en una cucúrbita con dos puñados de avena blanca bien limpia y dos onzas de esperma de ballena. Destilar al Baño ardiente. Esta agua es excelente para nutrir la tez de las personas delgadas y para quitar las marcas rojizas de viruela y otras causas. Se debe poner a la noche y a la mañana y no limpiar hasta dos o tres horas de haberla puesto y continuar durante un mes.

262

Agua para refrescar y blanquear el cutis

Tome tres cuartillos de leche de vaca, tres cuartillos de vino blanco y las cáscaras de dos docenas de huevos frescos, la mitad de un pequeño pan blanco, un puñado de cebada molida, una rodaja de becerro cortada en trozos, tres o cuatro bulbos de lis. Destilar todo al Baño ardiente. Se coloca todas las noches sobre el cutis y se quita a la mañana con un lienzo de cáñamo.

Agua contra los rubores del cutis que limpia la piel

Tome dos onzas de flores de azufre y haga una infusión en un cuartillo de vinagre blanco durante tres días. Luego destile por una cornuda a fuego de cenizas. Humedezca un lienzo en el líquido destilado y colóquelo sobre el cutis. Deberá dejarlo toda la noche y continuar hasta que todos los enrojecimientos hayan desaparecido,

263

Agua para los tonos desparejos del cutis.

Tome una docena de limones que tengan las cortezas finas, las claras de una docena de huevos recién endurecidos, de los cuales quitará las yemas; corte en rodajas los limones y las claras de huevos y póngalos en una cucúrbita de vidrio, en el fondo de la cual habrá puesto una libra de trementina de Venecia bien lavada; luego destile al Baño hirviente, y ponga al Sol el agua que destiló. Esta agua deterge y suaviza la piel y la blanquea. Hay que lavarse con ella por la noche y por la mañana.

Otra agua para los tintes desparejos del cutis.

Se debe tomar una libra de flores de almendro secadas a la sombra, media libra de flores de calabaza, una libra de flores de lis, seis limones cortados en rebanadas, las claras y las cáscaras de dos docenas de huevos frescos y una botella de vino blanco. Deje hacer una infusión durante toda una noche, luego destile al Baño hirviente hasta que las heces queden secas. Esta agua empareja el tinte,

264

dejando la piel blanca, y delicada. Se debe poner a la noche, y, por la mañana, secarse la cara suavemente.

Otra agua para el tinte de la piel alterado

Tome una libra de vinagre blanco, las claras y las cáscaras de seis huevos frescos; bórax, almáciga y áloe, una onza de cada uno; una hiel de buey Luego destile al Baño, y con esta agua, lávese la cara y el cuello durante un mes entero. Después hágalo sólo dos veces por semana.

Agua que quita el bronceado, y los barritos de la cara .

Tome llantén, nenúfar, verdolaga, lechuga, y alelí²⁹⁵, dos puñados de cada uno; doce manzanas de Chesne, flores de gordolobo dos onzas, una pequeña cesta llena con fresas, un puñado de rosas pálidas, seis onzas de semillas de adormidera. Machaque todo junto y póngalo en una cucúrbita con las claras y las cáscaras de doce huevos frescos, y una libra de agraz²⁹⁶; destile todo al Baño. Se debe

265

²⁹⁵ *Matthiola incana*. Es una especie de planta de jardín perteneciente a la familia *Brassicaceae*. Se utiliza como antitúsígeno.

²⁹⁶ Zumos de uva.

mojar un lienzo en esta agua, y ponerlo por la noche sobre la cara, y dejarla allí cada noche; luego, por la mañana, secarse suavemente y continuar. Ella quita el bronceado, y disipa los barritos.

Agua contra los herpes harinosos, irregularidades o asperezas de la piel, y que uniforma el tinte .

Tome flores de rosa y de habas, dos puñados de cada una; una libra de vinagre blanco; una libra de orina de una persona joven que haya bebido sólo vino²⁹⁷, jugo de llantén, media libra; almáciga, bórax, goma tragacanto²⁹⁸, media onza de cada uno. Con todo ello haga una infusión durante tres días y luego destile al Baño hirviente. Se debe poner esta agua sobre la zona con herpes por la noche y la mañana y una vez a la semana lavarse la cara con ella.

Agua contra los melasmas²⁹⁹ del cutis.

Tome tártaro blanco³⁰⁰ y alumbre de roca³⁰¹ reducido a polvo, media libra de cada uno; harinas de cebada y de habas, media libra de cada una, vinagre blanco, una

266

libra. Destile por la cornuda a fuego de arena, moje un lienzo en esta agua, y póngalo sobre el lugar donde están los melasmas y déjelo allí cada noche, y continúe hasta que no aparezcan más esos melasmas.

Agua contra los barritos y las pecas de la cara.

Tome una libra de hojas y frutos de la higuera, cuando todavía están verdes, media libra de almendras amargas, seis onzas de semilla de col. Machaque todo e incorpórelo a diez onzas de aceite de tártaro hecho por desfallecimiento; luego destile por la cornuda a fuego de arena. Esta agua quita las pecas y los barritos de la cara. Hay que continuar cada noche durante quince días seguidos.

Agua contra las arrugas de la cara.

Tome una libra de jugo de endrino³⁰², media libra de raíces de cauba bien machacadas, seis onzas de mirra y cuatro onzas de azúcar cande. Destile por la cornuda a fuego de cenizas, y

267

lávese con esta agua. Ella estira la piel, limpia el cutis y quita las arrugas, El agua de piñas destiladas al Baño, hace el mismo efecto.

Agua para las teces amarillas y biliosas.

²⁹⁷ Sí, eso dice.

²⁹⁸ Es un polisacárido obtenido por incisión de tallos de varias especies de *Astragalus*, que se encuentran en regiones montañosas de Irán, Irak, Turquía y Siria. Se emplea en la industria farmacéutica como agente de suspensión para polvos insolubles o como agente aglutinante en píldoras y comprimidos.

²⁹⁹ También “cloasmas” o “paños”, son parches de piel oscura que aparecen en áreas de la cara expuestas al Sol.

³⁰⁰ Tartrato ácido de potasio obtenido a partir de vino blanco.

³⁰¹ $\text{Al}_2(\text{SO}_4)_3 \cdot (\text{NH}_4)_2\text{SO}_4 \cdot 24\text{H}_2\text{O}$

³⁰² *Prunus spinosa*. Sus flores, frutos, hojas y corteza, tienen distintas aplicaciones: Diurético, afecciones de la vejiga y vías urinarias, trastornos digestivos, laxante suave.

Tome dos libras de flores de saúco, y póngalas a hacer una infusión, durante veinticuatro horas, en dos libras de espíritu de vino. Luego destile al Baño caliente: reitere dos veces la destilación sobre las heces, y con el agua que destilará, lávese por la noche y la mañana.

Agua para quitar los berritos de la cara.

Tome dos docenas de huevos frescos, y hágalas endurecer sobre las cenizas calientes. De esos huevos, tomará las yemas, a las que mezclará con media libra de cerusa reducida a polvo sutil, y los empapará con una botella de vino blanco, luego los exprimirá bajo la prensa, y destilará el licor que saldrá, al Baño de María. Con el

268

agua que destilará, lavará los berritos cada noche.

Agua para hacer palidecer la cara.

Tome dos puñados de matricaria, una botella de vino de Orleáns, dos docenas de limones cortados por rebanadas, las claras y las cáscaras de doce huevos frescos y cuatro onzas de azúcar cande, la miga de un panecillo de Chapitre³⁰³, tres puñados de hojas de llantén. Destile todo al Baño hirviente hasta todo haya destilado y con esta agua se lavará la cara por la noche y por la mañana.

Otra agua para lo mismo.

Tome llantén y flores de muguet, dos puñados de cada una; vierta sobre eso una botella de vino blanco, y haga digerir durante veinticuatro horas al Baño; después destile. Con esta agua lávese cada tarde. Ella palidece, y une la piel.

269

Agua contra las cicatrices, y marcas de la viruela.

Tome raíces de pepinos salvajes, y de lirio, media libra de cada una; raíces de malvaviscos, y bulbos de lirio blanco, una libra de cada uno; uvas maduras media libra, hojas de habas y de parietaria, un puñado de cada una; flores de nenúfar y de malva, de cada una dos puñados; una libra de miga de pan de cebada. Haga una infusión de todo en una pinta de vino blanco, y una pinta de leche de cabra. Añada a la infusión una naba cortada en rodajas, cuatro clases de semillas frías, una onza de cada una; media libra de orina de una niña de nueve a diez años³⁰⁴: destile todo al Baño hirviente. Esta agua es excelente contra toda clase de manchas que salen en la cara, ella elimina las cicatrices, y borra las marcas de la viruela, y de las quemaduras.

270

Agua para blanquear el cutis.

³⁰³ También llamado “pain de Brié”. Variedad de pan que se comenzó a hacer en Francia por una Ordenanza del 4 de febrero de 1567. En su producción se empleaban 3000 g de harina, 900 g de “masa madre” (cultivo simbiótico de las levaduras presentes en diversos alimentos, como los cereales), 80 cl de agua, 60 g de sal, 30g de levadura fresca y 150 g de manteca. Se horneaban piezas de 600 g.

³⁰⁴ Probablemente, para asegurarse la ausencia de determinadas hormonas.

Tome las cáscaras de doce huevos frescos, agua de flores de la vid una libra, una onza de sal común, media libra de agua de manantial: destile todo por la cornuda al fuego de arena. Esta agua corroe las manchas de la piel, y deja la tez blanca y delicada. Hay que tratar la piel durante ocho días, a la noche y a la mañana. Luego, sólo una vez por semana.

Agua contra los barritos y el enrojecimiento del cutis.

Tome vinagre blanco, agua de rosas, y jugo de limón, una libra de cada uno, azufre natural en polvo, cuatro onzas. Destile todo por la cornuda a fuego de rueda. Con esta agua, hay que lavar a menudo los barritos y el enrojecimiento del cutis y, durante la noche, hay que poner un lienzo mojado en ella sobre la cara.

271

Agua contra los herpes de la cara.

Tome agua de rosas, de hierba mora, de llantén y vinagre blanco, de cada uno media libra. Disuelva en la mezcla sal común preparada y sal amoníaco, media onza de cada una; luego destile por la cornuda a fuego de arena, y cohobe dos veces. Sobre el final haga un fuego fuerte, para hacer subir los espíritus de las sales y el vinagre. Se debe aplicar esta agua con una pluma sobre los herpes, y ponerla tres o cuatro veces al día.

Agua contra los barritos de la cara.

Tome tres onzas de jugo de limón, cuatro onzas de vinagre blanco, una libra de alumbre en polvo, media libra de hiel de buey: destile todo al Baño hirviente y aplique sobre los barritos, con una pluma, el agua que destilará.

272

Agua que levanta toda clase de cicatrices.

Tome jugos de hierba mora y cauba, media libra de cada uno; destílelos al Baño hirviente. Haga disolver en el agua que destiló una dracma de alcanfor; luego, con una pluma, póngalo sobre las cicatrices tres o cuatro veces al día.

Agua para fortificar, y embellecer todo el cuerpo.

Tome flores de saúco, y de espino blanco, dos libras de cada una; una libra de flores de judías verdes³⁰⁵, una libra y media de médula de calabaza, tres onzas de bórax, una libra de trementina de Venecia, cuatro pichones desollados y cortados en pedazos³⁰⁶, libra y media de miel de Narbonne, tres libras de leche de cabra, las claras y cáscaras de veinte huevos frescos, cuatro limones cortados en rodajas, media libra de azúcar cande, canela y clavo de olor, media onza de cada uno. Machaque todo lo que se pueda machacar y

273

³⁰⁵ *Phaseolus vulgaris*. Porotos, alubias. Es una especie de la familia de las *Fabaceae*.

³⁰⁶ Se estima que son sin las vísceras.

ponga todo en una cucúrbita de vidrio, y destile en un Baño al agua caliente desde el comienzo. Luego, sobre el final de la destilación, haga hervir el Baño. Esta agua fortifica y embellece el cuerpo, y lo preserva de varias enfermedades: Es bueno lavarse con ella todo el cuerpo, al comienzo de la primavera y al final del otoño. Para la cara, hay que frotarse una vez la semana por la noche al acostarse y por la mañana al levantarse y secarse con un lienzo blanco de limpieza.

Agua para los tintes desaparejos del cutis y contra los melasmas.

Tome una libra de aguardiente, dos onzas de flores de azufre, una libra de frutos de morera salvaje³⁰⁷, también llamados frutos de zarza. Luego, deje hacer una infusión total en una cornuda de vidrio, sobre cenizas calientes, durante veinticuatro horas. Después destile al fuego de limaduras de hierro hasta que no desprenda más humo. Esta agua se debe colocar sobre la cara y sobre los melasmas por la noche y por la mañana y continuar hasta

274

que la tez esté blanca y unida, y que los melasmas se hayan disipado totalmente.

Agua para lavar y alimentar las teces que han sido corroídas por el agua precedente.

Tome bulbos de lirios, raíces de nenúfar, pepinos y melones, todo cortado en rebanadas, media libra de cada uno, seis pichones muertos sin sajador³⁰⁸, — a los que les quitará la piel, y las entrañas, y las cortará por pedazos—, azúcar impalpable: cuatro onzas, bórax y alcanfor, una dracma de cada uno; la miga de un panecillo de Chapitre. Haga una infusión total durante veinticuatro horas al Baño en dos libras de vino blanco, luego destile al Baño hirviendo hasta que no suba nada más. Cuando se quiere que el destilado tenga buen olor, hay que poner en el canal del alambique unos granos de almizcle o de ámbar gris, en un pequeño saquito de tela, con un poco de azúcar; de otro modo el ámbar y el almizcle no se disolverían. Hay que poner

275

esta agua sobre la cara dos o tres veces a la semana, poniéndola al ir a la cama, sin secarse hasta el día siguiente por la mañana.

CAPÍTULO IV.

Del aceite y el agua de talco.

Aceite de talco.

Varios aseguran que saben extraer el aceite del talco sin adición; esta operación no es tan común ni tan fácil como ellos lo dicen: Yo creo que pocas personas conocen este secreto, y que es muy raro. He aquí unos métodos para preparar el talco, que son buenos para la tez y fáciles para hacer. Puedo asegurar que su efecto es muy bueno.

³⁰⁷ *Rubus fruticosus* o zarzamora. Es una especie de planta de la familia de las *Rosaceæ*.

³⁰⁸ El sajador es un instrumento para sangrar animales o personas (por ejemplo en el caso de hipertensión), Se supone que los pichones debían matarse por estrangulamiento.

Tome tres o cuatro docenas de huevos frescos, que hará endurecer, quitará las cáscaras y los cortará por la mitad, tirará las yemas, y pondrá en su lugar talco de Venecia pulverizado

276

y tamizado. Luego reunirá las dos mitades y lo atará con hilo blanco, y pondrá un poco de cera de España sobre el hilo, para unir las juntas y hacerlas sostener. Ordenará todos los huevos, acomodándolos en una cucúrbita de vidrio, y lo cubrirá con otra pequeña cucúrbita que engrasará las juntas con cal viva, y clara de huevo; luego las pondrá en estiércol de caballo, de manera que todas las partes estén rodeadas del espesor de un pie de susodicho estiércol. Cuando el estiércol comience a enfriarse, habrá que renovarlo. Para excitarlo hay que regarlo, algunas veces, con un poco de agua caliente. Deje sus recipientes en el estiércol durante cuarenta días, al cabo de los cuales encontrará en el fondo un licor untuoso como el de un aceite; el cual se pondrá sobre la cara a la noche y dejará sin secarla hasta la mañana, cuando la limpiará con un lienzo amarillo apropiado para la limpieza. No me atrevo a asegurar que sea verdaderamente aceite de Talco, pero puedo decir, ciertamente, que es muy bueno y

277

muy excelente para la tez, y de la que se puede servir con seguridad. Si se lo quiere obtener claro, habrá que filtrar en papel gris.

Otro aceite de talco.

Tome cuatro onzas de talco de Venecia pulverizado; una libra de pasta de harina de trigo, con la cual hará treinta y dos pedazos, y pondrá en medio de cada pedazo una porción de dicho talco en polvo que rodeará de la pasta en forma de panecillos. Pondrá todos los panecillos en el horno en el que se hornea un gran pan. Cuando están cocidos los abrirá y tomará el talco que esta en el medio que pulverizará; luego tomará raíces de brionia a las cuales hará huecos de la profundidad de cuatro dedos y rellenará un tercio con el talco que pulverizó. Después pondrá todas sus raíces así rellenas en la bodega, y las dejará allí veinticuatro horas; al cabo de las cuales las encontrará rellenas de un licor que

278

separará por inclinación y dejará otras veinticuatro horas, y continuará hasta que no se detecte más humedad. Se requiere que las raíces hayan sido recogidas frescas. Este aceite tiene las mismas virtudes que el precedente.

Otro aceite de talco.

Tome cuatro onzas de talco pulverizado, y póngalas con una parte igual de salitre en un crisol sobre carbones ardientes. Entonces, cuando el salitre se haya consumido, vuelva a poner otra cantidad igual de salitre y reitere esto cinco o seis veces. Luego deje enfriar. Tome la masa que queda en el crisol, redúzcala a polvo, y póngala en un pequeño saquito de tela, que suspenderá en la bodega poniendo un vaso para recibir el licor que caerá por desfallecimiento. Se debe tomar una vez por semana al acostarse. El aceite blanquea y limpia la piel de toda clase de manchas.

279

Agua de Talco.

Durante el mes de mayo, tome tal cantidad de caracoles con sus caparazones como guste y póngalos en una vasija de barro cocido con un puñado de sal y vinagre, de modo que sobrepase a los caracoles en un dedo. Agite muy bien para hacerlos desaguar, y echar sus espumas; luego quítelos, y lávelos tres o cuatro veces sucesivamente con vino blanco; luego séquelos con un lienzo blanco, y póngalos en una vasija de cerámica vidriada. Déles cada día, durante tres meses, una cucharada de polvo de talco tamizado y remueva de cuando en cuando, haga bajar a los caracoles que suban y cubra la vasija. Si se hace alguna pequeña película al abrirse los cascarones, no importa. Después de tres meses tome los caracoles, y todo lo que esté en la vasija; machaque todo, también los caparazones y póngalos en una cucúrbita de vidrio, y destile al Baño hirviente hasta que todas las heces queden completamente secas: quite

280

las heces y rectifique el agua dos veces al Baño: en la última, ponga en el canal del Capitel almizcle o ámbar gris con azúcar en un pequeño saquito, como se ha dicho antes, para corregir el mal olor de esta agua. Ella es admirable para blanquear, unir, y estirar la piel. Se debe poner después de haberse limpiado con un poco de alguna agua buena, con un pequeño lienzo blanco y luego secarse suavemente.

CAPÍTULO V.

Pomadas.

Pomada de Cabrito.

Tome una libra de epiplones³⁰⁹ de cabrito y lávelos en agua de fuente veinte o treinta veces seguidas y déjelos remojarse allí cinco o seis días y cambie de agua dos veces a el día, hasta que dejen el agua clara, y que se vean muy limpios. Escúrralos

281

a través de un lienzo blanco, córtelos en pequeños pedazos y póngalos en una terrina esmaltada nueva con un cuartillo de agua de rosas, un limón, cortado en rodajas, dos cucharadas de agua de clavo de olor, estoraque y benjuí, una onza de cada uno. Haga hervir todo a fuego bajo hasta que la grasa quede completamente fundida. Luego cuele lo que quedó en la terrina, por un lienzo bien limpio y un poco grueso, pasándolo a otra terrina en la que habrá un cuartillo de agua de rosas. No hace falta exprimir; cuando el colado esté frío retire la grasa con una cuchara de plata y póngala en un mortero de mármol y lave, una vez o dos, con agua de rosas o agua de flores de naranjo. Después machaque hasta que quede perfectamente blanca, luego de lo cual la encerrará en un pote de cerámica de Fayence bien limpio colocando encima el espesor de medio dedo de azúcar fina en polvo, para que se conserve. Todas las pomadas en las que no hay aceite, se pueden conservar de

282

³⁰⁹ Mondongo. Ormento. Pliegues del peritoneo que unen a varias estructuras del abdomen.

esta manera. La pomada nutre la tez, elimina las arrugas del rostro. Cura los habones³¹⁰, los labios partidos y agrietados.

Pomada para tener la tez fresca y tersa.

Tome manteca de Mayo y sebo de novillo, media libra de cada uno, fúndalos juntos en un pote nuevo con medio sextario de agua de rosas. Luego cuélelo a través de un lienzo a otro pote donde habrá medio sextario de agua de rosas. Cuando todo esté frío, retírelo con una cuchara, póngalo en un mortero de mármol y agréguele seis onzas de cerusa bien lavada muchas veces con agua de rosas, secada al sol y reducida a polvo impalpable. Luego coloque todo en un pote bien limpio agregando azúcar por encima, como ya se ha dicho. Esta pomada se debe poner a la noche y a la mañana y limpiar una hora después de haberla puesto.

283

Pomada para nutrir la piel y contra las marcas de viruela.

Tome dos libras de lardo bien graso del cuello de un cerdo macho. Bátalo con un cuchillo de madera y quite todas las pequeñas fibras membranosas. Tome media libra de grasa de cerdo, de la cual quitará todos los pequeños cueros y la cortará por pedazos. Póngala a remojar nueve días en agua de río, que cambiará dos veces al día y, cuando cambie el agua, amásela con las manos. Luego haga que se derrita en un barreño con agua de rosas, y agua de llantén, media libra de cada una, dos cucharadas de agua de clavo de olor, un limón y una naranja cortados en rebanadas, seis manzanas de Capendú³¹¹, peladas y pisadas en un mortero de mármol de las cuales les habrá quitado el corazón; dos onzas de iris de Florencia cortadas en trozos. Cubra el recipiente y deje hacer una infusión veinticuatro horas al Baño

284

tibio y luego haga hervir el agua al Baño, de suerte que lo que haya en la vasija hierva también. De vez en cuando, hay que remover las drogas con una espátula de madera y una vez que Ud. juzgue que el agua de rosas, y el agua de llantén se han consumido, quite el recipiente del fuego, y pase el contenido por un lienzo blanco poco espeso a un barreño donde habrá medio sextario de agua de rosas. Deje enfriar, luego levante con una cuchara lo que sobrenada al agua, y póngalo en un barreño sobre fuego pequeño; con seis onzas de aceite de almendras dulces: mezcle todo muy bien hasta que la pomada esté fundida, quítela del fuego y remueva hasta que todo esté frío: luego usted la machacará en un mortero de mármol hasta que la masa sea muy blanca. Después la pondrá en una vasija en un lugar templado y cubrirá con agua de río la parte superior, que cambiará a más tardar cada dos días. Hay que remarcar que todas las pomadas se deben hacer de manera apropiada y adecuada cuando se las quiere guardar, y cuidar

285

que no haya nada de aceite en su composición. Deberá agregar azúcar como ya he dicho. En aquellas donde entra el aceite, deberá humedecer la pomada en alguna buena agua, como la de rosas, de llantén, de argentina o de fresas. Esta pomada nutre la tez y la blanquea; es buena para las

³¹⁰ Granos, ronchas.

³¹¹ Manzana colorada por fuera y muy blanca por dentro.

personas delgadas, ella borra las manchas rojizas de la viruela, disipa los granitos que aparecen en el rostro. Se debe aplicar a la noche y a la mañana.

Pomada excelente que se puede hacer en el mes de mayo.

Tome una libra de manteca fresca del mes de mayo, la más grasa que pueda encontrar. Colóquela en una vasija de Fayence, un poco grande, y expóngala al Sol en un lugar donde haya sol todo el día y donde no le pueda entrar basura en absoluto. Cuando la manteca haya fundido, vierta sobre ella agua de llantén y mezcle bien con una espátula de madera. Una vez que el Sol haya evaporado el agua póngala en

286

otro recipiente, y remueva cinco o seis veces al día, continuando como se ha hecho más arriba, hasta que la manteca haya quedado blanca como la nieve. Si el Sol no está bastante caliente en el mes de mayo, hay que continuar en junio hasta obtener la perfección. En los últimos días agregue agua de flores de naranjo, o de rosa, para dar buen olor a la pomada. Ella se conserva varios años sin estropearse: es excelente para blanquear, nutrir y conservar la tez. Se debe poner a la noche, y sacarla por la mañana con un lienzo blanco y nuevo de cáñamo.

Pomada de patas de cordero.

Tome cinco o seis docenas de patas de corderos, dos o tres días antes de la Luna llena³¹²; quitará toda la carne, y romperá los huesos, que pondrá a hervir, durante un cuarto de hora, en una vasija nueva vidriada, en agua de rosa, o en vino blanco o, a falta, en agua de río. Luego pasará por un lienzo a una vasija donde habrá media libra de agua de rosas. Deje

287

enfriar el filtrado y una vez que esté frío levante la grasa de arriba del agua con una cuchara; luego lo lavará cinco o seis veces con agua de rosas, y lo machacará en un mortero de mármol hasta que sea perfectamente blanca. Entonces le incorporará una tercera parte de su peso en aceite de las cuatro semillas frías obtenido sin fuego. Una vez que todo esté bien mezclado, pondrá esta pomada en un vaso apropiado muy limpio y verterá sobre ella un poco de agua odorífera, o a falta de ella, agua común. A menudo hay que cambiarla como ya ha sido dicho. Hay que poner esta pomada dos o tres veces a la semana. Su uso y sus virtudes son ya conocidas, es por eso que no diré más sobre eso. Para la carne que quitó de los huesos, bastará hervirla como hizo con los huesos; encontrará allí un poco de grasa que no deja de ser tan buena como la primera.

288

Otra pomada excelente

Tome una onza de perlas finas muy blancas, y macháquelas en un mortero, y póngalas en un frasco de vidrio. Vierta sobre ellas vinagre blanco destilado, de modo que sobrenade dos dedos. Ponga el frasco sobre cenizas calientes para ayudar a la disolución de dichas perlas. Entonces, una vez que se hayan disuelto, vierta el vinagre por inclinación, y lave la disolución dos o tres veces con agua de flores de naranjo, o de rosas. Luego le incorporará dos partes de la pomada de patas de

³¹² Actualmente se desconoce el significado de la influencia astral.

carnero. A falta de disolución de perlas, con dicha pomada se puede mezclar talco de Venecia reducido a polvo impalpable. Esta pomada se aplica por la noche y por la mañana, y es excelente.

Otra excelente pomada.

Tome una docena de manzanas de Reineta, pélelas y quite todas las semillas.

289

Hágalas hervir con agua de rosas en una vasija nueva de tierra esmaltada. Añada a eso, agua de clavo de olor y agua de canela, media onza de cada una, un puñado de cimas y flores de lavanda, cuatro libras de grasa de cerdo, bien blanca, cortada en pedazos, de las cuales quitará la piel y las fibras. Haga hervir totalmente a fuego pequeño por espacio de cuatro horas; al final ponga media libra de cera blanca en granos, remueva totalmente sobre el fuego durante un cuarto de hora, eche una pequeña gota al fuego, si ella no hace ruido la pomada está cocida. Si no, deberá dejarla sobre el fuego hasta que el agua sea casi totalmente consumida. Luego pasará por el estambre a un barreño en el cual habrá dos libras de agua de rosas. Cuando esté fría, levantará la pomada con una cuchara, y la apisonará y lavará como se ha dicho para otras pomadas. Ella es excelente para todo tipo de tez y se aplica a la noche y a la mañana.

290

Otra pomada

Tome una docena de manzanas de Api³¹³, pélelas, quíteles el corazón, córtelas en rodajas y póngalas en infusión durante un día entero con agua de rosas y una onza de agua de canela, de tal forma que el agua cubra en un dedo el alto de las manzanas. Tome seis onzas de grasa de cerdo, sáquele las fibras y la piel como ya se ha dicho, córtelas en pedazos y meta todo en un pote esmaltado. Deje que funda a fuego bajo y luego que hierva a fuego dulce hasta que las manzanas estén bien cocidas, Luego pase todo por la manga de filtrar a un barreño que contenga un cuartillo de agua de rosas. Deje enfriar y luego retire la pomada con una cuchara. Lave la pomada, dulcórela y apisonela hasta que esté bien blanca. Agregue unos granos de almizcle, de ámbar o de algalia³¹⁴ y encierre la pomada en un pote bien limpio y cubierto. Esta pomada es buena para el rostro, para las manos y para el cabello. Debe aplicarse a la noche.

291

Pomada para las postillas del herpes

Tome una onza de moscas cantáridas, pulverícelas y póngalas a disolver en un poco de vino. Tome cuatro onzas de sebo de carnero bien lavado y purificado en agua de rosas; hágalos fundir, incorpore el polvo de cantáridas y retire del fuego. Remueva continuamente hasta que la pomada esté fría. Se debe poner a la noche y a la mañana sobre las pústulas. Tres días seguidos serán suficientes. Después, durante ocho días, se debe frotar pomada de cabrito sobre ellas.

Pomada contra las pústulas harinosas

³¹³ Especie de manzana pequeña y colorada.

³¹⁴ Sustancia de olor parecido al almizcle que se obtiene de un saco situado entre las dos patas traseras de dos mamíferos carnívoros de la familia *Viverridae*: *Viverra civetha* y *Viverra zibetha*.

Tome seis bulbos de lirio y cocínelos en agua común hasta que queden como una papilla. Hágalos escurrir por un lienzo y luego apisonelos en un mortero con dos cucharadas de miel de Narbonne, una cucharada de vinagre blanco destilado y después le adicionará dos onzas de las cuatro semillas frías, peladas.

292

y bien machacadas. Mezclar todo muy bien y hacer la pomada. Se debe poner todas las noches al acostarse, durante un mes.

Pomada para embellecer el rostro y que quita las asperezas de la piel provenientes del sol.

Tome cuatro onzas de grasa de capón y póngala a remojar en agua de manantial durante tres días. Cambie el agua dos o tres veces por día. Amásela con las manos hasta que quede bien blanca. Colóquela en una terrina esmaltada con dos onzas de pomada de patas de carnero, una onza de cera blanca y cuatro onzas de agua de lirio. Revuelva todo muy bien con una espátula y haga hervir durante un cuarto de hora a fuego muy bajo. Después cuélelo a través de un lienzo haciéndolo pasar a una terrina donde habrá agua de rosas. Deje enfriar y después saque la pomada con una cuchara, apisonela en un mortero hasta que quede bien blanca y enciérrela en un pote que colocará en un lugar seco.

293

Se debe poner a la noche al acostarse y a la mañana al levantarse y enjuagar lo más tarde que se pueda.

Otra pomada para lo mismo

Tome manteca de mayo, grasa de cabrito, sebo de buey, pomada de patas de carnero, tres onzas de cada una. Hágalas derretir todas en una terrina esmaltada con agua de calabaza y de hierba mora, media libra de cada una. Deje hervir todo durante una hora y agregue al final dos cucharadas de agua de clavo de olor y una cucharada de agua de canela. Después cuele y apisone como se ha dicho más arriba. Se debe aplicar sobre el rostro, a la mañana, delante del fuego y debe quedar una media hora sin enjuagar.

Pomada contra el eritema solar.

Tome dos onzas de aceite de nuez, lávelas dos veces en agua de rosas, separe el agua y coloque el aceite en una terrina sobre el fuego con una onza de cera blanca cortada en pedazos, cuando ella haya fundido, revuelva hasta que

294

se haya enfriado; méntala en agua y cambie el agua todos los días. Se debe poner esta pomada cuando se exponga al sol.

Pomada contra las arrugas del rostro

Tome jugo de bulbos de lirio blanco y miel de Narbonne, dos onzas de cada uno, una onza de cera blanca fundida; mezcle todo bien y haga una pomada. Se debe colocar todas las noches y no enjuagar hasta la mañana. Secar con un lienzo.

Otra pomada para las arrugas del rostro.

Tome seis huevos frescos y caliéntelos hasta endurecer, quíteles las yemas y coloque en su lugar mirra y azúcar cande, en partes iguales, vuelva a juntar los huevos y expóngalos en un plato frente al fuego. Los huevos soltarán un licor que mezclará con una onza de grasa de cerdo. Se debe poner a la mañana y dejar secar sobre el rostro. Luego enjuagar.

295

Otra pomada contra las arrugas.

Tome aceite de cera, espíritu de trementina, esperma de ballena, una onza de cada uno. Deshaga una libra de sebo de ciervo en una vasija nueva vidriada con cuatro onzas de agua de rosas; luego incorpore las susodichas drogas, y páselas por un lienzo blanco a un barreño donde haya agua de rosas, o un poco otra buena agua. Deje enfriar, luego retire y apisone la pomada como ya se ha dicho. Ella se aplica por la noche y por la mañana.

Pomada contra las pecas y la rosácea.

Tome hiel de buey, espíritu de azufre, esponja³¹⁵ tostada, sebo de cordero, partes iguales, de cada uno una dracma: incorpore todo muy junto, y haga una pomada. Hay que ponerla sobre las pecas y la rosácea, a la noche al acostarse, y lavarse por la mañana con agua de fresa.

296

Otra pomada contra las pecas y el enrojecimiento.

Tome dos manzanas de Capendú, apio, hinojo, un puñado de cada uno; harina de cebada dos dracmas. Hierva todo muy junto durante un cuarto de hora con cuatro onzas de agua de rosas; luego añada una onza de harina fina de cebada, las claras de cuatro huevos frescos, y una onza de sebo de ciervo; pase todo por el estambre a un barreño donde habrá un poco de agua de rosas, lave, dulcore, y apisone como con las otras pomadas. Hay que poner esta pomada lo más a menudo que se pueda para quitar las pecas y los rubores, y continuar hasta que sean completamente borradas. Hará falta después de abstenerse del sol, del gran aire y del bronceado.

297

Pomada contra las hendiduras o grietas que se forman en los labios y en las manos.

Tome seis onzas de grasa de ciervo, o de cabrito, cuatro onzas de grasa de cerdo fresca. Corte dichas grasas en pequeños pedazos y lave cinco o seis veces sucesivamente en vino blanco; luego exprima fuerte durante un tiempo largo hasta que haya separado todo el vino: Ponga todo a derretirse en un recipiente de tierra, nuevo y emplomado, y añada a eso media onza de raíces de iris cortadas en rebanadas, una nuez moscada, dos o tres manzanas de Reineta peladas y cortadas en rebanadas, una libra de agua de rosa, una onza de cera, media onza de agua de clavo de olor. Funda todo a fuego pequeño, luego hierva cerca de media hora. Después pase todo por un lienzo blanco a

³¹⁵ Se refiere a la esponja vegetal, aunque no se puede saber si es la *Luffa ægyptiaca* o la *luffa acutangula*, ambas especies, de la familia de las *Cucurbitaceæ*, se emplean para la exfoliación de la piel.

un barreño, en el cual habrá un poco de buena agua. Deje enfriar y levante la pomada como se ha dicho más arriba, y apisonela en un mortero de

298

mármol donde la mezclará bien con dos onzas de aceite de cera. Se debe poner un poco sobre los labios, cada noche al acostarse. Para las manos, se debe frotar por la noche y por la mañana. Hay que abstenerse de poner las manos en el agua, hasta que estén perfectamente curadas.

Pomada contra el eritema solar y contra el enrojecimiento por el frío.

Tome raíz de brionia, quítele la corteza, macháquela y hágala cocer con aceite de almendras dulces. Cuando estén bien cocidas sobre el fuego, incorpore una parte igual de cera blanca nueva, un poco de azúcar cande. Por cada onza de dicha composición hace falta mezclar con ella veinte granos de alcanfor. Cuélelo y encierre en un recipiente de vidrio para guardarlo. Cuando quiera servirse de esta pomada, tendrá que diluirla en la palma de la mano con un poco de saliva y aplicarla sobre la cara. Ella quita el enrojecimiento e impide

299

que él venga, si se lo pone por precaución.

Pomada contra las manchas negras, blancas, rojizas y verducas que salen en la cara.

Tome jugo de limón y clara de huevos, en partes iguales. Bátalos muy juntos, póngalos en un barreño sobre el fuego, con un poco de grasa de pollo, y remueva continuamente hasta que todo tenga la consistencia de pomada. Hay que ponerla cada noche y continuar hasta que dichas manchas se hayan ido.

CAPÍTULO VI.

Rojos para la cara.

Para hacer el Carmín.

Tome medio adarme de Kouan³¹⁶ en polvo, y póngalo en un barreño vidriado con una libra de agua de

300

manantial. Hágalo hervir sobre el fuego fuerte, luego cuélelo por un lienzo blanco a un barreño y vuélvalo a poner sobre el fuego. Añada a eso dos adarmes de cochinilla³¹⁷ en polvo, y hierva todo a

³¹⁶ Kouan o Choüan: (También “cuan”) planta pequeña originaria del Levante que tiene racimos de granos de color verde amarillento y sabor agrio, de los que se obtiene el carmín.

³¹⁷ *Dactylopius coccus*. También conocidas como cochinillas del carmín o cochinilla grana, son insectos hemípteros parásitos de muchos vegetales. Pertenecen a la familia *Dactylopidæ*. De ellas se obtiene un extracto de color rojo carmesí, que en medio ligeramente ácido cambia a tonos más suaves de rojo y en medio alcalino se torna morado.

fuego moderado como se indicó más arriba; luego ponga medio adarme de autour³¹⁸ en polvo y deje hervir medio cuarto de hora, luego pase por un lienzo blanco como se ha dicho más arriba y, mientras está caliente, ponga en el colado una pizca de alumbre en polvo. Déjelo descansar en un barreño durante quince días. Si enmohece, no importa. Quite el agua por inclinación y deje secar al Sol el polvo que quedará en el fondo. Tome goma tragacanto a discreción y disuélvala en agua de rosas. Tome un poco de esta disolución, y diluya dicho polvo en ella y enciérrela en una caja. Para servirse de eso hay que tomar un pincel, mojarlo dentro y aplicarlo sobre las mejillas y labios, después de extenderlo con el dedo.

301

Otro rojo para la cara.

Usted tomará madera de Brasil en polvo, una onza, y lo pondrá hacer una infusión durante veinticuatro horas sobre cenizas calientes en vinagre fuerte y destilado, de modo que el vinagre sobrepase dicho polvo en dos dedos. Después añadirá a ello dos libras de agua y hervirá todo hasta disminución de una tercera parte. Una vez hecho, añadirá a eso medio cuarterón³¹⁹ de alumbre en polvo y media onza de cola de pescado cortada en pedazos. Cuando esté todo disuelto, cuélelo y póngala en cajas. Se aplica como se ha dicho más arriba.

Otro rojo.

Tome una onza de sándalo bien rojo³²⁰ machacado, vierta sobre ella una libra de vinagre destilado. Hierva hasta que el volumen disminuya a una tercera parte, luego añada a eso una pizca de alumbre en polvo, y dos cucharadas de agua de rosa, en la cual habrá disuelto goma tragacanto; cuele y ponga en una caja,

302

que usted cerrará como ya se ha dicho.

Otro rojo.

Tome ancusa³²¹, y goma-laca de cada una un adarme; vierta sobre ellas suficiente cantidad de zumo de limón en una pequeña vasija de tierra esmaltada. Haga una infusión sobre cenizas calientes durante una noche, luego añada a eso media libra de agua de rosas, hierva hasta que el volumen disminuya a la tercera parte, cuele y úselo como ya se ha dicho.

CAPÍTULO VII

Pañuelos para la cara.

³¹⁸ Corteza ligera, esponjosa, parecida a la de la canela, pero más gruesa y más pálida, sin gusto ni olor que provenía de Medio Oriente y que se utilizaba para preparar el carmín.

³¹⁹ Unidad de peso, equivalente a la cuarta parte de una libra.

³²⁰ *Pterocarpus santalinus*. Árbol de la familia de las *Fabaceae* originario de las montañas del Sur de la India cuya madera es muy apreciada por su color rojo.

³²¹ *Anchusa tinctoria*, orcaneta. Es una especie de la familia de las *Boraginaceae*. De su raíz se extrae un colorante rojo que se usa para teñido de telas, como para acentuar la coloración de vinos pobres y en la formulación de lápices labiales. También se usa como aditivo alimentario (E103).

Tome dos libras de alumbre, una libra de bórax, gomas tragacanto y arábica, una libra de cada uno. Haga una infusión al Baño de María con una pinta de vino de España, o de excelente vino blanco, en un recipiente de vidrio bien tapado y déjelo allí tres días enteros. Tome una libra de albayalde

303

y póngalo en un saquito de lienzo blanco, hiérvalo en una vasija nueva con cinco libras de agua de manantial, hasta que el volumen disminuya a la mitad. Tome esta agua, y una pinta de leche de cabra, y póngalos en la infusión. Tome dos libras de miel blanca, tres libras de trementina de Venecia bien lavada, tres cuartillos de vinagre blanco destilado y hierva hasta una reducción del volumen a la mitad. Luego mezcle esto con las cosas de la infusión. Tome un adarme de capón sin piel y córtelo por pedazos, y rompa los huesos, tome las claras y las cáscaras de doce huevos frescos, cuatro limones cortados en rebanadas, media onza de clavo de olor: ponga todo lo de más arriba juntos, y destile al Baño hirviente hasta que no suba nada más. Para servirse de esta agua hay que tomar pañuelos de una tela que no sea ni gruesa ni liviana, remojarlos una noche en esta agua y dejarlos secar despacio a la sombra, luego hay que reiterar esto tres veces. Entonces, para servirse de

304

estos pañuelos, hay que limpiarse por la tarde con un poco de buena agua, y por la mañana frotarse con uno de estos pañuelos, que habrá que envolver con papel blanco, y ponerlo en el bolsillo para servirse de él cuando esté en compañía. Para los otros pañuelos los envolverá en papel, y los pondrá en una caja bien cerrada. Si queda agua, se conserva durante un largo tiempo. Hay que ponerla al Sol en un frasco de vidrio bien tapado, para servirse de ella cuando vuelva a blanquear los pañuelos. Un pañuelo puede servir durante tres meses. Cuando quiera arreglarlo deberá ponerlo en la lejía y hacer como se ha dicho más arriba. Estos pañuelos blanquean, nutren y tensan la piel. Puede frotarse con ellos tantas veces como quiera. Las que se servirán de ellos deberán evitar el Sol, y el viento fuerte.

305

CAPÍTULO VIII.

Hiel de carne vacuna.

Así como se prepara en Montpellier.

Tome cuatro o cinco hieles de buey y vuélquelas en un barreño grande; ponga alumbre y sal de vidrio³²² reducidos a polvo, una onza de cada uno. Bata todo con un puñado de juncos por espacio de dos o tres horas, hasta que todo quede como una mousse, luego lo filtrará a través de un trozo de paño, dejándolo pasar muy despacio. Tome lo que haya pasado y póngalo en un frasco de vidrio doble, con dos onzas de bórax, dos adarmes de alcanfor, y un adarme de sublimado³²³. Exponga el frasco al Sol durante quince días y agítelo tres o cuatro veces al día. Luego ponga dicho frasco en

³²² Carbonato de sodio.

³²³ Sublimado corrosivo. Cloruro mercurioso.

un hoyo en la bodega, de manera que quede totalmente cubierta de tierra, y déjelo allí cuarenta días al cabo de los cuales

306

lo retirará y filtrará. Algunas personas se sirven de esta hiel preparada como acabo de decir, otras la destilan al Baño. Yo la encuentro mejor sin destilar que destilada. Ella corroe la piel, es bueno para cutis grasos; hace surgir el bronceado y garantiza el bronceado. Se coloca por la noche al acostarse y debe quitarse por la mañana con un poco de buena agua, como agua de fresa, o agua de la Reina de Hungría. La espuma que queda sobre el filtro no es nada limpia. Yo he dado mi opinión de no poner en absoluto sublimado en las preparaciones y él entra de en ésta. Pero estoy obligada a escribirlo para hacer un fiel informe de la composición y la preparación de la hiel de carne vacuna de Montpellier.

CAPÍTULO IX

Preparación del verjus³²⁴.

Tome pequeñas semillas de verjus blanco, que no sean más

307

grandes que los pequeños guisantes; flores de lis blancas, y flores de saúco, una libra de cada una; dos hieles de carne vacuna, una onza de alcanfor, media onza de bórax. Destile todo al Baño hirviente hasta que no suba nada más. Luego coloque lo que se ha destilado en una botella y esponja durante cuarenta días al Sol y al sereno. Se debe aplicar por la noche. El verjus deterge y corroe. Es bueno contra los melasmas y los eritemas. Se puede hacer de este modo aún cuando los gránulos están casi muertos ya que corroen todavía más que los que tienen buen estado.

CAPÍTULO X.

Forros de Máscara, y Cornetas³²⁵ de día, y de noche

Forros de Máscara.

Tome la tela de cáñamo amarillo, y lávela cinco o seis veces en

³²⁴ El verjus es un tipo de viña cuyas pequeñas uvas blancas sin madurar dan un zumo — de allí el nombre “jugo verde” — que se usa para la preparación de bebidas, y condimentos.

³²⁵ Tocas de ala ancha similares a las que usaban las monjas en esa época.

308

agua de rosas, dejándola secar despacio cada vez. Luego usted la remojará en yemas de huevos, que diluirá primero con un poco de agua de rosas, en la que habrá hecho disolver goma tragacanto, lo que dicha agua pueda disolver. Haga secar la tela bien tendida sobre un cuadrado de madera y luego corte los forros de las máscaras.

Otros forros de máscaras.

Lave la tela como se dijo más arriba, luego empápela con yemas de huevos, y aceite de las cuatro semillas frías extraído sin fuego, de modo que los huevos y el aceite penetren en dicha tela, y deje secar como se ha dicho más arriba. También se pueden hacer forros de máscaras con cera blanca y aceite de almendras dulces, después de haberla regado con yemas de huevos.

309

Cornetas amarillas de día.

Tome una yema, y cuatro cucharadas de espíritu de vino; bátalos muy juntos con una cuchara, y moje su corneta dentro, que usted primero habrá purgado tres o cuatro veces con agua de rosas y luego dejarlas secar a la sombra.

Otro modo de amarillar las Cornetas.

Tome la segunda corteza de madera de bérbero, o de agracejo³²⁶; póngala a mojar en agua de río durante veinticuatro horas: cuando usted vea que el agua toma color amarillo moje sus cornetas en ella, y póngalas a secar sin estrujarlas.

Otro.

Tome diez granos de azafrán, y vierta sobre ellos una onza de espíritu de vino. Una vez que el espíritu de vino esté bien coloreado, lo volcará por inclinación, y vuelva a poner otra onza y continúe hasta que el azafrán no tiña más al espíritu agregado: mezcle,

310

con el espíritu teñido, suficiente cantidad de vino blanco, de forma que el licor sea de un color amarillo un poco apagado; luego moje sus cornetas dentro y déjalas secar para ser la parte superior.

Para hacer Cornetas de noche.

Tome tela amarilla de cáñamo, que no sea ni demasiado fina, ni demasiado gruesa, y haga con ellas cornetas, que lavará dos o tres veces en Agua de rosas. Después, déjelas secar; luego frótelas con yemas de huevos frescos, de modo que las yemas de los huevos penetran de lado a lado. Funda la cera y mézclala con aceite de almendras dulces, de cuatro semillas frías; luego moje las cornetas en esa mezcla y extiéndalas sobre un pedazo de papel, pase un rodillo por encima, apriételas entre

³²⁶ *Berberis Vulgaris*. También llamado bérbero. Arbusto de la familia de las *Berberidaceæ*, de tallo leñoso que alcanza los 2 m de altura.

dos papeles, y póngalas en lugar templado, por temor a que se estropeen. Hay que fundir la cera muy despacio; y recién mojar en ellas las cornetas, cuya

311

composición sólo sea tibia, por miedo de cocer los huevos con los cuales se frotaron antes.

Otra manera de acomodar las cornetas de noche.

Tome una onza de pomada de patas de cordero, grasa de cabrito, y de carne de cerdo fresca, media onza de cada una; cera en granos una onza: funda todo junto en un barreño vidriado a fuego pequeño, luego añada a esa mezcla una onza de aceite de calabaza: Sumerja dentro sus cornetas, — que, como se ha dicho antes tendrá que purificadas con agua de rosas, — y extendiéndolas sobre papel, frótelas con yemas de huevos; y haga como en el caso anterior.

312

CAPÍTULO XI.

Pastas, aguas, y pomadas para las manos.

Pasta para las manos.

Tome cuatro semillas frías peladas, cuatro onzas de cada una, dos onzas de piñón³²⁷ y media libra de almendras dulces peladas. Triture primero las cuatro semillas frías. Cuando ellas formen una pasta, incorpore el piñón, luego ponga poco a poco las almendras. Hace falta al menos cuatro horas para moler bien todo. Ponga dos yemas de huevos frescos; incorpórelos bien juntos, luego que lo haya hecho, ponga todo en una vasija con un poco de azúcar en la parte superior. La pasta se conservará un largo tiempo. Se debe frotar las manos cada mañana, luego secarlas con un lienzo blanco.

313

Otra pasta para las manos.

Tome una libra de almendras dulces peladas, una onza de polvo de iris, cuatro onzas de piñón, una onza de esperma de ballena, Machaque todo bien junto hasta que adquiera la consistencia de pasta. Incorpore dos onzas de aceite de las cuatro semillas frías, y las yemas de dos huevos frescos. Hierva en una cacerola con medio sextario de agua de rosas, removiendo continuamente con una espátula hasta que la pasta no se adhiera más a la cacerola. Hay que frotar las manos por la noche y por la mañana

Otra pasta más para las manos

Tome una libra de almendras amargas peladas, que machacará, después añada a eso una onza de cerusa, media onza de almidón y las yemas de cuatro huevos frescos. Hierva todo en una cacerola

³²⁷ Fruto de la piña.

con seis onzas de espíritu de vino y proceda como se ha dicho más arriba. Para servirse de eso hay que tomar el tamaño de una nuez, frotar

314

las manos, y llenar la boca de agua o de vino, que verterá sobre las manos; luego hay que secarlas con un lienzo blanco.

Otra pasta.

Tome una libra de almendras peladas, y macháquelas, luego añada a eso yeso mate y polvo de iris, de cada uno una onza; cuatro onzas de leche de cabra, dos onzas de aceite de almendras dulces y las yemas de dos huevos frescos. Incorpore muy juntos, y hágalas cocer como ha sido dicho. Deberá frotar las manos con esta pasta por la tarde y por la mañana.

Pomada que blanquea las manos.

Tome manzanas de Capendú a discreción, de las cuales usted quitará las pieles, y las semillas, y las cortará en rebanadas, luego las machacará en un mortero de mármol hasta que quede como una pasta. Incorpore la miga de un pan blanco desmenuzado reducido a polvo, empape todo con agua de rosas, y vino

315

blanco, en partes iguales, luego machaque media libra de almendras amargas; que mezclará con la pasta y añada a eso cuatro onzas de jabón de Gennes rallado. Mezcle todo bien y colóquelo en una cacerola sobre el fuego, removiendo continuamente con una espátula hasta que el agua de rosas y el vino se hayan evaporado y que la pomada no se adhiera en absoluto a la cacerola. Hay que frotar las manos por la noche y por la mañana: la pomada se conserva durante mucho tiempo, y con ella hasta se pueden hacer pastillas de jabón.

Pomada para la cara y para las manos.

Tome manteca del mes de mayo fresca; trementina de Venecia bien lavada, una libra de cada una, y el jugo de seis limones. Ponga todo sobre el fuego en una vasija vidriada nueva, con cuatro onzas de agua de rosas. Hierva a fuego pequeño hasta que la trementina se pueda tomar de una tajada, y que el agua de rosas se evapore; lo que usted conocerá poniendo a enfriar una gota: si ella no se adhiere

316

en absoluto a los dedos, está cocida. No hay que olvidarse de remover con la espátula hasta que esté fría. Para darle olor podremos añadir a eso agua de flores de naranja, y clavo. Se debe frotar la cara, y las manos por la noche y por la mañana.

Otra pomada para las manos,

Tome bórax, sal común preparada y alumbre de roca, una dracma de cada uno; pulverícelos hasta hacerlos impalpables Tome las claras de seis huevos frescos, y moje un pedazo de esponja dentro, luego presiónela para que devuelva lo que habrá tomado. Haga esto tantas veces como sea necesario hasta que las claras de huevos no hagan más espuma: ponga las claras con los polvos

impalpables en un pequeño barreño, y añada a eso el jugo de dos limones, luego ponga el barreño sobre cenizas calientes y remueva continuamente con una espátula hasta que todo adquiera la consistencia de una pomada. Esta pomada es buena para las manos, y para el rostro. Ella quita los eritemas y suaviza la piel.

317

Otra pomada más para las manos.

Hay que tomar las claras de seis huevos, y purificarlas como se ha dicho más arriba, luego incorporar almidón, y cerusa en polvo, una onza de cada uno y dos onzas de aceite de las cuatro semillas frías. Poner todo en un pequeño barreño sobre el fuego y remover con una espátula hasta que adquiera la consistencia de una pomada. Con esta pomada, se deben frotar las manos cada mañana. Ella es excelente contra el bronceado cuando se va a exponer al sol. Hay que ponerla sobre la cara sin secarla, luego se quita por la noche con agua de fresas.

Pomada contra las hendiduras y grietas que se forman en las manos.

Tome trigo candeal, y póngalo sobre un plato: haga enrojecer al fuego una pala de hierro, luego póngala sobre el trigo, sin que lo toque. Del trigo saldrá un aceite; tome dos onzas de este aceite, seis onzas de grasa de gallina,

318

una onza de aceite de nuez; ponga todo en un pequeño barreño sobre el fuego. Incorpore todo muy junto, luego cuele por estambre en un recipiente en el que habrá un poco de agua de rosas. Deje enfriar y luego extraiga la pomada, amásela añadiéndole a ella dos o tres gotas de esencia de clavo. Esta pomada se debe poner por la noche y a la mañana; después de frotarse con dicha pomada, ponerse los guantes.

Jabón para blanquear las manos.

Tome dos libras de jabón de Gennes, ráspelas en trozos muy delgados y póngalos a secarse al Sol hasta que se pueda reducir a polvo muy fino. Tome cortezas de naranjas y de limones reducidos a polvo, una onza de cada una; iris de Florencia en polvo, media onza; incorpore todo con una mezcla de partes iguales de espíritu de vino y aceite de tártaro, tanto como haga falta para hacer una pasta. Para darle perfume ponga dos o tres gotas de aceite de flores de naranja, de jazmín, y de clavo, con un poco de almizcle

319

o de ámbar gris, luego forme pastillas de jabón. Para servirse de eso hay que mojar las manos de un poco de agua tibia, luego frotarlas con el jabón, y secarlas con un lienzo blanco; si no quedan tersas la primera vez, deberá empezar de nuevo, y continuar cada mañana.

Agua para blanquear las manos

Tome una libra de semillas de beleño y macháquelas, póngala en una cucúrbita; vierta sobre ella el jugo de doce limones, y una libra de espíritu de vino; luego destile al Baño hirviente. Hay que lavar las manos con esta agua cada mañana, luego poner guantes encerados.

320

CAPÍTULO XII***Tisanas.******Tisana para engordar***

Tome ralladura de marfil, y de cuerno de ciervo, de cada una onza; ámbar amarillo media onza, cuatro onzas de uvas de Damasco, de las cuales quitará las pepas y un puñado de granos de trigo. Hierva todo en cuatro pintas de agua, hasta disminución a una pinta; después fíltre. Hay que beber de esta tisana tres o cuatro vasos cada día y continuar durante cuarenta días. Antes de servirse de ella es necesario purgarse.

Otra tisana que engorda y hace dormir.

Tome sémola de avena, y harina de cebada, de cada una libra; seis manzanas de Reinetas cortadas por rebanadas; ponga todo en una vasija

321

nueva de tierra vidriada, con diez pintas de agua. Hierva hasta disminución a la mitad; después cuele por un lienzo y agregue azúcar a discreción. Hay que beber un gran vaso cada vez a la mañana, y tres horas después de almorzar y por la noche al acostarse. Esta tisana, además de que hace dormir y engorda, humecta y refresca. Es buena para las personas viejas y para los jóvenes.

Otra tisana para lo mismo.

Tome trigo, avena y cebada, de cada uno un puñado; raíces de nenúfar, y de achicoria muy limpias, de cada una dos onzas; media libra de miel de Narbonne. Hierva todo en seis pintas de agua hasta reducción a la mitad, espume y cuele por un lienzo y tómela como se ha dicho más arriba.

322

Manera de purificar y encerar los guantes.

Tome guantes delgados de cuero crudo; lávelos en agua de manantial quince a veinte veces sucesivamente, hasta que ellos dejen el agua muy clara: la última vez usted los lavará en agua de rosas, y los dejará secarse lentamente a la sombra. Luego tome yemas de huevos frescos, y sumerja los guantes dentro frotándolos de tal modo que las yemas de huevos penetren los guantes de lado a lado, después mójelos en aceite de flores de naranja, o de jazmín, a falta de ellos en aceite de almendras dulces o aceite de las cuatro semillas frías. Extienda los guantes sobre un papel, y déjelos secar despacio entre dos papeles, y expóngalos una o dos veces al aire, para evitar que se estropeen y apriételos en un lugar seco.

323

Otra manera para encerar los guantes.

Tome sus guantes como ha sido dicho más arriba, y frótelos con yemas de huevos frescos: toma pomada de cabrito dos onzas, cera amarilla, o blanca, una onza, aceite de almendras dulces una onza. Deshaga todo hasta que quede muy homogéneo y moje los guantes en eso, frótelos e incorpore muy bien dichas drogas para que penetren en los guantes. Extiéndalos sobre papel blanco, y extráigalos de la manera que usted quiera que queden. Pase un rodillo de madera por las partes superiores para unir las y apriételas en un lugar seco. Si los quiere perfumar, añada a la composición un poco de aceite odorífero, como de flores de naranja, o de jazmín.

Otra receta para los guantes.

Después de haber lavado y purificado los guantes como se ha dicho más arriba, para volver a lavarlos basta con usar aceite de almendras dulces, o de calabaza, o de las cuatro semillas frías, esto depende de su

324

voluntad. Es necesario que las yemas sean empleadas en los guantes antes de emplear dichos aceites, más aun cuando son la base, y más aun cuando ellas solas bastarían. Soy de la opinión de no usar solo aceite para lavar los guantes, ya que se necesita algo que detenga su mezcla con la cera. Cuando se laven guantes solamente con aceite, deberán ponerse otros guantes encima para evitar que estropeen la ropa.

CAPÍTULO XIV.

Para los dientes.

Agua para blanquear los dientes, y para fortificar las encías.

Tome sal gema, alumbre de roca, azufre en barritas, dos onzas de cada uno; una onza de bórax; perlas y coral machacado, media onza de cada uno y cuatro onzas vinagre blanco destilado. Ponga todo en una cornuda,

325

y haga digerir durante una noche sobre cenizas calientes. Luego destile al fuego de arena prosiguiendo con el fuego hasta el fin. Se deben lavar los dientes con esta agua usando un pequeño lienzo. Esta agua blanquea y fortifica las encías, y cura las úlceras que salen en la boca.

Agua para los dientes picados.

Tome dos libras de jugo de calabaza salvaje³²⁸, media libra de cáscaras de mora, piretro y beleño, seis onzas de cada una, alumbre de roca, sal gema y bórax, una onza de cada uno. Ponga

³²⁸ *Cucumis Colocynthis L.* Planta trepadora de la familia de las *Cucurbitaceæ* originaria del Norte de África crece salvaje en el Sur de Europa. Conocida desde la Edad Media, se ha dejado de usar como purgante porque daña la mucosa intestinal. Se ha usado también como abortivo.

todo en la cornuda, y destile a fuego de arena hasta a lo que no sube nada más. Hay que tomar una parte de esta agua, y otro tanto de vino, calentar y lavarse la boca. Ella quita toda clase de podredumbres, y come las carnes muertas.

Barras para blanquear los dientes.

Tome una onza de goma tragacanto, dos adarmes de piedra pómez, media onza de goma arábica y una onza de cristal mineral en polvo sutil. Haga disolver

326

las gomas en agua de rosa, e incorpore los polvos con ellas y forme bolitas que dejará secarse despacio a la sombra: cuando estén secas, frotará con ellas los dientes.

Opiata³²⁹ para blanquear y conservar los dientes

Tome Sangre de dragón³³⁰, alumbre de roca calcinada, incienso macho, sal de mesa y sal de rosas, dos adarmes de cada uno y diez granos de borra de escarlata³³¹. Incorpore todo a aceite de rosas, y frote con ellos los dientes.

Otra opiata.

Tome hojas secas de hisopo, de orégano, y de mentastro³³², de cada una media onza; alumbre de roca, cuerno de ciervo, sal común, una dracma de cada uno. Ponga a calentar todas estas cosas en una vasija sobre los carbones ardientes. Cuando ellas estén tostadas añadirá a eso pimienta y almáciga, media dracma de cada uno y un escrúpulo de mirra. Reduzca todas estas cosas a polvo sutil, e incorpórelas

327

con estoraque dispersado en agua de rosas en consistencia de opiata. Se deben frotar los dientes por la mañana, y después lavar la boca con vino tibio.

Polvo para los dientes

Se puede hacer polvo con todas las cosas que siguen, que blanquean y fortifican los dientes a saber: sándalo rojo, sangre de dragón, nuez de agallas³³³, carabe blanco y amarillo, almáciga, perlas,

³²⁹ Preparación farmacéutica de consistencia blanda, formada de polvos mezclados con jarabes, conservas y, a veces, con opio.

³³⁰ La sangre de dragón, o sangre de drago, es una resina de color rojo brillante que se obtiene como exudado de diferentes especies de cinco géneros botánicos: *Crotón*, *Dracena*, *Daemonoropus*, *Pterocarpus* y *Calamos rotang*. En Europa se la obtiene de la *Dracaena drago* de las Islas Canarias y de la *Dracaena cinnabari* de la isla de Socorra. Se la emplea para barnices, tinturas, como tópico para la curación de heridas, dolores del pecho, sangrado post parto y dismenorrea.

³³¹ Colorante carmesí que se obtenía a partir de los cuerpos desecados de las hembras de unos insectos llamados *kermes* que se alimentan de la savia del roble.

³³² *Mentha longifolia*. Planta herbácea de la familia de las *Lamiaceae*, también llamada menta salvaje o hierbabuena. Su tisana se usa como digestivo y hepatoprotector.

³³³ Excrecencias redondeadas del tamaño de una cereza, producidas en los vegetales por acción de sus líquidos internos al salir a trabes de los agujeros que producen algunos insectos para depositar sus huevos. La nuez de agalla es fuertemente astringente debido a su alta concentración de ácido gallito y taninos.

harina de cebada, canela, ralladura de acedera y de cuerno de ciervo, coral, madera de los Alpes, hojas de tamariscos, raíces de acedera y tártaro de vino blanco. Todas estas cosas reducidas a polvo, cada una en particular, blanquean los dientes. También la corteza de pan tostado, la piedra de Pómez, y el alumbre calcinado, el polvo hecho de vasijas de gres, de tejas, y de ladrillos. Después de haberse servido de estos polvos, hay que lavarse la boca, con agua de salvia, o de menta, la cuales son excelente para ese efecto.

328

Espíritus o Esencias apropiadas para los dientes.

El espíritu de azufre, de vitriolo, de sal marina, de salitre y de alumbre, blanquean los dientes y los corroen, y levantan los chancros, y los hacen claros y blancos. Hay que frotarlos ligeramente con un pequeño palillo, o con raíces, como se dirá a continuación: Más aun, dado que ellos podrían corroer y quemar la carne, después hay que lavarse la boca con vino tibio.

Modo de preparar las raíces y la madera para frotar los dientes.

Tome pequeñas ramitas de hiedra, y raíces de malvaviscos, y hiérvalas en vinagre con un poco de sal y alumbre. Una vez que las raíces comienzan a ablandarse y la madera a pelarse, sáquelas del fuego, déjelas secarse lentamente; luego usted las usará para frotar sus dientes, después de las comidas.

329

CAPÍTULO XV.

Tinturas para los cabellos, Tintura para hacer el pelo rubio.

Tome limaduras de cobre y sal gema, media libra de cada una; una libra de raíces de brionia: corte las raíces, macháquelas y póngalas en una cornuda con la sal y las limaduras. Deje que se haga una infusión durante una noche, luego destile al fuego de rueda hasta que no salga más humo. Para servirse de esta agua hay que disolver goma tragacanto en agua de rosas — lo que se pueda disolver en ella— Tome una parte de esta agua, y una parte de agua destilada, caliéntela un poco, y moje los cabellos con un cepillo o un pequeño pincel, y deje que se seque antes de peinarse.

Otra manera de teñir los cabellos de rubio.

Tome estaño de hielo, alumbre de roca, vitriolo romano y azufre amarillo,

330

una libra de cada uno; cuatro onzas de áloe hepático, una onza de azafrán, dos onzas de cúrcuma. Reduzca totalmente a polvo, y póngalo en una cornuda, y destile a fuego de rueda. Tome una libra de dicha agua, dos libras de vino blanco, una libra de miel blanca; ponga todo en un frasco de vidrio y expóngalo al Sol durante cuarenta días, y agítelo dos o tres veces al día. Para servirse de esta agua hay que aplicarla un poco caliente con un pincel.

Tintura para hacer el pelo negro.

Tome una libra de nuez de agallas, córtela en pedazos, y hiérvalos en aceite de oliva hasta que estén tiernos: hágalos secar, y macháquelos muy bien hasta hacerlos polvo. Mezcle esto con una parte igual de polvo de carbón de Sault, un puñado de sal común preparada y molida, unas pocas cortezas de limones y de naranjas secadas y pulverizadas. Haga hervir todo en doce libras de agua, hasta que las drogas tomen consistencia de unguento,

331

con el que frotará los cabellos. Luego, podrá la cabellera bajo el gorro para hacerlos secar. Cuando estén secos hay que peinarse. Esta tintura es excelente y fortifica el cerebro; los cabellos nunca enrojecen. Hay que ponerla una vez al mes.

Pasta para teñir el pelo de negro.

Tome dos onzas de cal viva, apáguela en agua lo que será necesario para reducirla a polvo. Incorpore a dicho polvo de cal, una onza de litargirio de plata³³⁴ bien lavada dos o tres veces en agua de rosas, y secada. Mezcle todo y haga una pasta. Hay que frotarse los cabellos por la noche y peinarse por la mañana.

Lejía para hacer crecer y renacer los cabellos.

Tome raíces de vid blanca, raíces de cáñamo y tronchos de col tierna, dos puñados de cada uno. Hágalos secar y, luego hágalo

332

arder. Con las cenizas haga una lejía. Antes de lavarse la cabeza con esta lejía hay que frotar con miel y continuar con una y otra tres días seguidos.

Pomada para hacer crecer los cabellos.

Tome grasa de gallina,³³⁵ y miel, cuatro onzas de cada uno. Deshaga todo en un barreño, e incorpórelos juntos hasta que adquieran la consistencia de pomada; hay que frotar la cabeza con esta pomada ocho días seguidos.

***Agua para hacer caer el pelo.*³³⁶**

Usted tomará polipodio de Chesne³³⁷, que henderá y cortará en pedazos y lo pondrá en una cucúrbita. Vierta vino blanco sobre el polipodio, de modo sobrepase un dedo; deje digerir veinticuatro horas al Baño, luego destile al agua hirviendo hasta que no suba nada más. Hay que mojar un lienzo en esta agua y

³³⁴ Mineral de PbO, llamado así porque de él se obtenía plomo y pequeños porcentajes de plata.

³³⁵ *Cannabis sativa*, marihuana.

³³⁶ Solución depiladora.

³³⁷ *Polypodium rhaeticum* L Helecho de la familia de las *Polypodeaceae* que se obtenía de la comuna de Le Chesne en la región de Champagne Ardenne en el Norte de Francia.

333

aplicarlo sobre el lugar de donde se querrá hacer caer el pelo y dejarlo allí cada noche. Habrá que continuar hasta que haya caído. El agua de hojas y raíces de Celidonia, destilada y aplicada como se dijo más arriba, hace el mismo efecto.

Agua de cal para el mismo efecto

El agua de Cal viva destilada actúa más rápidamente que las precedentes. Una sola vez basta, pero también es más violenta. Tome cal viva como sale del horno, redúzcala a polvo, y póngala en una cornuda, que usted llenará hasta las tres partes, luego destile a fuego de rueda. Extraemos poco agua en esta operación. Se debe aplicar con una pluma sobre el lugar de donde se quiere hacer caer el pelo, y evitar de ponerlo en otra parte. Después de haberla puesto hay que frotar el lugar con pomada, o con aceite de las cuatro semillas frías; una sola vez basta.

334

Pomada para quitar la harina³³⁸ que se forma en la raíz de los cabellos.

Tome media libra de grasa de cerdo, deshágala en un pequeño barreño; incorpore flores de azufre, alumbre calcinado una onza, de cada uno y haga un caldo, luego cuele y exprima. Hay que frotar la cabeza con esta pomada dos o tres veces, y dejar dos o tres días entre ellos.

Agua para rizar los cabellos.

Tome una onza de goma elemi³³⁹, y póngala a remojar en una libra de agua de rosas, la cual usted hervirá durante medio cuarto de hora: cuando esté fría hay que humedecer los cabellos, luego ponerlos en papillotes, o bajo el gorro.

FIN

³³⁸ Caspa. Pityriasis Simplex o Furfuracea.

³³⁹ Producto resinoide blando que se obtiene del elemí (canarium luzonicum l. l.) un árbol de Filipinas y que se utiliza en la elaboración de lacas y barnices.

APÉNDICE

Dibujos de recipientes y aparatos usados en los siglos XVI y XVII tomados del libro de Andrea Libavius "Alchymia" (1606)

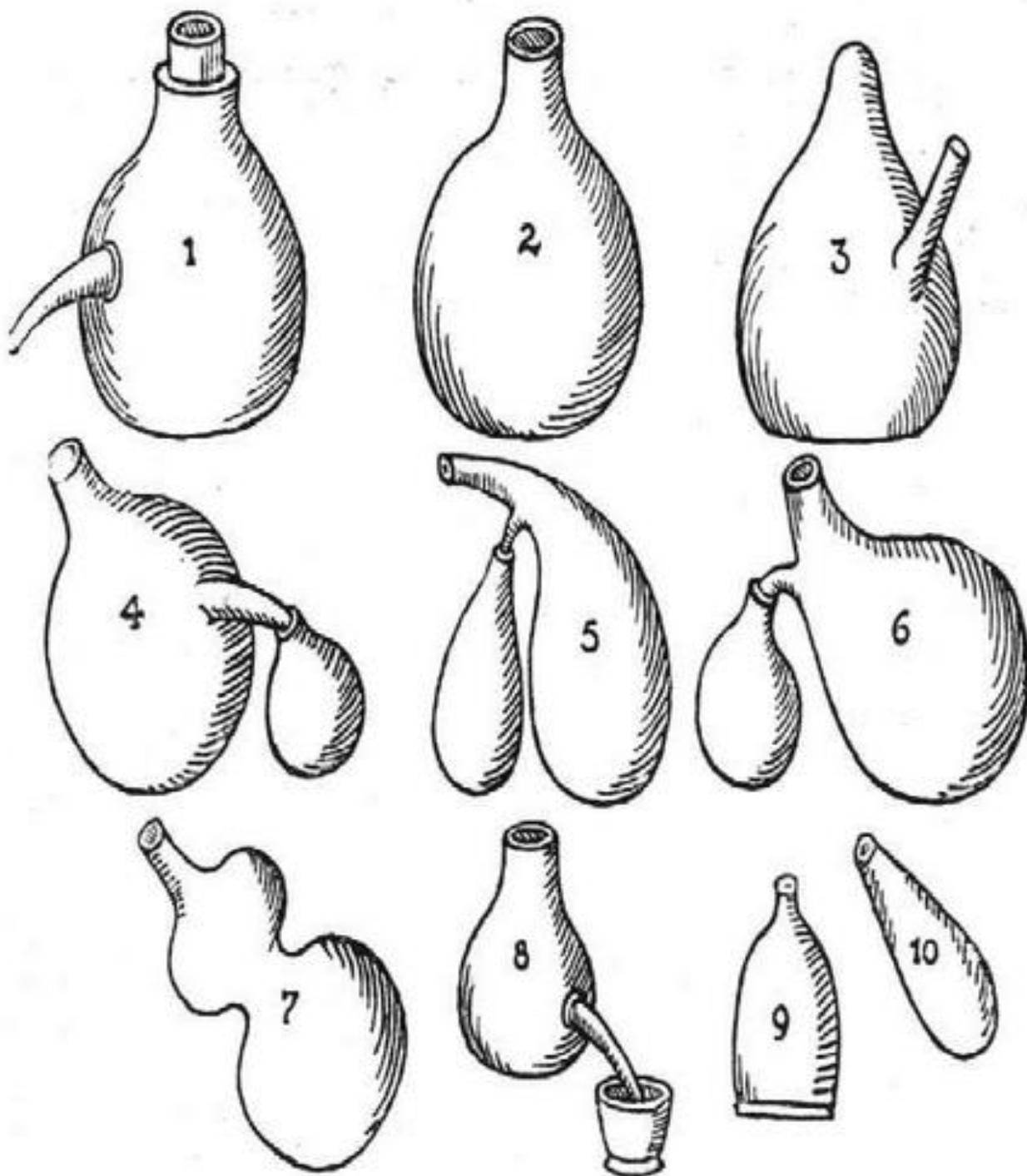


Lámina 1. 1. Ampolla tubular grande de hierro o cerámica. 1. Ampolla común tipo bulbo. 3. receptor cerrado. 4, 5, 6, receptores dobles. 7. receptor con 2 bulbos. Receptor "ladrón". 0. Receptor común. 10 Cucúrbita.

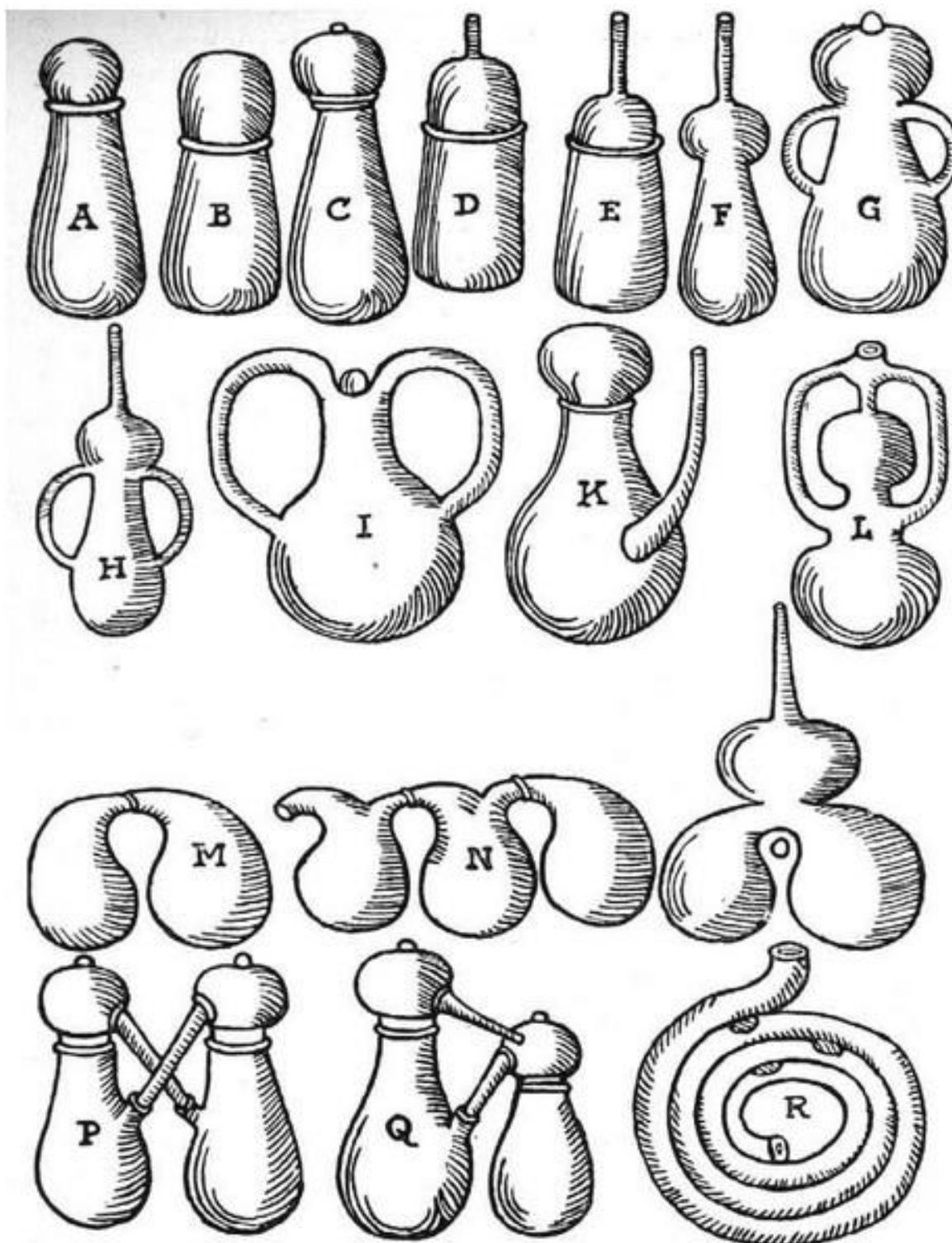


Lámina 2. A, B, Cucúrbita cerrada con un vaso esférico. C. Cucúrbita cerrada con un pequeño alambique. D, E, F. vasijas de digestión con tubos de salida. G, H. Pelícanos. I. Aparato de circulación con tubos laterales. L. Destilador con condensador a reflujo. K, Jubilans. M. "Bocia contra bociam" (doble retorta). N. "Tripudianter." O. "Crumena". P. "Águila". Q, "Buitres". R. Serpiente.

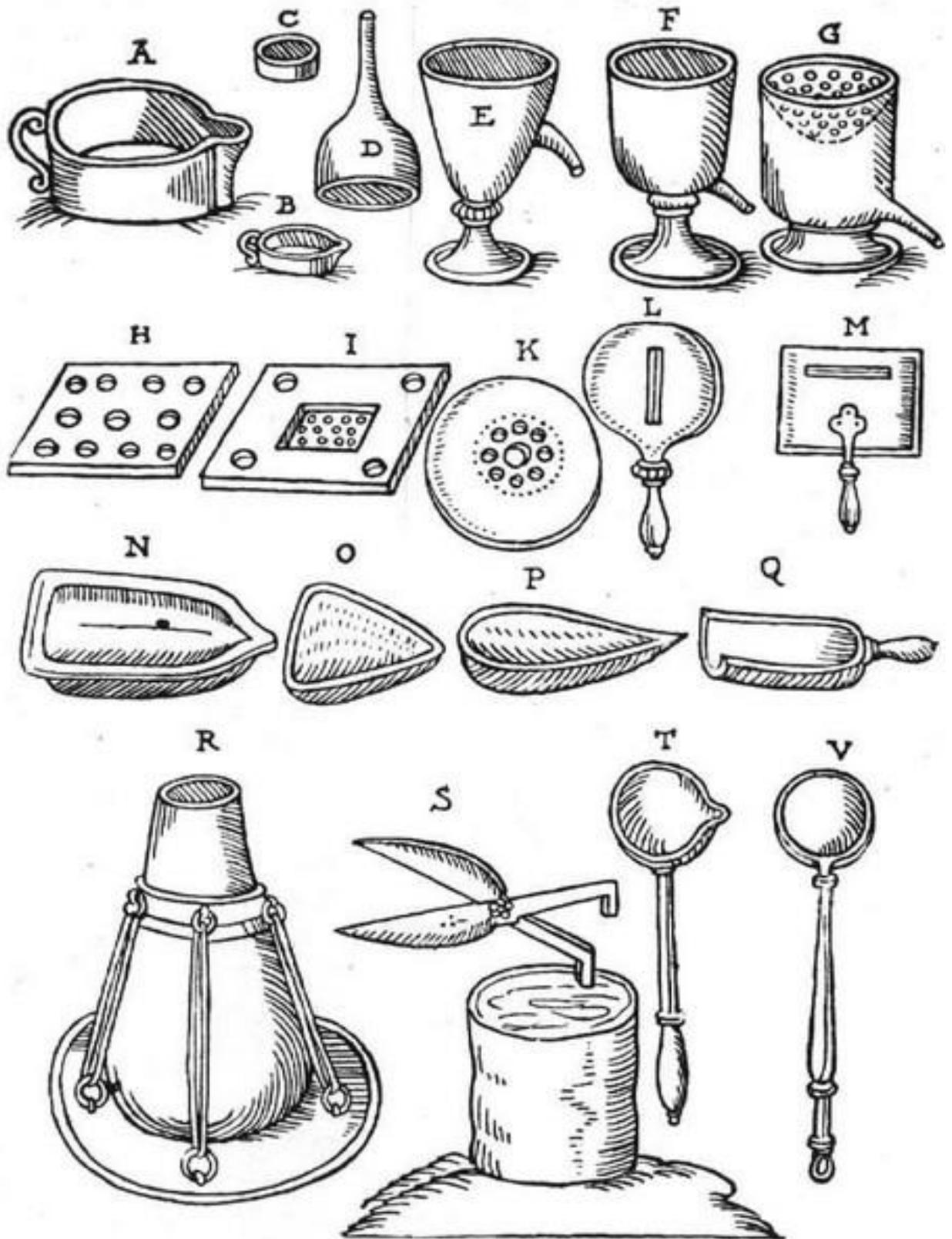
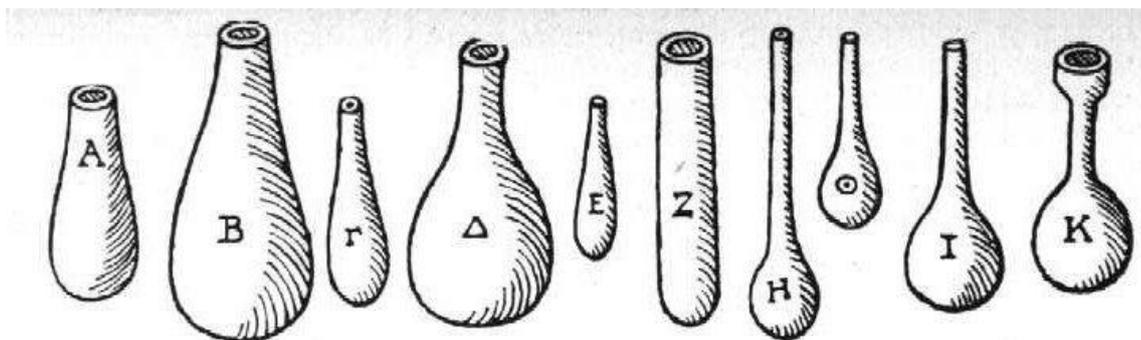


Lámina 3. A, Cristalizador. B. Pequeño cristalizador para rebajar en un cuarto el título de una masa de oro. C. Pequeños cristalizadores de vidrio o de oro. D. Embudo de vidrio. E. Vaso decantador para aceites más densos que el agua. F. Vaso decantador para aceites menos densos que el agua. F: vaso de filtración. H. molde para fundición. I. K. rejillas. L. M. Protectores de ojos. N. O. P. Q. Artesas para el lavado de oro. R. Matraz con soporte. S. Cizalla para metal. T. V. Cucharas de colada.

Lámina 4



Distintos tipos de fiales.



Alambique de cobre



Aludel

ÍNDICE ALFABÉTICO

absintia, xi, 37
acedera, xi, 39, 91, 104, 134
aceite de Ben, 48
aceite de cabellos, xiii, 66
Aceite de los Filósofos, xiv, 73
aceite del talco, 115
achicoria, xi, 8, 35, 39, 51, 52, 89, 90, 91, 92, 93, 131
ácoro, 88
acquavit, 72, 99
adarmes, 55, 84, 123, 125, 133
adormidera, 46, 87, 88, 97, 111
agracejo, 127
agraz, 111
agrimonia, 93, 104
agua de Bellegarde, 25
agua marinada, ix, 13
ajenjo, 37, 90, 95
alambique, 6, 7, 8, 10, 12, 15, 17, 22, 34, 43, 84, 87, 108, 115, 148, 150
albayalde, 125
albérchigo, 84
alcanfor, 82, 107, 114, 115, 123, 125, 126
alcaparras, 56, 72, 93
algalia, 120
almáciga, 82, 83, 94, 95, 97, 98, 102, 105, 111, 112, 133
almendras, 8, 48, 56, 83, 84, 112, 118, 123, 127, 128, 129, 131, 132
almendro, 108, 111
áloe, 53, 82, 94, 95, 97, 105, 111, 134
alquejenje, xii, 50, 56, 84
aludel, 10, 15, 150
aluina, xi, 37
alumbre, 9, 112, 114, 124, 125, 129, 132, 133, 134, 146
amalgamación, ix, 12
amapola, xi, 46, 88
ámbar, xiv, 73, 74, 115, 117, 120, 130, 131
Amoníaco, 5
ancusa, 124
anís, 6, 8, 52, 76, 91, 92, 99

antimonio, iv, xiv, 14, 18, 20, 75, 76, 77, 81
apio, 8, 87, 122
apostemas, xvi, 46, 65, 104
arena, xv, 7, 8, 9, 10, 12, 15, 16, 18, 40, 43, 54, 59, 63, 65, 66, 68, 71, 73, 74, 82, 83, 84, 96, 99, 102, 112, 114, 132, 133
armoniac, 3, 4
aro, xii, 59
artemisia, 86, 98
atrabilis, 92
autour, 124
avellanas, xii, 51
Avicena, iv, v, 28, 56
azafrán, 31, 52, 76, 77, 78, 83, 86, 87, 90, 95, 105, 127, 134
azúcar cande, 82, 90, 112, 113, 114, 122, 123
azufaifa, 93
azufre, v, ix, xiii, xiv, 3, 4, 5, 11, 14, 16, 20, 21, 27, 43, 45, 58, 70, 71, 72, 75, 78, 88, 93, 95, 111, 114, 115, 122, 132, 134, 146

B

balón, 9, 15
bálsamo, x, xvi, 30, 33, 98, 99, 100, 101, 102
baño de arena, ix, 7
baño de María, 6, 35
baño de vapor, 8
Basilio Valentinus, 35
beleño, 97, 102, 130, 132
benjuí, xii, 57, 58, 98, 117
bérbero, 127
berra, 87
betónica, 35, 81, 83, 89, 93, 94, 99, 102, 104, 105
bórax, 109, 110, 111, 112, 114, 115, 125, 126, 129, 132
borraja, v, xi, 35, 39, 45, 52, 54, 62, 63, 83, 84, 88, 90, 91, 93, 97
brionia, xii, 59, 96, 108, 116, 123, 134
brunera, xi, 35, 39, 52, 54, 62, 63, 72, 83, 84, 88, 91, 93, 97

C

calabacines, 51
 calabaza, 8, 10, 15, 51, 81, 86, 108, 111, 114, 121, 128, 132
 calcinación, ix, 10, 11, 13
 Caldero, 8, 10
 caléndula, xi, 47
 campanilla, 98
 canela, 9, 31, 32, 33, 45, 52, 54, 55, 62, 76, 77, 83, 84, 85, 86, 87, 89, 90, 91, 93, 96, 99, 114, 120, 121, 124, 134
 cantáridas, 104, 120
 caña fistula, 92
 cáñamo, 110, 119, 126, 127, 135
 caparrosa, 31, 68, 82
 capitel, 6, 7, 8, 15, 25, 47, 49, 55, 117
 cárbabe, xiv, 73, 133
 caracoles rojos, 101
 carbón de Sault, 135
 cardo bendito, xi, 35, 39, 54, 62, 71, 83, 84, 89, 92, 98
 castoréum, 87, 96
 cataplasma, 24, 27, 34, 38, 46, 65, 66
 cauba, 108, 112, 114
 cebada, 22, 44, 63, 65, 86, 87, 88, 91, 93, 94, 104, 110, 112, 113, 122, 131, 134
 celidonia, xi, 36, 81, 146
 ceniza, 15, 27, 79
 centauro, 72
 cerusa, v, 103, 106, 110, 113, 118, 128, 130
 champignon, xii, 52, 92, 94, 95, 97
 charpie, 37
 chausse d'hippocras, 43, 45
 cicuta, 101
 circulación, ix, 13, 25, 148
 ciruelo mirabolano, 95
 clavo de olor., xii, 9, 31, 54, 55, 83, 84, 85, 86, 87, 89, 90, 96, 99, 102, 114, 117, 118, 120, 121, 122, 125, 129, 130
 clavo de girofle, 31
 coagulación, ix, 11
 cobre, 6, 15, 18, 19, 34, 79, 84, 87, 88, 134, 150
 cochinilla, 123

cohobación, ix, 10
 col, 88, 112, 135
 colcótar, 68
 coloquintida, 53, 95
 congelación, 3
 coral, xiv, 74, 75, 86, 94, 96, 132, 134
 corazoncillo, xi, 37, 46, 48, 55, 99, 100, 102, 106
 corneta, xviii 57, 127, 128
 cornuda, 10, 17, 26, 27, 54, 56, 58, 63, 64, 65, 66, 68, 69, 70, 71, 73, 74, 76, 82, 83, 99, 102, 111, 112, 114, 115, 132, 133, 134, 146
 coronilla emero, 77
 crémor tartárico, 25, 50
 crisol, 9, 10, 11, 14, 15, 16, 26, 27, 57, 70, 73, 76, 78, 116
 cristal mineral, 70, 91, 92, 93, 96, 97, 133
 crocus martis, xiv, 77, 78 85, 90, 94, 96
 cuatro culantrillos, 91, 94
 cuatro semillas, 8, 38, 48, 119, 121, 127, 128, 130, 131, 132, 146
 cubeba, 87
 cubiteras, 7
 cucúrbita, 12, 14, 15, 25, 43, 47, 49, 50, 52, 55, 61, 62, 63, 64, 67, 70, 71, 77, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 108, 109, 110, 111, 115, 116, 117, 130, 145
 cúrcuma, 134

D

Daléchamps, 28
 decrepitación, ix, 14
 desecación, ix, 11
 desfallecimiento, 8, 13, 62, 70, 71, 75, 80, 112, 116
 destilación, ix, 6, 7, 8, 9, 10
 destilador de dos cuernos, ix, 9
 diapalma, 37
 diente de león, 91, 93
 diente de perro, 89
 digestión, ix, 12, 14, 15, 25, 29, 37, 43, 49, 52, 54, 57, 58, 61, 62, 74, 75, 77, 78, 79, 87, 90, 99, 148
 Dioscórides, v, 20, 28, 86, 98

disentería, xv, xvi, 27, 45, 49, 52, 74, 78, 90, 94, 96
 dracma, 22, 26, 29, 31, 32, 37, 38, 39, 40, 41, 43, 46, 57, 62, 79, 82, 83, 85, 86, 89, 90, 91, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 102, 104, 105, 108, 114, 115, 122, 129, 133
 dulcoración, ix, 11
 durazno, 46, 108

E

eléboro, 14, 53, 60, 83, 94, 95
 endivia, 8, 35, 91
 endivias, 86
 endrino, 112
 enebro, 72, 85, 89, 90, 92, 96, 101
 énula, 92
 epiplones, 117
 epitimo, 86, 95, 96
 erisipelas, 80, 103
 escabiosa, 85
 escamonia, 14
 escolopendra, 92
 escorzonera, 91
 escrófula, 37
 escrúpulo, 22, 32, 33, 62, 64, 70, 72, 80, 83, 90, 94, 95, 97, 98, 133
 espárrago, 104
 esperma de ballena, 110, 122, 128
 espicanardo, 97, 98
 espino blanco, 114
 espíritu de miel, 65
 espíritu del vino, 5, 25, 45, 52, 53, 55, 77, 82, 109
 esponja, 122, 129
 estaño de hielo, 107, 134
 estiércol, 2, 12, 13, 15, 17, 58, 61, 100, 116
 estoraque, 98, 117, 133
 estratificación, ix, 13, 21
 eufrasia, 82

F

fenogreco, 98
 fiale, 54, 55, 56, 69, 102

filantropos, 84
 filtración, ix, 11
 flores de durazno, xi, 46
 flores de lavanda, 102, 120
 forros de las máscaras, 127
 fresas, 50, 51, 80, 108, 111, 118, 130
 fresas, xii, 49
 fresera, xi, 39
 fresno, xii, 58, 59
 fuego de rueda, 58, 64, 66, 76, 99, 102, 114, 134, 146
 fumaria, xi, 40, 41

G

galbanum, 98, 105
 gangrena, xvi, 38, 55, 106
 garbanzos, 84, 87
 genciana, 88
 geranio robertiano, 104
 goma amoníaco, 105
 goma arábica, 82, 104
 goma de cerezo, 103
 goma tragacanto, 112, 124, 127, 133, 134
 goma-laca, 124
 gordolobo, 47, 96, 111
 gordolobo, xi, 47
 grama, 89, 91, 93, 94
 grano, 9, 22, 38
 gratteron, 84
 grisonos, 31
 grosellas rojas, xii, 50
 guayacán, xii, 58
 gutagamba, xii, 53, 96

H

habas, 108, 112, 113
 Habas, xi, 48
 habones, 118
 heces, ix, 14, 25, 26, 49, 51, 53, 55, 59, 62, 66, 67, 69, 76, 77, 79, 81, 84, 87, 111, 113, 117
 hidropesía, xv, 25, 35, 37, 53, 87, 89
 hiedra, 98, 134

hiel de buey, 111, 114, 122
 hierba de Santa María, 98
 hierba mora, xi, 36, 40, 82, 83, 86, 92, 96, 97, 114, 121
 hinojo, x, 6, 8, 33, 39, 52, 56, 74, 76, 81, 82, 87, 96, 97, 99, 104, 122
 hipocrás, 11, 54, 88
 hisopo, v, x, 6, 24, 30, 31, 37, 55, 57, 66, 71, 73, 83, 84, 85, 86, 88, 90, 93, 95, 96, 101, 133
 hornos, iv, 2, 3, 16, 17, 18
 ictericia, 28, 38, 52, 79, 91
 incienso, xii, 58, 58, 98, 133
 inclinación, ix, 5, 11, 26, 52, 55, 59, 62, 64, 74, 75, 77, 78, 79, 80, 116, 119, 124, 127
 iris, xiii, 9, 57, 60, 87, 92, 95, 118, 122, 128, 129, 130

J

jabón de Gennes, 103, 129, 130
 jalapa, 47, 96
 Jarabe de mercurial, xv, 88
 jazmín, xi, 48, 109, 130, 131, 132
 jengibre, xii, 52, 56, 90, 91
 judías verdes, 114

K

Kouan, 123

L

ládano, 83, 110
 lardo, xvii, 110, 118
 laurel, 90, 96, 99, 102, 105
 lavativas, 35, 38, 40, 45, 46
 lechino, 69, 82
 lechuga, xi, 8, 38, 39, 81, 86, 88, 92, 97, 111
 limaduras de hierro, ix, 7, 8, 10, 16, 115
 lino, 98, 99
 lirio, 45, 113, 121
 lis, 108, 110, 111, 126
 litargirio de plata, 135
 llantén, xi, 36, 41, 79, 80, 81, 82, 86, 104, 105, 108, 111, 112, 113, 114, 118, 119
 lombarda, 88, 93

loto egipcio, 98
 luteo, ix, 16

M

madera de Brasil, 124
 madera de Sault, 40
 magdaleones, 103, 104, 105
 magisterio de Saturno, 80
 malva, xi, 39, 43, 92, 113
 malvarrosa, 43
 malvavisco, xi, 40, 92, 108, 113, 134
 maná de Calabria, 92
 manípulo, 22
 manzanas de Api, 120
 manzanas de Capendú, 118, 122, 129
 manzanas de Reineta, xii, 48, 49, 90, 93, 120, 122
 manzanilla, xi, 46, 72, 96, 99, 102
 matraz, 9, 10, 12, 13, 15, 44, 77, 78, 79
 matricaria, 96, 99, 113
 Mattioli, 28
 mecha de cirujano, 106
 Mecha perpetua, 71
 médula de ciervo, 30
 mejorana, x, 34, 62, 81, 84, 102
 melancolía, xv, xvi, 28, 37, 55, 64, 83, 92, 95, 99
 melasmas, xvii, 112, 115, 126
 melisa, xi, 36, 54, 55, 56, 62, 83, 84, 88, 91, 93, 95, 99
 Melones, xii, 51
 membrillos, xii, 49
 menstruación, ix, 12, 37, 52, 53, 92, 102
 Menstruo, 12
 menta, x, 33, 90, 98, 102, 133, 134
 mentastro, 133
 mercurial, 88, 89
 mercurio, iv, v, ix, 3, 4, 5, 12, 20, 76, 107
 mesenterio, 52
 Meurdrac, 5, iii, iv, v, 1
 miel blanca, 32, 37, 39, 81, 125, 134
 miel de Narbonne, 32, 86, 88, 93, 114, 121, 131
 miel Violada, xi, 44

milhojas, 98
 millepertuis, xi, 37
 minerales, xiii, 5, 11, 67
 minio, v, xvi, 79, 103, 104, 106
 mirra, xii, 58, 83, 95, 105, 112, 122, 133
 mitridato, 72
 moras, xii, 36, 51
 morera, 115
 moscada, xii, 55, 56, 57, 90, 98, 122
 muguet, 81, 108, 113

N

naba, 72, 89, 113
 naranjo, xi, 47, 48, 117, 119
 nenúfar, xi, 45, 88, 92, 93, 94, 98, 108, 111, 113, 115, 131
 nitro, xiii, 3, 4, 69
 nueces, xii, 50
 nuez de agallas, 133, 135
 nuez de ciprés, 98

O

olibano, 98
 onza, 22
 opiata, xix, 133
 opio, 14, 46, 72, 85, 97, 133
 opopánax, 105
 ortiga grande, 108

P

panecillo de Chapitre, 113, 115
 parietaria, xi, 40, 113
 pelícano, 13, 15.
 pepinos, 51, 108, 113, 115
per ascensum, ix, 6, 15
per descensum, 6, 56
per medium cornutum, 6, 15
 peras, xii, 49
 perejil, xi, 8, 32, 41, 72, 74, 84, 86, 87, 89, 92, 96, 99, 101
 perifollo, xi, 41, 71, 82, 89, 92, 93, 94
 persicaria, 96
 pez de Borgoña, 100

pimienta, xii, 56, 87, 102, 104, 133
 pimpinela, 84, 89, 92, 93, 94
 pinta, 25, 46, 54, 63, 82, 85, 110, 113, 125, 131
 piñón, 128
 piretro, 102, 104, 132
 pitiriasis, xvi, 103, 104
 pituita, 52, 53, 60, 89, 91, 92, 94, 96
 pleuresía, 38, 93
 plomo, xiv, 18, 20, 24, 79, 80, 82, 103, 135
 podagra, 47
 polipodio, 93, 145
 pomada de cabrito, 120, 132
 precipitación, ix, 13
 PRÓLOGO, 1
 puerros, 101
 Pugile, 23
 putrefacción, ix, 12
 pytheuma, 31

R

Raimond Lulle, 25
 Recipiente, 7, 9, 25, 47, 49, 54
 recipientes, iv, ix, xix, 1, 2, 6, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 25, 26, 43, 44, 54, 116, 147
 rectificación, ix, 10
 refrigerante, 6, 7, 15, 17, 84, 87
 regaliz, 57, 93, 94
 Reina de Hungría, xvii, 25, 37, 107, 108, 126
 reina de los prados, 92
 reverberación, ix, 13
 romero, x, 6, 28, 29, 32, 37, 53, 54, 65, 72, 83, 85, 99, 108
 rosácea, xviii, 122
 rosas, xi, xv, 8, 9, 28, 34, 42, 43, 44, 45, 46, 48, 49, 55, 56, 57, 62, 64, 67, 70, 72, 75, 76, 79, 80, 81, 82, 83, 85, 86, 89, 90, 91, 92, 94, 97, 99, 101, 102, 106, 111, 112, 114, 117, 118, 119, 120, 121, 122, 124, 127, 128, 129, 130, 131, 133, 134, 135, 146
 Rosmarin, 53
 ruda, x, 33, 37, 81, 85, 95, 96, 99, 102
 ruibarbo, xii, 26, 33, 39, 51, 52, 86, 89, 91, 92, 94, 95, 96, 97

Rupescissa, 25, 28

S

sajador, 115

sal, v, ix, x, xiii, xiv, 3, 4, 5, 7, 9, 10, 13, 14, 15, 21, 24, 25, 26, 27, 29, 30, 31, 32, 33, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 43, 46, 47, 55, 69, 70, 71, 75, 77, 79, 80, 82, 86, 94, 96, 100, 101, 103, 113, 114, 117, 125, 129, 132, 133, 134, 135

sal fija, 3, 15

Sal Nitro, 3, 5

salitre, 9, 70, 116, 134

salpetre, 69, 76

salvia, x, 6, 29, 30, 54, 56, 62, 65, 74, 81, 83, 85, 86, 87, 89, 94, 95, 96, 98, 99, 100, 102, 104, 105, 134

sándalo, 92, 124, 133

sándalo citrino, 92

sangre de dragón, 133

saúco, 46, 87, 96, 101, 108, 113, 114, 126

sauquillo, 89, 96

saxífraga, 84

sebo de ciervo, 122

semillas frías, 8, 48, 113, 119, 121, 127, 128, 130, 131, 132, 146

Sena, xii, 33, 39, 52

senna, 89, 91, 92, 93, 94, 95, 97

sextario, 72, 110, 118, 128

siempreviva, xi, 41

solución, 3, 34, 35, 51, 53, 71, 108

sublimación, ix, 10

sublimado, 20, 76, 107, 125, 126

T

tanaceto, x, 31, 32, 86

tártaro, iv, x, 24, 26, 27, 62, 75, 80, 82, 85, 112, 130, 134

Tártaro, x, 8, 21, 26, 27

teriaca, 32, 85, 95, 101

terrina, 7, 8, 10, 11, 103, 104, 117, 121

teste morte, ix, 15, 22

tilo, 108

tomillo, x, 32, 102

torrefacción, ix, 14

trementina, xii, 9, 11, 34, 38, 40, 55, 56, 57, 63, 82, 83, 84, 86, 87, 96, 98, 99, 100, 102, 103, 104, 105, 106, 111, 114, 122, 125, 129

turbit, 95

V

verdolaga, xi, 8, 38, 81, 88, 91, 111

verjus, xviii, 126

vid, x, 24, 26, 27, 114, 135

vinagre, x, 8, 9, 12, 25, 27, 28, 32, 35, 62, 67, 75, 77, 79, 80, 101, 107, 111, 112, 114, 117, 119, 121, 124, 125, 132, 134

vino de España, 38, 86, 125

vino emético, 76

violeta, xi, 38, 44, 45, 86, 89, 92, 97

vitriolo, xiii, xiv, 9, 24, 31, 41, 43, 45, 68, 69, 70, 72, 76, 78, 79, 84, 95, 96, 134

Y

yezgo, 87, 89

Z

zarza, 115

La Química fácil y caritativa en beneficio de las damas es el primer libro de Química Médica escrito por una mujer. Su autora, Marie Meurdrac (1610 – 1680), parece haber sido autodidacta, ya que no se le conoce haber estudiado en alguna Universidad. Amiga y protegida de la Condesa de Guiche, quien financió la primera edición de esta obra (1656), se dedicó a recopilar una gran variedad de recetas y a redactarlas de una manera relativamente sencilla, para que cualquier persona con conocimientos rudimentarios de Química, las pudiera poner en práctica. Ella misma reconoció que muchas de esas recetas las consiguió en el Colegio de Médicos de la Universidad de París, con el compromiso de ponerlas en conocimiento del público de manera gratuita — de allí el adjetivo “*caritativa*”— en el título. La última parte de este tratado está completamente dedicada a los problemas de salud femenina así como la conservación y mejoramiento de la apariencia física de las mujeres. Muchas de las recetas han dejado de utilizarse debido a efectos secundarios perjudiciales para la salud, otras nos parecerán disparatadas. Sin embargo, buena parte de los principios que en ellas se mencionan se siguen empleando en la farmacopea homeopática. En su época, el libro fue un éxito editorial ya que se volvió a editar en francés en 1666, 1674, 1680, 1687 y 1711. Además, se hizo una traducción al alemán, con cuatro ediciones entre 1673 y 1712 y una traducción al italiano.



Miguel Katz, además de Profesor en Química y Licenciado en Enseñanza de la Química, es Doctor en Epistemología e Historia de la Ciencia. A lo largo de su extensa carrera, ha sido docente de Historia de la Química en varias universidades argentinas, así como en el Instituto Superior del Profesorado “Dr. Joaquín V. González”, donde alterna su pasión por esta disciplina con el dictado de cursos de Mecánica Cuántica y Termodinámica. Ha sido consultor del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en temas de su especialidad y ha escrito innumerables trabajos sobre distintos aspectos de la Química.

ISBN 978-987-99428-6-4

